

01021
51

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA



LA SOLIDARIDAD MEXICANA CON LA REVOLUCION CUBANA, 1955-1956

U. N. A. M.
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
Jefatura de la División del Sistema Universidad Abierta

SIN ESA SOLIDARIDAD NO HUBIERAMOS HECHO NADA"

T E S I S
QUE PARA OPTAR POR EL TITULO DE:
L I C E N C I A D O E N H I S T O R I A
P R E S E N T A :
GABRIEL MARIO SANTOS VILLARREAL



ASESORA: MAESTRA VIRGINIA AVILA GARCIA

AGOSTO 2003.

A



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PAGINACION DISCONTINUA

Dedicatoria

A mis mujeres.

A quien compartió conmigo el tesoro que atestigua su orgullo: haber ayudado a la revolución cubana. A quien nunca saldré mi deuda, Alfonsina González Urbina.

Ella me llevaría a María Antonia, Alicia, Piedad, Irma, Lupita, Jesusa, Consuelo, Mercedes, Gabriela, Clara, Carmen, Graciela, Silvia, Marta Eugenia, Myrna, Obdulia, Irina, Eva, Hilda, Orquídea, Teté, Julieta, Haydée, Melba, la otra María Antonia y tantas otras que criaron a una niña con dignidad.

A las que me dieron vida y cariño.

A las que me participaron su saber y me enseñaron a leer.

A mi Universidad Nacional Autónoma de México.

A Marisa que me devolvió a la escuela, a Virginia que me la dio y a Liliana que la padeció.

A Arlen Alejandra y Ana Elisa que van conmigo.

Y a Adrián Esteban.

Autoriza a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo excepcional.

NOMBRE: Gabriel María Santos Villareal

FECHA: 9 de febrero de 2003

FIRMA: [Firma manuscrita]

La solidaridad Mexicana con la revolución cubana, 1955-1956.

"Sin esa solidaridad no habiéramos hecho nada".

Índice

La historia de esta historia.

¿Cómo se generó el tema de la tesis?	P. ix
La llegada a los estudios finales de la licenciatura en Historia.	P. xii
La convergencia de dos procesos.	P. xiv
La precisión del tema.	P. xix
Motivación personal para hacer la investigación.	P. xxi

Introducción.

Las hipótesis.	P. xxiii
Utilidad social.	P. xxiv
Género historiográfico.	P. xxvi
Una historia reciente.	P. xxviii
Tipo y manejo de fuentes.	P. xxx
El marxismo, las contradicciones interburguesas y la revolución.	P. xxxiii
Metodología de análisis histórico, social y político.	P. xxxiv
El contenido.	P. xlii

Capítulo I. "Por el norte, un vecino avieso se cuaja".

P. 1

1.1.	La Conquista.	P.	2
1.2.	La Colonia.	P.	5
1.3.	Una digresión musical.	P.	8
1.4.	Las aspiraciones de independencia y liberación.	P.	10
1.5.	El interés norteamericano.	P.	15
1.6.	La solidaridad de militares y liberales.	P.	17
1.7.	Martí en México.	P.	22
1.8.	La independencia de Cuba.	P.	27
1.9.	La revolución mexicana.	P.	30
1.10.	Años veinte a cuarenta.	P.	31
1.11.	La cáscara de coco en un mar proceloso.	P.	35

Capítulo II: El caldo de cultivo.

P. 38

1.12.	La Guerra Fría.	P.	39
1.13.	Antecedentes de la revolución cubana. Situación económica, social y política.	P.	44
1.14.	El asilo político y las relaciones diplomáticas entre México y Cuba.	P.	48
1.14.1.	Gilberto Bosques Saldívar: campeón del asilo.	P.	51
1.14.2.	Las razones del gobierno mexicano.	P.	63
2.3	La propuesta política del Movimiento Revolucionario 26 de Julio. La plena independencia y las transformaciones sociales.	P.	66

2.4	El Financiamiento de la revolución.	P.	82
2.5	La conjunción de factores.	P.	85

Capítulo III. "¿Dónde habríamos podido nosotros organizarnos si no hubiera existido México?" P. 88

3.1.	¿Por qué en México?	P.	89
3.2.	Breve relación cronológica.	P.	92
3.3.	Los rumbos de la Colonia Tabacalera.	P.	98
3.4.	Las redes de la solidaridad.	P.	104
3.5.	Los de la "familia", el equipo y las amistades.	P.	108
3.5.1.	María Antonia.	P.	108
3.5.2.	Arsacio Vanegas Arroyo.	P.	111
3.5.3.	Alfonsina González Urbina.	P.	114
3.5.4.	Alicia Zaragoza.	P.	114
3.5.5.	Clara Villa.	P.	115
3.5.6.	Ramón Vélez Goicochea.	P.	115
3.5.7.	Graciela Machorro.	P.	116
3.5.8.	Gabriela Ortiz Eudave.	P.	118

3.5.9.	Antonio <i>El Cuate</i> del Conde Pontones. El armero.	P.	120
3.5.10.	General Alberto Bayo Giroud.	P.	124
3.5.11.	Marta Eugenia López.	P.	129
3.5.12.	Andrés Zaplana.	P.	130
3.5.13.	La familia Maristany Martínez.	P.	130
3.5.14.	Las hermanas Monroy y su tío sacerdote.	P.	131
3.5.15.	Carlos Hank González.	P.	132
3.6	Los conocidos y amigos del <i>Che</i> .	P.	133
3.7	La solidaridad de Izquierda.	P.	140
3.7.1.	Estudiantes, obreros y latinoamericanos.	P.	141
3.7.2.	Lázaro Cárdenas del Río.	P.	142
3.8.	Los abogados y el juez.	P.	147
3.9.	Los de Veracruz.	P.	151
3.10.	La disputa por la policía.	P.	153
3.10.1.	Fernando Gutiérrez Barrios y otros.	P.	154
3.10.2.	Los espías y agentes de Batista.	P.	164
3.10.3.	Los servicios norteamericanos de "inteligencia".	P.	170

Capítulo IV. La solidaridad de un país. P. 174

- 4.1. La solidaridad compleja. P. 175
- 4.2. El gobierno mexicano. P. 177
- 4.3. La posición oficial ante el triunfo de la revolución. P. 182
- 4.4. Significado para la revolución. P. 185
- 4.5. Entre la independencia y la sumisión. P. 190
 - 4.5.1. Dos interpretaciones. P. 191
 - 4.5.2. La solidaridad mexicana con la Revolución Cubana. P. 194

Fuentes. P. 195

- 5.1 Archivos. P. 195
- 5.2. Bibliografía especializada. P. 195
- 5.3. Hemerografía. P. 204
 - 5.3.1. Periódicos de la ciudad de México. P. 204
 - 5.3.2. Revistas. P. 212
- 5.4. Información General. P. 214
- 5.5. Noticieros de televisión. P. 214
- 5.6. Redes de Informática. P. 215
- 5.7. Tesis. P. 217
- 5.8. Testimonios orales. P. 217

Apéndice.

P. a

1. Direcciones de solidarios en la ciudad de México.

P. a

2. Los archivos consultados.

P. b

2.1 El Archivo de la Dirección Federal de Seguridad en el Archivo General de la Nación.

P. b

2.1.1 Expedientes 12-9 de los años 1956 a 1959. DFS/AGN no encontrados el 30 de enero de 2003.

p. c

2.1.2 Expedientes no encontrados, pero que están referenciados en las tarjetas de archivo.

p. c

2.2 El Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana.

P. f

La historia de esta historia

*“Yo como buen mexicano
no tolero a los tiranos
y a aquellos que los derrumban
los estimo como hermanos”¹*

Hacer una tesis profesional no es un punto de llegada, sino un punto de partida. Es momento de recopilación y de acopio de fuerzas para empezar a ejercer la profesión para la que me he venido preparando: historiador. Pero no sólo por ello, sino porque en el caso del tema de esta tesis, no se puede considerar de ninguna manera que el resultado de la investigación haya agotado el tema. En realidad es la primera que se hace explícitamente sobre la solidaridad mexicana con la Revolución Cubana durante 1955 y 1956 y su realización ha abierto una serie de pistas y ramificaciones para posteriores trabajos.

Se cuenta que Michelangelo Buonarotti (1475-1564) cuando terminó la escultura del Moisés, se sentía tan orgulloso y satisfecho ante la perfección de su obra maestra que dándole un golpe a la rodilla de la estatua exclamó: “¡Levántate y anda!”. Nada más alejado del sentimiento y la conciencia del autor de la tesis que a continuación se presenta. No se trata de una obra maestra ni acabada totalmente. Habrá que profundizar en trabajos y estudios posteriores en los temas, hechos y representaciones descubiertos y escarbar en los entretelones y resquicios del imaginario colectivo que en torno a los preparativos de la Revolución Cubana se han desarrollado en México.

¹ Arsacio Vanegas Arroyo, “Corrido de un mexicano a Fidel Castro Ruz”, 17 de enero de 1959. Edición privada del autor.

¿Cómo se generó el tema de tesis?

Todo comenzó con el descubrimiento de un personaje muy especial. Ya tenía referencias de él. Incluso en 1993 me había tomado unos whiskys con él en el restaurante del Hotel Casa Blanca en la ciudad de México frente al Palacio de las Ferias donde se celebraba el II Congreso Nacional del Partido de la Revolución Democrática (PRD). En él fue elegido Porfirio Muñoz Ledo presidente de ese partido. Era perredista, expriísta, amigo de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y se proclamaba comunista y revolucionario.

En una cena celebrada a fines de 1998 en promoción a la presidencia de su partido del entonces secretario general del PRD, Jesús Ortega Martínez, Ortega me pidió que atendiera al Doctor Gabriel Vargas Lozano, director de la revista *Dialéctica* y lo sentara en una mesa destinada a amigos no involucrados en la vida cotidiana del partido.

Las mesas eran redondas, de a diez comensales por mesa. Enfrente de mi asiento ya se encontraba sentado Jorge Martínez Rosillo. Como cinco años antes, atraía la atención y concentraba la conversación con desplantes, frases sibilíticas y datos anecdóticos sobre supuestas actividades revolucionarias, sobre todo las relacionadas con la Revolución Cubana.

Días después coincidimos en una carne asada en casa de un par de compadres y también dirigentes del PRD, Jesús Zambrano Grijalva y Rosario Tapia Medina. Lo atraje hacia mí diciéndome: "de una vez por todas, hoy me aclaro quién es este hombre". Pues ya antes me había parecido un tanto exagerado. El resultado de mi atrevimiento fue una gran amistad en la que descubrí una mina profunda, misteriosa y contradictoria de hondas y ricas vetas al lado de otras llenas sólo de pirlita.

De la conversación que tuve con él esa tarde dominguera salió la primera idea de mi tesis profesional y la posterior publicación de un libro.

Yo me consideraba en deuda con María Antonia González, la dueña de la casa donde Fidel Castro Ruz y Ernesto *Che* Guevara de la Serna se conocieron en la colonia Tabacalera de la ciudad de México; casa que el *Che* recuerda como el lugar donde inició su amistad y compañerismo con Fidel en la carta por la que se despidió para lanzarse a nuevas y lejanas aventuras revolucionarias.²

² Carta del *Che* Guevara a Fidel Castro, marzo de 1965, <http://www.filosofia.cu/che/chet9g1.htm>.

Según mi creativa memoria yo no la había *pelado*³ a mediados de 1988, cuando se presentó conmigo una mujer de edad avanzada que yo convertí en la misma María Antonia. Eran los días en que yo era subdirector editorial y administrativo de *La Unidad*, Semanario del Partido Mexicano Socialista. Iba cargada de algunos documentos y recortes de periódicos y de una revista que yo recuerdo como *¡Siempre!* para acreditar su colaboración con los revolucionarios cubanos que preparaban la expedición del yate *Granma*. Los recortes daban cuenta de la detención en junio de 1956, por parte de la Dirección Federal de Seguridad,⁴ de Fidel Castro Ruz, sus compañeros revolucionarios y varios colaboradores mexicanos. Entre ellos, me había dicho, se encontraba la que me hablaba.

Los había ayudado sin pedir nada a cambio, ni beneficiarse de su éxito. Pero en 1988, a poco más de treinta años, decía encontrarse en la miseria, era vieja y no tenía quién la ayudara. En la embajada cubana, se quejaba, no le hacían caso, "quizá porque sabían que había sido prostituta y eso pudiera considerarse en detrimento de los que ahora eran dirigentes de la revolución y de Cuba".

Al principio dudé. Se percibía como una persona con mucho nerviosismo y ansiedad. Me pareció que exageraba, e inventaba supuestos motivos de rechazo por parte de la embajada,⁵ pero ciertamente ahí estaban los recortes. Me dio miedo *meter la pata*.⁶ Consulté con el director del periódico, Gerardo Unzueta Lorenzana, un viejo periodista comunista con muchas horas de vuelo y que entre sus haberes tiene el de haber entrevistado al *Che* poco después del triunfo de la revolución. Gerardo habló con la señora y cuando terminó me dijo, y estuve de acuerdo, que no nos metiéramos. No debíamos introducirnos en un terreno desconocido y delicado. Él le plantearía el asunto a Arnoldo Martínez Verdugo, último secretario general del Partido Comunista Mexicano.

³ *No pelar a alguien*: modismo mexicano que significa "no darle importancia a alguien, no hacerle caso, no darle importancia, ignorarlo".

⁴ Organismo de investigación y seguridad políticas, creado en 1947 bajo las órdenes del presidente de la república, Miguel Alemán Valdés; fue adscrito a la Secretaría de Gobernación durante el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines y desapareció durante la presidencia de Miguel de la Madrid Hurtado cuando se fusionó en 1985 con la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales de la misma secretaría de Gobernación. El organismo resultante se denominó Dirección General de Investigación y Seguridad Nacional hasta su transformación en el actual Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN).

⁵ De hecho no existe ningún dato que avale esa suposición. Ni entre los cubanos ni en la vida de las mujeres que ayudaron a los cubanos exiliados en México que preparaban la expedición del *Granma*.

La mujer se fue y nunca más supe de ella, ni volví a tratar el tema con Gerardo. Tampoco se lo platiqué a nadie más. Cada vez que me acordaba de ese hecho, me sentía como Pilatos lavándose las manos.

Muchos años después, cuando quise probar a Rosillo,⁷ para ver si no era un simple hablador, no se me ocurrió otra pregunta cuya respuesta fuera más reveladora que interrogarlo sobre María Antonia. Todo lo que me contó parecía que coincidía con lo que yo tenía almacenado en un cajón de la memoria. Se desvivió en alabanzas y reconocimientos por todo lo que María Antonia había hecho por los cubanos, el refugio, cuidado y alimento que les proporcionaba. Ciertamente los cubanos habían entrado en contacto con ella, la llevaron a Cuba y la ayudaron. Hacia unos años que había muerto. Prometió llevarme con Alfonsina, amiga de María Antonia, y ponerme en relación con otros mexicanos colaboradores de la Revolución Cubana. Me propuso un título para mi tesis: "Los olvidados de la revolución". En ese momento me pareció sugerente la frase. Prometió ayudarme en la investigación para mi tesis.

Inicialmente pensé que podría lograr una historia que recogiera algunos de los relativamente recientes aportes a la historiografía: una historia "desde abajo" con elementos de historia social, cultural y política: rasgos biográficos en un contexto sociohistórico; con un contenido imbricado de narración y análisis sobre sujetos humildes, comunes y corrientes insertos en movimientos políticos de izquierda contribuyendo a procesos de trascendencia sin ser ni esperar nada importante para ellos, pero útiles, necesarios y claves para realizar y entender la revolución, con una posible derivación, la afectación de vidas y procesos personales. El oficial retirado de las Fuerzas Armadas Revolucionarias cubanas, Jesús Parra⁸ lo plantearía simplemente: "los jefes no pueden hacer nada sin los soldados".

Me inclinaba a presentar el proceso humano, a los héroes olvidados por el gran público y los historiadores, a los silenciosos que contribuyeron a construir lo colectivo de tan importantes

⁶ *Meter la pata*: modismo mexicano que significa "equivocarse, cometer un error de cierta gravedad".

⁷ Jorge Martínez Rosillo no gustaba de que lo llamaran por su primer apellido. En su juventud había tenido ciertas dificultades y diferencias con su padre. Estando su padre ausente, el joven Jorge concedió un aumento salarial relativamente alto a los obreros de la fábrica familiar. Al regreso del jefe de familia y de la fábrica, este se disgustó mucho y desautorizó al hijo. Desde entonces había roto con su progenitor y había dejado de usar el apellido paterno señalándolo sólo con una *M* en sus tarjetas de presentación.

⁸ Entrevista con Jesús Parra, asistente del *Che* Guevara en la guerra revolucionaria cubana, México, 2001.

acontecimientos; comprender esos procesos y los mecanismos que se activan, verlos desde abajo, no tanto desde las alturas ni desde la perspectiva de grandes actores. Lo que más me atraía era entender los procesos personales de los que incidieron en la revolución y fueron cambiados o transformados por ella en un estudio que abarcara lo individual-social, lo narrativo-analítico, de una manera multidisciplinaria en la medida de lo posible.

La llegada a los estudios finales de la licenciatura en Historia

Conviené aclarar que en la medida en que iba construyendo mi objeto de estudio también iba llegando a los últimos semestres de la carrera. Iba madurando en mi formación como historiador. Y de aquellas razones para estudiar historia que me motivaron a inscribirme en la universidad, a las ideas que tengo ahora hay una distancia enorme. El plan de estudios, las tutorías, las pláticas con compañeros y maestros, el estudio, la reflexión y la práctica historiográfica fueron cincelandó una visión distinta.

Empecé a caer en la cuenta de ello cuando en un examen nos preguntó la maestra Virginia Ávila "¿qué han aprendido desde que empezaron a estudiar la licenciatura?". Yo respondí: "dos cosas. Una: que no sabía; y dos: a leer".

A mis casi cincuenta años aquello pudiera parecer un exceso, pero no. En realidad, yo creía que sabía mucho de historia y que era un lector acucioso. Ni una ni otra cosa eran ciertas. El ir descubriendo las diferentes escuelas historiográficas, el ir encontrando a diferentes autores construyendo su discurso, el leer entre líneas y descubrir detrás de las palabras la actitud vital, la ideología, los intereses y propósitos, el entresacar la metodología de investigación usada en concreto y la perspicacia analítica me hicieron crecer en una actitud nueva: la del médico e investigador que, a partir de elementos de todo tipo, va descubriendo lo oculto en síntomas, piedras, hechos, documentos, frases, inflexiones, indicios, estilos, modos de ser, estadísticas, patrones de comportamiento; se me abrieron los ojos a un mundo fascinante en que la apariencia

cedía su lugar a lo real, de lo inmediato entresacaba lo profundo y de la lectura de los resultados del trabajo extraía la forma en cómo se trabajó.

La crítica y la autocrítica a mi pasado accionar político, los efectos en mis concepciones teóricas del derrumbe del muro de Berlín, de la derrota de los regímenes comunistas europeos y de la crisis práctica y teórica de la izquierda marxista y la izquierda nacionalista mexicanas me exigían un proceso de reflexión y revisión sobre lo que quedaba vivo del marxismo, de mi marxismo y de mis ideales, que ha sido alimentados por el diálogo con compañeros y académicos como Enrique Semo Caleb y otros intelectuales. El estudio me ayudaba a sistematizar lo que iba aclarando y descubriendo releendo textos como el *Manifiesto Comunista* y el *18 Brumario de Luis Bonaparte* de Marx, *Dialéctica de lo concreto* de Karel Kosík, *Lógica dialéctica* de E. Vasilievich Ilienkov y *Ni con Marx ni contra Marx* de Norberto Bobbio, pero ahora ayudado por la perspectiva de historiadores como Marc Bloch, Fernand Braudel, Pierre Vilar, Carlo Ginzburg, Eric Hobsbawm, Carlos Barrós y otros muchos.

Y, detrás de todo ello, se iba diluyendo aquel sueño inicial de historiar para entender qué era el ser mexicano. Un orgulloso e iluso intento de rehacer a finales del siglo veinte la tarea de Samuel P. Ramos⁹ y Octavio Paz.¹⁰ O a lo mejor la cumplí, pero de una manera muy distinta a la que había imaginado: no hay una sola manera de ser mexicano; la característica del ser mexicano es la pluralidad, la unidad de y en la diversidad. No hay una manera de ser mexicano, hay muchas y todas son auténticas, la mayoría válidas. A esta conclusión contribuyeron enormemente la lucha y los conceptos de la rebelión zapatista que desde las selvas de Chiapas se desborda a todo el país y allende sus fronteras, y las reflexiones de los filósofos mexicanos Luis Villoro y Ambrosio Velasco Gómez sobre el Estado plural y la Ética.

⁹ _____, *El perfil del hombre y la cultura de México*, Espasa-Calpe Mexicana, México, Colección Austral, 1990, 145 pp. Cuando en el texto se menciona el nombre del autor de alguna obra, en la nota de pie de página sólo se indica con cinco guiones seguidos

¹⁰ _____, *El laberinto de la soledad*, Fondo de Cultura Económica, México, 14 reimpresión, 1984, de la segunda edición revisada y aumentada en 1959.

Con el descubrimiento de que más que aprender historia, lo que estaba haciendo era aprender a hacer obras de historia y cómo se va construyendo la historia para de ahí volver sobre mis pasos para releerla y reaprehenderla, se me fue quitando de las ganas la pretenciosa tarea de hacer "la gran historia", encontrar el "hilo negro" que la cose y guía y entonces descubrir el camino para lograr un México mejor, justo y democrático.

Comprendí en carne propia que el que mucho abarca poco aprieta. Empecé, entonces, a pensar en hacer una tesis de historia sobre algo más concreto que "el ser mexicano", sobre personas de carne y hueso, no famosas sino comunes y corrientes. En definitiva, éstas son las que hacen la historia, pues como afirma el músico y cantautor cubano, Silvio Rodríguez Domínguez, "Los hombres sin historia son la historia"¹¹. Aunque en ella también construyan gentes importantes.

En este camino mucho me inspiraron el paradigma indiciario y *El queso y los gusanos* de Carlo Ginzburg. La historia total, como bien demuestra Immanuel Wallerstein, es para equipos multidisciplinarios, no para individuos solos; menos para quien, como yo, empieza sus *pininos*¹² de historiador.

La convergencia de dos procesos

Me puse a averiguar quién era en realidad Rosillo y a aquilatar sus historias, pues una posibilidad era que mi tesis fuera sobre la vida de tan peculiar personaje.

Nacido en 1932, decía haber sido arriero en la sierra de Sinaloa e hijo de un empresario con negocios en Puebla. Adolescente, se acercó al Convento de Santo Domingo en ciudad de México y pidió educación pues no había completado la escuela. De ahí brincaba a contar aventuras y cárcel

¹¹ _____, "Sin hijo, ni árbol, ni libro", Fonograma *Mariposas*, Ojalá, La Habana, 1999, canción número 9.

¹² *Pininos*: "Los primeros pasos de un niño en cualquier actividad, incluso en el caminar", mexicanismo del noreste (el autor de la tesis es originario de Monterrey, N.L.), Elizondo Elizondo, Ricardo, *Lexicón del noreste de México*, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey-Fondo de Cultura Económica, México 1996. 310 pp., p. 238 a.

en París por apoyar la guerra de independencia abanderada por el Frente de Liberación Nacional de Argelia. Se traslada a Milán y llega a Venezuela donde se involucra en la lucha contra el dictador Marcos Pérez Jiménez. Presumia haber cedido a Camilo Cienfuegos Gorriarán su lugar en el Granma. En relación con la Revolución Cubana aparece con unos 22 años como el *Giero* de la fracasada expedición de Campeche en 1958.¹³ Después de ella, decía haberse dedicado a labores de logística proveyendo uniformes, botas, armamento y *parque*¹⁴ que se enviaban a Cuba.

Durante los primeros años del gobierno revolucionario cubano había ayudado a restablecer e impulsar el comercio exterior de la isla. Volvió a México donde se dedicó a diversos negocios en San Luis Potosí, Chiapas y ciudad de México. Desde ellos formó parte del Partido Revolucionario Institucional. Alardeaba, además, haber participado en diversas acciones de inteligencia, terroristas y guerrilleras en varios países americanos.

La mayoría de las aventuras que narraba, y en las que él supuestamente había participado, eran imposibles de comprobar. Varias de ellas francamente no tenían que ver con los hechos históricos. Como la de haber formado parte del grupo que a la postre ajustició con dos *bazukazos* al exdictador nicaragüense Anastasio Somoza Debayle el 17 de septiembre de 1980 en Asunción, Paraguay. O la de haber sido preso de la dictadura del General Augusto Pinochet en Chile.

¿Cuántas cosas de lo que platicaba de su vida eran ciertas? Es sabido que el único mexicano que zarpó en la expedición del Granma¹⁵ fue Alfonso Guillén Zelaya.¹⁶ En las memorias de los que asistían a la casa de María Antonia nunca aparece. Ninguna referencia existe de haber conocido a, o trabajado con el guerrillero argentino Enrique H. Gorriarán Merlo que fue el organizador del atentado contra Somoza.¹⁷ Sus amigos le reconocían actividades y amistades

¹³ Asensio, Óscar, *La expedición de Campeche*, La Habana, Ciencias Sociales, 1983, 267 pp., Edición revisada (inédita) por su autor, p. 75

¹⁴ *Parque*: " proyectil, bala", mexicanismo.

¹⁵ Yate en el que Fidel Castro y 81 revolucionarios se trasladaron de México a Cuba para iniciar la revolución a finales de 1956.

¹⁶ Fidel Castro Ruz, Entrevista con el autor, 17 de junio de 2001.

¹⁷ Periódico *Reforma*, México, 30 de mayo de 2003, Primera sección p. 1, y Osvaldo Caldú, exiliado argentino, miembro del "Movimiento Todos por la Patria", dirigido por Gorriarán Merlo.

revolucionarias en Venezuela y nunca fue desmentido sobre su arresto por andar haciendo *pintas*¹⁸ a los 17 años en París a favor del Frente de Liberación Nacional argelino. Entre sus experiencias contaba a principios de los años sesenta con una detención en Chile, y otra en México por haberse involucrado en la lucha de Rubén Jaramillo.¹⁹

Lo claramente comprobado es que se consideraba comunista de pura cepa, fue preso durante 11 meses en Chiapas con el pretexto de la explotación ilegal de maderas pero, en realidad, por problemas políticos en el interior del PRI. Formó parte de la Corriente Democrática y se salió del PRI afiliándose al PRD. Gozaba de la amistad del comandante cubano Ramiro Valdés, expedicionario del Granma, del primer fiscal de la revolución y primer embajador cubano en Argelia, Jorge "Papito" Serguera, y de numerosos revolucionarios y diplomáticos cubanos. Era un exitoso, duro y próspero empresario. Poseía la colección más grande, fuera de Cuba, de obra plástica de pintores de la isla. Mantenía abundantes relaciones con políticos de los principales partidos de México y servía, hasta en los momentos más difíciles, de puente serio y confiable entre perredistas y priistas de alto nivel; varias reuniones secretas fueron efectuadas con su intermediación y garantía. Las partes confiaban plenamente en su discreción. Nunca fueron defraudadas. Su reservada labor mucho ayudó a que los graves conflictos y enfrentamientos entre esos adversarios políticos no terminaran en enfrentamientos más graves de lo que de por sí fueron. México se lo debe.

La época en que yo lo traté fue la última de su vida. Murió de cáncer generalizado en frente, quijada, pulmones, riñones y cadera. Su pronunciación ya no podía ser clara y se hacía más confusa al calor del whisky o el cognac que se tomaba. En la fase terminal de su cruel enfermedad tuvo que dejar las bebidas alcohólicas y sus adorados *habanos*, ya casi no podía hablar. Tal parece que, al paso de los años, los recuerdos antiguos se le revolvían con acontecimientos recientes y la fantasía y la realidad se le mezclaron construyendo un discurso autobiográfico en el que se imbricaban los hechos en que participó con aquellos que vivió intensamente pero no como actor

¹⁸ *Pintas*: Rótulos propagandísticos pintados en bardas, muros o tapias. Mexicanismo.

¹⁹ Archivo de la familia Martínez Ramos, México.

directo o indirecto. La medida de sus exageraciones estaba dada por su corazón revolucionario y antiimperialista. Rosillo, afirma, Salvador Martínez della Rocca, "era lo que quería ser".²⁰

Un mediodía de septiembre de 2000, sus hijos, su exesposa Maribel Ramos,²¹ un grupo de amigos mexicanos y otro de cubanos conformado por dos comandantes de la revolución, un embajador, un exembajador y excompañeros de la expedición de Campeche, regamos con sus cenizas la bahía de La Habana, frente a la Tribuna Antiimperialista José Martí. Cumplimos así su última voluntad. Había muerto, también un mediodía, el 8 de julio anterior.

Deseché la idea de hacer mi tesis sobre su vida. Entendí que el respeto a su memoria y a sus gestiones en la política mexicana de finales de los años ochenta y de los noventa así me lo exigían. Comencé a pensar en mejor hacerla sobre María Antonia, Alfonsina y otros que ayudaron a los revolucionarios cubanos con alimentos, casa, correo, dinero, entrenamiento, relaciones, protección, influencias y libertad pero que nunca llegaron a grandes jefes, o sobre mexicanos similares a María Antonia y sus amigos que colaboraron con los guerrilleros de la lucha armada de los años setenta en México. Mi pasado tenía que ver con ese tipo de gente.²² Además, se trataba de un tema original que nadie ha tratado, salvo en algún breve artículo periodístico o en escasos párrafos de libros sobre la revolución cubana. Me decidí por la primera de las posibilidades. Creía tener una deuda con María Antonia.

Por marzo de 1999 tuve una entrevista con el Coronel René González Barrios, historiador militar cubano. René me hizo una serie de importantes observaciones: el gobierno revolucionario de Cuba no se olvida de los que colaboraron con la revolución, ni es un desagradecido, ve y atiende a los que apoyaron a los cubanos en su preparación de la expedición del Granma y otras actividades posteriores; la María Antonia que conocí en realidad parecía que era Alfonsina González Urbina, la descripción física y de carácter que hice de aquella mujer que traté en 1988 se

²⁰ _____, Homenaje a Jorge M. Rosillo, Residencia del embajador de la República de Cuba, México, 14 de enero de 2003.

²¹ Hija del capitán piloto aviador Joaquín Ramos, miembro de la Fuerza Aérea de la República Española, refugiado político en México.

²² Varios guerrilleros mexicanos de los años setenta fueron cercanos al autor.

acercaba más a las facciones y carácter de la segunda; además, María Antonia que era cubana, fue retribuida por sus desvelos y sacrificios, regresó a vivir en Cuba y murió allá, la misma Alfonsina fue asistida en sus momentos difíciles por el gobierno cubano, su nieta aún mantiene profunda amistad y reconocimiento de la Revolución Cubana.

Posteriormente encontré que el comandante Raúl Castro Ruz, hermano de Fidel y Ministro de Defensa, despidió a María Antonia en el Cementerio de Colón en La Habana a nombre del gobierno cubano el 3 de abril de 1987²³, fecha anterior a mi entrevista de 1988 con aquella señora. Definitivamente, a quién yo conocí fue a Alfonsina González Urbina. Con ella tenía yo mi deuda.

Por otro lado, René concedor de la historiografía sobre el período que a mí me interesaba y asiduo visitante de varias de las personas que habían sido colaboradores activos de los cubanos en México, me sugirió un enfoque diferente para mi investigación: “¿por qué no orientarla al estudio de la abundante cantidad de historias y leyendas que se han ido construyendo en torno a la Revolución Cubana en lo que toca al período mexicano de 1955 a 1956?”. Este tema nadie lo había tocado y ya había algunos libros de testimonios de diversos actores y de entrevistas que narraban la colaboración de mexicanos para la expedición del Granma. De cualquier manera, había que apurarse: “si no lo haces, se te van a morir todos. ¡Ya están muy grandes! Y algunos de ellos, enfermos”. Alfonsina misma murió antes de que yo la volviera a contactar. Arsacio Vanegas Arroyo, el luchador, impresor y adiestrador físico de los expedicionarios del Granma, falleció, tras larga enfermedad, el 26 de septiembre de 2001.

Entrarle al análisis del imaginario colectivo y de leyendas y fantasías, como algunas de las que me contaba Rosillo o las que habían surgido en la colonia Tabacalera, ciudad de México,²⁴ en Apatzingán, Michoacán²⁵ o en Tuxpan, Veracruz²⁶ me sedujo fuertemente durante unos meses. A

²³ Salado, Minerva, *Cuba. Revolución en la memoria*, México, Instituto Politécnico Nacional, 223 pp., pp. 207-212.

²⁴ Una fonda donde supuestamente el *Che* Guevara se tomaba sus cervezas, pese a que era muy austero en su vida personal.

²⁵ Hay quien afirma haber visto a Fidel Castro en ese municipio michoacano a mediados de 1958 cuando se preparaba un embarque de armas... mientras se encontraba en la Sierra Maestra de Cuba dirigiendo la revolución.

²⁶ Ahí se enseña todavía a turistas la casa donde se afirmó que vivió Fidel, a pesar de que Fidel sólo estuvo en Tuxpan (donde duró muy poco tiempo) cuando encontró el Granma y la noche en que salió con sus 81 compañeros hacia la

los retos específicos de la historia oral y de las deficiencias de la memoria de los entrevistados y su funcionamiento seleccionador se le añaden los problemas derivados del deseo de identidad, la historia "oficial" y la construcción del propio discurso del historiador. Mi vocación personal y la formación crítica como historiador se vieron atraídos por esa dulce tentación.

Me vi envuelto en una tensión entre dos posibles objetivos para mi trabajo: el estudio de los efectos del apoyo a la revolución en colaboradores no dirigentes y el imaginario popular que surge en torno a ella. En algún momento creí que en una tesis de licenciatura era conveniente buscar los dos al mismo tiempo y con profundidad.

La precisión del tema

Mientras precisaba mejor mi objetivo y delimitaba mi tema, empecé a recopilar la escasa bibliografía cubana y mexicana existente hasta el día de hoy.²⁷ Examiné varias bibliotecas de la ciudad de México²⁸, la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos²⁹ y la Biblioteca Nacional "José Martí" en La Habana.

La revisión de los estudios de postgrado de la *Ecole des Hautes Etudes de Paris*³⁰ y de varios centros de estudios cubanos en Estados Unidos³¹ e históricos en el Reino Unido³², así como

isla. Un vecino de Tuxpan presume a quien lo escucha de "haber jugado cubilete y tomado ron con Fidel Castro mientras él se acariciaba sus barbas...", a pesar de que Fidel nunca portó barbas en México y se las dejó crecer hasta su estancia en la Sierra Maestra de Cuba.

²⁷ La mayoría de la bibliografía encontrada tocan el tema de la colaboración sólo tangencialmente y de pasada. Son pasajes colaterales mientras se narra o recuerda la actividad de los grandes revolucionarios. Uno sólo, Salado, Minerva, *Op. cit.*, se dedica a presentar, sin análisis ni interpretación, entrevistas de diversos colaboradores y participantes.

²⁸ Bibliotecas de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Facultad de Derecho, de la Facultad de Economía, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Biblioteca Central y Biblioteca Nacional de la UNAM, Biblioteca del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora y Biblioteca del Colegio de México.

²⁹ www.loc.gov, Página de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

³⁰ www.ehss.fr/cerna, Página de Centre de Recherches sur les mondes américains de la EHSS.

³¹ www.cubupdate.org, Página del Center for Cuban Studies, www.lacc.ttu.edu/cf, Página del Cuban Research Institute del Latin American and Caribbean Center, Florida International Institute, www.cuba.tulane.edu, Página del Cuban Studies Institute, Tulane University, www.lanic.utexas.edu/la/cb/cuba/, Página de historia cubana, Texas University, www.amgetfire.com/fl.cubanbrains, Página sobre Cuba.

las comunidades de historiadores *h-net*,³³ *h-México*,³⁴ *h-Debate*³⁵ y *Histoire-fr*.³⁶ las revistas virtuales *History Today*,³⁷ *History.uk*,³⁸ *L'Histoire*,³⁹ *Histoire et sociétés de l'Amérique Latine*,⁴⁰ *Cahiers d'Histoire*,⁴¹ dos librerías virtuales⁴², *TESIUNAM*⁴³, los listados de tesis de las universidades Iberoamericana y Autónoma Metropolitana y de la Escuela Nacional de Antropología e Historia y un buscador de artículos,⁴⁴ reforzaron que mi estudio era inédito. Tiempo después, durante la investigación di con la tesis del doctorado en derecho de Ricardo Cámara Sánchez, *Facultades discrecionales sobre los extranjeros y sus implicaciones sobre la protección de los derechos humanos en México*,⁴⁵ que recoge parte del expediente judicial del paso de los miembros del Movimiento Revolucionario 26 de julio por los tribunales mexicanos.

De las lecturas para ir determinando el estado de la cuestión de mi tema y de las sesiones de mi Seminario de Tesis fui cayendo en la cuenta que el segundo objetivo implicaba un trabajo muy prolongado y minucioso que exigiría varios años para su realización. Debía afinar la puntería y el propósito de mi tesis. Podría en ella hacer mención de algunas de estas construcciones del imaginario colectivo mexicano y dejar apuntados elementos y pistas que me servirían en un momento posterior para mi proyecto de investigación en la maestría.

³² www.lib.cam.ac.uk, Página de la Biblioteca de la Cambridge University, www.ox.ac.uk, página de la Oxford University y www.ihinfo.ac.uk.

³³ www.2h-net.msu.edu.

³⁴ www.h-mexico.unam.mx

³⁵ www.h-debate.com.

³⁶ www.Histoire.fr.

³⁷ www.Historytoday.com

³⁸ www.History.uk.com.

³⁹ www.Histoire.presse.fr.

⁴⁰ www.hsal.org.

⁴¹ www.revues.org *cahiers-histoire* y www.ch.revues.org.

⁴² www.Amazon.com y www.Historybookshop.com.

⁴³ www.dgbiblio.unam.mx/tesionam. En Tesionam se encuentran 17 tesis sobre México y Cuba, pero sólo 3 sobre la Revolución Cubana y una sola sobre el supuesto asilo a Fidel Castro. Islas Ávalos, Gloria, *El asilo en la política exterior mexicana durante el gobierno de Ruiz Cortines. Caso concreto: Fidel Castro*, FFYL-UNAM, México, marzo de 1987. 126 pp.

⁴⁴ www.findarticles.com.

⁴⁵ _____, _____, México, Facultad de Derecho-UNAM, enero de 2000. Cuando el autor o el nombre de la obra citada se mencionan en el texto, en la nota del pie de página se indican con dos tramos de guiones de cinco espacios.

Finalmente definí el tema en espacio y tiempo: la solidaridad en México con la Revolución Cubana durante 1955 y 1956. Los actores encontrados, también abarcaban un universo preciso: los colaboradores y amigos mexicanos; a los que había añadido, gracias al estudio del estado de la cuestión, algunos latinoamericanos y republicanos españoles y aquellas autoridades mexicanas que tuvieron que ver con la presencia de los cubanos revolucionarios y que también hicieron su aporte en 1956. Refiriéndose a los que de una u otra manera colaboraron Melba Hernández, cubana y miembro de la dirección nacional del Movimiento Revolucionario 26 de Julio, definió la solidaridad recibida de los mexicanos: "Sin esa solidaridad, no habiéramos hecho nada".⁴⁶ A ella le debe este texto el subtítulo.

Motivación personal para hacer la investigación

Entre las razones generales de mi interés podría considerarse la admiración por la revolución social y antiimperialista más exitosa del continente, a pesar de todas sus dificultades, la amistad que me une con revolucionarios cubanos, el gusto por su arte gráfico, su danza y su música, el conocimiento de varios cubanos relativamente jóvenes que nacieron al triunfo o después del derrocamiento de Fulgencio Batista; los trabajos que sobre Cuba he realizado a lo largo de mis estudios: comparación de los proyectos políticos de Porfirio Díaz y José Martí, historia de la Revolución Cubana y vida cotidiana en la isla; los reportajes sobre la revolución cubana que leía y veía en mi niñez: las fotografías que aparecían en la revista *Life* de 1958 de los barbudos con carabinas en las montañas de la Sierra Maestra las tengo todavía en la memoria.

Pero más atrás, rastreando en la historia encuentra uno que México y Cuba se hallan entrelazados en su historia, cultura, e intereses desde 1519 cuando partió Hernán Cortés para descubrir y conquistar para la corona española lo que sería la Nueva España. La comunicación de México con Europa durante la colonia pasaba por Cuba; Guadalupe Victoria y Antonio López de Santana desarrollaron planes para ayudar a la independencia de Cuba; el poeta cubano Pedro Santacilia fue secretario particular y yerno de Juárez y éste apoyó a los patriotas cubanos durante

⁴⁶ Salado, Minerva, *Op. cit.*, p. 149.

la Guerra de Diez Años: importantes oficiales del ejército republicano que derrotó a los franceses, entre ellos el General Manuel de Quesada y Loinaz, organizador del temible cuerpo de caballería "Los Lanceros de Quesada",⁴⁷ eran cubanos. La península de Yucatán y la isla cubana mantuvieron relaciones intensas, comerciales, culturales y de solidaridad durante los conflictos entre liberales y conservadores de los dos países y la guerra de independencia cubana; Martí se refugió varias veces en México y nos alumbró con sus poemas e ideas latinoamericanistas; Julio Antonio Mella estuvo exiliado en nuestro país y hasta aquí lo siguió el déspota cubano hasta que lo asesinó; de Tuxpan, Veracruz salió la expedición que a la larga triunfaría sobre la dictadura.

Además hay algo más íntimo y personal: mi deuda con Alfonsina González Urbina y la evolución de mi interés por la historia, las ganas de explicar cómo se dio la solidaridad en México con la Revolución Cubana y a considerar importante no sólo lo que pasó sino también cómo es captado por sus actores y por los que conocieron lo que pasó y cómo repercutió en sus valores y su comportamiento en su vida cotidiana..

Por otro lado, siento una suspicacia casi visceral con las diversas formas de "historia oficial" que desde la primaria me enseñaron para legitimar el régimen político mexicano, pues, como exhibe Enrique Florescano, "la recuperación del pasado, antes que científica, ha sido primordialmente política: una incorporación intencionada y selectiva del pasado lejano e inmediato, adecuada a los intereses del presente para juntos modelarlo y obrar sobre el porvenir".⁴⁸

⁴⁷ Bojórquez Urzaiz, Carlos E., *La emigración cubana en Yucatán, 1868-1898*, Imagen Contemporánea, Mérida, Yucatán, 2000, 199 pp.

⁴⁸ _____, "De la memoria del poder a la historia como explicación" en Pereyra, Carlos, *et al.*, *Historia ¿Para qué?*, Siglo XXI, México, 1980, 295 pp., p. 93.

Introducción.

Las hipótesis.

La hipótesis general que guió el trabajo de investigación es que los procesos revolucionarios no sólo alteran su entorno social y la vida de sus actores relevantes sino también la propia vida de quienes colaboran o participan en ellos, así sea tangencialmente y con actividades de aparente insignificancia. Más aún, la lucha política radical está llena no sólo de brillantes análisis, acertadas estrategias, entrega desinteresada, voluntad de acero, trabajo y estudio constantes, claridad de dirección, firmeza y disciplina organizativa sino también de casualidades, de colaboraciones de buena voluntad, en mucho fruto de una esperanza contagiosa y del buen trato que los revolucionarios prodigan a quienes los rodean o con quienes tienen contacto. En síntesis, que las revoluciones no sólo cambian a las sociedades sino también a los que en ellas participan sin tener ni la dirección ni el control.

Otra hipótesis que arrojó el trabajo inicial para determinar el estado de la cuestión es que la gente no es monoforme, monocromática o unidimensional. Esto se refiere a que las personas no sólo se definen por su posición y actuación política pública, por su solidaridad o egoísmo, por su actuación o su pasividad. No debemos pensar que un hombre con poder deja de ser humano; el político también está lleno de ambivalencias y, en el límite, lo que defiende en un área de sus relaciones y trabajos, puede ser que lo combata en otra. En el caso mexicano y, en particular, en el caso que nos ocupa es notorio cómo las raíces históricas de nuestra relación con Cuba, los aspectos progresistas y antiimperialistas de la Revolución Mexicana y la defensa de la soberanía nacional en una situación de dependencia respecto a Estados Unidos, fructificaron en una serie de actos y omisiones de prominentes políticos y funcionarios mexicanos que redundaron en favorecer la Revolución Cubana. ¿Esto se debió a rasgos de buena voluntad personal o a una razón de estado, o las dos cosas simultáneamente? La tesis responde tomando en cuenta al hombre y su circunstancia.

Definé cinco preguntas que delimitan los alcances del trabajo de investigación y análisis: ¿cómo se introdujeron los colaboradores mexicanos y quiénes de una u otra manera ayudaron a la

Revolución Cubana en 1955 y 1956 en ese tipo de actividades?: ¿qué repercusiones de esa decisión puesta en práctica resultaron en sus relaciones familiares, de amistad, en ese momento y en diferentes periodos de su vida?: ¿qué cambios personales se produjeron en sus valores, en su nivel social y político, en su modo de vida, en sus relaciones con otras personas?: ¿qué aportes hicieron al proceso revolucionario y cómo fueron percibidos por los propios revolucionarios cubanos?: ¿cómo ha sido su vida después del triunfo de la revolución, su actividad revolucionaria influyó en sus posiciones y actividad política nacionales?

El asunto del imaginario y las fantasías en torno a los preparativos de la revolución quedó reducido a una especie de corolario sólo apuntado. Una investigación posterior podrá ayudar a desmenuzarlas, analizarlas y comprender su proceso de gestación, evolución, transformación y difusión; cómo corresponden, en cierta forma, a la historia personal de sus narradores y cómo corresponden, en otra, a formas particulares de expresión de un proceso real e incontrastable: también esas narraciones pertenecen a la historia de la revolución.

En todo este proceso preliminar, descubrí en los textos revisados que no eran pocos los errores históricos, de nombres y fechas y sobre algunos acontecimientos y su valoración. Por eso se incluyen en la tesis elementos de crítica historiográfica.

Utilidad social de la tesis

El tema general es "*La solidaridad mexicana con la Revolución Cubana*". En particular, tiene que ver con el período del exilio de los miembros de Movimiento Revolucionario 26 de Julio de mediados de 1955 a la madrugada del 25 de noviembre de 1956. Se trata del periodo de preparación de la expedición que resultó del Granma, pero bajo un enfoque particular.

La tesis recupera la solidaridad popular y de Estado, pero sobre todo la importancia que en todo proceso revolucionario tiene el respaldo espontáneo y consciente de simples ciudadanos. Se circunscribe básicamente a los hechos que se dieron en torno a la gestación de la Revolución

Cubana durante 1955 y 1956, a las personas que se adhirieron en México a la causa y que la defendieron, y sólo se acerca a las repercusiones que hubo en su vida.⁴⁹

En años de neoliberalismo y globalidad neoliberal en que el egoísmo y el interés individual se vuelven dogmas y se declara el fin de la historia; en que el presidente del imperio norteamericano se considera la encarnación del bien y de Dios y como vaquero del lejano oeste se venga, desde Cuba hasta el mediano oriente, de quienes osan retarlo y piensan diferente; en estos momentos, el recuperar un episodio de la historia cubano-mexicana puede servir para revitalizar la solidaridad mexicana con Cuba y unir más a nuestros pueblos, para comprender mejor nuestra historia y recordar cómo la colaboración de muchos mexicanos incidió en la historia e identidad de nuestra patria. Y, de paso, rendir un reconocimiento a quienes ejercieron esa solidaridad desinteresada.

Recuperar la historia de las relaciones entre México y Cuba ayudará a comprender cómo la solidaridad entre nuestros dos pueblos exceden las consideraciones políticas y los intereses pragmáticos, pero en ellas se expresan, y por qué cambios de gobierno y cambios en la política exterior mexicana, presiones de ciertos políticos mexicanos y de Estados Unidos y propaganda antirrevolucionaria no han podido deshacer los estrechos lazos y amistad que unen a los mexicanos y cubanos. México y Cuba son dos pueblos que fueron construyendo juntos su independencia y nacionalidad. Comparten el ser objeto de la ambición norteamericana. Se trata de la capacidad de lucha y de hermandad de dos pueblos vuelta un hecho cultural, en el que la solidaridad de los de abajo se da aunque no sean conscientes de que históricamente la Revolución Cubana es una continuación de la Revolución Mexicana.

En tiempos que la visión del pensamiento que se cree único sostiene a las leyes del mercado, de la ganancia y del egoísmo personal como motores de la historia y organizadores de la sociedad, conviene recordar el internacionalismo y la solidaridad popular que se enfrenta a los

⁴⁹ Se entiende "solidario(a)" en este texto en el mismo sentido de Seco, Manuel *et al.*, *Diccionario abreviada del español actual*, Aguilar Lexicografía, Madrid, 2000, 1846 pp., p. 1646: "persona que se adhiere a una causa o a la persona que la defiende, dispuesta a compartir responsabilidades o afrontar las consecuencias, que se siente moralmente obligada a ayudar a los demás y a compartir sus problemas".

esfuerzos de dominación de la globalidad neoliberal y que no olvida la terrible y renovada presencia de la explotación imperial.

Más aún, cuando parece que en México se ha dado con mucho un tipo de solidaridad que en gran parte de su población se ha vuelto algo prácticamente natural. Y esto no sólo en el caso de Cuba, sino también en el de los perseguidos por dictaduras como la de Franco, y las más recientes de los militares venezolanos, argentinos, chilenos, bolivianos, paraguayos, peruanos, uruguayos, brasileños, nicaragüenses, salvadoreños y guatemaltecos que se han sucedido durante la vida del que esto escribe.

Género historiográfico

Este texto acude a una serie de géneros historiográficos, tanto por la metodología utilizada como por las fuentes y técnicas que maneja. Es, a la vez, historia sobre la base de documentos encontrados en archivos públicos y privados, periódicos, textos especializados, conferencias e investigaciones de otros autores; crítica historiográfica ubicando en algunos casos inexactitudes, errores y aseveraciones sin sustento; historia oral y testimonial directa e indirecta.

Tiene por objetivo atrapar, en la medida de lo posible, lo que pasó, al mismo tiempo que presenta la verdad de algunos actores y ofrece una interpretación de lo acontecido.

La materia de este trabajo de investigación es fundamentalmente política, abarca dos naciones y revela que todo tipo de gente puede ser revolucionario. No se necesitan cualidades especiales, ni siquiera una posición política conciente y clara, sino sólo una disposición generosa, un espíritu audaz y desinteresado y una solidaridad con sentido humano. En resumidas cuentas, aquel sentimiento que recomendaba el *Che* Guevara a sus hijos en marzo de 1965: "Acuérdense que la Revolución es lo importante y que cada uno de nosotros, solo, no vale nada. Sobre todo, sean siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera, en cualquier parte del mundo. Es la cualidad más linda de un revolucionario". Por eso, el 24 de febrero de 1964 el *Che* Guevara le contestó una carta a una desconocida María Rosario del mismo apellido: "No creo que seamos parientes muy cercanos, pero si Ud. es capaz de temblar de

indignación cada vez que se comete una injusticia en el mundo, somos compañeros, que es más importante".⁵⁰

En la construcción de la Revolución Cubana participaron muchas personas. Unas parcialmente y otras en todo el proceso; unas durante un período o un momento, otras a lo largo de todo él; algunas como dirigentes, otras como elementos de base, unas más como solidarios circunstanciales o permanentes. Los hubo que son personajes clave, destacados, importantes, dirigentes, otros fueron tocados por el movimiento, las circunstancias, los encuentros casuales y fueron poco corrientes o personas comunes. Todos fueron útiles, hasta los traidores.⁵¹ Este trabajo se propone recuperar de manera destacada la solidaridad y participación no tanto de los dirigentes e importantes, sino de la gente común y corriente, algunos con antecedentes revolucionarios, como los republicanos españoles y el partisano italiano que se subió al Granma, otros que se volvieron revolucionarios para toda la vida gracias al contacto que tuvieron con los preparativos de la Revolución Cubana, unos más que a pesar de una contribución aislada quedaron marcados en su vida personal y la de sus descendientes. Sin esa solidaridad no hubiera sido posible la Revolución Cubana, ella se los retribuyó llenándolos de orgullo y satisfacción y aportándoles un nuevo sentido y significado a su vida cotidiana.

La solidaridad México-Cuba es algo que trasciende la ideología y se enraiza en la historia desde la conquista española en el siglo XVI, pasa por los siglos coloniales, se desarrolla en el siglo XIX y se solidifica en el XX.

Tiene que ver con orígenes comunes, rasgos culturales contruidos de la mano y conjuntamente, intercambio comercial, flujo permanente de viajeros y personajes de la vida religiosa, política, económica y cultural, y se crece en el período de construcción de la identidad y forja como dos naciones hermanas.

En el siglo XX, se reanima la argamasa que nos unió durante el XIX luchando por la independencia, soberanía y modernización de los dos países y se expresa en las luchas por la

⁵⁰ www.filosofia.cu/che/che19g1, Página en la web de las Obras Completas del Che Guevara.

⁵¹ "Tuvimos algunos traidores; los pequeños traidores nos ayudaron, porque nos obligaron a perfeccionar nuestro trabajo clandestino, y hasta los grandes traidores", Castro, Fidel, *Un encuentro con Fidel. Entrevista realizada por Gianni Minó*, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1987, 365 pp., p. 226.

defensa de la soberanía, la autonomía y el sentido popular de las dos naciones de frente a las amenazas del gigante imperialista de Norteamérica. La Revolución Mexicana de principios del siglo XX se conecta social e históricamente con la cubana de principios de su segunda mitad y le ofrece inspiración y solidaridad popular y gubernamental. En este proceso se hermanan aún más dos pueblos como entes colectivos y, lo que es más valioso aún, los individuos y personas que los conforman.

La tesis se dedica a analizar el período de organización y preparación de la revolución cubana en 1955 y 1956 y en términos estrictos esto comienza con el exilio y refugio en México de los jóvenes revolucionarios cubanos y los antecedentes que explican las causas de la revolución cubana y su ubicación en el contexto mundial. A este período se refiere la investigación documental y hemerográfica y de historial oral realizada. A él se dedican el capítulo segundo y el largo capítulo tercero. En ellos se concentran los aportes de la tesis al conocimiento histórico de la revolución cubana y el papel que jugó en ella la solidaridad mexicana. El capítulo cuarto se dedica al análisis de la solidaridad mexicana y las conclusiones sobre sus orígenes y consecuencias en las relaciones internacionales de México como país y la política exterior de su gobierno.

Es, pues, un texto de historia reciente. No obstante, se consideró pertinente ofrecer previamente en el capítulo primero, el contexto histórico que explica una larga e intensa relación entre México y Cuba desde los tiempos de la colonia hasta mediados del siglo XX y el que estos dos países hayan sido objeto de la ambición expansionista norteamericana.

Una historia reciente

El Doctor Fernando Serrano Migallón en la presentación del libro *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*,⁵² el 15 de enero de 2003, en la Casa del Refugio de la ciudad de México⁵³ afirmaba que “el exilio es un diálogo”. Un diálogo entre los exilados cubanos durante 1955 y 1956 e incluso en el período posterior que abarcó hasta el 1º de enero de 1959, y los mexicanos fue lo que se dio, un diálogo fructífero que enriqueció a las dos partes. Cuando

⁵² Yankelovich, Pablo Coordinador, _____, Plaza y Valdés- CONACULTA/INAH, México, 2002, 338 pp. Cuando se menciona en el texto el nombre de una obra, en la nota del pie de página se señala con cinco guiones seguidos.

⁵³ Casa de Cultura dedicada al exilio en México, Citlaltépetl núm. 25, colonia Condesa, Cuauhtémoc, México, D.F.

acabó el exilio, el diálogo continuó y perdura hasta nuestros días, a pesar de avatares, desencuentros y circunstancias de la política exterior mexicana.

Se trata pues, de una historia reciente, pero no tan reciente como ayer, o el año pasado, aunque sus efectos perduran de una manera sensible en la actualidad. Como quiera, toda historia es historia del presente porque el pasado hace el presente, porque el pasado nunca deja de estar presente, porque al pasado vamos a preguntarle desde y por el presente, porque el pasado explica el presente y en él se prolonga, porque el pasado sostiene al presente, porque se ve con los ojos del presente. Porque como historiador el autor habla desde su presente y desde su tiempo, desde su tradición, su formación teórica y desde su posición política.

Obviamente, el autor sufre las influencias de su tiempo y tiene sus "querencias". Pero, hay que decirlo, no se trata de un autor que haya sido actor de los hechos que narra, ellos sucedieron cuando apenas tenía cinco y seis años y vivía a 900 kilómetros de donde estaban sucediendo.

Es una historia muy reciente, pero no inmediata. El período que analiza hace ya casi cincuenta años que acabó, aunque sus efectos aún se producen en nuestros días. Ello ha permitido al autor, sin buscar una imposible neutralidad, mantener cierta distancia respecto a los acontecimientos historiadados y reforzar sus esfuerzos para que sus intenciones, sentimientos y, en su caso, posición política personal no afecten su objetividad y lo mantengan con una coherencia profesional. Lo importante en la construcción del discurso histórico es seguir aquel viejo adagio de Aristóteles: "Platón es mi amigo, pero es más mi amiga la verdad", y ponerse una venda en el rostro para hacerse inmune a preconcepciones y no reñir a la interpretación con la objetividad. Aunque, como quiera, el historiador, inspirado por el poeta republicano español Gabriel Celaya, tome partido, partido hasta mancharse.⁵⁴

Difícilmente podría alguien acusar de falta de objetividad a la *Historia del Siglo XX* de Eric John Ernest Hobsbawm ⁵⁵, por el hecho de que la mayoría de los acontecimientos que narra y

⁵⁴ "Maldigo la poesía de quien no toma partido, partido hasta mancharse", en _____, "La poesía es un arma cargada de futuro", periódico *El Sol de México, Suplemento El Sol en la Política*, México, 30 de abril de 1991, p. 2.

⁵⁵ _____, Trad. Juan Faci *et al.*, Crítica, Grijalbo, Mondadori, Buenos Aires, 1998, Biblioteca E.J. Hobsbawm de Historia Contemporánea.

analiza, fueron vividos por su autor. Por lo demás, los motivos, métodos y fuentes de la historia reciente o inmediata, no difieren en nada de la historia de épocas remotas, salvo quizá en que cuenta con dos fuentes adicionales, la oral de los propios actores y la memoria de lo que el propio investigador vivió y/o supo cuando sucedieron los acontecimientos estudiados.

Tipo y manejo de fuentes

El plan de trabajo se determinó por el tipo de fuentes relacionados con el tema a trabajar y los objetivos del estudio: archivos históricos ubicados en las ciudades de México y La Habana y entrevistas personales con actores, familiares y colaboradores de sujetos involucrados realizadas por el autor en México y Cuba; además se acudió a fuentes hemerográficas, periódicos y revistas, la mayoría de ellos de 1955 y 1956, así como a bibliografía especializada: obras históricas, testimonios, memorias, historias de vida y entrevistas, a tesis profesionales relacionadas con el tema trabajado y a redes de informática.

Para establecer el estado de la cuestión sirven los textos historiográficos y la revisión de tesis de historia, estudios latinoamericanos y derecho, para fijar los hechos fundamentalmente los documentos de archivos y los datos hemerográficos, y para los objetivos principales de mi investigación, las entrevistas y testimonios personales. Para fundamentar el marco teórico, esclarecer y enriquecer los instrumentos de análisis y, en general, la metodología de investigación, son útiles primordialmente las obras y textos teóricos.

Las fuentes principales de los capítulos segundo y tercero son los archivos históricos y los testimonios personales, orales o escritos recogidos en La Habana y México. Con los testimonios entramos en un terreno pantanoso, pues como define Gabriel García Márquez en el epígrafe a su primer tomo de memorias, la gente cuenta lo que vivió de acuerdo a lo que recuerda y cómo lo recuerda.⁵⁶ Ágnes Heller lo formula de la siguiente manera: "Cuanto más importante es la historia -cuanto más significativa-, más involucra a nuestro 'ahora' y a nuestra 'comunidad' y más selectivamente la contamos. Seleccionar significa omitir, cambiar, añadir".⁵⁷ Todas las historias están matizadas o alteradas por lo que al narrador le contaron, por lo que supo, recuerda o quiere

⁵⁶ _____, *Vivir para contarlo*, Diana, México, 2002, 579 p.

recordar, por los ideales que lo guiaron y la admiración que tiene sobre otros actores, los afectos que se le desarrollaron y los principios que normaron su acción, por la perspectiva que da conocer el resultado del proceso en que se involucraron, por el paso del tiempo en el que a la memoria se le van adhiriendo trozos de imaginación.

Es aquí donde el ejercicio crítico sobre las fuentes debe ser más agudo, con más cuidado debe el historiador cruzar datos, confirmar decires, constatar afirmaciones. En principio, el narrador testimonial quiere decir la verdad de lo que pasó, pero, más allá de los matices y olvidos de su memoria, puede haber confundido, en algunos momentos, la realidad con los deseos. Más aún cuando los testimonios corresponden a hechos históricos que en buena medida se han ido convirtiendo en una leyenda. Cuando esto sucede, nos encontramos con algo muy distinto a simples invenciones o captación de datos erróneos, ni siquiera se trata de desaciertos en la interpretación de un testigo, cosa que, por lo demás, sucede con frecuencia, pero al mismo tiempo nos enfrentamos con que no se puede afirmar sencillamente que el narrador esté mintiendo, sino que el historiador debe aguzar sus sentidos para buscar los hechos y, a través del análisis del discurso, dilucidar el mensaje que el testigo quiere transmitir y que revela más allá de su discurso. Para ello son de cierta utilidad el libro colectivo *Análisis estructural del relato*⁵⁷ y otros textos.

Mínerva Salado, la investigadora del principal libro que recoge testimonios de aquellos colaboradores que en México formaron parte de la red alrededor de los revolucionarios cubanos describe el problema de la siguiente manera:

"La memoria existe como un oasis en medio del olvido. Y en virtud de ello, rescata trozos de la realidad a la que integra pasajes de su propia creación, fantasías, que finalmente se convierten en la muy personal verdad de cada quien. (...) El género testimonial enfrenta el gran reto de querer adscribirse a la realidad de los hechos, pero como recoge el producto de la memoria de las gentes, es también portador de una buena dosis de imaginación... La memoria entonces actúa, como un cuenco en el que se procesan acontecimientos. De ese cuenco el individuo selecciona pasajes que desea recordar y en esa selección intervienen su

⁵⁷ _____, *Teoría de la historia*, Trad. Javier Honorato, Fontamara, México, 1989, 280 pp., p. 56.

⁵⁸ Barthes, Roland, *et al.*, _____, Coyoacán, México 2001, 234 pp.

propia identidad como persona única, sus intereses, su ética, su moral, su ideología, su inteligencia y su afectividad".⁵⁹

Las fuentes orales tienen ciertos límites, ¿qué fuente no los tiene?, pero también tienen ciertas ventajas. Proporcionan elementos, datos y visiones que no han salido a la luz pública ni se han documentado, complementa las fuentes documentales y permite, a veces, percibir ciertas intenciones y matices en su contenido; además, cubre lagunas de información pública, corrige distorsiones del documento escrito y lo enriquece con la subjetividad que propicia. "Siendo tratado con todos los cuidados de la profesión por buenos historiadores, aclara Jean Mac Cole Tavares, la declaración testimonial es el arma por excelencia del historiador del tiempo presente"⁶⁰. Y el autor añade: "y del pasado reciente".

Acudir a las fuentes orales ayuda, finalmente, a tener presente que en la historia no sólo importa lo que realmente pasó sino también cómo ello se percibe, cómo lo reconstruyen y representan sus propios actores y a quienes llegó su influencia y conocimiento, cómo se apropian de los hechos las personas, los grupos sociales y la sociedad en general.

En las entrevistas que se realizaron el entrevistador además de guiarse por los conocimientos previos y la perspicacia, debió orientarse por un sentido de responsabilidad ética y profesional. Los principios y estándares estipulados por la *Oral History Association*⁶¹ son un buen código en esta materia: informar al entrevistador sobre el objetivo y los procedimientos de la historia oral y los derechos que tiene sobre el destino de su información, en particular los que se refieren a la vida privada, a la confidencialidad de lo que no desee que se publique y a citar el nombre del que proporciona la información; y acreditar la confiabilidad de la fuente informativa y, cuando es posible, lo certero de la memoria y datos que aporta.

⁵⁹ Salado, Minerva, *Op. cit.*, pp. 15 y 16.

⁶⁰ _____, "¿Es posible una historia inmediata?", 43, www.h-debate.com, 30 de enero de 2003.

⁶¹ www.dickinson.edu/ohi

El Marxismo, las contradicciones interburguesas y la revolución

El marxismo es un método, un proyecto y una teoría social, política y económica. Aquí lo asumiremos fundamentalmente como un método de análisis aunque, sin duda nos referiremos a su propuesta teórica y al proyecto político que bajo su inspiración impulsa la Revolución Cubana.

Me es difícil definirme con un marco teórico en sentido purista. Si bien puedo afirmar que me guían los principios del pensamiento crítico marxista y la lógica dialéctica con sus tres tesis básicas: Unidad y lucha de contrarios, Tesis-antítesis-síntesis, Negación de la negación, debo asentar que pretendo no circunscribirme a su acepción dogmática y mecánica.

El marco teórico concreto es en mí una síntesis no siempre del todo consistente que incluye una influencia sólida del materialismo histórico y residuos profundos de otras corrientes de pensamiento, a mi entender, en aspectos no necesariamente antagónicos sino complementarios. Mi formación filosófica original es aristotélico-tomista y los estudios de la licenciatura en historia me han enriquecido con otras visiones. En particular, en lo que respecta a la sociología, he aprendido del funcionalismo de Durkheim y la teoría de los modelos de Weber, aunque de este último creo que he recibido menos influencia. Por otro lado, la utopía de la Historia total no deja de presionar en el sentido de análisis multidisciplinarios.

En realidad, no existe un solo marxismo. Esta línea de pensamiento ha evolucionado desde las primeras publicaciones realizadas por su autor, o autores si incluimos a Federico Engels, en diversos sentidos. Ya Marx criticaba a algunos de sus "intérpretes" de tal manera que fue llevado a decir: "yo no soy marxista". Lo cierto es que su pensamiento es tan rico y profundo, tan abridor de nuevas líneas de investigación y reflexión y, a veces, tan complejo y difícil que ha provocado, a pesar de algunos límites y errores, más perspectivas de desarrollo. No siempre en una línea coherente con la de su fundador.

Pareciera que la interpretación dogmática, mecánica y "oficial" de influencia soviética por su ausencia de vitalidad ha sido sobrepasada al tiempo que la influencia de las tesis fundamentales del marxismo se ha ido asentando en las ciencias sociales más allá de ideologías y escuelas. Y a pesar de que haya sido decretada la muerte del socialismo y de la ideología socialista por un

intelectual del Departamento de Estado norteamericano⁶², encuentro la influencia del marxismo en numerosos autores que no se autocalificarían como marxistas y una vitalidad sorprendente en la renovación de un marxismo creativo y profundamente humanista, abierto a elaboraciones nuevas.

El marxismo aborda muy diferentes asuntos, temas y ciencias: filosofía en diferentes ramas, teoría política, teoría de la historia, antropología, historia, sociología, psicología, prospectiva, estética, ética, lucha de clases, etcétera, etcétera, y su perspectiva ha influido hasta en las ciencias exactas. Aunque no en todos los autores.

Uno de los aspectos del pensamiento marxista que subsiste con pujante fuerza es el del materialismo histórico, entendido como instrumento, como método de análisis sociopolítico e histórico. Para quienes pretendemos realizar una historia principalmente social es un referente imprescindible. Más aún si por el tema, por su trascendencia o por nuestro interés la perspectiva política es inevitable. En este proyecto de investigación a él apelaremos.

Metodología del análisis histórico, social y político

Los fundadores de la teoría materialista de la historia, del materialismo histórico, para asentarlo con precisión, no expusieron sistemáticamente sus principios, sino en debate con otras tendencias de pensamiento y aplicándola en la práctica de sus investigaciones históricas y económicas.

En el fondo, el método estriba en la aplicación de la lógica dialéctica, "puesta de pie", a la realidad social. Esto es la esencia del materialismo histórico.

Los ensayos "*El 18 Brumario de Luis Bonaparte*"⁶³, "*La Lucha de Clases en Francia, 1848-1850*"⁶⁴, y "*La Guerra Civil en Francia*"⁶⁵, son ejemplos de la aplicación de la Teoría Materialista para analizar los hechos políticos franceses de mediados del siglo XIX. Es aquí donde se necesita una visión más rica entre la interrelación en las relaciones de producción, los

⁶² Fukuyama, Francis, "The end of history," en *The National Interest Review, USA, 1989 summer y The end of history and the last man*, New York, Free Press, 1992, 418 pp.

⁶³ Marx, Carlos, _____, Marx, Engels, *Obras Escogidas en Tres Tomos*, Progreso, Moscú, 1973, Tomo I, pp. 408-498.

⁶⁴ Marx, Carlos, _____, Marx, Engels, *Op. cit.*, Tomo I pp. 190-306.

⁶⁵ Marx, Carlos, _____, Marx, Engels, *Op. cit.*, Tomo II, pp. 188-259.

fenómenos internacionales y Francia. *El Capital*⁶⁶ y otros textos son ejercicio del mismo método aplicado a la materia económica.

El "Bonapartismo", nombre con el que se calificó al sistema político de Luis Bonaparte, es tal vez la especificidad de las condiciones que se establecen en Francia en aquel momento histórico y se llega a considerar como una nueva religión de la burguesía: un gobierno, en cierta forma, un árbitro por encima de las contradicciones de clase, que asume el interés general de la burguesía, incluso en contra de ella misma o de alguna de sus fracciones. Es un hecho más allá de la caracterización de Marx, según Engels, y poco a poco se convierte en la lectura política del estado capitalista; después es utilizado por otros autores como la característica que explica formas contemporáneas de la autonomía relativa del estado⁶⁷ y las contradicciones de gobiernos complejos, como el del régimen de la Revolución Mexicana.

El enfoque analítico desarrollado por Marx en las obras mencionadas tiene seis características fundamentales: la burguesía está dividida en fracciones con intereses distintos y contradictorios (financieros, terratenientes, industriales, de servicios), y exclusión de alguna fracción provoca inestabilidad en el estado burgués; las otras fracciones se vuelven antagónicas, y, ante el alto grado de conflicto e inestabilidad, llega al poder un grupo que está por encima de las fracciones, que mantiene cierta autonomía relativa para restringir algunas de estas fracciones, y defender el proyecto burgués general; la gravedad de las crisis económicas habían llevado a la revolución de febrero 1848, y otra revolución sería también causada por la gravedad de una crisis similar; la revolución de junio de 1848 fue considerada por Marx como la primera gran batalla entre el proletariado y la burguesía ambos bandos eran pluriclasistas; estos estudiosos dicen también que no es cierto que las fracciones de la burguesía estuvieran divididas tajantemente sino que mantenían inversiones en distintas áreas de la economía con intereses complejos y diversificados; un asunto de fondo que no es explícito en los textos analizados de Marx es el tema

⁶⁶ _____, trad. Wenceslao Roces, Fondo de Cultura Económica, México, 1973, tres Tomos.

⁶⁷ Poulantzas, Nikos, *Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista*, trad. Florentino M. Torner, Siglo XXI, México, 1973, 471 pp.

de la relación entre estructura y coyuntura, pero ciertamente el análisis coyuntural supone uno estructural.⁶⁸

Es de notar, de cualquier manera, que esta solución estatal que encuentra la burguesía para resolver sus conflictos internos y mantener la hegemonía en una determinada coyuntura histórica es eso, una solución. En teoría puede haber otras soluciones y, de hecho, las ha habido: dictadura militar, fascismo, imposición de una fracción de clase sobre las otras, etcétera. El bonapartismo es

⁶⁸ Relacionado con "Estructura" y como la otra cara de la moneda, aparece el concepto de "coyuntura", el cual se refiere precisamente a los cambios en las estructuras. Pomian define "coyuntura" como "fluctuaciones de amplitudes diversas que se manifiestan dentro de este marco" (de las estructuras).

La historia es algo vivo. Vida es movimiento y cambio. La coyuntura como "conjunto de las condiciones articuladas entre sí que caracterizan un momento en el movimiento global de la materia histórica".

Según el período de análisis, los movimientos en la historia serán de duración muy prolongada, seculares, de decenas de años de varios, de corto plazo y del período inmediato. Según la profundidad de los cambios serán insustanciales, evoluciones, reformas y revoluciones. Según la materia del campo podrán ser totales o particulares. Estos últimos: físicos (clima y geografía) y humanos (económicos, políticos, demográficos, culturales, psicológicos, lingüísticos, etc.).

Etimológicamente estructura proviene del latín "*struere*": construir. Su origen indica sólo uno de los aspectos del concepto moderno de "estructura": construcción con una serie de elementos interrelacionados formando un todo, más que al modo de la construcción de un edificio como elementos constitutivos del edificio mismo.

El aspecto que no explicita, pero sí debe incorporarse a su definición es el de que esa estructura es dinámica en sus partes constitutivas, en sus relaciones y como un todo.

En la actualidad este concepto se usa en prácticamente todas las ciencias: matemáticas, de la naturaleza y humanas, naturalmente con las especificidades correspondientes.

En particular, para el caso del uso de este concepto en historia, es fundamental incluir los dos aspectos mencionados anteriormente, y, en ese sentido, estructura sería el conjunto de relaciones que establecen los hombres a través del tiempo y que, si bien son duraderas dentro de un período de tiempo determinado, también son más o menos cambiantes según el punto de referencia y de enfoque y según el dinamismo propio de sus elementos constitutivos y de su resultante misma: larga duración, duración media y corta duración.

Marx, por su parte, establece como fundamental y básica la estructura económica: conjunto de relaciones de producción correspondientes a un determinado grado de desarrollo, cuyo sustento estaría determinado por la "infraestructura": condiciones climáticas y geográficas, riqueza de la tierra, y sobre la cual se montaría la "superestructura": el conjunto de ideas y normas que explican, justifican, critican y regulan el funcionamiento de la estructura: derecho, filosofía, religión, etcétera.

El análisis histórico contemporáneo se aboca al estudio de la historia como obra social y por ello tiene en el "modelo teórico", como conceptualización teórica de las estructuras una de sus herramientas nodales, tomando en cuenta que las estructuras no son algo eterno y estable por siempre sino que evolucionan más o menos lentamente desde una semimovilidad a cambios lentos y paulatinos, y a veces, bruscos, repentinos y radicales, totales o parciales.

Por ello, una buena definición de estructuras podría ser la de Pomian: "las estructuras son fenómenos geográficos, ecológicos, técnicos, económicos, sociales, políticos, culturales, psicológicos, que permanecen constantes dentro de un largo período o que no evolucionan sino de una manera imperceptible".

Los criterios para definir "larga duración" son diversos. En el caso de Braudel son las civilizaciones seculares, y, en el caso de Marx, los modos de producción.

De acuerdo con Marc Bloch la investigación histórica deberá partir de la comprensión de la estructura social presente, para buscar en la historia sus orígenes, desarrollo, evolución y resultados.

un modelo de dominación burguesa, pero no es el único. En el caso mexicano fue muy socorrido este enfoque del bonapartismo para aplicarlo al Estado revolucionario y el gobierno del PRI. También fue muy cuestionado.

Pero, en relación con nuestro tema, tiene particular importancia esta visión sobre la burguesía para comprender las contradicciones entre los intereses de la dictadura cubana y los del gobierno mexicano con sus contradicciones internas reales o aparentes, e, incluso los de algunos periódicos nacionales, entre sí y con las actividades de los revolucionarios cubanos, sus colaboradores y con políticos mexicanos muy importantes.

El problema nacional, que tiene que ver en mucho con el antiimperialismo cubano y mexicano, por otro lado es tratado por Marx casi sólo en relación con Europa y el colonialismo. Respecto a América Latina no desarrolla una teoría específica. Más aún en los dos o tres artículos que Marx dedicó a México su análisis muestra que no lo comprendía y aplicaba una visión de influencia positivista sobre la modernización capitalista y un cierto orden que significaría el imperio de Maximiliano.

En realidad los estudios marxistas de países como México, subdesarrollados y dependientes, ha sido obra de seguidores muy posteriores al maestro.

Otra limitante del marxismo es que sus fundadores no desarrollaron un estudio profundo y completo sobre la superestructura, ni específicamente sobre uno de sus componentes, la cultura y su relación con las estructuras económica y política. Este tema también lo han desarrollado autores que los sucedieron y desde otras perspectivas teóricas.

No obstante, el materialismo histórico es útil en la medida que continúan, aunque evolucionadas, las contradicciones entre fracciones y grupos burgueses, campesinos y proletarios, nacionales y extranjeros. Si bien, habría que enriquecerlo multidisciplinariamente incorporando elementos sociales, culturales e históricos que no se circunscriben estrictamente al concepto de "clase en sí" caracterizado únicamente por la ubicación social en función de las relaciones de producción. Más sirve en cuanto asumimos el tema como entre oprimidos y opresores, explotados y explotadores en determinadas formaciones sociales en la que se sobreponen modos de producción, sociedades y culturas, además de las clases.

Lo importante para nosotros como historiadores es entresacar del análisis que efectúa Marx en las tres obras citadas, su metodología de análisis que aplicó a un determinado período de la historia de Francia. Con ella abarca tanto elementos económicos como sociales y políticos para el análisis histórico, la propuesta prospectiva y el lineamiento de una posible acción política.

Se trataría de asumir la metodología de análisis de la lucha social por el poder sin ceñirse mecánicamente al análisis de clase en sentido estricto y dogmático ni pretender encontrar un sentido y un resultado prefijados, sino descubrir y explicar el sentido construido por sus actores, el significado resultante de los acontecimientos y conflictos. Pues, como afirmaba Kosik, "en la historia no rige una ley absoluta ni la libertad absolutas, en la historia no hay nada absolutamente necesario ni absolutamente casual; la historia es la dialéctica de la libertad y la necesidad"⁶⁹ y "la historia no está racionalmente predeterminada, sino que se hace racional... (y en ella) se combate por la racionalidad, y cada fase histórica de la razón se realiza en conflicto con la sinrazón histórica".⁷⁰ La reconstrucción histórica no se logra narrando los acontecimientos como si sus actores ya supieran el final o como si los triunfadores y derrotados ya estuvieran previamente condenados a serlo, sino que buscará la racionalidad o irracionalidad que se va imponiendo a cada paso en uno u otro sentido pues el fin nunca está predeterminado, y como comprueba Heller, "el objetivo nunca se cumple totalmente, el fin nunca se alcanza de manera irreversible".⁷¹

El análisis propuesto por la teoría materialista de la historia que aquí utilizamos es un análisis de coyuntura (que supone una estructura determinada) de un período histórico específico y nos muestra un grado de dificultad enorme. Si bien no es un análisis omniabarcante, ni tendría por qué serlo, nos propone componentes metodológicos muy valiosos que son de gran utilidad para entender la historia.

Estos son: señalar los hechos precedentes más importantes que le anteceden; ubicar los hechos en marcos más amplios, es decir, no se puede restringir al espacio nacional, hay que mostrar el entorno internacional; identificar el escenario mostrando las condiciones económicas, políticas y sociales del lugar donde sucede el conflicto; reconocer la especificidad de la formación histórica

⁶⁹ _____, *Dialéctica de lo concreto (Estudio sobre los problemas del hombre y del mundo)*, versión al español y prólogo de Adolfo Sánchez Vázquez, Grijalbo, México, 1967, 269 pp., p. 251.

⁷⁰ *Ibidem*, p. 255.

concreta, las características peculiares socioeconómicas, demográficas y culturales: caracterizar el fenómeno, diferenciar las apariencias de la realidad; caracterizar los actores políticos en su dinamismo y alianzas; ubicar la cambiante correlación de fuerzas y sus factores de poder; no se concreta al señalamiento de los hechos, sino que ofrece una interpretación, es decir, una lectura política e histórica que desbroza lo formal, lo aparente y lo real; y, por último, propone un pronóstico sobre lo que va a ocurrir.⁷²

De hecho, no sólo he sido influenciado por Marx sino también por varios autores que de diversa manera se han enriquecido por sus enseñanzas y las han aplicado creativamente a un camino propio del quehacer historiográfico, entre otros, Hobsbawm (historia reciente, desde abajo y pensamiento crítico) Heller (vida cotidiana) y Ginzburg (rastreo histórico de los indicios: reconstrucción de bibliotecas, análisis del discurso y la contextualización del caso estudiado) que practican una historia razonada, una reconstrucción histórica en la que la realidad es inteligible, coherente, estructurada y explicada.

En el armado del "rompecabezas" que significó la redacción de este trabajo en buena parte se recurrió a la metodología de la microhistoria italiana, que, de acuerdo a Carlos Antonio Aguirre Rojas, "parte de la imagen global ya conocida (la cercanía entre México y Cuba y la solidaridad con la Revolución Cubana) para comenzar ubicando a aquellas piezas claves especialmente reveladoras o descifradoras de la imagen del conjunto (los personajes, las razones y los hechos principales), desde las cuales se desarrolla la reconstrucción de la figura buscada (el sentido y significado de esa solidaridad)".⁷³

La relación México-Cuba, desde el ámbito oficial, se convirtió en un mito.⁷⁴ Como todo mito, da cuenta de las contradicciones y tensiones al interior de la realidad acontecida y del mundo

⁷¹ Heller, Ágnes, *Op. cit.*, p. 276.

⁷² Este último punto no lo ejercitaremos, pues siendo el estudio de cuestiones acontecidas en 1955 y 1956, ya sabemos que sucedió después: La revolución contra el régimen de Fulgencio Batista triunfó el 1 de enero de 1959 y los revolucionarios se encuentran en el poder desde entonces hasta nuestros días.

⁷³ _____, "Introducción a otra microhistoria: la microhistoria italiana", texto inédito que debió publicarse en *Protohistoria*, revista, núm. 3, Rosario, enero 2000, p. 11.

⁷⁴ Sobre la naturaleza y función de los mitos puede ayudar May, Rollo, *La necesidad del mito. La influencia de los medios culturales en el mundo contemporáneo*, Gedisa, Barcelona, 1998, 297 pp., pp. 17-82.

de las costumbres. En el caso, le da significado a una supuesta actitud nacionalista a rajatabla del gobierno mexicano de los años sesenta y setenta, intenta reforzar su legitimidad y unificar a la sociedad en su derredor, pero también sirve para deslavar las presiones norteamericanas, los eventuales sometimientos mexicanos y, sobre todo, la actuación de los solidarios comunes y corrientes. No es casual que a pesar de la oposición de México a sancionar a Cuba y a romper relaciones con ese país, se organizó en 1964 la recepción más extraordinaria y cálida que se haya efectuado en México a un presidente norteamericano, la efectuada a John F. Kennedy

Esta obra quiere distanciarse por igual de la historia oficial mexicana que coloca al gobierno como adalid de libertades, de la no intervención y de la defensa de la soberanía al revelar las contradicciones, limitaciones e inconsecuencias de una solidaridad que sí existió y fue muy importante pero que tampoco fue absoluta, y de la historia oficial cubana, que coloca prácticamente como único actor a Fidel Castro, al sobredimensionar la gran solidaridad que provocó y construyó a su alrededor. No se pretende afirmar que todo en la historia oficial sea falso, sino sólo que su enfoque y selección de hechos tienden a ser interesados. Por lo tanto, este texto no desmerece del papel del gobierno mexicano y de Fidel Castro, pero se propone ubicarlos en sus justos términos y presenta lo que otros muchos hicieron, particularmente mexicanos.

También se distancia de la interpretación del Seminario sobre las relaciones entre México y Cuba que se desarrollaba a principio de los años setenta en El Colegio de México bajo la dirección de Jorge Castañeda. Este seminario buscaba "explicar" y apartarse de la historia oficial y construyó la tesis de que "El mantenimiento de relaciones (diplomáticas entre México y Cuba es), un elemento para consolidar valores del gobierno mexicano". Casi treinta años después, cambiado el partido en el gobierno federal, esa interpretación se volvió nueva historia oficial. Los bisoños gobernantes del Partido Acción Nacional acudieron a ella para legitimar su abandono de los valores en política exterior del anterior gobierno. Su argumentación "descansa en la premisa de que las decisiones en materia de política exterior son el resultado de un proceso de conciliación entre los planteamientos ideales del derecho internacional y las presiones provenientes de factores de poder, nacionales y extranjeros, interesados en influir en esas decisiones".⁷⁵ Actúan bajo el

⁷⁵ Pellicer de Brody, Olga, *México y La Revolución Cubana*, Colmex, México 1972, 131 pp., pp. 117 y 7.

supuesto de que la política exterior sólo la definen ciertos factores de poder prescindiendo de las raíces históricas y populares de estas relaciones, de lo que han contribuido a la forja de su identidad nacional y de lo que inciden en las relaciones de dos pueblos más allá de la política exterior de sus gobiernos. Todo ello con la intención de ya no considerar como del interés nacional la mayor independencia relativa posible frente a Estados Unidos⁷⁶ sino postular como uno de los objetivos centrales en política exterior "construir una relación estratégica con los países de América del Norte".⁷⁷

Trata de explicar el pasado y volverlo comprensible, recuperar la memoria de un proceso que involucra a dos pueblos y que es parte de la construcción de la identidad mexicana de la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI como una fuerza que mantiene vigentes sus aspiraciones de independencia y liberación; busca recoger la complejidad, la multidimensionalidad, las virtudes y la impureza, la precisión y la exactitud de un proceso humano del que no se conocía el destino final y que refleja algo muy profundo existente entre Cuba y México. El resultado final: el derrocamiento de Batista y las reformas políticas, económicas y sociales impulsadas por el gobierno revolucionario, fueron posteriores. Hubieran o no triunfado los revolucionarios la solidaridad quedó fortaleciendo los lazos entre esos dos pueblos.

La investigación realizada sitúa los hechos en un tiempo y lugar determinado, contextualiza en el dinámico ambiente mundial que abrió el fin de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la Guerra Fría, localiza las condiciones políticas y económicas de la Cuba de los primeros años cincuenta y sitúa a los revolucionarios cubanos en el ambiente social y político del mundo de los asilados en un México tensado entre sus afanes de autodeterminación y soberanía y las políticas norteamericanas.

Cuando inició el trabajo de investigación el enfoque casi único era hacia los "comunes y corrientes" el proceso de investigación y de construcción del discurso histórico me enfrentó a una realidad más compleja que la imaginada. El resultado es una historia en que el historiador, como sujeto humano, va redescubriendo el pasado con una diversidad de actores más amplia que la que

⁷⁶ Meyer, Lorenzo, "Agenda ciudadana. México y Cuba, la cuenta larga", en periódico *Reforma*, México, 4 de abril de 2002, p. 15-A.

había imaginado al principio, conforme va construyendo su discurso, aclarando los acontecimientos descubiertos, ordenándolos sistemáticamente y reflexionando sobre su propio accionar⁷⁸ al tiempo que suma a las fuentes clásicas documentales, fuentes no clásicas como los periódicos, los testimonios orales y las de la Internet.

La historia que en este texto se expone es una historia que lucha por el pasado y el presente de México en debate con otras interpretaciones que reducen la historia de las relaciones de México y Cuba como si fueran nada más una historia política de dos estados y no una historia integral en la que los sujetos son dos pueblos en toda su complejidad, ambivalencia y contradicción. Contribuye a la comprensión de los hechos y de su significación y sentido en el ser mexicano contemporáneo, explica más que justifica el ejercicio del poder del régimen prisita en política exterior sin caer en la ilusión de que una crítica a ese régimen que prescinda de su origen revolucionario y su interconexión con la historia y el interés nacionales conducen necesariamente a una interpretación creíble.

El contenido

Las grandes aspiraciones con que empecé a construir el proyecto de investigación no fueron colmadas totalmente. Los propósitos de indagar en el imaginario colectivo e individual de la solidaridad con la Revolución Cubana y de responder dos de las preguntas iniciales sobre los cambios que se produjeron en los valores, nivel social y político, modo de vida y relaciones de los solidarios y sobre su tipo de vida después del triunfo de la revolución fueron respondidas muy limitadamente y tuvieron que ser guardados para investigaciones posteriores. Las hipótesis iniciales sirvieron para orientar la investigación, pero ésta arrojó que si bien es muy importante la solidaridad de los comunes y corrientes, también lo es social y políticamente la de los políticos de izquierda y la de los gobernantes que intervienen en momentos claves.

⁷⁷ Castañeda Gutman, Jorge G., "El cambio democrático y la política exterior mexicana (II)", en periódico *El Universal on line*, México, 30 de junio de 2002, Primera sección.

⁷⁸ Ver Tesis I "Ciencia con sujeto" del *Manifiesto de Historia a Debate*, 11 de septiembre de 2001, www.h-debate.com.

El capítulo primero se dedica a un repaso de las relaciones entre México y Cuba; es necesario para comprender cómo México y Cuba siempre fueron cercanos desde la conquista y la colonia de los españoles, cómo fueron desarrollando sus aspiraciones de libertad e independencia simultáneamente y cómo fueron objeto de la codicia de naciones poderosas: México perdió medio territorio y se le importó un príncipe extranjero; Cuba fue invadida por Gran Bretaña y, cercana a obtener su independencia, se impuso el tutelaje norteamericano que la frustró e impidió su desarrollo pleno.

El capítulo segundo registra el contexto de la segunda postguerra mundial y el inicio de la "Guerra fría", la situación que vivía Cuba, la actitud mexicana frente al derecho de asilo, el papel jugado por el embajador mexicano y la postura del gobierno del presidente Adolfo Ruiz Cortines y la propuesta política, aliados y financiamiento del Movimiento Revolucionario 26 de Julio (MR26-7).

El capítulo tercero ataca el tema nodal de este trabajo: La solidaridad mexicana y en México con la gestación de la Revolución Cubana, sobre todo en su faceta fundamental, la del MR26-7. Presenta una breve cronología de su desarrollo, describe el entorno urbano en que se desenvuelve y va exponiendo la pluralidad y diversidad de los solidarios y sus aportes hasta ordenarlas en una serie de redes que se interrelacionan e imbrican.

Particularmente en los capítulos dos y tres se hizo un ejercicio de crítica historiográfica y de ubicación de errores y confusiones de las que adolecen varios autores que han trabajado el tema de la solidaridad o algunos colaterales. Es sorprendente el cúmulo de errores, no sólo de la memoria de algunos testimonios, sino incluso de la falta de cuidado en confirmar el registro de algunas fuentes, sobre todo las secundarias. De ahí que en estos capítulos abunden las notas de pie de página, en ocasiones muy abultadas, que explican, aclaran, precisan y apuntan errores en fechas o ciertos datos. Las correcciones a algunos autores, cuando no tienen que ver directamente con el tema de la solidaridad, no se colocan en el texto para no afectar la continuidad de su discurso.

El capítulo cuarto aterriza todo el trabajo entrando al análisis de la significación de la solidaridad y dejando sobre la mesa pistas y rutas para futuros trabajos sobre el tema.

En el capítulo de las fuentes tiene especial importancia el registro de informaciones periodísticas pues hacen también las veces de cronología.

El apéndice incluye los domicilios de los solidarios y comentarios sobre los dos archivos más consultados, el de la Dirección Federal de Seguridad en el Archivo General de la Nación y el de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado de Cuba.

Capítulo 1.

"Por el norte, un vecino avieso se cuaja"

La frase de José Martí que titula este capítulo indica el sedimento que encontramos a lo largo de toda esta historia. Lo que hemos incluido aquí explica los fundamentos de la hermandad que se ha construido a lo largo de la historia de México y Cuba. Estos dos países formaron un binomio dentro del esquema colonial, económico, social y político, establecido por la corona española y compartieron el desarrollo de rasgos culturales comunes.

La forja de las ideas y costumbres que dieron vida inicial al surgimiento de una naciente identidad nacional fue más o menos simultánea. Las luchas por la independencia y libertad de los pueblos de la isla y de México fueron tomadas como propias por uno y otro y nacidos en Cuba se integraron a las huestes insurgentes mexicanas codo a codo con los nacidos en México; de la misma manera, nacidos en México se insertaron en los ejércitos independentistas de los nacidos en Cuba.

El peligro de que países poderosos se hicieran de las naciones americanas que surgían como independientes al escenario mundial con estados en formación lo sufrieron al mismo tiempo. La guerra de Texas, la agresión norteamericana a México, los intentos de acabar con los afanes republicanos mexicanos, imponer un imperio de tipo europeo y someter a la nación azteca a la dominación francesa conocieron de la presencia de importantes cubanos en las fuerzas militares mexicanas; su triunfo también fue de ellos. La postergada independencia de Cuba recibió el agradecimiento de México, su respaldo y solidaridad. Las guerras de cada una de las dos naciones fueron consideradas como propias por numerosos hombres y mujeres de los dos pueblos.

Ambos fueron el objeto inmediato del principio estadounidense "América para los americanos" y las doctrinas del "Destino Manifiesto" y de la "Fruta madura". El poderoso país del norte, a media que maduraba, cuajaba como un estado expansionista y conquistador. México perdió medio territorio y Cuba se vio despojada de una independencia plena.

El siglo XIX se fue desarrollando y tanto México como Cuba encontraron en Estados Unidos el principal peligro externo para una vida libre y digna. La adversidad los unió aún más. Personajes como Benito Juárez y José Martí desempeñaron un papel fundamental en ello. La Revolución Mexicana de 1910-1917 fue apreciada como la lucha del país hermano por establecer un régimen democrático, impulsar numerosas y progresistas reformas sociales y defender la soberanía nacional. El país posrevolucionario mexicano dio cabida y protección a los cubanos políticos, artistas e intelectuales que huían de las sucesivas dictaduras y gobiernos despóticos que se implantaron en la isla en los años veinte y treinta del siglo pasado. La nacionalización del petróleo, la reforma agraria y el impulso a la educación pública realizadas durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas fueron objeto de reconocimiento y respaldo en la isla.

Toda esta serie de acontecimientos intensificaron las relaciones entre México y Cuba y solidificaron la hermandad entre los dos países. De todo ello da cuenta este segundo capítulo. Sobre esta base es que se daría la presencia de cubanos revolucionarios a principios de los años cincuenta en México, serían protegidos por el asilo político, de hecho y de derecho, que otorgaría el gobierno mexicano y serían respaldados por numerosos mexicanos que hicieron suya su causa revolucionaria.

1.1. La conquista

“La mayor cosa después de la creación del mundo, sacando la encarnación y muerte del que lo crió, es el descubrimiento de Indias”, había dicho en 1552. lleno de admiración. Francisco López de Gómara en su *Historia General de Indias* a Carlos de Habsburgo, I de España y V de Alemania. Con los viajes, conquistas y colonizaciones portuguesas y españolas de finales del siglo XV y principios del siguiente y los que realizaron británicos y holandeses a lo largo del XVI el mundo se hizo “un solo mundo”, quedó interconectado de

manera más o menos fluida y consistente, comenzó el moderno sistema económico mundial y se inició bajo la hegemonía europea el proceso de la primera "globalización".¹

En el marco de ese magno evento, las relaciones continuas entre lo que hoy son Cuba y México no empezaron a darse sino hasta que Hernán Cortés, alcalde de Santiago de Baracoa en la isla que sus habitantes originales llamaban Coabai o Cubanacán y que Cristóbal Colón había bautizado como Juana en honor de la reina Loca, arribó a las playas de la isla de Cozumel hacia el 27 de febrero de 1519.

Los antiguos habitantes de Cubanacán y de la península de Yucatán, su punto más cercano en Mesoamérica, durante siglos tuvieron sólo contactos aislados, eventuales y esporádicos que no se convirtieron en comunicación fluida, estable y constante. Los 210 kilómetros que los distancian por el poniente con México, y los pocos que separan a la isla de la península de Florida (180 km.) y las islas Bahamas hacia el Norte, y los menos aún que intermedían entre ella y La Española (77 km.) y Jamaica (140 km.) por el Sur posibilitaron una cultura idioma y vida autónoma y autosuficiente. Su ubicación le haría ganar el sobrenombre de "Llave del Golfo".

Al inicio de la colonización de Cuba en 1504 las relaciones predominantes de los inmigrantes españoles se desarrollaban con las otras islas de las Antillas. Pero al poco tiempo empezaron a organizar expediciones exploratorias. En 1506 Juan de Dios de Solís y Vicente Yáñez Pinzón tuvieron los primeros contactos con tierras mexicanas y en 1511 un grupo de navegantes enviados por Vasco Núñez de Balboa llegó a Yucatán. La expedición de Hernández de Córdoba en 1517 y la de Juan de Grijalva en 1518 a la misma península confirmaron la existencia de un territorio extenso y rico al oeste de la isla que atrajo el interés y excitó los sueños de mayores riquezas.

Hernán Cortés, cubierto por las ordenanzas del gobernador Diego de Velásquez, convocado por la ambición despertada por los regalos de Moctezuma que Pedro de

¹ Wallerstein, Immanuel, *El Moderno Sistema Mundial*. I. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI. Traducción de Antonio Resines, Siglo Veintiuno Editores, Madrid, 1979. 578 pp.

Alvarado había transportado desde la vecina península de Yucatán por órdenes del propio Grijalva; motivado por la codicia; con una mezcla de herencia de la reconquista española, de la transición del Medioevo al Renacimiento y de un espíritu religioso que hacía que los españoles se consideraran como los llamados por Dios a extender la fe cristiana, zarpó y estableció las bases y los lazos que ya nunca separarían a Cuba y México.

Arribó a tierras mexicanas con más de 500 hombres de varias nacionalidades, preponderantemente españoles, y bien pertrechado de alimentos y armas recorrió sus costas hasta atracar en la bautizada Villa Rica de la Vera Cruz. No se limitó a "rescatar oro" como decían sus instrucciones, sino, lo que es más significativo, creó un nuevo método de colonización pues se oponía a que los españoles hicieran en Nueva España lo mismo que hacían en Las Antillas, "esquilmarlas y destruirlas y después dejarlas". En lugar de ello, se propuso, como expone al final de su Cuarta Carta de Relación: "poblar y fundar pueblos en que hubiese justicia". Lo justificó acudiendo a la tradición jurídica medieval del Código de Las Siete Partidas compuesto bajo la dirección de Alfonso X, el Sabio. Este novedoso método correspondía más al esplendor, riqueza y desarrollo de los pueblos encontrados en el continente. Así, el colonaje se llevó, por la vía de los hechos, poniendo especial énfasis en el poblamiento", o sea en la imposición de autoridades españolas, el asentamiento de estas y la organización para aumentar el rendimiento del trabajo indígena; culminó en la importación y recreación de las "encomiendas", a pesar de su expresa prohibición.²

Con la Colonia se convirtieron las Indias en proveedores permanentes para España no sólo de oro y plata, sino también de productos originales de la tierra, tintes, frutos, granos y especias, o importados desde España como la caña de azúcar, los cueros y muchos otras mercancías. Cuba y Nueva España, en particular, se convirtieron en goznes de la dominación española en las Antillas y Centroamérica, de los envíos de la plata peruana, del oro y las esmeraldas colombianas y de la comunicación y comercio con Cipango (Japón), Catay (China) y Filipinas.

² Para ubicar con más profundidad y detalle el papel jugado por Hernán Cortés en la conquista y modelo de colonización continental de los españoles es útil acudir a Martínez, José Luis, *Hernán Cortés*, Fondo de Cultura Económica, México 1993, 1009 pp., particularmente a sus páginas 77 a 201 y 340 a 383.

Cuando Colón descubrió a Cuba el domingo 28 de octubre de 1492, se asombró tanto de sus encantos que la llamó "La tierra más hermosa que jamás ojos humanos vieron". Leo Huberman y Paul M. Swezzy, no sin razón en 1960 descubrirían que "si él hubiera tenido tiempo de explorar la isla, habría descubierto que era mucho más que eso: Cuba es una tierra tan rica como bella".³

Las ambiciosas potencias europeas y el vecino americano del norte lo habían descubierto siglos antes. Su riqueza y su ubicación estratégica despertó tempranamente el apetito corsario de Inglaterra, Francia y Holanda. A partir de la tercera década del siglo XVI, Cuba comenzó a sentir un permanente asedio, sobre todo en sus ciudades principales. La Habana, Puerto Príncipe, hoy Camagüey, Baracoa, Santiago, Cárdenas y Mariel.⁴ La Bahía de María la Gorda, en el extremo poniente de Pinar del Río, se convertiría en famoso refugio y recodo de piratas. Esta situación de permanente peligro y acoso, prolongada a lo largo de su historia, en que Estados Unidos asumiría el relevo de los europeos, marcaría el carácter de la isla y de sus habitantes.

1.2. La Colonia

En el proceso de expoliación y defensa de las colonias americanas por parte de España, sin embargo, se fue colando un producto no buscado ni deseado, la forja de una identidad propia y diferente a la española, identidad mezcla creativa de las herencias de los naturales, de los inmigrantes europeos y de los negros que llegaron con la expansión de la esclavitud. Ello en el marco de un desarrollo económico que paulatinamente llevaría a México no sólo a jugar un papel de proveedor de metales preciosos y ciertas materias primas, sino a constituir un circuito mercantil y productivo para sus propios habitantes y a Cuba a jugar un rol que excedería el de base de operaciones para conquistas y almacenaje de riquezas en

³ _____, *Cuba, anatomía de una revolución*, Prólogo de Juan Noyola, Vanguardia Obrera, La Habana, 1961, 357 pp., p. 23.

⁴ Cantón Navarro, José, *Historia de Cuba. El desafío del yugo y la estrella*, Biografía de un pueblo, SI-MAR, La Habana, 1996, 278 pp., p. 29.

tránsito hacia España. Además se forjarían entre la isla y México lazos políticos, culturales, económicos y sociales como entre ningún otra colonia y nación de América.

Se generarían relaciones entre Cuba y México más allá de las que les asignaba el esquema inicial del colonaje y la colonización españoles: Cuba, paso necesario de las flotas entre Nueva España y España, y México, proveedor de "Cajas y situados",⁵ para el financiamiento de su aparato de administración pública e, incluso de algunas fortificaciones y obras en la isla. Ya para fines del siglo XVII se notaban ciertos intereses de carácter más propiamente colonial que metropolitano; tal era el caso de la producción y el intercambio de trigo y su harina y de tabaco entre la isla y el virreinato de Nueva España. Además, "cada vez que Cuba estuvo amenazada por piratas, corsarios o flotas de conquista de otras potencias europeas, nos recuerda Carlos E. Bojórquez Urzaiz, llegaron armamentos y fuerzas militares procedentes de México, antes que de España, así como trabajadores forzados para las monumentales construcciones defensivas".⁶

Por otro lado, México se empezó a convertir en destino de migraciones temporales o definitivas provenientes de la isla, pues numerosos criollos habaneros pasaban a realizar estudios superiores a México y no era infrecuente encontrar nacidos en Cuba como funcionarios, militares y religiosos en la Nueva España.

Cuba, por su parte, desde los primeros tiempos de la Colonia recibió varias migraciones indígenas desde la península de Yucatán. El antiguo barrio de Campeche, en la ciudad de La Habana, tiene su origen, en mayas provenientes del hoy estado mexicano del mismo nombre que allí se avicindaron desde 1564. En 1583 muchos indios mayas que se negaban a convertirse al cristianismo fueron enviados en calidad de esclavos para sustituir a los indios autóctonos que venían siendo eliminados por la sobreexplotación española. Para fines del siglo XVIII, se registra, al lado de los "mecos", indios yucatecos que se daban en

⁵ Cajas y situados: envíos de plata y otro que la Real Hacienda de la Nueva España hacía La Habana para el financiamiento del gobierno colonial en la isla.

⁶ _____, *Op. cit.*, p. 7.

servicio personal,⁷ y "apalencados", indios que, a la manera de los cimarrones caribeños y los quilombos argentinos, huían de las haciendas coloniales y se refugiaban en lugares apartados donde construían poblados ajenos a las autoridades españolas.

Las reformas borbónicas durante el siglo XVIII profundizaron la relación entre las dos colonias y estrecharon lazos institucionales. Se dio el caso de que entre los funcionarios cubanos promovidos a cargos superiores en México llegó a haber dos capitanes generales en Cuba que pasaron a Nueva España como virreyes. Entre ellos, el más famoso es Juan Vicente de Güemes Pacheco de Padilla, segundo Conde de Revillagigedo, que ocupó el cargo de virrey del 17 de octubre de 1789 al 11 de julio de 1794 sobresaliendo por sus reformas urbanísticas y sociales. Los situados de las cajas de México se regularizaron e incrementaron favoreciendo las construcciones y obras públicas en La Habana. La constitución del monopolio y la fábrica real de Tabaco en la ciudad de México⁸ incrementaron las compras de tabaco cubano. Se trasladó el astillero de Veracruz a la capital de la isla. Y con él también fueron exportados millares de "guauchinangos"⁹ condenados a los cortes de madera en la región habanera para la provisión del propio astillero o trabajar en el empedrado de las calles del puerto. A partir de 1778, con la liberalización del comercio en las colonias se incrementó el flujo naviero y comercial al mismo tiempo que los viajes personales aumentaban.¹⁰ Muchos criollos cubanos, hijos de españoles, durante la colonia en lugar de irse a estudiar a España, preferían acudir a los estudios proporcionados por la Pontificia Universidad de México o el Colegio de Morelia.

⁷ Victoria Novelo, "Atisbando vidas de migrantes yucatecos y mexicanos en Cuba. Notas etnográficas" en Novelo, Victoria y López Ramos, Sergio, *Etnografía de la vida cotidiana*, Miguel Ángel Porrúa, México 2000, 168 pp., p. 62 narra estas migraciones forzadas, y tiene como fuente a La Rosa, Corzo, *Los cimarrones de Cuba*, Ciencias Sociales, La Habana, 1988, p. 77 y González Navarro, M., *Raza y tierra, la guerra de castas y el henequén*, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 10, México, 1979, p. 33.

⁸ Esta fábrica daría el nombre a la colonia Tabacalera que se construiría a sus espaldas y lados en la Ciudad de México y que sería principal centro operaciones de los cubanos del Movimiento revolucionario 26 de julio en 1955 y 1956.

⁹ Guauchinangos: indios provenientes de México.

¹⁰ Para el tema de las relaciones entre Cuba y México durante la colonia acudir a Le Riverend, Julio, "Antecedentes. Siglo XVI-XVIII" en López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *López Portillo de Tamayo, Martha, Directora*, Centro de Investigación científica Jorge L. Tamayo, A.C., México, 1982, Tomo I, 607 pp., p. 1-11. Para el tema de las migraciones entre México y Cuba, ver Argüelles Espinosa, Luis Ángel, *Temas Cubanomexicanos*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1989, 166 pp., p. 59-133.

La intercomunicación e intercambio de viajeros produjo también la expansión de tradiciones culturales, particularmente las referentes a la música, a algunos personajes, como el jesuita Francisco Xavier Alegre,¹¹ y a fenómenos religiosos, al manejo del lenguaje y a ciertos usos culinarios. Incluso se dio un tráfico intenso de libros. Esto ya se manifestaba claramente para fines del siglo XVIII y se viene extendiendo desde entonces.

Manifestación de lo anterior son los platillos comunes como el lechón al horno, los frijoles negros, los moros con cristianos, el picadillo, el tamal de cazuela y el pastelón cubano que se confunde con el hojaldre yucateco; el enriquecimiento del panteón de la santería cubana con la inclusión en él de la Virgen de Guadalupe; y el manejo en la isla de palabras de origen mexicano como guachinango, meco, cuate, manito y desmadre.

1.3. Una digresión musical

Julio Le Riverend señala, respecto a un famoso son de la tierra, quizá el más conocido en México: "Si había tráfico de libros, no faltaron los intercambios culturales de otro tipo. 'El Chuchumbé', al parecer una especie de rumba primigenia, salió de La Habana para Veracruz, y allí se extendió por la gente del pueblo, con gran escándalo de la Inquisición y otras autoridades".¹² Y apunta que otro conocido son, "el Sacamandú", llegó a Veracruz, gracias a un negro que lo trajo desde La Habana en 1776. Su influencia y contagio se extendieron rápidamente por Nueva España, adaptándose a circunstancias y lugares con letras propias en Acapulco, Zacatecas, Valladolid y la propia capital virreinal.

Cuba aportó un tipo de canción y ritmo musical, previo paso por las islas Canarias, fruto del mestizaje de sus herencias africana y española, que fue adoptado creativamente en

¹¹ Francisco Xavier Alegre (1729-1788) permaneció durante varios años en el Colegio de Jesuitas de La Habana. Argüelles Espinosa, Luis Ángel, *Op. cit.*, p. 83.

¹² *Op. cit.*, p. 8, nota 13, Viqueira Alban, Juan Pedro, *¿RELAJADOS O REPRIMIDOS? Diversiones públicas y vida social en la ciudad de México durante el Siglo de las Luces*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995, p. 165 y Santos Ruiz, Ana Elisa, *Los sones de la tierra en Nueva España del siglo XVIII. Su espacio vital*, Tesis para optar por el título de Licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 2003, 165 p.

México y se convirtió en un signo cultural de sátira y rebeldía, desplante alburero y amoroso, crítica, pitorreo y expresión libre en contra de los poderes coloniales establecidos: el político y el eclesiástico. Trataron de prohibirlos con edictos de la Inquisición o decretos virreinales pero al ser de creación y recreación colectivas, y al haber enraizado profundamente en las almas y los cuerpos mexicanos que los bailaban y los cantaban, el intento resultó un profundo fracaso.¹³ Regaló Cuba un instrumento cultural que recreado se acomodó al carácter mexicano, contribuyó a que menguara el respeto y el miedo al poder colonial y a sazonar el caldo de las ideas libertarias y los intereses propios. Junto a otros muchos elementos sociales, económicos, políticos e ideológicos, fructificarían en diversos intentos de independencia.

Las tropas insurgentes mexicanas convertirían a los sones, particularmente "Pan de Jarabe"¹⁴ y "Jarabe Gatuno", "La Indita" y "el Son de Morelos" en instrumentos de alegría, diversión, relajamiento y cohesión en las largas noches de las campañas por la independencia.¹⁵

Los sones se fueron convirtiendo a lo largo del siglo XIX en canto nacional con perfiles regionales, expresión de alegría, de albur, de ironía, de escape ante la autoridad religiosa, política o económica, de canto a la tierra nuestra, a nuestros paisajes y tradiciones, de requiebros y de lances amorosos. Casi doscientos años después, el periodista mexicano Manuel Camín descubriría ese compartir cultural cuando escuchó a los revolucionarios de la Sierra Maestra cantando, casi como su himno, el corrido "La Cama de Piedra".¹⁶

Los intercambios musicales continúan siendo muy abundantes entre los dos países. Termino esta digresión, para no dejar de mencionar el gran éxito de la música cubana en México y de la música mexicana en Cuba, con algunos ejemplos ilustradores: al danzón

¹³ Para el influjo y marco social de la llegada, uso, adaptación, combate, expansión y significación social de los sones, conviene revisar Santos Ruiz, Ana Elisa, *Op. cit.*

¹⁴ Jarabe: Composición poética que hilvanaba diferentes acontecimientos con o sin relación entre sí y que es el antecedente de los "Corridos" mexicanos actuales.

¹⁵ Para los sones y la Independencia de México ver Pérez Monfort, Ricardo, *Estampas de nacionalismo popular mexicano. Ensayos sobre cultura popular y nacionalismo*, CIESAS, México, 1994, pp. 18 y ss. y Dr. Antonio García de León, exposición, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 11 de abril de 2003.

¹⁶ Periódico *Excelsior*, 28 de marzo de 1958, p. 4-A.

cubano "Martí no debió de morir"; el fervor popular mexicano de principios del siglo XX simplemente cambió el apellido de Martí por el de Juárez y lo convirtió en un danzón mexicano ratificando sus vidas paralelas; la afectuosa disputa sobre la cuna original del bolero; y el hecho de que en nuestros días sigue siendo una comparsa cubana, la más aclamada y la que más muestras de cariño recibe, la que cierra cada año el desfile del Carnaval del puerto de Veracruz.

1.4. Las aspiraciones de independencia y liberación

Cuando en los principios del siglo XIX inician los movimientos independentistas los afanes de libertad se vieron mutuamente apoyados.

Entre los soldados y oficiales que eran enviados a México para integrarse al ejército realista, hubo nativos de Cuba que se pasaron al bando insurgente; entre ellos varios jefes como los hermanos Benito y Juan Clemente Zenea y Francisco y Antonio Gelt, Eusebio Molina, José Antonio Mozo, Jerónimo Cardona que posteriormente fue comandante general en Querétaro (1852) y Nuevo León (1855) y el propio iniciador de la lucha por la independencia cubana, Carlos Manuel de Céspedes que formó parte del ejército de las Tres Garantías. Otros, como el abogado bayamés y autor de la primera Constitución Cubana, Joaquín Infante, formaron parte de las filas del liberal Francisco Xavier Mina que desembarcó en Soto La Marina en abril de 1817.¹⁷ De hecho, fueron numerosos los cubanos que se incorporaron a las filas del Ejército Insurgente o al de las Tres Garantías y del más de un centenar que participaron en la guerra de independencia de México, 130 llegaron a ser oficiales y 33 fueron generales.¹⁸

Aspiraciones y conspiraciones independentistas empezaron a aparecer en Cuba entre finales del siglo XVII y principios del XIX. Alguna repercusión tendría el presidio que sufrió el padre Servando Teresa de Mier en La Habana, de donde se fugó en 1821 con gran

¹⁷ Le Riverend, Julio, *Op. cit.*, pp. 8 y 9 y Argüelles Espinosa, Luis Ángel, *Op. cit.* 42, 64 y 67.

¹⁸ Conferencia del historiador militar cubano Coronel René González Barrios, Embajada de Cuba en México, 10 de enero de 2002.

demérito de las autoridades coloniales. Aunque el movimiento era débil ese año empezó a fortalecerse cuando se fundó la sociedad secreta "Soles y Rayos de Bolívar", con el fin de emancipar a Cuba y crear la República de Cubanacán. Los siguientes años se multiplicarían las actividades de quienes buscaban la independencia, destacando, entre estas, las realizadas desde 1829 por la "Gran Legión del Águila Negra", la "Cadena Triangular" y los "Soles de la Libertad".¹⁹

Una vez finiquitado el intento de formar el primer Imperio (Agustín de Iturbide), cuando el pueblo mexicano pudo erigir y exigir el reconocimiento de su independencia republicana, uno de sus primeros actos de política exterior fue preparar dos expediciones para lograr la independencia de Cuba. Estas expediciones las organizaron en la primera mitad del siglo XIX el entonces comandante militar en Yucatán y gobernador en Veracruz, Antonio López de Santa Anna, y el propio primer presidente mexicano Guadalupe Victoria (1824-1829).²⁰

Lograda la independencia de México y Colombia, Cuba, la isla más rica y poderosa del Caribe, permanecía en manos de la corona española y significaba para los dos países una amenaza. Tanto Guadalupe Victoria como Simón Bolívar, primero cada uno por su lado y después buscando conjuntar esfuerzos, comprendieron que era menos costoso luchar por su liberación que vivir bajo la amenaza de una invasión organizada desde tierra cubana.²¹

La corona española y sus altos funcionarios en Cuba estaban conscientes del peligro que significaba para su colonia insular el hecho de que se hubieran independizado las antiguas colonias continentales. Su preocupación no se fundaba en meras suposiciones, sino que había un gran movimiento a favor de llevar la independencia a la mayor isla del Caribe. Simón Bolívar, desde su célebre "Carta de Jamaica", fechada en Kingston el 6 de septiembre de 1815, ya planteaba la independencia de la isla. Y a menos de un año de haber

¹⁹ Cantón, Navarro, *Op. cit.*, p. 37.

²⁰ Su nombre original era Manuel Félix Fernández. Vivió de 1786 a 1843.

²¹ Flamand, Lucila, "La emancipación de México y la lucha independentista de Cuba" en López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo 1, p. 14-37.

consumado la independencia mexicana, el 23 de abril de 1822, Joaquín de Ardiago, Gobernador General de la isla, reporta a la metrópoli los intereses de los mexicanos sobre la isla, y el 26 de junio siguiente el viaje de una fragata norteamericana con tropas mexicanas con la intención de impulsar la independencia de Cuba.²²

El 30 de mayo de 1823 Guadalupe Victoria con Simón de Chávez, habanero y exfraile betlehemita, y otros cubanos fundó la Gran Legión del Águila Negra en Jalapa, Veracruz, como una organización secreta de influencia liberal y masónica; a ella también le daba su respaldo el libertador suramericano Simón Bolívar.²³ Seis años después, estaba tan extendida que fue considerada por el gobierno español como una conspiración en toda forma. Posteriormente, bajo el amparo del propio Victoria y de numerosos miembros del congreso mexicano, se fundó en 1825 en la ciudad de México, con extensiones a Veracruz y Yucatán, la Junta Promotora de la Libertad Cubana, integrada, entre otros, por Antonio Asad Iznaga, Pedro Lemus y Roque Lara.²⁴

Por ello, el ministro mexicano de relaciones exteriores en ese entonces, Lucas Alamán, tenía instrucciones precisas en el sentido de que las gestiones para obtener el reconocimiento de la independencia mexicana por parte de Inglaterra incluían necesariamente la aceptación de la libertad de Cuba para decidir su futuro sin la ocupación española.²⁵ El ministro Alamán, según carta de octubre de 1824, a José Mariano Michelena, agente diplomático mexicano ante Inglaterra, por su parte, buscaba la separación cubana de España para que México “se dedique a hacerse de esa isla, si fuera posible, o por lo menos, a hacer que quede independiente” evitando, en su caso, que Colombia se hiciera de Cuba y Puerto Rico.²⁶

²² Rivera Carvajal, Evangelina, *México y Cuba: sus relaciones políticas, económicas y sociales durante los siglos XVIII y XIX*, Tesis de Maestría en Historia, FFYL-UNAM, México, 1968, pp. 156 y 162.

²³ Discurso del diputado Joaquín de Baranda, publicado en el periódico *El Siglo diez y nueve*, 26 de diciembre de 1868, López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo I, pp. 149 y 150.

²⁴ Briseño Senosiain, Lillian, *et al.*, *Guadalupe Victoria, primer presidente de México (1786-1843)*, Secretaría de Educación Pública-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 1986, CIEN México, p. 75.

²⁵ *Ibidem*, p. 23.

²⁶ *Ibidem*, p. 27.

Pero las gestiones de México en pro de la libertad cubana y la preparación de una expedición conjunta de México y Colombia, se vieron frenadas desde mediados de 1824 tanto por la introducción de Estados Unidos en el escenario caribeño presionando fuertemente a los gobiernos de México y Colombia para que desistieran de su intención de expulsar a los españoles de América y liberar a Cuba, como posteriormente por las divisiones que operaron en el mundo político mexicano. Manuel Gómez Pedraza, ministro de Guerra y Marina de Guadalupe Victoria, entre el 15 de julio de 1825 y el 9 de febrero de 1827, según José María Tornel Mendivil, aconsejó al presidente que dejara obrar a Santa Anna, pues "si la expedición alcanzaba su objeto, era para la República un suceso importante; y que si Santa Anna se perdía en el esfuerzo de su patriotismo, la ganancia sería también para ella".²⁷ Lucas Alamán desautorizaría en 1825 a Santa Anna, a pesar de que diversas notas que Pablo Obregón, jefe de la legación mexicana en Estados Unidos advertían del interés norteamericano sobre las islas de Cuba y Puerto Rico, y el grave riesgo para la independencia nacional y el alto costo para las arcas nacionales que significaba mantener un ejército defensivo.²⁸

Sin embargo, muchos mexicanos, incluso altos políticos, siguieron dando refugio y apoyo a los independentistas cubanos. Lorenzo de Zavala recibiría en 1827 al célebre poeta cubano José María de Heredia exilado en Estados Unidos. Heredia, que despertó en Martí y entre los cubanos una gran pasión por la libertad, llegó a México procedente de su exilio en Estados Unidos a causa de la conspiración de "Rayos y Soles de Bolívar abortada en 1823, a invitación expresa de Guadalupe Victoria; desarrollaría actividades literarias y académicas como director del Instituto Literario de Toluca y llegaría a ser diputado en el Congreso local, juez en Cuernavaca y ministro de la Suprema Corte de Justicia. Se encariñó tanto con México, que en carta a su madre, poco antes de morir, confesó: "Me quedo en México porque de no estar en Cuba, ¿dónde he de ir que más valga?". José Francisco Lemus, participante en la misma conspiración se refugiaria en México y alcanzaría el grado

²⁷ _____, *Breve reseña histórica de los acontecimientos más notables de la nación mexicana*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la revolución Mexicana, México, 1985, 424 p, facsimilar, p. 77.

de general y gobernador militar en Puebla y Querétaro. En ella había participado también el jalapeño Francisco Garay y Agudo regidor del ayuntamiento de La Habana.²⁹

Guadalupe Victoria, por su parte, a diferencia de su ministro de relaciones exteriores, sólo buscaba la independencia cubana.³⁰ El 12 de mayo de 1828 ordenó publicar el decreto del Congreso de la Unión, aprobado por las dos Cámaras, autorizando la salida de tropas mexicanas hacia Cuba u otros puntos dependientes del gobierno español. La decisión obtuvo gran respaldo, al grado de que Simón Elías, gobernador de Sonora, exhortó el 3 de junio del mismo año a los ayuntamientos de su estado a que aportaran y recaudaran donaciones a favor de la independencia de Cuba. Finalmente la expedición no se concretó por la oposición que enfrentó dentro del propio gobierno. Lo cual resultó un grave error de los políticos que, como Lucas Alamán, cedían ante la presión norteamericana. En julio de 1829 el gobierno español mandaría tropas que salieron precisamente desde La Habana, al mando del Brigadier Isidro Barradas y que desembarcaron en el puerto de Tampico. Se proponían recuperar a México para España. El general Antonio López de Santa Anna el 11 de septiembre se enfrentó a ellas y las derrotó, logrando además el retiro de las tropas españolas, abastecidas desde Cuba, que permanecían en San Juan de Ulúa. Si bien el 20 de marzo anterior se había publicado la ley de expulsión de los españoles, hay que subrayar que de esa categoría se excluía a los cubanos, por no considerarlos españoles.³¹

El mismo mes de septiembre de 1829, Vicente Guerrero, mulato, a la sazón presidente de México, en respuesta, instruyó al general José Ignacio Basadre para que se trasladara a Haití y desde ahí organizara una expedición que desembarcara en Cuba y

²⁸ López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo I, pp. 24-27, 31 y 37. Los documentos relacionados con estos episodios se encuentran en el Archivo histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México y fueron publicados en *La diplomacia Mexicana*, SRE, México, 1913.

²⁹ Argüelles Espinosa, Luis Ángel, *Op. cit.*, p.67.

³⁰ "Bases propuestas al senado por el Presidente de México, Guadalupe Victoria, sobre las cuales se efectuaría la expedición a Cuba", 8 de octubre de 1825. Zavala, Lorenzo, *Ensayo histórico de las revoluciones de México. Desde 1810 hasta 1830*, Oficina Impresora de Hacienda, Departamento Editorial, México, Tomo I, pp. 297 y 298, en López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo I, pp. 71 y 72.

³¹ Flamand, Lucía, *Op. cit.*, p. 19.

lograra la independencia cubana desatando una sublevación general de los negros contra España.³²

En 1836, con el tratado de paz y amistad con España, ésta reconoce la independencia de México, y el gobierno de México, en un artículo secreto, desiste de apoyar la independencia de Cuba. No obstante, se sigue recibiendo a lo largo del siglo XIX a rebeldes, como los que escaparon en 1844 de la violenta represión contra los conspiradores de La Escalera y entre los que destacaba el prestigiado músico Claudio Brindis.³³

1.5. El interés norteamericano

Desde los primeros momentos en que las trece colonias inglesas se independizaron aparecieron la intención y los afanes expansionistas estadounidenses. En 1803 compraron a los franceses la Luisiana. Entre 1810 y 1819, se harían de la Florida completa. En 1812 se enfrascarían en una guerra con Inglaterra pues no reconocían la línea fronteriza de Canadá y en 1842 y 1846 obtendrían de Inglaterra dos trozos territoriales de su vecino del norte. En 1836 Estados Unidos suscitaría y apoyaría la independencia de Texas, la reconocería un año después y en 1845 la aceptaría como el estado número 28 de la Unión Americana. En 1846 recibiría de la corona española el territorio de Oregon. En 1847 despojaría a México de la mitad de su territorio y en 1853 lo obligaría a la venta de la franja de La Mesilla. En 1867 compraría Alaska al imperio ruso.³⁴ En 1898 tomarían posesión del archipiélago hawaiano.

³² Chávez Orozco, Luis, *Un esfuerzo de México por la independencia de Cuba*, Porrúa, México, 1971, pp. 195-203. Cuevas, Mariano, *Historia de la nación mexicana*, Talleres tipográficos Modelo, México 1940, p. 540. Aunque no obtuvo éxito Basadre, continuó su carrera militar y en 1844, en el transcurso del segundo interinato del santannista Valentín Canalizo (septiembre-diciembre de 1844), fungió como ministro de Guerra y Marina del 24 de noviembre al 6 de diciembre de 1844.

³³ La rebelión de "La Escalera" se llamó así pues a los negros se les amarraba a una escalera y se les daba de latigazos hasta que confesaban o morían; se componía de negros libres y esclavos, intelectuales y profesionistas blancos. Argüelles Espinosa, Luis Ángel, *Op. cit.*, pp. 68 y 69.

³⁴ Para un estudio pormenorizado de estas expansiones norteamericanas es recomendable Guerra, Ramiro, *La expansión territorial de los Estados Unidos*, Ciencias Sociales, La Habana, 1975, 502 pp.

El siguiente paso sería sobre las islas españolas del Caribe y del Pacífico Estaban interesados en Cuba. Por ello los norteamericanos trataban de impedir su independencia. Desde 1805 Thomas Jefferson había expresado intenciones de adueñarse de Cuba y mandó agentes confidenciales para negociarlo con España; consideraban que "la posesión de la isla era necesaria para la defensa de La Florida y La Luisiana, por ser la llave del Golfo".³⁵

Pensando en ese interés, en 1823 John Quincy Adams formuló la doctrina de la "fruta madura", que postulaba la oposición de Estados Unidos a la independencia de Cuba, en tanto Estados Unidos se fortalecía y España se debilitaba, para posteriormente apoderarse de la isla; entonces, Cuba caería en manos norteamericanas como "fruta madura". Esta doctrina fue el antecedente directo de la Doctrina que enunciaría el 2 de diciembre de ese mismo año el presidente norteamericano James Monroe: "América para los americanos". Sobre esta base doctrinal, Estados Unidos desataría una intensa actividad diplomática durante 1825 y 1826.³⁶ que culminaría en la Conferencia de jefes de estados americanos celebrada en Panamá a mediados de 1826, logrando impedir que las naciones latinoamericanas se unieran para apoyar la independencia de Cuba.³⁷ Ya contaba con fuertes inversiones y hasta había elaborado un plan para anexársela.

Años después, la construcción teórica norteamericana para justificar, motivar e imponer su poderío cerraría su círculo de maduración con la doctrina del "Destino manifiesto". Esta doctrina de hondas raíces que se remontan hasta los primeros años de colonización calvinista, fue "bautizada" por el periodista John L. O'Sullivan en 1845. Se trata de una construcción ideológica para sostener la pretendida superioridad de Estados Unidos, la justificación de la aniquilación indígena y el sustento de su aspiración expansionista e imperial. Su civilización, principios de vida social y económica y política deberían extenderse, por voluntad divina y leyes históricas ineludibles, a todas aquellas tierras marcadas con ese destino. Corresponde a una escuela historiográfica norteamericana surgida el siglo XIX, filopietista y nacionalista, aunque de manera ampliada al conjunto de la diversidad colonial, según la cual los colonos puritanos, fuente y origen de todas las

³⁵ *Ibidem*, p. 132.

³⁶ López Portillo de Tamayo, Martha, *Op. cit.*, Tomo I, pp.28-92.

³⁷ Argüelles Espinosa, Luis Angel, *Op. cit.*, p. 66.

virtudes atribuidas al pueblo americano (frugalidad, trabajo duro, honestidad moral y un sentido de responsabilidad moral), se conceptúan como constructores de instituciones y promotores de principios democráticos y libertarios, llamados por Dios a concretar su obra en América.³⁸

En 1854, bajo la presidencia de Pierce, se realizaron gestiones ante la corona española proponiéndole su compra. En 1857, estando Buchanan como presidente volvería a insistir. En los dos casos tropezaron con la decidida oposición de Inglaterra. Para 1898 la considerarían como ya madura para que cayera en su patio. Sería la primera concreción de la doctrina del "Destino Manifiesto" reformulada.³⁹ En realidad la teoría que empezó llamándose como de la "fruta madura" alcanzaría su pleno desarrollo en este Destino.

1.6. La solidaridad de militares y liberales

Durante la guerra de Texas, murió siendo jefe del Estado Mayor del Ejército Mexicano el general Fernández Castillón, cubano de nacimiento.⁴⁰ Por su lado, Cuba dio refugio a los yucatecos que en 1847 y 1848 huían del levantamiento de Guerra de Castas que se dio por aquellos años.

Dos cubanos ambivalentes nacidos en La Habana alcanzaron altos puestos en el ejército liberal. Anastasio Parrodi era comandante militar de la plaza de Tampico en 1846, fue herido por los americanos en la batalla de Padierna, tomó parte en la revolución de Ayutla, ocupó la gubernatura de Jalisco en 1856, juró la Constitución de 1857 y se colocó al lado de los liberales durante el levantamiento de Zuloaga y el golpe de estado de

³⁸ Para lo relativo a la escuela historiográfica, ver Grob, Gerald N. Y Billias, Athan, "The puritans. Bigots or Builders?"; en *Interpretations of American History: Patterns and Perspectives*, Vol. 1, to 1877, New York-London. Free Press-Collier MacMillan, p. 26. Para un estudio detallado sobre el origen de esta doctrina ver Ortega y Medina, Juan. *Destino Manifiesto. Sus razones históricas y su raíz teológica*, México, SEP, 1972, 164 pp. (SEP- Setentas).

³⁹ Esta doctrina apareció reformulada con ese nombre en la *Review of reviews* en su número de febrero de 1898.

⁴⁰ Conferencia del Coronel René González Barrios, historiador militar cubano, Embajada de Cuba en México, 10 de enero de 2002.

Comonfort; del 19 de marzo al 3 de abril de 1858 fue secretario de Guerra y Marina del presidente Juárez, en 1862 fue gobernador del Distrito Federal; más tarde reconoció al Imperio pero no le prestó ningún servicio. Pedro Ampudia Grimales o Grimarest llegó a México con el séquito del último virrey Juan de O'Donojú, se adhirió al Plan de Iguala y combatió a los españoles que permanecieron en San Juan de Ulúa y, junto con el también cubano José Flores, a los que volvieron con el brigadier Barradas en 1829; tomó parte en las campañas de Texas de 1840-1842 y 1847; como gobernador de Nuevo León, participó en la batalla de la Angostura contra los norteamericanos; luchó contra el movimiento separatista de Yucatán, donde ocupó el cargo de Gobernador; también lo fue de Tabasco; volvió a ser gobernador de Nuevo León y se adscribió al lado liberal durante la Guerra de Tres años; Secretario de Guerra y Marina del 29 de abril al 20 de septiembre de 1860. Después sirvió al Imperio.

También formarían parte del ejército nacional y de las armas liberales en los ejércitos juaristas los hermanos cubanos, temidos por conservadores y franceses, Rafael y Manuel Quesada y Loynaz, coronel el primero, jefe de los Lanceros de Quesada, general y gobernador de Durango el segundo. Manuel Quesada y Loynaz en abril de 1869 sería nombrado jefe del ejército rebelde cubano. Como ellos y como el médico Rafael Argilagos, muchos cubanos juaristas, con la experiencia adquirida en México, volverían como oficiales rebeldes en la Guerra de los 10 años.

En aquellos años, también hubo presencia artística mexicana en La Habana, significándose la gira que Juventino Rosas hizo en Cuba junto con una compañía de zarzuela en 1864. Veinticinco años después, en 1889, el paisajista mexicano, José María Velasco pintaría una bahía de La Habana, luminosa y algo distante.⁴¹

Comenzada por Carlos Manuel de Céspedes con el Grito de Yara el 10 de octubre de 1868 la guerra de los diez años por la independencia de Cuba, Benito Juárez⁴² fue el

⁴¹ Tibol, Raquel, "Esa presencia de México en Cuba", revista *Proceso*, número 194, 21 de julio de 1980 en López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo II, p. 180.

⁴² Los nombres y apellidos completos de Benito Juárez eran Pablo Benito Juárez García (1806-1972).

primer gobernante en el mundo en reconocer a las fuerzas beligerantes de Cuba como legítimo representante del pueblo cubano. Colombia lo haría hasta el 21 de marzo de 1870. Fue, además, el único presidente latinoamericano que el 3 de abril de 1869 abrió los puertos de México a cualquier buque que fuera capaz de armar a los cubanos para luchar por la independencia de Cuba.

Carlos Manuel de Céspedes, considerado el padre de la patria cubana, y en su juventud miembro del ejército de las Tres Garantías, se lo reconocería a Juárez: "Me es particularmente satisfactorio que México haya sido la primera nación de América que hubiese manifestado así sus generosas simpatías a la causa de la independencia y libertad de Cuba".⁴³

Juárez siempre mantuvo un sólido interés por la independencia cubana. Esto quedó expreso el 31 de mayo de 1862. En esa fecha, momentos antes de abandonar la ciudad de México rumbo a San Luis Potosí para organizar la defensa nacional contra los franceses, asentó frente al Congreso mexicano: "Plegue a Dios que el triunfo de México sirva para asegurar la independencia y respetabilidad de las Repúblicas hermanas".⁴⁴

Pero a sus motivos políticos, sumaba uno muy personal. En 1853 durante su exilio en Nueva Orleans, a donde había llegado, después de haber pasado un tiempo en La Habana,⁴⁵ había conocido al poeta cubano Pedro Santacilia y Palacios que había sido expatriado de la isla por sus actividades políticas. Santacilia se convertiría en su secretario particular sin dejar de fungir como agente diplomático de la Cuba beligerante; al tiempo llegaría a ser siete veces diputado federal mexicano. A la amistad política se le juntaría la relación familiar; siendo secretario de Juárez, se convertiría en su yerno el 22 de mayo de 1863 día en que casó con Manuela, la hija mayor del presidente y doña Margarita Maza. Esta última, por cierto, asistiría al acto que conmemoró el primer aniversario del Grito de Yara en México, el 10 de octubre de 1869, según consta en la crónica que del mismo hizo

⁴³ _____, *Escritos*, compiladores Fernando Portuondo y Hortensia Pichardo, Ciencias Sociales, La Habana, 1974, Tomo II, pp. 40 y 41.

⁴⁴ Argüelles Espinosa, Luis Ángel, *Op. cit.*, p. 23.

⁴⁵ En 1858 volvería a pasar por La Habana y Nueva Orleans, en un periplo que se inició en Manzanillo y terminó en Veracruz huyendo de los conservadores.

Ignacio Manuel Altamirano.⁴⁶ Los dos años siguientes la celebración se efectuaría también en Campeche.⁴⁷

Pero Juárez no se limitó a declaraciones y simpatías, sino que envió a un grupo de militares mexicanos, veteranos todos de la guerra contra el imperio francés, a pelear por la independencia de Cuba. Del grupo de militares que viajó a Cuba a reforzar al naciente Ejército Libertador Cubano y a prepararlo para la guerra contra España, descollaron las figuras del coronel del ejército mexicano, José Inclán Rico, poblano que llegaría a ser general de brigada y uno de los jefes de la expedición de occidente y murió fusilado en 1872 por los españoles en la ciudad de Puerto Príncipe (Camagüey), y la de Gabriel González Galván, jefe del estado mayor de Incán Rico, que fue el héroe de la batalla más grande y cruenta que recogen los anales de la historia de Cuba, la Batalla de la Guesima. Fue precisamente Gabriel González Galván, coronel mexicano entonces, después ascendido a general gracias a los méritos acumulados en la guerra, quien dirigió la carga de la caballería cubana en esa batalla; con ella se puso fin a dos poderosas columnas españolas.

También formaron parte de las fuerzas cubanas los mexicanos Felipe Herreros, jefe del estado mayor del general cubano Calixto García, José Medina, Juan Ramírez y Olivera, Rafael Estévez y Felipe Fernández.⁴⁸ Como de una particular significación posterior habría que mencionar a Francisco (Pancho) Rivera, tío del pintor Diego Rivera, que partió a los campos de Cuba a pelear por la independencia en la Guerra de los Diez Años, y nunca más su familia supo de su destino.⁴⁹ Céspedes en carta del 13 de diciembre de 1870 a Juárez, dejaría testimonio de todo ello: "Algunos caballeros mexicanos han venido aquí y han derramado su generosa sangre en nuestro suelo y por nuestra causa, y todo el país ha mostrado su gratitud por la heroica acción".⁵⁰

⁴⁶ López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo I, p. 105.

⁴⁷ Bojórquez Urzaiz, Carlos E., *Op. cit.*, p. 92.

⁴⁸ Argüelles Espinosa, Luis Ángel, *Op. cit.*, pp. 46 y 85.

⁴⁹ Conferencia Coronel René González Barrios, historiador militar cubano. Embajada de Cuba en México, 10 de enero de 2002.

⁵⁰ Céspedes, Carlos Manuel de, *Op. cit.*, p. 41.

Por su parte, el Congreso de Yucatán, el ayuntamiento de Mérida⁵¹ y la Cámara de diputados federales también propugnaban por la libertad de la isla. En la sesión del 5 de abril de 1869 un grupo de diputados federales presentó la moción para que el Ejecutivo reconociera a los insurgentes cubanos el carácter de beligerantes. Fue aprobada por 97 votos contra 11. Varios de estos últimos, no por oponerse a la declaración sino porque consideraban que esa resolución no correspondía a la Cámara, ya que no tenía facultades en materia de política exterior, sino que directamente la debía hacer el Presidente. Varios diputados acudieron a los mítines que se organizaron a favor de la independencia cubana y pronunciaron, muy al uso de la época, encendidos discursos que reportó el periódico *Siglo diez y nueve*.

La prensa mexicana como *El Siglo diez y nueve*, *El Monitor Republicano*, *El Federalista* y el *Trait d'union* en la capital, *El Progreso de Veracruz*, y *Bandera del Porvenir* y *El Orden Constitucional* de Yucatán se mantuvieron atentos a la evolución de los acontecimientos en Cuba e insertaron numerosos artículos de cubanos y mexicanos que abogaban por la independencia de la isla antillana. Además, vieron la luz varias publicaciones editadas por cubanos emigrados, tales como *El Sol de Cuba* y *La Nueva Era* en Veracruz, *El Mensajero* y *Cuba* en Mérida, *El Tamaulipas* en Matamoros y *La América Libre* y *El Eco de Cuba* en la ciudad de México.⁵²

La represión desatada por el gobierno español en la isla contra los rebeldes fue sangrienta y para 1870 se contabilizaban entre dos y tres mil cubanos emigrados en México.⁵³ La migración política cubana creció enormemente. Pero no sólo se trató de inmigrantes intelectuales y políticos, la migración se extendió también a comerciantes, técnicos y profesionistas que se insertaron y mejoraron la producción de las industrias cafetalera, tabaquera y azucarera de Veracruz y Yucatán.

⁵¹ Bojórquez Urzaiz, Carlos E., *Op. cit.*, pp. 96 y 97.

⁵² Argüelles Espinosa, Luis Ángel, *Op. cit.*, pp. 46 y 47.

⁵³ *Ibidem.*, p. 70.

En 1873, a la muerte del prestigiado insurgente cubano, el Mayor Ignacio Agramonte, en Jimaguayú, se le rindió homenaje en la ciudad de México contando con la presencia de su viuda Amalia Simoni que ahí residía.

Entre los exilados se contaban para el fin de la primera guerra de independencia cubana en 1878 a tres grandes poetas y literatos cubanos que guardaron siempre un gran afecto por México: Alfredo Torroella,⁵⁴ Andrés Clemente Vázquez⁵⁵ y el José Martí⁵⁶ que desde sus 15 años se había incorporado a los cubanos insurgentes. Retribuían los liberales mexicanos la acogida que muchos de ellos, particularmente yucatecos, habían tenido en Cuba durante la intervención francesa. México era la retaguardia de los independentistas cubanos, mientras Cuba era la retaguardia de los liberales mexicanos.

1.7. Martí en México

En México, Veracruz y Yucatán, donde nunca se sintió extranjero, pues siempre encontraba el cariño de sus habitantes y el de los inmigrantes cubanos, durante los años ochenta y hasta

⁵⁴ En la velada patria celebrada en el Teatro Nacional la noche del 15 de septiembre de 1869, Torroella refugiado en México desde 1868, se subió al escenario y después de tomar una bandera de las que adornaban el dosel donde estaba sentado Benito Juárez, gritó: "Dejadme tremolar vuestra bandera, ya que no puedo tremolar la mía". Juan de Dios Peza, "Alfredo Torroella", Revista *Bimestre Cubana*, volumen VI, núm. 5, septiembre-octubre de 1911, pp. 394 y ss., en López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo I, p. 260.

⁵⁵ José Clemente Vázquez, cónsul general de México en La Habana desde finales de la década de los ochenta del siglo XIX, escribió a Ignacio Mariscal, entonces secretario de relaciones exteriores del gobierno mexicano, el 28 de diciembre de 1895, confiándole: "Yo amo a México más que a ningún país en la tierra, porque es y será mi única patria, pero no puedo olvidar que nacl en Cuba". Archivo histórico de la SRE. México, L-E-1335, f. 11v-17v, en López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo I, p. 252.

⁵⁶ De acuerdo con Bojórquez Urzaiz, Carlos E., *Op. cit.*, p. 109, José Julián Martí Pérez, hizo su primera estancia en México de 1875 a 1876 y volvió a exilarse arribando a Puerto Progreso el 28 de febrero de 1877. Sin embargo Herrera Franyutti, Alfonso, *Martí en México*, CONACULTA, Prólogo de Pedro Pablo Rodríguez, México, 1996, afirma que la primera estancia de Martí en México fue en 1877. Respecto a la identificación de Martí con México, se registran varias expresiones contundentes; entre ellas la siguiente: "era no nacido en México, que no es lo mismo que extranjero", Martí, José, *La clara voz de México* compilación y notas de Camilo Carrancá y Trujillo, México, 1933, Martí en México, Vol. I, Edición facsimilar, Cámara de Diputados, LVIII Legislatura, México, 2003, 1ª parte, 242 pp., p. 12. En un cuaderno de apuntes entre 1885 y 1895 expresó, como un deseo profundo: "Si yo no fuera cubano, quisiera ser mexicano", López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo I, p. 376. Tan era así que los obreros de la "Esperanza de

la mitad de los noventa José Martí desarrollaría una amplia actividad de propaganda fundando clubes patrióticos, ganando adeptos y consiguiendo apoyo para organizar el Partido Revolucionario Cubano⁵⁷ tanto en Estados Unidos y Venezuela como en México. Pero Martí en sus planteamientos sobrepasaba una visión meramente cubana, tenía una visión de conjunto sobre América y el papel que en ella jugaba el poderoso país del norte. La independencia de Cuba era garantía de un freno a los afanes expansionistas norteamericanos y base de seguridad para la libertad de México y de los demás países latinoamericanos.

La admiración cubana por México y su independencia servía de acicate y motivación a la lucha en su propio país, pues como explica el historiador Enrique Semo, "En los primeros ciento veinte años de vida independiente, México fue para Latinoamérica lo que Francia para la Europa del siglo XIX".⁵⁸ Martí mismo definiría la independencia de Cuba como la "última estrofa del poema de 1810".⁵⁹

Martí buscaba con la ayuda del subsecretario de gobernación de Porfirio Díaz, Manuel A. Mercado, en cuya casa se hospedaba, el respaldo oficial del gobierno de México para la Independencia de Cuba. El 24 de julio de 1894 le dirigió al presidente de México una atenta y elogiosa solicitud en ese sentido.⁶⁰ No lo consiguió.

Sin embargo, José Manuel Puig Casauranc, secretario de Relaciones Exteriores en 1933 y 1934 refiere que Federico Gamboa aseveraba "que fue público y notorio que Martí entrevistó al general Díaz y que este gobernante le auxilió con fondos para la revolución.

Empleados", lo nombraron como su delegado al primer congreso obrero de México celebrado en marzo de 1876. García Cantú, Gastón, *El socialismo en México. Siglo XIX*, Era, México 1974, p. 200.

⁵⁷ El Partido Revolucionario Cubano fue fundado en Estados Unidos por Martí en 1892. Martí redactó sus documentos básicos.

⁵⁸ _____, "Las revoluciones en la historia de México", Revista *Historia y Sociedad*, nueva era, núm. 8, México, 1975, p. 15.

⁵⁹ _____, "Madre América", discurso pronunciado en Washington en la Sociedad Literaria Hispanoamericana el 19 de febrero de 1889, *Antología Mínima*, Selección y notas Pedro Álvarez Tabío, Ciencias Sociales, La Habana, 415 pp., Tomo I, p. 234.

⁶⁰ Colección Porfirio Díaz, Universidad Iberoamericana, México, Legajo 19, Caja 21, Folio 10440, citado en Garner, Paul, *Porfirio Díaz. Del héroe al dictador: una biografía política*, traducido por Luis Pérez Villanueva, revisado y corregido por el autor, Planeta, México, 2003, 291 pp., p. 23.

Tiene entendido que lo acompañó a esa entrevista el licenciado don Manuel A. Mercado y que la cooperación financiera fue como particular, de su propio peculio".⁶¹ El más reciente biógrafo de Porfirio Díaz, el historiador británico Paul Garner, comenta al respecto que "de hecho hay indicios de que el gobierno de Díaz intentaba realizar un doble juego; apoyar tácitamente la causa de la independencia cubana, al tiempo que, mediante la confirmación del apoyo mexicano para mantener la soberanía española sobre Cuba, buscaba el apoyo del gobierno español para resistir las ambiciones estadounidenses."⁶²

Porfirio Díaz no quiso comprometerse públicamente con ningún rebelde cubano. Antonio Maceo, comisionado por Máximo Gómez en 1884, ya había fracasado en la búsqueda del reconocimiento y el apoyo oficial mexicano a la Guerra de Independencia. Díaz menos se entendería con alguien como José Martí con quien tenía profundas diferencias políticas y, para colmo, verse en un conflicto más con Estados Unidos. Dejó actuar a Martí y a los numerosos clubes patrióticos cubanos que se fundaron para difundir las aspiraciones independentistas y recolectar fondos pero, ciertamente se negó a reconocer formalmente el carácter de beligerantes de los insurrectos cubanos, pese a las repetidas gestiones que se hicieron en ese sentido y nunca dio el apoyo de su gobierno, como sí lo había hecho Juárez, a la independencia de Cuba.

Son numerosos los escritos y párrafos de José Martí en que advierte contra los afanes de dominación de Estados Unidos y toma distancia de la política porfirista. Recordemos algunos de ellos.

En 1876 alguien le enrostró su condición de extranjero, por lo que replicó desde las páginas de *El Federalista*:

"No reclamé ciudadanía cuando ella me hubiera servido para lisonjear al poderoso; no hablé de amor a México cuando la gratitud hubiera parecido servil halago y humillante súplica; ahora que de él me alejo; ahora que de él nada espero (...)

⁶¹ López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo I, p. 272.

⁶² _____, *Op. cit.*, p. 153.

ahora yo reclamo mi parte, me injiero en estas penas, naturalizo mi espíritu, traigo mi voluntad de hombre lastimada, mi dignidad de conciencia...⁶³

Poco después, exclamaría: "¡Oh México querido! ¡Oh México adorado, ve los peligros que te cercan! ¡Oye el clamor de un hijo tuyo, que no nació de tí! Por el norte, un vecino avieso se cuaja"⁶⁴ y "México crece. Ha de crecer para la defensa cuando sus vecinos crecen para la codicia..."⁶⁵

"Las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América" advierte en carta a Federico Hernández Carvajal del 25 de marzo de 1895⁶⁶. Y casi dos meses después, el 18 de mayo de 1895, escribe su inconclusa carta póstuma⁶⁷ al entrañable amigo mexicano Manuel A. Mercado:

(...) ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país, y por mi deber — puesto que lo entiendo y tengo ánimos con qué realizarlo— de impedir a tiempo con la Independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso... Las mismas obligaciones menores y públicas de los pueblos —como ése de usted y mío—, más vitalmente interesados en impedir que en Cuba se abra, por la anexión de los imperialistas de allá y los españoles, el camino, que se ha de cegar, y con nuestra sangre estamos cegando, de la anexión de los pueblos de nuestra América al Norte revuelto y brutal que los desprecia... Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas —y mi honda es la de David...⁶⁸

No podía menos que oponerse al panamericanismo propugnado por Estados Unidos y sus seguidores en Latinoamérica.⁶⁹

En materia económica eran conocidos, entre otros, sus informes "El Tratado comercial entre los Estados Unidos y México" (octubre de 1883)⁷⁰ donde somete a severo

⁶³ Argüelles Espinosa, Luis Ángel, *Op. cit.*, p. 23.

⁶⁴ *Ibidem*, p. 35.

⁶⁵ *Ibidem*, p. 36.

⁶⁶ —, *Antología Mínima, Op. cit.*, Tomo I, p. 320.

⁶⁷ La muerte le sobrevendría en combate pocas horas después, no permitiéndole terminar su misiva.

⁶⁸ *Ibidem*, pp. 321 y 322.

análisis las graves consecuencias, para el propio México y las demás naciones latinoamericanas, de un tratado de libre comercio entre esos dos países y "La Conferencia Monetaria de las repúblicas de América" (diciembre de 1890)⁷¹ en que critica las aspiraciones norteamericanas de imponer una moneda única para toda América.

Si Cuba es la llave del Golfo y el Caribe es la puerta que introduce y protege, sólo la independencia de Cuba podía frenar el expansionismo estadounidense y cerrarle la puerta.

Porfirio Díaz rehúsa cualquier enfrentamiento con Estados Unidos y España. Ni modo que compartiera estas posiciones políticas martianas. El poeta en realidad, se sentía unido más bien a Benito Juárez con quien compartía una serie de paralelismos: procedencia social humilde, rebeldía, rompimiento con el tradicionalismo, estudios de derecho, sentido de la honestidad y el deber, fe en el triunfo final de su causa, demócrata, no portador de los intereses de una capa o sector social determinado, afiliación a la masonería, liberalismo, búsqueda del progreso, laicismo, promoción de la educación científica desligada del dogmatismo, espíritu de solidaridad con sus correspondientes patrias, inconveniencia de la plena libertad comercial, trascendencia de su lucha, líderes civiles, estadistas, enfrentamiento a Estados Unidos.

A las diferencias entre el presidente Díaz y Martí en materia de política exterior hay que añadir otras de política nacional. Martí había criticado públicamente en 1876 la revolución porfirista de Tuxtepec. Las principales amistades políticas y literarias de Martí en México eran lerdistas. Contra Lerdo de Tejada se había levantado Porfirio Díaz y aunque se reconcilió con los lerdistas y uno de ellos fue su secretario de gobernación de 1884 a 1895, no confiaba plenamente en ellos.⁷²

⁶⁹ _____. "El Congreso de Washington" y "Cartas a Gonzalo Quesada", *Política de Nuestra América*, Prólogo de Roberto Fernández Retamar, Siglo XXI, México, 1977, pp. 145-202.

⁷⁰ *Ibidem*, pp. 59-64.

⁷¹ _____. *Antología Mínima*, Op. cit., Tomo I, pp. 251-261.

⁷² Manuel Antonio Mercado, el gran amigo de Martí, había sido un connotado lerdistas y su jefe en la Secretaría de Gobernación durante once años, Manuel Romero Rubio, padre de la segunda esposa de Porfirio Díaz, Carmen Romero Castelló, también. José Vicente Villada, director de la revista *Universal*, donde colaboró Martí, igualmente había sido seguidor del presidente Lerdo de Tejada y adversario de la revolución porfirista de Tuxtepec.

Como quiera, la participación de mexicanos en la lucha cubana también continuó con generosidad. Martí, en uno de sus artículos en el periódico *Patria*, recuerda a Francisco Moncayo quien con su paisano Félix Morejón que murió en combate en 1880, formaba parte desde la llamada Guerra Chiquita (1879-1881) de las filas revolucionarias cubanas⁷³ comandadas por Calixto García: "Aquí, en este jardín de almas he tenido el gusto de conocer al Sr. Francisco Moncayo, el distinguido mexicano, que como todos sabemos se ha consagrado a nuestra causa sin arredrarle los muchos trabajos que por nosotros y con nosotros viene pasando desde la campaña de los diez años. Su carácter me es simpático y su trato me honra, pero no me extraña su conducta, porque no se necesita más que de oír que es hijo de la patria del gran Juárez".⁷⁴

Recomenzada la lucha armada el 24 de febrero de 1895, bajo la dirección del Partido Revolucionario Cubano liderado por José Martí, Antonio Maceo y Máximo Gómez, cobró nuevo impulso en México la creación de clubes patrióticos que se multiplicaron como reguero de pólvora, no sólo en la ciudad de México, Veracruz y Yucatán, sino también en Nuevo León y Jalisco.⁷⁵ Con ese motivo, un grupo de mujeres de Alvarado, Veracruz, confeccionó una bandera cubana y logró que se izara en el edificio del ayuntamiento de ese municipio; ocho días después se la entregaron al propio Martí durante una visita que hizo a ese pueblo pesquero.⁷⁶ No de balde, afirmaría en una ocasión que "Veracruz era casa hermana de todos los cubanos peregrinos".⁷⁷

1.8. La independencia de Cuba

A la lucha se incorporaron otros mexicanos, entre los que destacaron el capitán Domingo Guzmán que llegó a ser ayudante personal del General Antonio Maceo, Juan Ramírez y

⁷³ Guerra independentista que no alcanzó grandes proporciones y sólo duró dos años. De ahí su nombre.

⁷⁴ Martí, José, *Obras Completas*, La Habana, 1963-1973, Tomo 5, p. 400, citado por Argüelles Espinosa, Luis Ángel, *Op. cit.*, pp. 86 y 87.

⁷⁵ López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo I, p. 354.

⁷⁶ *Ibidem*, pp. 285 y 286.

⁷⁷ *Ibidem*, p. 274.

Olvera que habiendo participado en la guerra del 68 se reincorporó a la lucha alcanzado el grado de comandante y el capitán oaxaqueño y experto en explosivos Maclovio de San Cristóbal y Palacios.

La muerte en combate de los principales líderes de esta guerra, José Martí (19 de mayo de 1895) y Antonio Maceo (7 de diciembre de 1896)⁷⁸ tuvo gran repercusión en gran parte de la prensa mexicana. José Guadalupe Posada realizaría varios grabados de Antonio Maceo. Arsacio Vanegas, uno de los descendientes de Posada, y que encontremos entre los mexicanos solidarios con los rebeldes cubanos del Movimiento Revolucionario 26 de julio, los volvería a publicar a mediados de los años cincuenta del siglo pasado.

Tomando en cuenta todo lo narrado en este capítulo, se entiende que no fuera casual que la Constitución de Jimaguayú, texto legal de la insurgente República cubana, se aprobara el 16 de septiembre de 1895, como un homenaje fraterno al 85° aniversario del Grito de Dolores.

Bajo la dirección de Máximo Gómez y otros patriotas cubanos la guerra de independencia continuó avanzando y debilitó el poder colonial. Estados Unidos consideró entonces que ya llegaba la maduración de su fruta apetecida. Decidió intervenir para hacerse del control y usufructo de ella. Así el 15 de febrero de 1898 se da la "inexplicada" voladura del acorazado *Maine* de Estados Unidos que se encontraba en el puerto de La Habana. Con ese pretexto el gobierno norteamericano declara la guerra a España que culmina el 10 de diciembre siguiente con la firma del Tratado de París que se efectúa sin participación de los cubanos y por el que España cede a los estadounidenses las islas de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Guam. Estados Unidos forma un gobierno provisional que entra en ejercicio el 1 de diciembre de 1899. Bajo su protectorado se elige una Asamblea Constituyente el 15 de septiembre de 1900 y en febrero del año siguiente se aprueba la Primera Constitución de la República de Cuba incluyendo, bajo amenaza militar, una

⁷⁸ En la Escuela Superior de Guerra en la ciudad de México existe desde 1946 un busto en honor del General Antonio Maceo. Es el único monumento a un militar extranjero existente en alguna instalación militar mexicana.

enmienda propuesta por el senador Orville Platt.⁷⁹ Dicha enmienda autorizaba a Estados Unidos a poseer bases militares en la isla.⁸⁰ prohibía a Cuba la firma de tratados y préstamos con otros países si no se contaba con el consentimiento previo norteamericano. y aceptaba la intervención política y militar de Estados Unidos en el caso de que, en su opinión, peligraran las vidas, propiedades y las libertades individuales.

Se organizan elecciones y Estados Unidos impone como candidato único a Tomás Estrada Palma. Estrada Palma que había colaborado con Martí en la fundación del Partido Revolucionario Cubano residía en Estados Unidos, se había nacionalizado norteamericano y regresa a Cuba sólo hasta cuatro meses después de las elecciones para tomar posesión de su cargo el 20 de mayo de 1902. Finalmente Cuba había caído como fruta madura en manos de Estados Unidos mediante una independencia supervisada por Estados Unidos y dirigida por un presidente títere. En la historiografía cubana se conoce la República así inaugurada como la "República mediatizada" o la "pseudorepública".

México, de inmediato, estableció relaciones diplomáticas con la República de Cuba.

Pero no sólo la inauguración de la República de Cuba fue mediatizada, sino que todo su desarrollo, tanto durante la vigencia de la enmienda Platt como después de ella,⁸¹ estuvo marcado por la injerencia del gobierno y los capitalistas norteamericanos. Se trataba de una soberanía muy limitada, prácticamente inexistente. En 1906, por ejemplo, el secretario de Guerra de Estados Unidos, William Taft, asumió el cargo de Gobernador Provisional de la isla, suspendió el Congreso, asumió facultades legislativas y disolvió tanto las fuerzas que se habían insurreccionado contra Estrada Palma, como las milicias que el

⁷⁹ Argüelles Espinosa, Luis Ángel. *Op. cit.*, pp. 78 y 79.

⁸⁰ Esta enmienda es la base que originó la permanencia de la base militar norteamericana en Guantánamo, al oriente de la isla de Cuba. Gracias a ella, asegura Estados Unidos, entre las islas de Cuba y La Española, el control del Paso de los Vientos que comunica al Océano Atlántico con el Mar Caribe y la vigilancia de todo el tráfico que atraviesa ese mar en su parte media. Con el protectorado sobre Puerto Rico, por otro lado, desde 1898 garantizaba la vigilancia de las rutas que atraviesan el sur caribeño. La parte norte y el Canal de Florida ya estaban bajo la custodia de las bases navales en su propio territorio. "América para los americanos" pasó a ser un principio que abarca tierras y mares. El Golfo de México y el Mar Caribe se convirtieron así en una especie de *Mare nostrum* norteamericano.

⁸¹ La Enmienda Platt fue suprimida en 1934 y fue sustituida por un Tratado de Reciprocidad entre Cuba y Estados Unidos.

mismo Estrada Palma había creado para combatirlos.⁸² Dos años después convocó a elecciones y hasta el 28 de enero de 1909 que tomó posesión como presidente el general José Miguel Gómez, se retiró de Cuba el ejército norteamericano. Los gobiernos posteriores fueron inestables y corruptos, y siempre sometidos al dominio de Estados Unidos. Los grandes beneficiados de esta situación de protectorado fueron empresas norteamericanas que aprovecharon la situación para efectuar cuantiosas inversiones. Sobresalieron en esta labor la Bethlehem Steel Co. y la familia Rockefeller; en 1911 sólo la United Fruit Company compró más de 70 000 hectáreas de tierra y estableció varios ingenios azucareros.

En los primeros años del siglo XX la circunstancia de que nacidos en Cuba llegaran a altos puestos públicos en México no se dio por terminada. El coronel Francisco de Sentmanat, de origen cubano, ocupó el cargo de gobernador en el estado de Tabasco. Al respecto, la madre de Andrés Iduarte, que posteriormente llegó a ser embajador de México en Cuba, le comentaba cuando éste manifestaba su sorpresa de que un cubano hubiera sido gobernador en México: "Eso no importa, pues (cubano y mexicano) es casi lo mismo".⁸³

1.9. La Revolución Mexicana

Durante la Revolución Mexicana, Manuel Márquez Sterling, entonces ministro cubano en México, defendió a Francisco I. Madero y a José María Pino Suárez y sus familias e incluso puso a su disposición el crucero Cuba para que pudieran salir al exilio. Narró los incidentes ocurridos durante la llamada Decena Trágica en su libro *Los últimos días del Presidente Madero* (1917). Por ese motivo una calle de la ciudad de México lleva su nombre y en la residencia que ocupó en esa ciudad se colocó una placa de bronce reconociendo su valiente actitud.

El 27 de febrero de 1913 en el Campo Marte de La Habana se celebró un mitin condenado el asesinato de Madero y el golpe de estado de Victoriano Huerta y Aureliano

⁸² *Ibidem*, p. 86.

⁸³ Argüelles Espinosa, Luis Ángel, *Op. cit.*, p. 59

Blanquet. Este último, por cierto, después se refugiaria durante un tiempo en la propia Cuba.⁸⁴

Cubanos comprometidos con México, siguió habiendo. Prueba de ello es la presencia de tres cubanos muertos el primer día de combate de la invasión norteamericana a Veracruz, en abril de 1914.

Durante los años de la revolución y los agitados tiempos que vivió México hicieron que hasta 1930 llegaran alrededor de 6 000 inmigrantes mexicanos, muchos de los cuales pertenecían a una u otra fracción revolucionaria en desgracia. Lo que indicaba la buena voluntad que tenían los cubanos de aquellos años, para con los mexicanos, independientemente de a qué corriente política pertenecieran.

Entre otros, por el lado porfirista, estuvieron Francisco Bulnes, Salvador Díaz Mirón y Manuel M. Ponce.

Emiliano Zapata envió en 1917, como su representante personal, al General Genaro Amezcua. El 4 de noviembre de ese mismo año el periódico habanero *El Mundo* publicó una entrevista a este General y al día siguiente un encendido artículo en que explica su posición, el proyecto y las circunstancias de la lucha contra Venustiano Carranza. El 1 de mayo de 1918, este mismo periódico da a conocer fragmentos de la carta que Zapata le envió a su representante en La Habana en la que menciona a Cuba como un país hermano y queda impuesto de la acogida favorable de las declaraciones del propio Amezcua acerca de las finalidades de su lucha, "pues lo mismo tiene que pensar y que sentir dos pueblos de igual raza y de igual historia que sufren y han sufrido idénticos males, que en su seno sienten agitarse los mismos problemas y que es lógico, por lo mismo, alienten análogos ideales y vibren con los mismos entusiasmos".⁸⁵

1.10. Años veinte a cuarenta

Los intercambios políticos, intelectuales, artísticos y económicos continuaron durante los años veinte, treinta y cuarenta.

⁸⁴ *Ibidem*, p. 51.

En 1924, el poeta neoleonés Alfonso Reyes le dedicó cuatro estrofas a Cuba en su magno poema "Golfo de México"⁸⁶. En 1925 estuvo en Cuba Enrique Flores Magón participando en la fundación del primer partido comunista cubano. Desde la década de los treinta había comunicación aérea que unía a Mérida con La Habana.

En junio 1926 se organiza una excursión de prominentes cubanos a México para "conocer, amar más y admirar a esa República hermana"; entre los viajeros vendría por primera vez a México, el escritor y novelista Alejo Carpentier; gracias a ese viaje se uniría inmediatamente en amistad con los pintores Diego Rivera y José Clemente Orozco.⁸⁷ En mayo de 1927, ante las agresiones del gobierno norteamericano contra el gobierno revolucionario de México se envían cartas y telegramas de solidaridad y se publican en Cuba varios artículos en defensa de las reformas sociales promovidas por los artículos 27, 28 y 123 de la *Constitución* de México.⁸⁸ El periodista, político y diplomático maderista, Juan Sánchez Azcona, hijo del político y diplomático liberal del mismo nombre, estuvo exiliado en La Habana de 1927 a 1930 a consecuencia de su participación en la precampaña presidencial de Arnulfo R. Gómez que fue propuesto como candidato a la presidencia en contra de la reelección de Álvaro Obregón.

Las dictaduras que se posesionaron del poder, Gerardo Machado y Morales (1925-1933), el primer batistiano.⁸⁹ (1933-1940) y el segundo (1952-1958), y los gobiernos constitucionales de Fulgencio Batista (1940-1944), Ramón Grau San Martín (1944-1948) y Carlos Prío Socarrás (1948-1952), estos dos últimos postulados por el Partido Revolucionario Cubano (Auténtico), se siguieron significando por la corrupción administrativa y política, la imposibilidad de generar un desarrollo autónomo, la proliferación del gansterismo criminal y político, la represión al movimiento estudiantil,

⁸⁵ López Portillo de Tamayo, Martha, *Op. cit.*, Tomo I, pp. 145 y 146.

⁸⁶ _____, *Obras completas*, Tomo X, Fondo de Cultura Económica, México, 1959, Constancia poética. Letras Mexicanas, p. 106, en López Portillo de Tamayo, Martha, *Op. cit.*, Tomo II, p. 197.

⁸⁷ Bueno, Salvador, "La fraternidad cultural", en López Portillo de Tamayo, Martha, *Directora, Op. cit.*, Tomo II, p. 14.

⁸⁸ *Ibidem*, pp. 526 a 528.

⁸⁹ Durante este período, aunque Batista no aparece como presidente es siempre el hombre fuerte detrás de quienes colocaba en la primera magistratura.

obrero y popular, el aumento de refugiados cubanos en diversos países americanos, particularmente en México, y el incremento de las inversiones norteamericanas que se iban posesionando cada vez más del potencial económico de la isla.

La dictadura de Machado y el primer batistiano generaron una ola de exilados. Y el 26 de julio de 1952 la Confederación Nacional de Estudiantes de México pidió por acuerdo de su Congreso que el gobierno rompiera relaciones diplomáticas con el gobierno *de facto* de Machado; firmaron la petición Perfecto Gutiérrez Zamora, presidente, y Guillermo G. Ibarra, secretario.⁹⁰

Julio Antonio Mella⁹¹ vino a refugiarse en México y se incorporó al Partido Comunista Mexicano desarrollando numerosas actividades políticas y escribiendo en su periódico *El Machete*. Junto con los mexicanos apoyó la lucha dirigida por César Augusto Sandino en Nicaragua, defendió la vida de Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti, obreros anarquistas condenados injustamente a muerte en Estados Unidos, y terminó su vida asesinado por enviados de Machado, a quien Mella se refería como "ese Mussolini tropical", el 10 de enero de 1929 en la calle de Abraham González. Lo acribillaron a balazos mientras paseaba con la revolucionaria italiana Tina Modoti. A su cortejo fúnebre, que desfiló desde Mesones 54 hasta el Panteón de Dolores, acudieron varios artistas e intelectuales de izquierda, como Diego Rivera y Hernán Laborde, y centenares de obreros, campesinos y estudiantes.

El escritor comunista, Juan Marinello, que llegaría a ser, después del triunfo de la Revolución Cubana embajador en México, sobrellevó su exilio en los años treinta dando cátedra en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México y escribiendo en diversas revistas. Marinello y el poeta Nicolás Guillén fueron acogidos por la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, fundada en 1933, y participaron en su desarrollo, organización y actividades durante los años que duró su estancia mexicana. A la misma facultad de Filosofía y Letras acudiría como maestro de

⁹⁰ López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo I, p. 599.

⁹¹ El nombre legal de Julio Antonio Mella era Nicanor Mac Partland, hijo de Nicanor Mella y Cecilia Mac Partland.

1935 a 1937 el geógrafo y exembajador cubano en México, Salvador Massip Valdés; ocuparía el cargo de jefe del departamento de Geografía Económica de la Secretaría de Hacienda de México y en 1938 fundaría la Sociedad de Amigos del Pueblo Mexicano, en apoyo a las reformas sociales, políticas y económicas del General Lázaro Cárdenas. En 1959 volvería a México como embajador del gobierno revolucionario cubano.⁹²

El cronista del movimiento campesino de Guantánamo, crítico de los crímenes de Batista, periodista e internacionalista Pablo de la Torriente Brau también se exiliaría en 1934 y de aquí partiría para reportear la guerra civil española.⁹³ Murió en el transcurso de ella; su viuda, la diplomática de la misma nacionalidad, Teresa Casuso Morín, sería colaboradora del Movimiento Revolucionario 26 de Julio años después.

Los exiliados políticos cubanos apelan, mediante desplegados en la prensa, a la solidaridad del pueblo y el congreso mexicano en octubre de 1936.

En marzo de 1938 la expropiación petrolera decretada por el General Cárdenas fue ampliamente respaldada en la prensa cubana. Y un mes después, el día 12 de junio, en el estadio "La Polar" de La Habana se celebraría un gran acto de apoyo a la misma, con asistencia de cerca de 80 mil personas. Hablarían en ese acto Octavio Reyes Spíndola, encargado de negocios de la embajada de México en Cuba, Rodolfo Méndez Peñate del Partido Revolucionario Cubano (Auténtico), Carlos Prío Socarás de la Organización Auténtica, Lázaro Preña del movimiento sindical y Juan Marinello de la Unión Revolucionaria. Lázaro Cárdenas fue escuchado mediante un discurso radiofónico transmitido desde Tampico. Cerró el acto el discurso de Ignacio Beteta, jefe de Estado Mayor y representante personal del General Cárdenas. El partido Agrario Nacional entregó un álbum conteniendo más de 300 000 adhesiones personales y colectivas y se recolectaron más de 10 000 pesos para contribuir a la indemnización de los expropiados.⁹⁴

En la década de los cuarenta, durante el único gobierno legal de Fulgencio Batista, también hubo intercambio académico y artístico. En esos años estuvieron en el Colegio de

⁹² Argüelles Espinosa, Luis Ángel, *Op. cit.*, pp. 77 y 78

⁹³ Olga Cabrera García, historiadora cubana, Entrevista con el autor, 28 de enero de 2003.

⁹⁴ Argüelles Espinosa, Luis Ángel, *Op. cit.*, p. 160.

México como alumnos los intelectuales cubanos Julio Le Riverend y José Antonio Portuondo. El prestigiado muralista mexicano, David Alfaro Siqueiros en septiembre de 1943 visitó La Habana, donde dictó una serie de conferencias. La dedicada a pintores y escultores cubanos contemporáneos contó con la presencia, entre otros, de los famosos artistas plásticos isleños, Wilfrido Lam, Mariano Rodríguez, que había tomado clases en México en 1936, y René Portocarrero.⁹⁵

En otro rubro de las relaciones México-Cuba, la meritense Victoria Novelo describe algunas circunstancias curiosas que muestran la cercanía del contacto con Yucatán: "Los yucatecos ricos mandaban lavar sus guayaberas a La Habana. Los cubanos pudientes siempre tenían servidumbre yucateca. eran tan limpios. Las fortunas de los hacendados cubanos y yucatecos estaban entrelazadas por parentescos e inversiones binacionales. Los yucatecos pobres siempre encontraban trabajo en Cuba; los tabaqueros cubanos encontraban trabajo en Mérida. En las revueltas políticas los exilados encontraban asilo en ambos países. Los yucatecos se iban a curar a La Habana y también se iban los futuros médicos yucatecos a estudiar allá; los médicos cubanos iban a Mérida a ver sus pacientes".⁹⁶

1.11. La cáscara de coco en un mar proceloso

La nacionalidad durante los años de colonia no estaba muy definida y menos entre dos colonias con mares que se mezclan. La identidad propia de los dos países se fue forjando a lo largo de los años de forma paralela pero interrelacionada. El breve repaso de las relaciones entre México y Cuba que se ha presentado en este capítulo permite recoger cómo las dos naciones fueron formándose compartiendo una serie de circunstancias comunes que las fueron acercando paulatinamente cada vez más.

⁹⁵ Tibol, Raquel, *David Alfaro Siqueiros*, Empresa editorial, México, 1969, pp. 134-153, Colección: Un mexicano y su obra en López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo II, pp. 48-67.

⁹⁶ _____, *Op. cit.*, p. 55.

La colonización por la misma potencia europea estableció un sistema en el que tanto México como Cuba formaban un binomio dentro del conjunto americano. A medida que fueron creciendo las aspiraciones de independencia y soberanía, las relaciones y la presencia de cubanos en México y de mexicanos en Cuba se vio incrementada por el compartir ideales políticos, de tal manera que si durante la colonia había existido tanta conexión, teniendo los mismos propósitos daba casi lo mismo que se hubiera nacido en México que en Cuba, el lugar de nacimiento pasaba a ser algo secundario.

Con las guerras de independencia la formación de los estados nacionales se iniciaba. México, antes que Cuba. Todo ello en el marco de una vecindad con el país del norte, Estados Unidos, que los hacía ser las primeras presas apetecidas para satisfacer sus deseos de expansión y cumplir con su "destino manifiesto".

México que había sido la colonia americana más importante de la corona española logró antes su independencia. Hubo que acabar primero con el intento de Agustín de Iturbide de constituirlo como imperio pero se enfrascó en largos años de divisiones y guerras internas que lo mantuvieron en fragilidad. El poderío del norte y la falta de unidad nacional permitieron que fuera despojado de medio territorio a mediados del siglo diecinueve y se volviera a intentar, ahora con el apoyo de Francia, la transformación política y social de tipo imperial. La derrota de los franceses y sus aliados mexicanos significó el triunfo del modelo liberal y republicano. Transitó el último cuarto de siglo de los años mil ochocientos y los diez primeros del siglo XX bajo una dictadura que desembocó en una larga revolución. A la postre se impusieron una serie de reformas políticas, económicas y sociales. Y se fueron conformando como valores nacionales, entre otros y no sin contradicción, la soberanía y la autodeterminación, el nacionalismo y la prevención frente al coloso del norte, la democracia y el laicismo, la reforma y el reparto agrario, el desarrollo económico e industrial con una fuerte intervención estatal y la protección de una serie de derechos sociales.

Cuba una isla de menor tamaño, más débil económicamente y con menos población que su hermano continental, siempre fue presa que las potencias europeas enemigas de España ambicionaron. Holanda, Francia y Gran Bretaña hicieron múltiples esfuerzos por apoderarse o al menos beneficiarse de sus riquezas y del espacio estratégico que ocupaba en

la entrada del Golfo de México. Si la corona española y los propios cubanos no hubieran luchado Cuba pudo haber terminado como colonia británica o de otra potencia. Estados Unidos en la medida que se fue consolidando en su independencia y desarrollo a lo largo del siglo XIX tomó las prevenciones que le parecieron pertinentes para que nadie se hiciera de la fruta que maduraba en su patio trasero y reservársela para engullirla en el momento oportuno. La independencia lograda por Cuba fue débil y bajo el "protectorado" y la influencia norteamericana. Los patriotas cubanos comprendieron que la dominación europea había sido sustituida por la ambición estadounidense y su navegar por la historia los obligó a un duro batallar para evitar hundirse en un mar tormentoso y bravo bajo el dominio extranjero.

Al origen de colonias españolas, al compartir cultural, a la vecindad geográfica, a las relaciones económicas, al intercambio de viajeros y migrantes, se fue adicionando la iniciativa de diversos apoyos solidarios en la lucha de los pueblos cubano y mexicano por su forja. La experiencia histórica frente a los intentos de dominación norteamericana los acercaron aun más. Se desarrolló así el sustrato de amistad, solidaridad, afecto, e identidad común que dio sustento a la solidaridad, comprensión, simpatía e inspiración que los jóvenes del Movimiento Revolucionario 26 de Julio encontraron en el México de principios de los años cincuenta del siglo pasado para gestar su lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista.

Termino este capítulo recordando un incidente que muestra la prepotencia, la arrogancia y el desprecio con que los norteamericanos trataban a Cuba. El 10 de marzo de 1949 "en el parque central de La Habana un grupo de marineros borrachos de la armada de Estados Unidos profana la estatua de José Martí. Uno de los marinos orina en el pedestal de la estatua y otro se sienta en la cabeza de la escultura. Fidel organiza la protesta y una marcha de estudiantes obliga al embajador de Washington Robert Butler a presentar las disculpas al gobierno".⁹⁷ A los años, esa marcha estudiantil sería vista como una premonición de la revolución que reivindicaría plenamente al héroe nacional cubano y le devolvería a su pueblo la dignidad.

⁹⁷Steinsleger, José, "El camino hacia el cuartel Moncada", *La Jornada Virtual*, 26 de julio de 2003.

Capítulo 2.

El caldo de cultivo

La Revolución Cubana se sitúa en el período de ajuste y recomposición derivado de la Segunda Guerra Mundial. En particular, lo podríamos inscribir en la parte de cambios que se dieron en los países periféricos a los que constituían los grandes centros políticos y económicos mundiales. La gran división del mundo en campo capitalista y campo socialista, sociedad occidental y países detrás de la cortina de hierro se estableció con bastante nitidez; bajo la hegemonía norteamericana en la primera y bajo la soviética en los segundos. Pero en sus fronteras numerosos países, de los que serían llamados periféricos, dependientes, postcoloniales o semicoloniales, o del tercer mundo, ingresaron con personalidad propia al escenario mundial, pero también serían campo de disputa de los dos grandes sistemas mundiales y se verían obligados a pronunciarse por un polo u otro.

La proliferación de dictaduras en América Latina patrocinadas, o al menos vistas con benevolencia por los norteamericanos produciría flujos importantes de exiliados que no encontraron mejor lugar donde refugiarse que México. La herencia de la única revolución nacionalista y popular del subcontinente fue propicia para ello.

Las condiciones sociales, económicas y políticas provocaron inconformidad creciente entre amplios sectores. Los enemigos de la dictadura cubana encontraron en la actitud asumida por el embajador mexicano en La Habana, Gilberto Bosques Saldivar, su prudencia y habilidad, una retaguardia que les permitió sobrevivir a la dura represión de su gobierno.

El Movimiento Revolucionario 26 de Julio, organizado por un grupo de jóvenes, a cuya cabeza se encontraba Fidel Alejandro Castro Ruz, realizó un diagnóstico de la situación económica y planteó una alternativa de gobierno que combatía la corrupción y propugnaba por un desarrollo económico con un importante énfasis en la distribución del ingreso y una estrategia política insurreccional armada y puso en juego un activo programa organizativo. Les ofreció no sólo un programa sino también una nueva moral política

basada en la honestidad, el servicio público y el compromiso con Cuba y un cambio que repercutiría en sus vidas cotidianas.

Este capítulo contextualiza a la Revolución Cubana y además muestra cómo el grupo de revolucionarios logró una propuesta política atractiva para muchos cubanos con los factores objetivos de la situación económica, social y política de la isla y un trabajo organizativo y consecuente que generó un muy fuerte liderazgo.

2.1. La Guerra Fría

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial el escenario mundial vivía una tensa y agitada etapa. Los planes acordados en 1945 por Winston Churchill, José Stalin y Franklin Delano Roosevelt en las Conferencias de Yalta en febrero, y de Potsdam en agosto, para diseñar el mapa mundial posterior a la rendición de las potencias del Eje y determinar las correspondientes zonas de influencia de la alianza capitalista y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, no tomaron en cuenta los impulsos independentistas y liberadores de numerosos pueblos y naciones que la misma guerra mundial había despertado.

Indonesia alcanzaría su independencia de los holandeses en 1945 y los países árabes empezarían a construir la Liga de Estados Árabes el 22 de marzo de ese mismo año. En 1946 el protectorado británico sobre Jordania expiraría y Francia retiraría sus tropas de Siria. La India y Pakistán fueron declaradas independientes por el Reino Unido en 1947. Israel fue proclamado Estado en 1948 desatando la primera guerra árabe-israelí. El mismo 1948 Birmania obtendría su independencia. La revolución china, dirigida por Mao Zedong, triunfaría en 1949 sobre las fuerzas de Chiang Kai-shek que fueron arrojadas a la isla de Formosa, donde las resguardó la Séptima Flota norteamericana. Formosa sería la primera pieza del cerco que, contando ya con la victoria sobre Japón, se construiría a lo largo de los años cincuenta contra la República Popular de China; este cerco estaría apoyado con alianzas, asistencia o intervenciones militares directas de los norteamericanos en Corea del Sur, Vietnam del Sur, Laos, Tailandia, Birmania (Myanmar), India y Pakistán. En 1954 este cerco se consolidaría con la asistencia de Francia, Reino Unido y Estados Unidos en la

creación de la Organización (de carácter militar) del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO)⁹⁸ junto con Australia, Nueva Zelanda, Pakistán, Filipinas y Tailandia.

Si bien las grandes potencias se habían repartido sus zonas de influencia, en la periferia, sobre todo asiática, muchos se resistían a sus designios. Estados Unidos daba su respaldo a ciertos regímenes, como los del sur de Vietnam y Corea, mientras la URSS lo hacía con sus correlativos del norte. En las zonas más cercanas a las potencias triunfantes de la guerra, se respetaban básicamente los acuerdos. La URSS acometía la formación de regímenes socialistas en Europa Oriental y Estados Unidos fortalecía y consolidaba su influencia en América Latina.

En lo que toca a América, en 1945 se llevó a cabo la Conferencia Interamericana sobre problemas de la Guerra y la Paz en México, ocasión en que se suscribió el Acta de Chapultepec, misma que entró en vigencia hasta 1947 mediante el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (Tratado de Río) sobre seguridad colectiva con el propósito de proveer ayuda recíproca efectiva frente a los ataques armados contra cualquier Estado americano. El año siguiente, el 30 de abril de 1948, se formó la Organización de los Estados Americanos como un bloque dentro del sistema de las Naciones Unidas. Se trató de la primera alianza multinacional para el periodo de la Guerra Fría. Los Estados Unidos aseguraron primero su patio y su traspatio. La política anticomunista en América se afianzaría en la Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores celebrada en Washington en 1951, donde se adoptaron medidas frente a la expansión comunista y para fortalecer las medidas internas de seguridad.

No sería sino hasta el 4 de abril de 1949 que se fundó la Organización del Tratado del Atlántico del Norte conformada inicialmente por Estados Unidos y sus principales aliados europeos, los países signatarios del Tratado de Bruselas (1948), Bélgica, Francia, los Países Bajos, y el Reino Unido.⁹⁹ En Europa occidental durante 1951 se formaría la Comunidad Económica del Carbón y del Acero, antecedente, primero, de la Comunidad Económica Europea y, después, de la Unión Europea actual.

⁹⁸ La SEATO fue disuelta en 1977.

⁹⁹ Años después la OTAN aceptaría a Alemania Federal, Italia, Turquía y España. En nuestros días se encuentran en proceso de incorporación a dicha organización militar varias naciones de Europa central.

Por su parte el campo socialista europeo organizaría en enero de 1949 el Consejo de Asistencia Económica Mutua (COMECON) y el 14 de mayo de 1955, Albania, Polonia, Hungría, Bulgaria, Rumania, la República Democrática Alemana, Checoslovaquia y la URSS acordaría el Tratado de Amistad, Asistencia y Cooperación, conocido como Pacto de Varsovia.¹⁰⁰

En realidad, dichas organizaciones se erigían como los dos baluartes en que se dividió el mundo durante la Guerra Fría.

La insurrección popular de Puerto Rico, que en octubre de 1950 buscaba su independencia, fue aplastada por las fuerzas de infantería de marina norteamericana; en ese año y el siguiente se produjeron insurrecciones en Perú.¹⁰¹

La guerra entre las dos Coreas se desató en 1950 y duraría hasta el 27 de julio de 1953. En esa fecha se firmó el armisticio que le dio fin. La importancia de la noticia del extremo oriente asiático acaparó las mesas de redacción de los grandes periódicos y noticieros opacando la información sobre los acontecimientos de un día antes en el oriente cubano: los asaltos armados a los cuarteles militares de Bayamo y Santiago. La punta del iceberg que serían los sucesos de la mañana del 26 de julio de 1953 en Cuba pasaría desapercibida para casi todo el mundo, pero lo sucedido tendría hondas repercusiones en la propia isla y en el esquema norteamericano de hegemonía.

Ante los levantamientos armados iniciados en 1952 en Kenia, este país africano sería dividido. Las sublevaciones anticolonialistas en la Indochina francesa lograrían la independencia de Laos y Kampuchea en 1953 y derrotarían a los galos en 1954 en Dien Bien Pu. Se dividió Vietnam, pero los gobernantes del Sur, aliados a los norteamericanos, no lograron impedir la lucha guerrillera que buscaba la reunificación de su país.

En el interior de Estados Unidos el anticomunismo se convirtió también en una política poderosa. Destacó en su elaboración y puesta en práctica el Senador Joseph Raymond McCarthy.¹⁰² En febrero de 1952 comenzó una campaña contra 205 funcionarios del Departamento de Estado norteamericano a quienes acusó de "comunistas infiltrados".

¹⁰⁰ Dicho pacto se disolvió el 1 de abril de 1991.

¹⁰¹ Ferrera Herrera, Alberto, *El Gramma: la aventura del siglo*, Capitán Luis, La Habana, 1990, 184 pp., p. 9.

¹⁰² Senador republicano (1908-1957) por el estado de Wisconsin, electo en 1946 y reelecto en 1952.

Inició, con ello, una era de persecución mediante sesiones del poderoso Comité de gobierno de operaciones senatoriales que presidió a partir de ese mismo año. Se trataban de una especie de juicios sumarios y de furor paranoico contra todo aquel que le parecía sospechoso de "antinorteamericanismo", entendiendo el americanismo como la suma de valores conservadores y puritanos que él representaba. Aprovechó el introducción de su país en la Guerra de Corea y el avance del comunismo en China y Europa del Este para tener un fuerte respaldo popular. Terminó su "éxito" con la censura por "conducta contraria a las tradiciones del Senado" que sus colegas le hicieron el dos de diciembre de 1954 por 67 votos contra 22. A pesar de ello, sus ideas continuaron vigentes como parte de la política exterior norteamericana y fueron recogidas por numerosos gobiernos y medios propagandísticos en América Latina.

El primer semestre de 1955 recordó a las potencias que la agitación social y política seguía vigente en América Latina. Cuba fue objeto de numerosos movimientos populares y enfrentamientos armados entre opositores a la dictadura y el gobierno de la isla. En abril se realiza una agresión de mercenarios a Costa Rica. Ese mismo mes, veintinueve países de Asia y África reunidos en la Conferencia de Bandung, Indonesia, definieron una actitud anticolonialista y de liberación nacional para aquello que todavía no se llamaba "Tercer Mundo".¹⁰³ Muchas de estas naciones conformarían con el tiempo el Movimiento de Países No Alineados. En el mes de mayo ocurrió una insurrección campesina en Colombia.¹⁰⁴ Ese mismo año en Europa las tropas soviéticas se retiraron por fin de Austria y Yugoslavia logró el respeto a su independencia y vía propia al socialismo.

América Latina, para la mitad de los años cincuenta se encontraba plagada de gobiernos despóticos. Gobernaban dictadores en Perú, Venezuela, Nicaragua, Guatemala, República Dominicana, Cuba, Haití y Paraguay. El 16 de septiembre de 1955 se afilia a este "Club" el General argentino Eduardo Lonardi que asume el poder después de hacer salir al exilio al presidente Juan Domingo Perón. Cercano a los métodos autoritarios gobernaba Colombia (1953-1957) el presidente Gustavo Rojas Pinillas.

¹⁰³ El Primer mundo era el bloque capitalista desarrollado y el Segundo mundo correspondía al Campo socialista.

¹⁰⁴ Ferrera Herrera, Alberto, *Op. cit.*, p. 10.

El año de 1956 se abrió en febrero con el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética en el que Nikita Kruschov denunció acerbamente los métodos empleados por Stalin, inició la revisión de sus políticas internas e internacionales e hizo aprobar la doctrina de la "coexistencia pacífica" entre países socialistas y capitalistas. Las reformas soviéticas repercutirían honda, pero paulatinamente en el movimiento comunista en todo el mundo.

Continuaría 1956 con la nacionalización del Canal de Suez y la guerra desatada contra Egipto por una coalición anglo-franco-israelí tratando de anularla. Por decisión de las Naciones Unidas la coalición debió retirarse. Para fines de septiembre en Nicaragua moriría en un atentado el dictador Anastasio Somoza, padre, en la ciudad de León.¹⁰⁵ Y en octubre 23 en la europea Hungría se desató una rebelión popular contra el gobierno comunista; el país fue invadido por el ejército soviético.

En un convulsionado contexto mundial, como el descrito, se había producido en Cuba la madrugada del 10 de marzo de 1952 el golpe de estado de Fulgencio Batista y Zaldívar contra el presidente Carlos Prío Socarrás.¹⁰⁶ e iniciaba un gobierno de facto que duraría mediante decretos y emisiones de leyes desde su Consejo de Ministros hasta el 31 de diciembre de 1958. La Revolución Cubana, a poco de su triunfo desató una serie de reformas políticas, sociales y económicas fue duramente atacada por Estados Unidos y combatida por una agresiva contrarrevolución; en consecuencia, si quería fortalecerse y asegurar su persistencia, no tuvo otro remedio que pronunciarse por uno de los dos polos de la Guerra Fría.

El gobierno del General Fulgencio Batista aceptaba plenamente la dependencia y sujeción de Estados Unidos y, por lo mismo, contó con el respaldo y apoyo del gobierno norteamericano. Derrotar a Batista suponía lograr la plena independencia y entrar en agudo conflicto con los intereses de la potencia del norte; el gobierno revolucionario, el 16 de abril de 1961, en el prólogo de la invasión de Playa Girón-Bahía de Cochinos, al despedir el

¹⁰⁵ Ferrera Herrera, Alberto. *Op. cit.*, p. 43

¹⁰⁶ "Prío no había sido capaz de enviar un contingente de cubanos a pelear junto a las tropas yanquis en Corea, no había firmado el Tratado de Residencia y Navegación que exigía EE.UU., ni había podido impedir que el Congreso de la República se pronunciara a favor de la libertad del líder puertorriqueño Pedro Albizu Campos". Cantón Navarro, José. *Op. cit.*, p. 146.

duelo de las víctimas del bombardeo preliminar, proclamaría el carácter socialista de la revolución. Tres días después enfrentaría a los invasores con armas que acababan de llegar provenientes de la Unión Soviética y Checoslovaquia, dos de sus nuevos aliados.¹⁰⁷

2.2. Antecedentes de la Revolución Cubana. Situación económica, social y política

El golpe de Fulgencio Batista,¹⁰⁸ tenía el objetivo inmediato de abortar el proceso electoral que debía culminar con elecciones generales el 1 de junio de 1952. El resultado de ese golpe de Estado puede resumirse en el siguiente dato que cuentan los cubanos aún hoy en día: “fue tal el nivel de dependencia económica que el pan que servían en el desayuno los grandes hoteles de La Habana era trasladado diariamente en un vuelo de madrugada desde Miami”. La oposición popular al gobierno nunca fue tan grande como durante los años de la dictadura de Batista, ni la represión tan intensa.

Los informes oficiales que cada mes enviaba la embajada de México en La Habana a la cancillería mexicana¹⁰⁹ dan cuenta pormenorizada de un proceso que condujo a la economía cubana a profundos desequilibrios, al auge de movimientos especulativos, un creciente nivel de desempleo y la reducción básica al monocultivo azucarero dependiente de los vaivenes de los precios internacionales del dulce y las cuotas de importación norteamericana. Estos informes son una fuente valiosa para comprender los antecedentes de la Revolución Cubana, aunque no están todavía disponibles al público todos los del período, particularmente los que involucran a los rebeldes del Movimiento Revolucionario 26 de julio (MR26-7) comandado por Fidel Castro Ruz.

¹⁰⁷ Cantón, Navarro, *Op. cit.*, pp. 224 y 225.

¹⁰⁸ Fulgencio Batista (1901-1973) en realidad se llamaba Rubén Zaldívar y tenía por apodo “Beno”, pero en 1923 se cambió el nombre por el de Fulgencio y adoptó el apellido de Batista. Batista es una ave tropical con copete, originaria de la isla de Pinos que vuela muy rápido, emitiendo un sonido peculiar que le dio su nombre vulgar, *ba-tis-ta*, según explica José Luis Bustamante en *Enciclopedia Popular Cubana*, en Milánés Alfonso, Eduardo, *Un breve viaje por la historia*, Pablo de la Torre, La Habana, 1997, 97 pp., p. 59.

¹⁰⁹ Ver Morales, Salvador E. y Alizal, Laura del, *Dictadura, exilio e insurrección. Cuba en la perspectiva mexicana, 1952-1958*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1999, 254 pp., pp. 23-175.

Se ocupan en el campo económico del henequén, la producción de azúcar, el turismo, el comercio con Estados Unidos y las inversiones de ese país, particularmente las que involucran minerales estratégicos para la producción armamentista norteamericana, como el níquel muy abundante en la isla. Paulatinamente, durante el gobierno de Batista, la dependencia de inversiones y créditos norteamericanos fue incrementándose.

En opinión de la embajada, informe del 31 de marzo de 1955, la política de puertas abiertas para la penetración económica se extendió a la penetración y absorción política, social y cultural.¹¹⁰

En el marco del agitado ambiente mundial y latinoamericano, el alineamiento del gobierno cubano con Estados Unidos fue casi total. El representante cubano en la ONU, Emilio Núñez Portuondo se convirtió en un activo vocero de la hostilidad hacia la Unión Soviética. El ascenso al poder de Batista y su equipo había sido del agrado del capital privado yanqui que se dirigió a la compra de tierras de algodón y arroz, establecimiento de nuevos bancos, penetración en cadenas de radio, mejoramiento de las empresas de servicios públicos, construcción de grandes hoteles. En 1952 ese capital invirtió en Cuba 630 millones de dólares, más que la suma invertida ese mismo año en México.¹¹¹

El embajador norteamericano Arthur Gardener, declaró el 23 de octubre de 1952 que "el auge del inversionismo norteamericano en Cuba estaba condicionado al clima laboral y social que <hiciera> posible y atractiva la inversión de capitales..." Estaba satisfecho por la forma en que el gobierno de Cuba ponía freno al comunismo.¹¹² El mes de enero de 1955 el almirante Robert B. Carney reconocería la labor meritoria en servicio de Estados Unidos que le había proporcionado, el jefe de la marina cubana, José Rodríguez Calderón, entre el 10 de marzo de 1952 y el 19 de enero de 1955.¹¹³ Se entiende que el gobierno norteamericano animosamente diera un amplio apoyo naval y aéreo y de ventas de armamento, equipo militar y aviones durante todo el gobierno de Batista, particularmente

¹¹⁰ Morales Pérez, Salvador E., "I. Cuba en la diplomacia mexicana: dictadura e insurrección.", en Morales Pérez, Salvador E. y Alizal Laura del, *Op. cit.*, p. 107.

¹¹¹ *Ibidem*, p. 33.

¹¹² *Ibidem*, p. 51.

¹¹³ *Ibidem*, p. 110.

cuando se tuvo conocimiento de los preparativos y realización de la expedición del Granma, organizada por Fidel Castro y el MR26-7 y durante la lucha guerrillera.¹¹⁴

Sin embargo, la inversión norteamericana no pudo contrarrestar la crisis de la economía cubana, que seguía estando centrada prácticamente en el monocultivo exportador y sujeta a los vaivenes de la economía y compradores estadounidenses.¹¹⁵ La política seguida por Batista en materia de azúcar fue contradictoria y terminó por profundizar la crisis azucarera cubana y por favorecer a los importadores del dulce en Norteamérica con cargo a los salarios de los trabajadores azucareros y la baja del ingreso cubano por exportaciones, tanto por la caída del precio del dulce como por la disminución de las exportaciones.

El 30 de abril de 1955 el informe de la embajada mexicana daba cuenta de un discurso del primer ministro cubano, Jorge García Montes, en la sesión anual de la Cámara Americana de Comercio en Cuba: "Si la ley estorba, puede cambiarse, o dictarse una nueva que deje totalmente satisfecho el interés extranjero. La razón económica es la ley suprema; los altos intereses de la patria vienen después".¹¹⁶

Se había llegado al extremo de plantear una serie de obras públicas trascendentes desde el punto de vista militar, en especial, un canal marítimo, la "Vía Cuba", que dividiría la isla atravesándola de lado a lado, de Cárdenas, frente a la península de Florida hasta Bahía de Cochinos-Playa Girón, de cara a las islas Caimán. Su razón de ser era el interés norteamericano de agilizar su comunicación entre la Florida y el Caribe.¹¹⁷ El 10 de diciembre de 1954 la prensa publicó en forma escueta que el gobierno había otorgado la concesión correspondiente a la "Compañía del Canal del Atlántico al Mar Caribe de Cuba", S.A.¹¹⁸

¹¹⁴ Una detallada relación de ese respaldo militar se encuentra en Ferrera Herrera, Alberto, *Op. cit.*

¹¹⁵ Según el Censo de 1946. 114 fincas, menos del 0.1% del número total de fincas agrícolas cubanas, tenían el 20.1% de la tierra. El 8% del número total comprendía el 71.1% de la tierra. Más de la mitad dedicada a la caña de azúcar. Desde 1883 Estados Unidos presionaba hacia el monocultivo y lo lograba con eficacia. Huberman y Sweezy, *Op. cit.*, p. 37.

¹¹⁶ *Ibidem*, p. 111.

¹¹⁷ *Ibidem*, p. 79.

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 82.

Sobre el nivel de desarrollo social, sólo mencionaré dos datos indicadores relativos a educación y empleo. Según el informe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) sobre Cuba en 1950, mientras 180 370 niños ingresan a primero de primaria, sólo 4 852 comienzan el octavo grado.¹¹⁹ El nivel de desempleo era en ese mismo año sumamente elevado, ascendía al 25 % de la población económicamente activa; para darnos una idea de lo que eso significa, hay que advertir que Estados Unidos en los años de la mayor crisis económica de toda su historia, la gran depresión de los años treinta, alcanzó ese mismo porcentaje de desempleo;¹²⁰ esto es, el desempleo en Cuba alcanzaba niveles de catástrofe social y económica.

En materia política, se reporta la evolución del régimen, sus contradicciones y conspiraciones internas, su sometimiento a los norteamericanos y la ingerencia militar y policiaca de los mismos, el avance de la oposición contra el régimen, particularmente de la ligada a Carlos Prío Socarrás y su exministro de educación, Aureliano Sánchez Arango, las continuas suspensiones de garantías políticas e individuales, las sucesivas oleadas represivas y sangrientas, la animadversión del nuevo gobierno cubano con políticos latinoamericanos como Juan Bosch Gaviño (República Dominicana), Rómulo Betancourt (Venezuela) y José María Figueres (Costa Rica), relacionados con la llamada Legión del Caribe¹²¹ y la evolución de sus relaciones con los dictadores Rafael Leonidas Trujillo (República Dominicana) y Marcos Pérez Jiménez (Venezuela).

La situación política, según el anexo al informe reglamentario de mayo de 1953, no hacía prever cambios sustanciales: "Aunque el 90 % del pueblo cubano está decididamente en contra del gobierno, la oposición se encuentra muy dividida¹²² y sin un aliado que lleve al triunfo (...). Si las actuales circunstancias no se alteran... el General Batista podrá

¹¹⁹ Huberman y Sweezy, *Op. cit.*, p. 32.

¹²⁰ *Ibidem*, p. 33.

¹²¹ El gobierno de Batista y la prensa latinoamericana dío en llamar "Legión del Caribe" a la asociación de los políticos mencionados y revolucionarios que pretendían el derrocamiento de las dictaduras de sus países y de Nicaragua.

¹²² Los políticos tradicionales, auténticos, ortodoxos, demócratas, liberales, se peleaban entre sí y diferían en el interior de sus partidos. El partido laborista apoyaba al régimen y el comunista se encontraba aislado y sin la más remota posibilidad de incidir.

permanecer en el poder todo el tiempo que desee... Esta es la realidad, a menos que un acontecimiento imprevisto se presente y altere el ritmo normal de los acontecimientos".¹²³

Sin embargo, el 26 de julio de 1953, inesperadamente, surge un brote insurreccional con los ataques a los cuarteles militares de Santiago de Cuba, el Moncada, y de Bayamo, el José Manuel de Céspedes, que tomó por sorpresa a Cuba, a su gobierno y al cuerpo diplomático acreditado en La Habana. Cuatro meses después, a fines de noviembre, se reporta: "Es posible que en el futuro, Fidel Castro desempeñe un papel relevante en la política de su país, pues no será fácil desaparecer a un hombre dotado de estas condiciones extraordinarias... que pueden colocarlo en la categoría de figura nacional y en el camino de importantes resoluciones en la vida pública de Cuba...".¹²⁴ A mediados de octubre se había realizado el juicio a los atacantes del 26 de julio; en él, Fidel Castro había desenmascarado el régimen y había planteado a grandes rasgos su programa revolucionario, lo que produjo hondas repercusiones en el ambiente político isleño. Había surgido el adalid que añoraba Francisco Navarro Carranza, funcionario de la embajada cubana encargado de redactar el informe. Castro y los revolucionarios, con el paso de los años y un intenso trabajo político y militar, alteraría el curso "normal" de los acontecimientos.

2.3. El asilo político y las relaciones diplomáticas entre México y Cuba

En los primeros años de los cincuenta, el tema del asilo político alcanzó una alta expresión en toda América Latina. Era un derivado y una necesidad frecuente para todos aquellos que se oponían a las dictaduras auspiciadas, aceptadas o sostenidas por los Estados Unidos de América como parte del funcionamiento imperialista y de la subordinación creada por sus intereses en las repúblicas latinoamericanas.

¹²³ *Ibidem*, pp. 59 y 60.

¹²⁴ *Ibidem*, p. 79.

El derecho de asilo, a la vez, era un problema y una solución tanto para el país productor de exiliados como para sus relaciones diplomáticas con el país receptor. En el ámbito americano estaba regulado por la Convención de la Séptima Conferencia Internacional Americana, celebrada en Montevideo el 26 de diciembre de 1933, que modificaba la Convención de La Habana del 20 de febrero de 1928 sobre derecho de asilo; la Convención de Montevideo, por cierto, nunca ha sido signada por el gobierno norteamericano, "en virtud de que los Estados Unidos de América no reconocen ni suscriben la doctrina del asilo político como parte del derecho internacional".¹²⁵ El 28 de marzo de 1954 México firmó otro convenio internacional sobre el derecho de asilo en el transcurso de la Conferencia Interamericana celebrada en Caracas, pero éste fue ratificado por el Senado de la República hasta diciembre de 1956, por lo que no entró en vigor sino hasta esta última fecha.¹²⁶

Durante esos años el asilo, la migración por motivos políticos y las colonias de refugiados políticos empezaron a adquirir una significativa proporción. Entre los países que tuvieron un importante respeto a este derecho está México, al cual José Martí, en discurso de 1879, llamaba ya "tierra de refugio".¹²⁷

La República mexicana fue destino de expatriados nicaragüenses, como Edelberto Torres y Juan José Meza, que se oponían a la dictadura de Anastasio Tacho Somoza García; apristas¹²⁸ peruanos perseguidos por la dictadura de Manuel Apolinario Odría Amoretti (1954-1957), como Víctor Raúl Haya de la Torre y la primera esposa de Ernesto Che Guevara, Hilda Gadea; dominicanos como Juan Bosch que huía del dictador Rafael Leonidas Trujillo; independentistas puertorriqueños, como Juan Juarbe Juarbe y Laura Meneses de Albizu Campos, cuyo esposo se encontraba preso en Estados Unidos por sus actividades revolucionarias y haber atentado contra la vida del presidente de esa nación; venezolanos, como Rómulo Betancourt, opositores a Marcos Pérez Jiménez; hondureños

¹²⁵ Tapia Hernández, Silverio, Compilador, *Principales declaraciones y tratados internacionales de derechos humanos ratificados por México*, Comisión Nacional de Derechos Humanos, México, 1999, 540 p., pp. 164-166.

¹²⁶ Islas Ávalos, Gloria, *Op. cit.*, pp. 104 y 112.

¹²⁷ Morales Pérez, Salvador E., *Op. cit.*, p. 10.

¹²⁸ Apristas: miembros de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), partido fundado por Víctor Raúl Haya de la Torre durante su exilio en México entre 1923 y 1931.

como Lorenzo Guillén Zelaya; y guatemaltecos exiliados por el golpe de Carlos Castillo Armas contra el presidente Jacobo Arbenz Guzmán en 1954; entre otros, el propio presidente Arbenz, su secretario de relaciones exteriores, Guillermo Toriello, Óscar Bauer, y el escritor Augusto Monterroso. Cafés, clubes, asociaciones estudiantiles, grupos de solidaridad, sindicatos, escuelas, editoriales, periódicos y revistas se constituyeron no sólo en lugar de encuentro, amistad, diálogo y debate de revolucionarios latinoamericanos con mexicanos sino también con una generación anterior de exiliados que llegó al país desde mediados de 1939, los refugiados de la guerra civil española (1936-1939). Su experiencia y preparación serían una fuente donde muchos abreviarían.¹²⁹ Esos años también recibió México artistas de Hollywood, miembros del Partido Comunista de Estados Unidos y académicos, perseguidos políticos norteamericanos que venían escapando del mccarthismo.¹³⁰

México se convirtió en sede informal de una especie de internacional de revolucionarios que se enfrentaba a la internacional de los dictadores latinoamericanos de Perú, Venezuela, Nicaragua, República Dominicana, Honduras, Cuba y Guatemala; a ella se vendría a sumarse en 1957 Francois *Papa Doc* Duvalier de Haití.

Para el caso cubano, "el golpe de estado que derrocó al gobierno del presidente Carlos Prío Socarrás el 10 de marzo de 1952 fue el inicio de un éxodo ininterrumpido de luchadores políticos de distinto tipo, de intelectuales y de gente que simplemente difería del

¹²⁹ El exilio español republicano en México fue particularmente valioso en talentos. Fueron numerosos los republicanos poetas, escultores, cineastas, filósofos, historiadores, científicos, políticos, militares, aviadores, fotógrafos, pedagogos y maestros, editores, economistas, comerciantes, pequeños y medianos empresarios, técnicos y obreros especializados, etcétera que se refugiaron en México y trajeron consigo sus capacidades y conocimientos que compartieron con los mexicanos y los extranjeros residentes en nuestro país enriqueciendo su vida política, económica, académica y cultural. Sobre este tema se pueden revisar, entre otros, Yankelevich, Pablo Coordinador, *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*. Plaza y Valdéz, CONACULTA-INAH, México, 2002, 338 p., *Op. cit.*; Abellán, José Luis (coord.), *El exilio español de 1939*. Taurus, Madrid, 1976-1978; Rubio, Javier. *La emigración de la guerra civil de 1936-1939. Historia del éxodo que se produce con el fin de la República Española*, Madrid, 3 vols., 1977, y *El exilio español en México. 1939-1982*. Salvat-Fondo de Cultura Económica, México, 1982. Hubo quienes, como el general Alberto Bayo Giroud, no sólo colaboraron con los revolucionarios enseñándoles estrategia militar y guerra de guerrillas, sino que incluso fueron maestros de otra especialidad, en este caso de aviación, en escuelas del ejército mexicano; Bayo también fue maestro de francés e inglés en la Universidad Latino Americana, Bayo Giroud, General Alberto, *Mi aporte a la Revolución Cubana*, Imprenta Ejército Rebelde, Habana, enero 1960, 169 pp., p. 20.

¹³⁰ Yankelevich, Pablo, *Op. cit.*, pp. 167-243.

régimen, hacia el continente americano, que se mantuvo a lo largo de los seis años y nueve meses de la dictadura de Fulgencio Batista".¹³¹ México se vio inundado de exilados cubanos.

La misma noche del 10 de marzo del 52 el embajador Benito Coquet, quien mantuvo buenas relaciones con el gobierno de Batista y amplias y plurales con la intelectualidad cubana, desde hombres de izquierda como Raúl Roa hasta los de derecha como Pablo Ichaso; informaba a la cancillería mexicana que el presidente depuesto y otros políticos habían recibido asilo y se gestionaba ya el salvoconducto correspondiente.¹³² No permaneció mucho tiempo en el país azteca pues desde el 16 de marzo, Prío Socarrás abandonó México, aunque lo visitó con cierta frecuencia, y se dirigió a Estados Unidos para residir ahí de manera permanente, denunciar el golpe de estado y organizar cierto apoyo a la resistencia.¹³³

2.3.1. Gilberto Bosques Saldívar: campeón del asilo

Factor importante en la concesión del derecho de asilo a los políticos cubanos, tanto por la vía del derecho internacional como por la vía de los hechos, fue el embajador mexicano Gilberto Bosques Saldívar. Con 61 años en el momento de ser nombrado embajador en Cuba, había sido revolucionario constitucionalista; durante el gobierno del General Lázaro Cárdenas del Río dirigió el periódico *El Nacional* y ocupó el cargo de ministro plenipotenciario ante Portugal, donde fue responsable de la ayuda de los españoles que huían de la dictadura de Francisco Franco Bahamonde; en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial estuvo en Marsella y pasó París como cónsul general y encargado de negocios *ad interim* en Francia; posteriormente, fue nombrado ministro plenipotenciario en Suecia, embajador itinerante en Finlandia y representante mexicano en la Conferencia Interamericana de 1945 sobre problemas de la guerra y la paz. En Francia, muchas veces sin contar con la anuencia o el conocimiento de la cancillería mexicana, brindó protección a

¹³¹ Alizal, Laura del, "II. El Exilio en México" en Morales Pérez, Salador E., *Op. cit.*, p. 179.

¹³² Carlos Prío Socarrás en 1952 recibió asilo político en México por segunda ocasión en su vida. Durante el Machadato había sido la primera, Enrique Herrera Bruquetas, Entrevista con el autor, 2 de junio de 2003.

¹³³ *Ibidem*, p. 180.

republicanos españoles y a italianos, alemanes, austriacos, y judíos perseguidos por los nazis.¹³⁴ Este hombre fue el diplomático escogido para suceder en la tropical Habana a Benito Coquet, que recién había sido nombrado subsecretario de la presidencia de Adolfo Ruiz Cortines.

La embajada mexicana en la capital de Cuba llevaba un año bajo Francisco Navarro Carranza como encargado de negocios, pues Coquet desde el 7 de abril, menos de un año después del golpe de Batista, se la había pasado solicitando periodos vacacionales casi consecutivos. Pareciera que Adolfo Ruiz Cortines, quien tenía un personal interés en la isla,¹³⁵ había querido disminuir la importancia de la relación con el dictador, pero los acontecimientos del 26 de julio del cincuenta y tres hicieron acudir a un hombre de experiencia frente a gobiernos déspotas y hábil en el manejo del derecho de asilo.

Antes de partir para La Habana, Navarro sostuvo una larga entrevista con el presidente, éste, que no tenía ninguna simpatía por Batista, le dio instrucciones sintetizadas en su frase de despedida: "Vea usted cómo tratar a ese tiranuelo".¹³⁶ Tres años después, como veremos más adelante la antipatía por el dictador se traduciría en simpatía por los revolucionarios.

Sus relaciones con Cuba se remontaban a 1924, cuando durante la rebelión delahuertista había viajado a Cuba para trasladar a México una embarcación con armas. Durante el machadato hizo amistad en México con el poeta cubano Juan Marinello. Ocupó la embajada mexicana en Cuba de noviembre de 1953 a noviembre de 1964.¹³⁷

Bosques Saldívar se estrenó como embajador en el estado de emergencia impuesto por los acontecimientos del 26 de julio de 1953 en Santiago de Cuba y Bayamo donde un grupo de revolucionarios dirigidos por el joven abogado Fidel Alejandro Castro Ruz había

¹³⁴ Katz, Friedrich, "El exilio centroeuropeo. Una mirada autobiográfica", en Yankelevich, Pablo, coord., *Op. cit.*, pp. 44 y 45.

¹³⁵ Adolfo Ruiz Cortines tenía parientes en Cuba, estaba perfectamente enterado de la situación de la isla y seguía la trayectoria de su política. Sus simpatías con los débiles y oprimidos y su aversión a todas las injusticias, al decir de su Informe presidencial del 1º de septiembre de 1956, México a través de los informes presidenciales, Secretaría de la Presidencia, México, 1976, Tomo III, La política exterior, SRE, p. 446, debían estar contra el giro que tomaba el gobierno de Batista.

¹³⁶ Garay Graciela de, coord., *Gilberto Bosques, historia oral de la diplomacia mexicana. NÚM. 2*, SRE, México, 1988, p. 102.

atacado sendos cuarteles militares. Él mismo nos narra en sus memorias: "Al llegar a La Habana asilé a participantes de aquella acción. Se agravó progresivamente la persecución enconada del gobierno batistiano y fue creciendo también el número de asilados".¹³⁷ A varios de ellos, les concedió el asilo antes de haber presentado sus cartas credenciales.

La situación política elevaba su temperatura. El 10 de marzo de 1954 informaba el embajador Bosques: "Debido hallazgo de armas en Nueva York destinadas revolucionarios cubanos... persecución servicio inteligencia militar háse agravado y demanda asilo aumenta. Ayer tuve una conferencia Embajadores Guatemala (gobierno de Jacobo Arbenz) y Uruguay para estudiar situación vista tres Embajadas tienen asilados y numerosas peticiones urgentes". Frecuentemente se veía en la necesidad de acudir a los servicios médicos de la propia embajada pues los solicitantes llegaban heridos y muy maltratados. A Armando Morales lo recibió con los pies quemados.¹³⁹

El 25 del mismo mes, consulta: "Tribunal de urgencia dio órdenes de arrestar ochenta y tres miembros partido socialista popular (comunista) acusados violar ley orden público. Entre los afectados figuran Juan Marinello y Blas Roca. Para el caso de que alguno de ellos solicitara asilo, ruégole decirme si puedo aceptarlo. Esta Embajada estuvo vigilada todo el día y la noche de ayer".

Al día siguiente la Secretaría de Relaciones Exteriores le responde: "Si interesados se presentaran personalmente en esa Embajada en busca de asilo, resuelva de acuerdo a normas establecidas en esa materia. Del mismo modo como en cualquier otro caso, asilo no deberá ofrecerse ni prometerse de antemano que será otorgado. Tampoco deberá tomarse ninguna iniciativa al respecto. Por lo demás y por tratarse de personas de importancia sería deseable que no se viera usted ni en el caso de otorgar el asilo ni en el de rehusarlo".¹⁴⁰

El embajador Bosques, sin embargo continuó otorgando la protección de la embajada a numerosos activistas políticos y hombres de izquierda. No obstante, mantuvo siempre una prevención, de la que da cuenta en una carta del 12 de febrero de 1955: "Por lo

¹³⁷ Bosques con su familia arribó a La Habana en noviembre de 1953, pero presentó credenciales hasta el 6 de diciembre. Morales Pérez, Salvador E., *Op. cit.*, p. 64.

¹³⁸ *Ibidem*, p. 65.

¹³⁹ *Ibidem*, pp. 178 y 181.

¹⁴⁰ *Ibidem*, p. 85.

que toca a esta embajada no se ha dado asilo a ninguna persona respecto de la cual haya la menor sospecha de actividad terrorista; se ha examinado severamente cada caso y se han reunido las referencias y garantías de honorabilidad bastantes para conceder el asilo".¹⁴¹ En 1957 se desestimarían ciertas solicitudes de asilo, según asienta el telegrama del 9 de noviembre a la Secretaría de Relaciones Exteriores en México "ya que las personas indicadas habían participado de distintas maneras y en circunstancias diversas en actos de terrorismo".

La visión reinante en Estados Unidos, en Cuba y en otros países latinoamericanos y caribeños respecto al comunismo, estaba dominada por la historia del "mccarthismo". Se consideraba que los revolucionarios, los reformistas y los críticos a la política norteamericana y a sus gobiernos amigos, eran agentes dirigidos desde Moscú, quien organizaba un complot contra las libertades, la democracia y los derechos de la propiedad privada de las sociedades occidentales e infiltraba sobre todo los medios académicos, intelectuales, artísticos, políticos y de organizaciones sociales. Respecto a los no estadounidenses, toda idea, posición política y actividad nacionalista o de izquierda simplemente era asimilada como comunista y había que reprimirla por cualquier medio, legal o ilegal, pacífico o violento, administrativo o propagandístico. Jacobo Arbenz, presidente de Guatemala, fue una de sus primeras víctimas latinoamericanas: fue derrocado en 1954 por un golpe de estado patrocinado por la United Fruit Company y organizado por la norteamericana Agencia Central de Inteligencia (CIA), contó con el auxilio de los gobiernos de Honduras y Nicaragua. El motivo "justificatorio": las tendencias "comunistas" expresadas en la promoción y cumplimiento de una Ley de Reforma Agraria, similar a la postulada en México por el artículo 27 constitucional.

"Las condiciones se hicieron más difíciles cuando —en enero de 1955— se declaró ilegal al partido Comunista¹⁴² y se presentó la solicitud de asilo de estas personas. Los

¹⁴¹ *Ibidem*, p. 95.

¹⁴² El partido comunista en Cuba se llamaba Partido Socialista Popular. A comienzos de los años cincuenta contaba con unos 150 000 militantes y era considerado por los analistas norteamericanos como el más poderoso de América Latina. No obstante anteriores alianzas y tratos con Batista, fue duramente sometido a control y perseguido (detenciones, fichaje, prohibición de periódicos, nuevo código electoral que le impedía su reconocimiento legal, etc.), por lo que la nómina de solicitantes de asilo tenía una fuente importante entre

comunistas eran perseguidos con mucha saña. El Servicio de Inteligencia Militar (SIM) en Cuba estaba manejado por la policía norteamericana. Había jerarquía, directores, con personal experto norteamericano, y agentes cubanos que tenían enfocada su acción contra los comunistas. Esta policía era terrible".¹⁴³

Adicionalmente, en mayo de 1955 Batista creó, el Buró de Represión de Actividades Comunistas (BRAC) y extendió su alcance, no sólo a los marxistas sino también a la intelectualidad crítica no marxista como respuesta al semanario *Time* que lo había criticado por su falta de eficacia contra el comunismo.

La embajada de México en La Habana hizo de las Convenciones sobre Asilo Político de La Habana y la Montevideo una práctica real, al asumir la responsabilidad absoluta de decidir rápidamente sobre cada caso, sin consultar a la Secretaría de Relaciones Exteriores. La represión era terrible, sobre todo en lo que tocaba al movimiento estudiantil, los comunistas y los miembros del MR26-7. El trámite fue viabilizado al máximo y el asilo se concedió con todas sus consecuencias: la gestión inmediata de salvoconducto ante el gobierno, la protección y la salida del país en breve plazo.¹⁴⁴ En otras ocasiones, facilitaba la salida de perseguidos otorgándoles con rapidez la visa de turista y enviando a funcionarios de la embajada para que acompañaran al solicitante al aeropuerto y así evitar que fuera detenido.¹⁴⁵

Algunos casos que redundaron en beneficio directo del Movimiento Revolucionario 26 de Julio (MR26-7) fueron los de Eva Jiménez Ruiz y los hermanos Raúl Modesto y Fidel Alejandro Castro.

En octubre de 1954 llegó a México Eva Jiménez con el carácter de exiliada. Había estado presa seis meses en Guanajay por su participación en la infructuosa toma del campamento militar de Columbia.¹⁴⁶ En su casa de La Habana se había refugiado Fidel en

sus miembros. Algunos de ellos, ya habían estado refugiados en México 20 años antes, durante la dictadura de Gerardo Machado. *Ibidem*, p. 45.

¹⁴³ Citado del expediente personal de Gilberto Boques en el Archivo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores, *Ibidem*, p. 66.

¹⁴⁴ *Ibidem*, p. 175.

¹⁴⁵ Entrevista con Gil Lino Suárez. A los 18 años de edad era miembro del MR26-7, de la manera descrita logró salir de Cuba cuando en 1958 era perseguido por la policía de Batista., La Habana, 12 de enero de 2003.

¹⁴⁶ Alizal, Laura del, *Op. cit.* p. 194.

los días posteriores al golpe de Batista. Ahí él mismo había redactado una denuncia contra el golpe de Batista que presentó ante el Tribunal de la Suprema Corte y un artículo, "Revolución no, zarpazo", para desenmascarar el golpe de estado y pretendió publicar en la revista Bohemia.¹⁴⁷ La denuncia legal la rechazó el Tribunal y a Bohemia no se le permitió publicar el artículo. Agotada la vía pacífica y legal, Fidel justifica la revolución para recuperar la legalidad y la constitución, cambiar el régimen, hacer reformas sociales y económicas y ser consecuentemente antiimperialista. A su llegada a México, Eva con su hermana Graciela y otros cubanos fundaron el Club de Exiliados "José Martí";¹⁴⁸ en su casa de los "Departamentos Altamira" de la calle Independencia, frente al Teatro "Metropolitano", se reunirían frecuentemente los revolucionarios del MR26-7.

Raúl Modesto Castro Ruz, que poco antes del asalto al Moncada se había afiliado a la juventud socialista, fue presentado a principios de 1955 ante el embajador Gilberto Bosques por Roberto Agramonte, ex candidato del Partido Ortodoxo¹⁴⁹ a la presidencia de la república en 1952. Se hicieron amigos y pasaban mucho tiempo platicando.¹⁵⁰ Bosques le concede el asilo político, y se le permitió introducirse al país, pero, ya en México, el asilo no le fue ratificado sino que el director de migración, Arcadio Ojeda García, le otorgó la categoría de "inmigrante".¹⁵¹

El doctor en derecho y ciencias sociales, Fidel Alejandro Castro Ruz, se había iniciado en la política universitaria y pertenecía, al igual que su hermano menor, al ala juvenil del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo). Formó parte de la Liga Antiimperialista, el Comité por la independencia de Puerto Rico y una expedición no exitosa que partió de

¹⁴⁷ Szulc, Tad, *Fidel. Un retrato crítico*, traducido por Ramón Garriga-Marqués y Esteve Riambau, Grijalbo, Barcelona, 1987, 789 pp., p. 248.

¹⁴⁸ Mencía, Mario, "La insurrección cubana y su tránsito por México", en López Porillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo II, p. 283.

¹⁴⁹ Este partido se llamaba oficialmente Partido del Pueblo Cubano, había sido fundado por Eduardo Chibás, quien había sido candidato a la presidencia de Cuba en 1947. Estaba conformado por los denominados "ortodoxos", un sector que se había escindido del Partido Revolucionario Cubano, el cual había quedado en manos de los llamados "auténticos". Bambirra, Vania, *La Revolución Cubana. Una reinterpretación*, Nuestro Tiempo, México, 1974, 172 pp., p. 33.

¹⁵⁰ Gilberto Bosques, "De la nieve al fuego" en Salado, Minerva, *Op. cit.*, p. 182.

¹⁵¹ "... el señor Raúl Castro Ruz, de nacionalidad cubana, arribó al país por la vía aérea el día 25 del citado mes de junio, a quien se le permitió internarse al país en oficio número 25990 de fecha cuatro de los corrientes al amparo de la fracción III (tercera) del artículo 30 de la Ley General de Población, en virtud de

Cuba para luchar contra la dictadura de Rafael Leonidas Trujillo en República Dominicana. A fines de marzo de 1948 viaja a Bogotá, Colombia a donde llega el día 29. Ahí se celebraría el Congreso del Movimiento Estudiantil Latinoamericano de manera simultánea a la Conferencia Panamericana que daría vida a la Organización de Estados Americanos. Se reúne con Jorge Eliécer Gaitán, líder del Partido Liberal de Colombia dos días antes de que este fuera asesinado. Su muerte desencadena una violenta y masiva indignación popular y una aún más violenta represión gubernamental conocida como el "Bogotazo".

El partido ortodoxo, del que Fidel Castro había sido su candidato a diputado en las elecciones suspendidas por el golpe de Estado de Batista, era dirigido en 1955 por Roberto Agramonte, y éste rechazaba cualquier intento armado pues, según su visión, podía facilitar el fortalecimiento de la tiranía y reducir a la nada los reducidos márgenes de vida política que había conservado el dictador. Esto condujo a numerosos jóvenes ortodoxos a romper con la línea política de su partido y a unirse a Fidel Castro.

De entre ellos, saldría la mayor parte del grupo fundador del Movimiento Revolucionario 26 de Julio.¹⁵² Los objetivos del Movimiento eran conseguir fondos económicos, coordinar esfuerzos y unir voluntades y criterios para enfrentar y derrotar con las armas al ejército de la tiranía. La tarea fundamental de los que permanecieran en la isla sería aportar hombres y recursos monetarios para la organización de una expedición que partiría de México para iniciar la revolución.

Las relaciones de Fidel Castro con la Embajada de México en La Habana, muy especialmente con el jefe de la misión, Gilberto Bosques, se iniciaron en 1955, casi

que como Asilado Político no fue posible autorizarlo". Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Serie II, Legajo 2200, Expediente 8.

¹⁵² La primera dirección del MR26-7 estuvo formada por el propio Fidel Alejandro Castro Ruz, Antonio *Nico* López Fernández (había vuelto del exilio en Guatemala y México y había comunicado la disposición de una paisana radicada en la ciudad capital, María Antonia González, para apoyar la revolución en Cuba), Haydée Santamaría Cuadrado, Melba Hernández Rodríguez del Rey, Armando Hart Dávalos, Faustino Pérez Hernández, Pedro Miret Prieto, Pedro Celestino Aguilera González, José Suárez Blanco y Luis Bonito Millán. Días antes de salir Castro de Cuba, quedaría debidamente constituido en una reunión realizada en la calle Factoría, número 62, de La Habana. Castro, López, Miret, Pérez y Hernández, en diferentes momentos, se trasladarían a México. Los demás permanecerían en la isla. Bornot Pubillones, Coronel Thelma, coord. Política, La Habana, 1981, 246 pp., p. 4, Szulc, Tad, *Op. cit.* p., 364, incluye en el primer Directorio Nacional del Movimiento a Jesús Montané Oropeza. Ciertamente, Montané fue el undécimo asistente a la reunión constitutiva en la Calle Factoría número 12 de La Habana.

inmediatamente después de haber sido alcanzado por la amnistía.¹⁵³ Bosques recuerda que le visitó varias veces y le confió sus proyectos revolucionarios: "En las conversaciones que sostuve con él en la Embajada me exponía sus planes que me parecían irrealizables por lo audaces e idealistas".¹⁵⁴ Efectivamente, el embajador Bosques no se equivocaba en su valoración sobre la audacia e idealismo del rebelde cubano; Fidel, dieciséis días después de llegar a México le escribiría a su amiga y compañera Melba Hernández, que se había quedado en La Habana, diciéndole: "(Hay que) ajustar la realidad a nuestros sueños".¹⁵⁵

La historia desmentiría que fueran irrealizables. Ernesto *Che* Guevara, le confesará a su esposa Hilda que el plan de Fidel es una locura, pero una locura factible, una locura realista.¹⁵⁶

Pero si Fidel quería ponerse a salvo de los preparativos que desde el gobierno se hacían para asesinarlo, por lo pronto, tenía que trasladarse de inmediato a México. En tal virtud, el embajador lo convence de que se refugie en México con visa de turista; así evitaba el trámite del asilo que, era de esperarse, sería negado, como sucedió en el caso de su hermano Raúl, y esquivaba las instrucciones recibidas en el sentido de no ofrecer a nadie asilo político. Si informó a la Cancillería mexicana, se desconoce.

A los 53 días de su salida del presidio político, el 7 de julio de 1955, Castro tomaría el vuelo 566 de Mexicana de Aviación con destino a Mérida, Yucatán. Ahí sólo permanecería el tiempo necesario para comprar un seguro de vida con un costo de 15.42 pesos, incluyendo impuesto, por trescientos mil pesos,¹⁵⁷ válido para el siguiente traslado aéreo rumbo a Veracruz. El día 8, bajándose del autobús que lo trasladó del puerto jarocho

¹⁵³ El 30 de enero de 1955 el gobierno había concedido una amnistía parcial. Pero la presión popular para que salieran libres todos los presos políticos fue tal que el 4 de mayo se generalizó. En consecuencia, Fidel y varios compañeros de las acciones del 26 de julio del 53, traspusieron las rejas del presidio "Modelo" de isla de Pinos.

¹⁵⁴ Garay, Graciela de, *Op. cit.*, p. 115.

¹⁵⁵ Mencía, Mario, *Op. cit.*, p. 305.

¹⁵⁶ Taibo II, Paco Ignacio, *Ernesto Guevara, también conocido como El Che*, Planeta-Joaquín Mortiz, México, 1996, 863 pp., p. 93.

¹⁵⁷ El recibo de La Provincial Compañía General de Seguros a nombre de Alejandro Castro y de María Antonia González como beneficiaria, fue localizado e incautado en el departamento de María Antonia González por la Dirección Federal de Seguridad el 21 de junio de 1956. Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México. Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 87. Ubicación D 33.3, fotocopia. Fidel Castro utilizaría en México más su segundo nombre, Alejandro, para desorientar a los servicios de inteligencia y la policía.

a la Ciudad de México, lo recibiría el periódico *Excelsior*: "Viene a refugiarse aquí un exrebelde cubano"¹⁵⁸

Pero en Veracruz ya había empezado su labor. En esa ciudad aseguró el primer nudo de la red de solidaridad que tejería en su rededor. Se entrevista con el escultor cubano José Manuel Fidalgo que le proporciona varios contactos y direcciones en la ciudad de México.¹⁵⁹

Con Fidalgo Fidel ya había tenido algún trato, pues el escultor había donado obra para que los asaltantes del Moncada obtuvieran fondos¹⁶⁰ y había fundido unas estatuas de

¹⁵⁸ Periódico *Excelsior*, México, 8 de julio de 1955, p. 17-A.

¹⁵⁹ Mencía Mario, *Op. cit.*, p. 285. Obdulia Soto, esposa de Fidalgo, Salado, Minerva, *Op. cit.*, p. 33, asegura que en esa ocasión, su esposo le dio a Fidel los datos y referencias de los refugiados españoles general Alberto Bayo Giroud y Víctor Trapote Mateo, escultor, y de otras personas que seguramente le ayudarían a preparar la revolución en Cuba. Sin embargo, Víctor Trapote, tanto en las declaraciones ante el ministerio público de la Procuraduría General de la República, cuando fue detenido por la Dirección Federal de Seguridad (DFS), afirma haber conocido a Fidel Castro con la mediación de Universo Indivil Sánchez Álvarez. El hermano de Universo, Germinal, le envió con Universo una carta a Trapote pues eran amigos. Fidalgo lo había presentado, Declaración de Víctor Trapote Mateo ante el Ministerio Público, 25 de junio de 1956, Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 87, Ubicación D 33.3, fotocopia y Declaración de Fidel Castro Ruz ante el Ministerio Público, 25 de junio de 1956, ibidem, Caja 89, Prisión, Ubicación 33.5, fotocopia.

Pero en realidad, recuerda Irina Trapote Minue, hija del escultor e Inés Minue Franco, Trapote Mateo empieza a tener relaciones con el MR26-7 a partir de una visita que hace Jesús Montané a México. A Fidalgo lo conoce en la etapa que conoce a Germinal, quien también estuvo exiliado en México, y le presta su taller para que funda estatuas de Martí. Irina fue novia y esposa de Ramiro Váldez Menéndez, detenido junto con Fidel Castro y Universo Sánchez la noche del 20 de junio, antes de casarse con Julián López Díaz. Víctor Trapote Mateo, excombatiente de la guerra civil española y fundador del Ateneo Español y del Círculo de Bellas Artes del Distrito Federal, residía en Miguel E. Schultz 143, departamento 18, en la colonia San Rafael, enfrente de la cárcel de migración que estaba en el número 136, y cerca de ahí, en Rosas Moreno núm. 148, tenía su taller de marcos y su estudio de pintura y escultura; Universo lo llama por teléfono para que les llevara alimentos y unas mantas. Trapote, como a los dos días, fue recluido junto con los cubanos Salado, Minerva, *Op. cit.*, pp. 77 y 97.

Desde entonces quedó registrado por la DFS como enlace entre el exilio español y el MR26-7; según el informe "Antecedentes y Actividades de Julián López Díaz" del 29 de septiembre de 1966, redactado por Fernando Gutiérrez Barrios, a la sazón Director Federal de Seguridad, Víctor Trapote Mateo fue durante 15 años teniente coronel en el Servicio de Inteligencia soviético, Juan Velez Díaz, "Vigiló Gutiérrez Barrios a espías cubanos y soviéticos"; periódico *El Universal on line*, México, 3 de junio de 2002. Trapote llegó a México en 1942 pero Gutiérrez Barrios no precisa el lapso en que fue agente soviético, si en España o en México o en los dos países. Por tal motivo no fue posible dilucidar con certeza si lo era en 1956, cuando ayudó a los revolucionarios cubanos.

Por su parte, el general Alberto Bayo Giroud escribe en sus memorias que Fidel lo visitó por primera ocasión "acompañado por Saviur Cancio Peña, amigo muto, que los presentó", Bayo, General Alberto, *Op. cit.*, p. 20. Después Fidel partiría a Estados Unidos. A su regreso, lo buscó por segunda ocasión para iniciar los trabajos de entrenamiento militar.

¹⁶⁰ Szulc, Tad, *Op. cit.*, p. 279.

José Martí con la inscripción "Para Cuba que sufre" en crítica al golpe de estado de 1952. Por ese motivo fue detenido y sufrió tortura. Resulta que "Cubanos: Para Cuba que sufre, la primera palabra. De altar se ha de tomar a Cuba para ofenderle nuestra vida, y no de pedestal para levantarnos sobre ella",¹⁶¹ fueron las palabras con que José Martí el 26 de noviembre de 1891 inició su discurso en el Liceo Cubano de Tampa, Florida, para convocar a los miembros del Club Ignacio Agramonte, todos ellos cubanos residentes en ese estado norteamericano, a unirse a la lucha por la independencia de su patria. Once meses después, en junio del 56, los miembros del MR26-7 que escaparon de ser detenidos en la ciudad de México o Chalco, acudirían a Fidalgo para que los ayudara a establecerse en Veracruz; cuando en Boca del Río tuvieron problemas con la Dirección Federal de Seguridad también recurrirían a él para resolverlos.

Fidel había actualizado su visa de turista cuando regresó de un viaje a Estados Unidos el 10 de diciembre de 1955. Además, entre el 10 y el 16 de junio de 1956 viajó a Costa Rica con el fin de buscar apoyo y recursos para los planes revolucionarios.¹⁶² No se sabe con certeza con quién se entrevistó en San José. El embajador cubano en Nicaragua, José Caminero, el 10 de octubre de 1956 envía un mensaje al Doctor Gonzalo Güell, ministro de estado comunicándole que "un amigo americano le informa que FCR se dirige a Costa Rica bajo el nombre de Alejandro González, para reunirse el señor Gómez Flores y otros amigos".¹⁶³ Si efectivamente Fidel Castro utilizó documentación falsa en su traslado a San José, a su regreso a México no pudo renovar con su verdadero nombre la visa de turista que disfrutaba.

Entre los exiliados intelectuales es de mencionar Raúl Roa García, exsecretario general de la Universidad de La Habana, vinculado originalmente a Aureliano Sánchez Arango, exilado en México desde diciembre de 1953; estuvo un tiempo en Monterrey como maestro de la Universidad de Nuevo León y posteriormente con otros exilados venezolanos

¹⁶¹ "Con todos y para el bien de todos", *Antología de José Martí. Op. cit.*, p. 153.

¹⁶² Gálvez Rodríguez, William, *Viajes y aventuras del joven Ernesto. Ruta del Guerrillero*, Ciencias Sociales. Política, La Habana, 1997, 442 pp., p. 398.

¹⁶³ Fólter Azul tamaño oficio, 26/8/55, 10/7/58, Documentos del Servicio de Inteligencia Militar del Gobierno de Cuba. Archivo. Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, 10 de octubre

y argentinos publicó la revista *Humanismo*.¹⁶⁴ Como recuerdo de esos días, y en la misma sintonía de Heredia y Martí, llegó a afirmar: "Ningún cubano ha sido jamás extranjero en México". Al triunfo de la revolución ocupó el cargo de ministro de relaciones exteriores. También se exilió en México Salvador Vilaseca que, después del primero de enero de 1959, llegaría a ser rector de la Universidad de Oriente.

La embajada mexicana en Cuba no limitó sus acciones de protección hasta la salida de Castro, las continuó realizando hasta finales de 1958. Entre los casos en que intervino, iniciada ya la lucha guerrillera en la Sierra Maestra, sobresalen dos, el de Alfonso Guillén Zelaya Alger y el de Cándido de la Torre Herrera.

El joven Alfonso Guillén Zelaya, único mexicano y el de menor edad (19 años) miembro de la expedición del Granma, fue detenido después del desembarco, y recibió la atención y empeño de la embajada mexicana procurando su libertad. Varias entrevistas se celebraron con los ministros de Gobernación y finalmente, se logró en 1957 que Guillén Zelaya fuera trasladado a México, bajo la protección del gobierno mexicano.¹⁶⁵

Cándido de la Torre, abogado y exconcejel del municipio de La Habana y militante del Partido Revolucionario Cubano (Auténtico), al que en mayo de 1956 se le había concedido asilo en México, a mediados de 1958 fue secuestrado en ciudad de México y trasladado desde Cuernavaca a Cuba. Cándido realizaba actividades de acopio y contrabando de armas hacia Cuba. En el asunto intervino personal de los servicios cubanos de inteligencia que mantenía contacto con la Oficialía Mayor de la mexicana Dirección

de 1956 y Ferrera Herrera Alberto, *El Granma: la aventura del siglo*, Capitán San Luis, La Habana, 1990, 184 pp. pp. 32-34 y 170, facsimilar.

¹⁶⁴ En la revista *Humanismo*, con oficinas en la Avenida Reforma, en un edificio hoy desaparecido que en aquellos días tenía el núm. 1, Col. Tabacalera, dirigida por Raúl Roa, el puertorriqueño Juan Juarbe Juarbe, el venezolano Ildegar Pérez Segnini y el peruano Manuel Raygada aparecieron artículos firmados, además de por el propio Roa, por Aureliano Sánchez Arango y Teresa Casuso Morín, la que fue dada de baja del servicio diplomático cubano en mayo de 1954, por orden directa de Fulgencio Batista. También publicó en 1958 la entrevista que Herbert Mathews del periódico *New York Times* le hizo a Fidel en la Sierra Maestra. Alízar, Laura del. *Op. cit.*, p. 190. Una noche de octubre de 1955 el *Che* asiste a una reunión para discutir sobre la situación argentina en la que se encuentran presentes Arnoldo Reynal Orfila y Raúl Roa. Roa le había llevado libros a Fidel y compañeros al Presidio de isla de Pinos. Kalfon Pierre, *Che. Ernesto Guevara, una leyenda de nuestro siglo*, Traducción de Manuel Serrat Crespo, Prólogo de Manuel Vázquez Montalbán, Plaza & Janés, Barcelona, 1997, 675 p., fotos, p. 160.

¹⁶⁵ *Ibidem*, p. 131, nota de pie de página 237 y p. 147.

Federal de Seguridad.¹⁶⁶ El embajador Bosques Saldívar logró que lo devolvieran a México el 4 de junio de 1958.¹⁶⁷

El Archivo Histórico "Genaro Estrada" de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México en su Fondo "Asilados Políticos" guarda la constancia de la labor solidaria de Gilberto Bosques Saldívar con los perseguidos políticos cubanos. Laura del Alizal localizó los nombres de 330 cubanos que solicitaron asilo en México durante la dictadura de Batista, entre 1952 y 1958.¹⁶⁸ A pesar de que la lista no incluye a aquellos que, como Fidel Castro, llegaron a México con visa de turista, y a la mayoría de aquellos miembros del MR26-7 que, continuaron llegando a México para organizar acciones de solidaridad con los revolucionarios en Cuba y preparar nuevas expediciones, ni abarca todos los solicitantes de asilo que hubo,¹⁶⁹ su abultado número deja ver el carácter masivo de la huida de estudiantes y luchadores políticos. Los cubanos solicitantes de asilo de 1952 a 1958, según la mencionada lista, fueron 330; de ese número, 75, que no gozaban de asilo político, salieron de Tuxpan en el Granma; otros 64 realizaron actividades relacionadas con el exilio.

De los 75 expedicionarios del Granma que entraron a México con visa de turista, es de aclarar que algunos de ellos salieron de Cuba dirigiéndose a un país distinto de México. Por ejemplo, Juan Manuel Márquez y Camilo Cienfuegos Gorriarán primero se refugiaron en Estados Unidos y Calixto García tuvo como primer destino Costa Rica. Por otro lado, entre los expedicionarios del Granma se encontraban los cubanos Raúl Castro, Fernando Sánchez Amaya y Onelio Pino que sí habían obtenido asilo político. Entre los pasajeros del yate revolucionario deben enumerarse, además, Ernesto *Che* Guevara (Argentino), Gino Donne (italiano) y Ramón Mejías del Castillo (dominicano, nacionalizado cubano) que entraron a México con visa de turista, y Alfonso Guillén Zelaya (mexicano).

¹⁶⁶ Memorandum de la Dirección Federal de Seguridad, 6 de junio de 1958. Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 956, Caja 90, Ubicación 336, fotocopia.

¹⁶⁷ Morales E., Salvador, *Op. cit.*, pp. 138 y 139.

¹⁶⁸ Alizal, Laura del, *Op. cit.*, pp. 227-232.

¹⁶⁹ Laura del Alizal no incluye a Francisco González, cubano, expedicionario del Granma sin asilo político. Tampoco a Santiago Pérez Rojo, Carlos Andrés Maristany Garcés y Roberto Suárez García que solicitaron asilo político, pero se les negó "ya que las personas indicadas habían participado de distintas maneras y en circunstancias diversas en actos de terrorismo". AHGE-SRE, Informe político del 14 de noviembre de 1957, leg. III-1802-10 en Morales Pérez, Salvador E., *Op. cit.*, p. 153, nota de pie de página 280.

En octubre de 1957 el Comandante Andrés Pérez Chaumont, agregado militar en la embajada cubana y sucesor del Capitán Cartaya, en la dirección del Servicio de Inteligencia Militar en México, informa de un homenaje de los inmigrantes españoles radicados en México al embajador Gilberto Bosques, al que se adhirieron los asilados políticos cubanos, en agradecimiento de la protección dispensada a todos.¹⁷⁰ Al final de su gestión diplomática en Cuba, cinco años y once meses después del triunfo de la revolución, don Gilberto no aceptaría medallas ni homenajes y sólo diría: "Si yo merezco algún recuerdo del pueblo cubano, que me recuerden como un mexicano que ama a Cuba". Pero en sus Memorias explicó con orgullo: "Cada día de la Independencia se daba una recepción y nunca invitamos a Batista... La Primera recepción con asistencia del gobierno fue al triunfo de la revolución. Batista no pisó la embajada de México".¹⁷¹

2.3.2. Las razones del gobierno mexicano

Pensar que las razones que tuvo el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines para ser favorable a otorgar asilo o protección de hecho a numerosos perseguidos políticos latinoamericanos y, en particular, cubanos, se limitan a que "el Estado mexicano, recién salido de un proceso revolucionario que comienza a fortalecer sus estructuras, requiere de demostraciones de soberanía nacional que le permitan ocupar un lugar respetable en el escenario internacional",¹⁷² me parece un tanto reduccionista.

El asunto tiene más aristas y lo volveré a tratar en el capítulo cuarto cuando analice la política mexicana hacia la gestación de la Revolución Cubana. Por ahora, baste recordar que el México de mediados de los años cincuenta aceleraba su proceso de industrialización y de modernización agraria, de sustitución de importaciones y de forja de un mercado interno, mediante una violenta devaluación monetaria¹⁷³ y diversas políticas económicas; el gobierno fortalecía el proceso de "charrificación" del movimiento obrero e inicia la

¹⁷⁰ Fóldeo Azul tamaño oficio, 26/8/55, 10/7/58, Documentos del Servicio de Inteligencia Militar del Gobierno de Cuba. Archivo, Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, 31 de octubre de 1957.

¹⁷¹ Salado, Minerva, *Op. cit.*, pp. 177, 185 y 186.

¹⁷² Islas Ávalos, Gloria, *Op. cit.*, p. 2.

¹⁷³ En abril de 1954 el peso mexicano cambió su paridad de 8.65 a 12.50 por dólar.

"institucionalización" de la revolución; su partido se recupera de la fisura henriquista y desarrolla una intensa vida política signada por dos grandes corrientes, la de derecha o alemanista, y la de izquierda o cardenista. Los partidos de oposición, de derecha y de izquierda, tenían un peso relativo escaso, más limitado aún por el autoritarismo del partido del régimen. El gran sector empresarial, en su mayoría, dependía de las políticas y relaciones gubernamentales. La jerarquía católica avanzaba cautelosos pasos hacia la recuperación de espacios perdidos desde la revolución.

En aquellos años Estados Unidos se hallaba en campaña no sólo de aislar a las naciones latinoamericanas de la influencia comunista, sino que apoyaba una serie de gobiernos autoritarios y aún dictaduras profundamente represivas. Con ello consolidaba su área de mayor influencia y pretendía incidir en las relaciones internacionales de nuestro hemisferio y disminuir el margen de soberanía de nuestras naciones latinoamericanas.

La larga historia mexicana de conflictos, invasiones y despojos por parte de Estados Unidos, no permitía al gobierno ver esa campaña con buenos ojos. No había sido casual que apenas 10 años antes el presidente Manuel Ávila Camacho, ante las presiones para desplazar tropas norteamericanas en Baja California, hubiera nombrado al General Lázaro Cárdenas, primero comandante de las fuerzas mexicanas en ese territorio y después Secretario de Defensa Nacional (11 de septiembre de 1942 a 17 de septiembre de 1945). Los principios de soberanía nacional, autodeterminación de los pueblos y no ingerencia en los asuntos internos de las naciones, eran principios activos de todos los gobiernos emanados de la Revolución Mexicana. De ello había dejado testimonio la participación de México en diversas reuniones latinoamericanas, en especial la Conferencia Interamericana de 1954 en Caracas. En esa ocasión, si bien se declaró adverso al "avance" del comunismo, se opuso a las intenciones estadounidenses de facilitar su intromisión en los asuntos internos de los países miembros de la OEA. Ese mismo año, censuró el golpe y la intervención norteamericana contra el presidente de Guatemala, a quien de inmediato otorgó asilo político.

A esas razones institucionales e históricas para hacer efectivo el derecho al asilo político, además de aquella que buscaba preservar el reconocimiento internacional, habría que añadir un elemental sentido humanitario que se indignaba ante la represión masiva que

se llevaba a cabo en la isla y la antipatía personal que sentía el propio presidente y numerosos políticos mexicanos, en general contra las dictaduras y en particular contra la de Fulgencio Batista. Todo ello, no obstante la reciente represión del gobierno del presidente Miguel Alemán Valdés a los henriquistas que había llegado, hasta la cancelación en 1954 del registro a la Federación de Partidos del Pueblo de México que los aglutinaba.¹⁷⁴ Se había tratado de una escisión de la familia revolucionaria recién "institucionalizada"¹⁷⁵ que terminó por desarticularse cuando Henríquez Guzmán se dedicó a la vida privada manejando jugosos contratos de obras públicas que le otorgó el mismo gobierno y muchos de sus dirigentes se reintegraron a las filas del PRI.

El autoritarismo del régimen mexicano no era obstáculo para que algunos altos funcionarios mexicanos simpatizaran con el régimen de Batista: tal fue el caso de Benito Coquet y de Mauricio Magdaleno, subsecretario de Educación Pública. Como tampoco era obstáculo la disposición a conceder el asilo político a cubanos, para que el director de la DFS, Coronel Leandro Castillo Venegas, el jefe de la sección segunda (inteligencia) de la jefatura del Estado Mayor General Naval, capitán de navío José Horacio Silva, el jefe del Servicio Secreto del Distrito Federal, Coronel Manuel Mendoza Domínguez, y el director de investigaciones políticas y sociales de la Secretaría de Gobernación, que probablemente era la misma persona identificada como el amigo Santillana, jefe de la policía de gobernación de México, recibieran peticiones de investigación por parte del Servicio de Inteligencia Militar del gobierno de la isla, las atendieran e informaran de sus resultados, primero al Capitán de Navío Nicolás Cartaya Gómez, agregado naval de la embajada y después al Comandante Andrés Pérez Chaumont, agregado militar.¹⁷⁶

¹⁷⁴ El General Miguel Henríquez Guzmán había competido por la presidencia en 1946 contra Miguel Alemán Valdés y en 1952 contra Adolfo Ruiz Cortines. En 1952 hubo manifestaciones de sus seguidores que terminaron violentamente reprimidas.

¹⁷⁵ El nombre del partido en el poder en México había sido cambiado de Partido de la Revolución Mexicana a Partido Revolucionario Institucional en febrero de 1954.

¹⁷⁶ Informes del Servicio de Inteligencia Militar del Gobierno de Cuba, del 29 de septiembre de 1954 al 7 de noviembre de 1958, Fólder Azul, tamaño oficio, 26/8/55, 10/7/58, Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana. Andrés Pérez Chaumont fue uno de los jefes del Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953; 9 días después, el 1 de agosto, estuvo a punto de asesinar en pleno campo a Fidel Castro, Óscar Alcalde y José Suárez, cuando eran conducidos con las manos atadas por su captor el teniente Pedro Sarría, Castro Ruz, Fidel, *La historia me absolverá*. Radio Habana Cuba, La Habana, Sin fecha, 98 p. p. 23. El teniente Sarría se negó a entregárselo pues, declaró, "donde yo estoy al mando, no creo

Algunos intelectuales conservadores e influyentes, como José Vasconcelos, apreciaban a la dictadura cubana. Vasconcelos, a casi un año del golpe de Batista, fue invitado, junto con Magdaleno, al Congreso Martiano organizado por el gobierno Batista con motivo del centenario del nacimiento del poeta cubano y escribió un artículo laudatorio del régimen en el conservador y oficialista Diario de la Marina el 17 de febrero de 1953: lo que lo llevó a sostener un debate en la Revista Bohemia con el escritor cubano Jorge Mañach en el que expresó su alivio cuando supo "que un golpe de fuerza nativa criolla había roto en Cuba la conjura izquierdizante marxista que amenazaba controlar el Caribe y Centroamérica".¹⁷⁷ El Comandante Pérez Cahumont en dos ocasiones presumiría entre el 16 de diciembre de 1957 y el 1 de enero de 1958 a sus corresponsales en La Habana de su amistad con el intelectual Vasconcelos y en una con Benito Coquet.¹⁷⁸

2.4. Propuesta política del Movimiento Revolucionario

26 de julio:

Plena independencia, democracia y transformaciones sociales

Políticos jóvenes y maduros pertenecientes a los partidos políticos tradicionales o al naciente movimiento revolucionario decidieron organizarse para combatir a la dictadura. Las estrategias definidas y los métodos utilizados fueron diferentes y, en ocasiones, hasta contradictorios.

El derrocado presidente Carlos Prío supo atraer la atención de la prensa mexicana que no siempre recibió con simpatía su empeño por arrojar del poder a Batista, a pesar de ser conocido. Durante el gobierno de Miguel Alemán había visitado el país y había sido hospedado en el Castillo de Chapultepec, en contraste explícito con sus tiempos de exilado

que se deban cometer crímenes". En el gobierno revolucionario, Sarría fue ascendido a capitán, recibió el título de Héroe de la Revolución. Szulc, Tad, *Op. cit.*, p. 310 a 313, y se dice que fue miembro del cuerpo de seguridad de su primer presidente, Osvaldo Dorticós, Clerc, Jean-Pierre, *Las cuatro estaciones de Fidel Castro. Una biografía política*, Aguilar, Buenos Aires, 1997, 470 pp., p. 86.

¹⁷⁷ Morales Pérez, Salvador E, *Op. cit.*, pp. 51 a 54.

en México durante la dictadura de Machado; en esa ocasión se hospedó en un cuarto de renta y llevó una vida llena de penurias.¹⁷⁹

Sin embargo, su encono y su lucha personalista contrastaban con la intensa, dedicada y clandestina labor que desarrollaban los futuros guerrilleros de la Sierra Maestra. Las posiciones políticas del MR26-7, de fuerte raigambre humanista y martiana y similares en muchos puntos a las de la Revolución Mexicana; la ascesis con que desarrollaban su vida a la revolución, su dedicación al estudio privado¹⁸⁰ y el entrenamiento físico y militar, su propaganda y proselitismo, la escasez de sus recursos materiales, la modestia y pobreza en su nivel de vida y vestuario, lo barato de sus reuniones en cafés y restaurantes, su ausencia de *cabarets*, clubes nocturnos y escándalos; su entusiasmo, su don de ganarse la simpatía y ofrecer cordialidad y compromiso, los diferenciaban de los "auténticos" de Carlos Prío y Aureliano Sánchez, que arrastraban una imagen corrupta y licenciosa¹⁸¹ desde sus días en el gobierno de Cuba. También diferían en aliados, objetivos para después del triunfo, orígenes y pasado, lugar de exilio, grado de organización, consecuencia y eficacia en la acción.¹⁸²

El nivel de convicción, atracción y confianza que irradiaban los del MR26-7 era fuerte tanto entre otros asilados cubanos como entre los refugiados políticos de otros países y los mexicanos con quienes entraban en contacto. La red de relaciones y solidaridad que

¹⁷⁸ Fólder Azul, tamaño oficio, 26/8/55, 10/7/58, Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, fechas mencionadas.

¹⁷⁹ Entrevista con Enrique Herrera Bruquetas, México, 2 de junio de 2003.

¹⁸⁰ Es de resaltar que ningún refugiado del MR26-7 se inscribió como alumno en la UNAM o el IPN, a diferencia de jóvenes asilados guatemaltecos y peruanos. Enrique Herrera Bruquetas, entrevista con el autor, 2 de junio de 2003. Se dice que el Doctor Ernesto Guevara realizó parte de sus investigaciones sobre alergia en los laboratorios de la Facultad de Medicina, de donde fue maestro auxiliar y asistió como oyente a algunas clases de economía del maestro Jesús Silva-Herzog, Taibo II, Paco Ignacio, *Op. cit.*, pp. 85 y 88, Tiquet, José, "Ernesto entre poetas en México", Rojas, Marta, comp., Testimonios sobre el *Che*, Pablo de la Torre, La Habana, 1999, 296 pp., p. 82 y Declaración de Ernesto Guevara Serna del 25 de junio de 1956 ante el ministerio público federal, Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Gramma, Desde junio 25/56, Caja núm. 89, Ubicación D 33.5, Prisión, fotocopia.

¹⁸¹ Informes del Servicio de Inteligencia Militar del Gobierno de Cuba, del 30 de abril, 21 de mayo y 8 de agosto de 1955 y el del 19 de abril de 1956, Fólder Azul, tamaño oficio, 26/8/55, 10/7/58, Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, confirman las diferencias en actitud política, comportamiento y nivel de vida de los dos grupos.

tejieron fue impresionantemente amplia y diversa. Llegaron a ganarle a Prío Socarrás sus seguidores más honestos, quienes al ver la consecuencia y dedicación de los miembros del Movimiento Revolucionario 26 de julio, se pasaron a su lado. Mencionemos a tres cuyos servicios a la revolución fueron relevantes: el Capitán de navío Ladislao Onelio Pino Izquierdo quien en 1952 fuera detenido junto con un grupo de oficiales de la marina cubana por participar en acopio de armas para una insurrección contra Batista, fue el capitán que dirigió el traslado del Granma de Santiago de las Peñas, Tuxpan, hasta el desembarco en Los Cayuelos, a dos kilómetros de la playa de Las Coloradas, Municipio de Niquero, Provincia de Oriente, al amanecer del 2 de diciembre de 1956;¹⁸³ su hermana Orquídea y su cuñado, el ingeniero, Alfonso *Fofo* Gutiérrez,¹⁸⁴ colaboran todo el tiempo que Fidel Castro estuvo en México, dan hospedaje y alimentos a varios de ellos, ocultan armas y documentos; a ellos, sus mejores amigos en el exilio, Castro les encargó su hijo *Fidelito* Castro Díaz-Balart cuando partió en la expedición;¹⁸⁵ Carlos Maristany Sánchez quien fuera ministro de Comunicaciones y embajador de Cuba en Argentina durante el gobierno de Carlos Prío, apoyó económicamente, realizó colectas, conectó a Fidel Castro con Carlos Prío y abrió las puertas de los partidarios del expresidente en Florida;¹⁸⁶ Teresa Casuso Morín, viuda de Pablo de la Torriente Brau y agregada comercial cubana en México nombrada por Prío, visitó al grupo de revolucionarios en los días de su detención de junio-julio de 1956, y ayudó al acopio de armas que ocultaba en su casa de Sierra Nevada 712, Col. Las Lomas de Chapultepec, fue detenida junto con Enio Leyva y Pedro Miret en noviembre de 1956 por la policía mexicana gracias a una denuncia de los servicios de

¹⁸² Mencía, Mario, *Op. cit.*, p. 284, comenta: "Los proyectos auténticos de envíos de armas, como los dos embarques de ese período a Pinar del Río, se caracterizan por no contar en el lugar de destino la organización que las reciba y les dé el uso adecuado".

¹⁸³ Bormot Pubillones, Coronel Thelma, *Op. cit.*, p. 107 y Gálvez Rodríguez, William, *Op. cit.*, 437.

¹⁸⁴ Alfonso Gutiérrez poseía una empresa exitosa que le hacía diversos trabajos a PEMEX y le había permitido entablar relaciones amistosas con políticos lopezmateístas. Enrique Herrera Bruquetas, entrevista con el autor, 2 de junio de 2003.

¹⁸⁵ Szulc, Tad, *Op. cit.*, p. 418.

¹⁸⁶ Minerva, Salado, *Op. cit.*, p. 169.

inteligencia cubana en México; al triunfo de la revolución, recibió las llaves de la embajada cubana en la ciudad de México de manos del propio embajador batistiano saliente.¹⁸⁷

Fidel Castro, candidato a diputado del Partido Ortodoxo por un distrito pobre de La Habana, en 1952 era considerado un fuerte opositor a Prío (Partido Auténtico). El 28 de enero y el 19 de febrero de ese año había acusado al presidente de corrupción, de haberse dejado sobornar, de utilizar a soldados como labriegos y peones, de vender productos agrícolas por debajo de los precios del mercado, de enriquecimiento ostentoso e ilícito y de mantener como empleados públicos desde 1949, mediante el llamado "pacto de los gángsters", a 2000 matones y pistoleros.¹⁸⁸

La economía y el poder político se concebían como un gran negocio en el que se encontraban inversionistas y mafiosos norteamericanos de origen italiano con militares y políticos cubanos; el estado cubano se conformaba como una especie de estado delictivo. La Habana se inunda de casinos, cabarets, drogas y prostitución organizada. En esos años "para la gente 'bien', Cuba es el Montecarlo del Caribe. Para la gente que piensa se ha convertido en el prostíbulo de América".¹⁸⁹

El 5 de agosto de 1951 el dirigente del partido Ortodoxo, el senador Eduardo Chibás se había suicidado. Había acusado a Aureliano Sánchez Arango, ministro de educación de Prío de corrupto. Al no poder reunir las pruebas necesarias se pegó un balazo estando al aire frente a los micrófonos del programa de radio que transmitía semanalmente por la estación *CMQ*. Y Aureliano era el hombre de Prío para organizar la lucha contra la dictadura de Batista. La propaganda del dictador siempre se esforzaba por identificarlos. Castro no podía menos que tratar de diferenciarse lo más que pudiera de ellos.

La primera ocasión que para el pueblo de Cuba queda claro el planteamiento de los revolucionarios del 26 de julio de 1953 fue gracias a la publicación del discurso de Fidel Castro cuando el 16 de octubre del mismo año asumió su propia defensa en el juicio por esos acontecimientos. Es el conocido como *La Historia me absolverá*.

¹⁸⁷ Archivo de la Dirección Federal de Seguridad, AGN, México, Expediente 76-359, H-1, L-1, 1959. El gobierno revolucionario no la acreditó con un puesto en la Embajada. Alizal, Laura del, *Op. cit.*, p. 211 y 212, nota 460.

¹⁸⁸ Szulc, Tad, *Op. cit.*, 229 y 230.

¹⁸⁹ Steinsleger, José, *Op. cit.*

Fidel ofrece ante el tribunal su famoso discurso del que no nos queda la versión original. En el Presidio "Modelo" de isla de Pinos (hoy isla de la Juventud) lo reconstruye de memoria y pulc. Mediante la ayuda de Melba Hernández, logra sacarlo del presidio, y con el auxilio de otros compañeros, es enviado a una imprenta, se publica y se distribuye en miles de ejemplares.

Se trata de un documento que desenmascara al régimen de Batista, al juicio a que fueron sometidos los moncadistas y, lo más importante, expone las razones, las causas y el programa de la revolución ante el pueblo cubano. Además, le da un fundamento jurídico y filosófico, Fidel era abogado y teórico de la política. El gobierno cubano cayó en una hábil trampa al dejar que Fidel se defendiera a sí mismo. Convirtió el juicio a los asaltantes del Cuartel Moncada en un juicio al régimen dictatorial. Los acusadores oficiales se convirtieron en acusados. Siendo el discurso un documento público, pues formaba parte del juicio, no podía ser prohibida o perseguida su publicación. Sin duda, fue una medida hábil con impacto estratégico.

En síntesis, fundamenta el derecho a defenderse a sí mismo (se da la peculiaridad de que en medio del juicio se viste de toga para actuar como abogado y se la quita para actuar como acusado); denuncia la represión sobre inocentes y que nada tuvieron que ver, exhibe las torturas y asesinato de los rebeldes detenidos después del ataque; explica detalladamente el financiamiento, organización, capacidad de fuego y táctica militar humanitaria de los moncadistas; alerta sobre los intentos de callarlo y el asilamiento a que fue sometido; expone la herencia que representan y reitera: "Yo dije que Martí era el autor intelectual del 26 de julio"; defiende la dignidad de los militares honestos y puntea con un sector del ejército; define el actor y beneficiario de la revolución: el pueblo.

Además, postula una actitud solidaria con los perseguidos por las dictaduras de América, y anuncia nacionalizaciones, reforma e impulso a la educación, y la salud. Y sintetiza en seis los problemas que la revolución resolverá: el problema de la tierra, el de la industrialización, el de la vivienda, el del desempleo, el de la educación y el de la salud.

Expone a grandes rasgos la dura situación económica, el acaparamiento de tierras, 85% de los pequeños agricultores pagan renta a un latifundista, 200 000 familias sin tierra para sembrar mientras hay 300 000 caballerías de tierras improductivas: salvo unas cuantas

industrias, Cuba es productora de sólo materias primas, dominio de monopolios norteamericanos, escasez de vivienda; insalubridad y enfermedades: sistema de enseñanza que no cubre a todos ni defiende a los maestros; pobreza que obliga a robar para comer: "El porvenir de la nación y la solución de sus problemas no pueden seguir dependiendo del interés egoísta de una docena de financieros, de los fríos cálculos sobre ganancias que tracen en sus despachos diez o doce magnates".

Fundamenta el derecho a la insurrección en contra de un gobierno ilegítimo y despótico, apelando a grandes teóricos medievales católicos, a autores de la reforma protestante y a liberales ingleses, franceses y norteamericanos.

Anuncia las tareas inmediatas al triunfo de la revolución: la emisión y aplicación de cinco leyes cuyos objetivos eran: a) reinstaurar provisionalmente la Constitución de 1940; b) conceder la propiedad de la tierra a los pequeños arrendatarios, colonos, aparceros y precaristas; c) otorgar el 30 por ciento de participación accionaria de las empresas industriales a los obreros; d) entregar a los colonos el 55 por ciento del rendimiento de la caña de azúcar y una cuota mínima de 40 000 arobas a los pequeños colonos con tres o más años de trabajo; e) confiscar todos los bienes fruto de malversación de fondos públicos incluso los que hubieran sido trasladados a causa-habientes y herederos. Además prevé la elaboración de otra serie de leyes sobre reforma agraria, reforma educativa y nacionalización de los *trusts* de electricidad y telefonía.¹⁹⁰

No contento con exponer su programa, también difunde los lineamientos de su estrategia política. Define al enemigo principal a derrotar, la tiranía de la dictadura, y las clases y sectores revolucionarios que componen el pueblo: seiscientos mil cubanos que están sin trabajo, quinientos mil obreros del campo, cuatrocientos mil obreros industriales y braceros, cien mil pequeños agricultores, treinta mil maestros y profesores, veinte mil pequeños comerciantes y diez mil profesionales jóvenes. Establece un método de lucha que descarta totalmente el terrorismo, pero acepta una combinación de diferentes formas de lucha: legal e ilegal, ideológica y política, democrática y armada; insurreccional y guerrillera; urbana, rural e internacional.

¹⁹⁰ Banbirra, Vania, *Op. cit.* p. 28.

Su propósito era demostrar la diferencia ética, de honor y de consecuencia con la palabra empeñada entre la tiranía y los revolucionarios; demostrar que en Cuba había una revolución con un ejército rebelde levantado en armas; hacer salir al ejército de sus cuarteles y obligarlo a luchar para demostrar la incompetencia y corrupción de sus altos oficiales; convencer al pueblo de que la revolución era posible pues había alzados que no eran derrotados; concebir la lucha guerrillera en el campo como retaguardia de la lucha urbana; impulsar la lucha urbana, mediante la huelga general y diversos actos insurreccionales; y establecer una coordinación y un apoyo mutuo entre la lucha rural, la urbana y la internacional.

Ya en México redondea y sintetiza sus ideas y envía dos documentos a la isla, el Manifiesto No. 1, fechado el 8 de agosto de 1955,¹⁹¹ y el Mensaje al Congreso de militantes ortodoxos de ese mismo mes. En el primero divulga los objetivos del Movimiento resumiéndolos en democracia y justicia social y llamaba a jóvenes y viejos, hombres y mujeres, obreros y campesinos, estudiantes y profesionales para que participen en la lucha en la medida de sus fuerzas; en el segundo plantea claramente que para Cuba existe una encrucijada, o se somete a la postración política o se libera de una vez por todas de la opresión.

Llamar a participar en las elecciones parciales convocadas por Batista significaba transacción con la tiranía, reconocimiento de la legitimidad del régimen, ambiciones desafortunadas a cargos municipales y actas de representantes, hambre, miseria, injusticia, desvergüenza, traición al pueblo, olvido criminal de los muertos. "El otro camino se llama Revolución: ejercicio del derecho que tienen los pueblos a rebelarse contra la opresión.

¹⁹¹ Szulc, Tad, *Op.Cit.*, p. 373, dice que los impresos se enviaron a Cuba empastados en el libro *Historia de las Incas* y que los llevó la hermana de Orquídea Pino, Odilia, Arsacio Vanegas, el impresor, narra cómo despojó de sus pastas un ejemplar de *Don Quijote de la Mancha* que estaba imprimiendo por esos días. Su hermana Joaquina, Salado, Minerva, *Op. cit.*, p. 38, confeccionó la encuadernación., pero Arsacio recuerda que lo llevó a Cuba una mujer cuyo nombre no recuerda. Según el Capitán de Navío Nicolás Carraya Gómez, Informes del Servicio de Inteligencia Militar del Gobierno de Cuba, Fólder Azul, tamaño oficio, 26/855, 10/7/58, Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, 26 de agosto 55, el paquete lo entregó personalmente Fidel Castro el 12 de agosto de 1955 en el aeropuerto de la ciudad de México a un piloto de Cubana de Aviación para que lo trasladara a la isla.

continuación histórica de la lucha del 68, del 95 y del 33, la intransigencia irreductible frente al golpe traidor de marzo y la mascarada vergonzosa de noviembre, justicia para el pueblo oprimido y hambriento, dignidad, desinterés, sacrificio, lealtad a los muertos".¹⁹²

En uno de sus primeros actos públicos en la ciudad de México, el 9 de octubre de 1955, Fidel Castro organiza un homenaje para ratificar abiertamente la disposición a luchar por la libertad de Cuba. Un día antes, la tarde del sábado 8 de octubre, se hizo presente en el local de la Asociación Jóvenes Esperanza de la Fraternidad (AJEF), logia juvenil masónica "18 de marzo", en Sadi Carnot, Colonia San Rafael, para invitar a sus miembros a que asistieran. La logia se había fundado bajo el lema martiano "Hombres haga quien quiera hacer pueblos"¹⁹³ y en honor del poeta y político cubano el propio ajefismo había regalado una efigie de bronce en el centro de un pequeño hemicíclio de apenas una decena de metros de diámetro, a la ciudad de México el 28 de enero de 1953, ya que ese año se conmemoraba el centenario del aniversario del nacimiento del poeta.¹⁹⁴

¹⁹² Bortot Pubillones, Coronel Thelma, *Op. cit.*, pp. 5, 6 y 7, y Szulc Tad, *Op. cit.*, p. 373, hablan de 2000 ejemplares impresos. Arsacio Vanegas, el impresor, menciona, periódico *El Universal*, México, 20 de septiembre de 1976, Primera sección, pp. 13 y 15, que realizó varias impresiones pues Castro cambiaba el texto cuando ya llevaba algunos cientos impresos, pero que del documento definitivo sólo produjo 1000 ejemplares. Por su parte, Szulc, Tad, *Ibidem*, dice que los impresos se enviaron a Cuba empastados en el libro *Historia de los Incas* y que los llevó la hermana de Orquídea Pino, Odilia. El mismo Arsacio narra cómo despojó de sus pastas un ejemplar de *Don Quijote de la Mancha* que estaba imprimiendo por esos días. Su hermana Joaquina, Salado, Minerva, *Op. cit.*, p. 38, confeccionó la encuadración, pero Arsacio recuerda que lo llevó a Cuba una mujer cuyo nombre no recuerda. El paquete lo entregó personalmente Fidel Castro el 12 de agosto de 1955 en el aeropuerto de la ciudad de México a un piloto de Cubana de Aviación para que lo trasladara a la isla según el Capitán de Navío Nicolás Cartaya Gómez, *Informes del Servicio de Inteligencia Militar del Gobierno de Cuba*, Fólder Azul, tamaño oficio, 26/855, 10/7/58, Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, 26 de agosto 55.

¹⁹³ Martí, José, *Aforismos*, México, Edición privada de Enrique Herrera Briquetas, México, 1989, 24 pp., p. 20.

¹⁹⁴ Mencía, Mario, *Op. cit.*, p. 288, anota como fecha del acto, la del 9 de octubre. El maestro de ceremonias del acto fue un joven de 17 años, dirigente universitario mexicano y miembro de la AJEF, Enrique Herrera Bruquetas quien aclara en entrevista, México, 2 de junio de 2003, que el aniversario era el día 10 de octubre, pero como era lunes se prefirió adelantar la celebración al domingo nueve, con la intención de que pudieran asistir más personas; se contó con una grabadora y un tocadiscos de 78 revoluciones que reprodujo los himnos nacionales de México y de Cuba.

Respecto a los actos de los cubanos dirigidos por Fidel Castro en el Bosque de Chapultepec, existe una gran confusión. Según el periodista Tad Szulc el 26 de julio de 1955, Fidel, acompañado de un grupo de amigos, deposita una corona de flores en el Monumento a los Niños Héroe en el Bosque de Chapultepec en la ciudad de México, *Op. cit.*, 371. Ese sería el primer acto público en que aparece Fidel Castro en el exilio. Sin embargo, Bortot Pubillones, Coronel Thelma, *Op. cit.*, p. 9, refiere como el acto público realizado en México el celebrado el 10 de octubre ante el monumento a José Martí e incluye la versión magnetofónica del discurso pronunciado por el propio Castro y una foto en que Fidel y un grupo de compañeros depositan una ofrenda

El acto es rico en múltiples significaciones y mensajes. Ante mexicanos y exiliados latinoamericanos, el discurso de Fidel liga tres símbolos: la lucha de independencia cubana iniciada el 10 de octubre de 1868, José Martí y los Niños Héroes mexicanos que se batieron contra el invasor norteamericano el 13 de septiembre de 1847. Más allá de las palabras, expresa a los presentes una liga entre la independencia de Cuba y la lucha contra el agresor norteamericano en toda América Latina.

El texto del discurso anunciaría una veta más, la intrínseca relación entre las luchas históricas del pueblo mexicano y las de los pueblos latinoamericanos. Además de Castro, hablan en el acto tres exiliados políticos, un venezolano, un peruano y un nicaragüense; Fidel expone:

Creo que los niños héroes pertenecen a México y pertenecen a América, porque cayeron luchando contra un imperialismo que ha puesto sobre toda la América sus garras... esos que pisotearon y profanaron una vez la tierra azteca, esos tienen que comprender que aquella guerra no fue una guerra perdida, sino que fue una guerra

floral en el Monumento a los Niños Héroes. Los dos textos mencionan a los mismos asistentes y la corona de flores. Entre los asistentes se menciona a Laura Meneses de Albizu Campos, conocida por Fidel cuando él mismo en 1950 organizó en La Habana un acto de solidaridad con la independencia puertorriqueña, y a Juan Juarbe Juarbe. Estos exiliados puertorriqueños fueron conectados con Fidel a través de Ernesto *Che* Guevara que, después de conocerlo entre julio y agosto del 55, un día los convidó a cenar con Fidel en su casa; eso pudo suceder, aunque es poco probable antes del 26 de julio, pues en esa fecha Fidel ya tenía 18 días en México y andaba con acelerado dinamismo construyendo las redes de la necesaria solidaridad.

Paco Ignacio Taibo II parece que, siguiendo a Hilda Gadea, también confunde las fechas al mencionar: "Los emigrados cubanos, puertorriqueños, peruanos e incluso un argentino, Ernesto, depositando una ofrenda floral el 26 de julio de 1955 en la estatua de los Niños Héroes, *Op. cit.*, p. 94. Gálvez Rodríguez, William, *Op. cit.*, p. 369, atribuye la fuente del error a una confusión de Hilda Gadea.

En realidad, de acuerdo con Herrera Bruquetas, los exiliados cubanos tuvieron tres actos públicos en el Bosque de Chapultepec. El primero, el 26 de julio de 1956 en el monumento a Martí; asistieron refugiados cubanos y centroamericanos y de ahí partieron al Ateneo Español donde se celebró otro acto conmemorativo del segundo aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Céspedes; una semana después hubo otro acto en el local del Sindicato Mexicano de Electricistas. El segundo se llevó a cabo el 13 de septiembre de 1955 en el monumento a los Niños Héroes, con asistencia de 80 a 90 personas, en esa ocasión fue cuando se depositó la corona de flores; es probable que a ese acto es al que haya asistido Ernesto Guevara. El tercero fue el domingo 9 de octubre de 1955 en conmemoración del 87 aniversario del Grito de Yara y el inicio de la "Guerra de los Diez Años". Asistieron alrededor de 100 personas. Es posible que después de cualquiera de los actos, de dos o de los tres se hayan reunido en casa de las amigas Eva y Graciela Jiménez Ruiz de los Departamentos Altamira; lo hacían con alguna frecuencia.

Un año después, el 26 de julio de 1956 se celebró en el Ateneo Español el tercer aniversario del asalto a los cuarteles mencionados, Unidad Revolucionaria, Revista de los exiliados cubanos, Suplemento, Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56, Caja núm. 87, Ubicación D 33.3, fotocopia.

ganada por la dignidad de México... Y esos niños que cayeron, me recuerdan también a aquellos que siguieron su ejemplo. Me recuerdan a aquellos compañeros que hace apenas dos años asesinados en el cuartel Moncada, después del combate...¹⁹⁵

En diversos textos Fidel Castro insistirá una y otra vez en la influencia que tuvo en su pensamiento y actitud el ejemplo de las luchas mexicanas. Aquí sólo apuntaré que el 14 de julio, a seis días de haber llegado a México, le escribe a Faustino Pérez diciéndole: "Ahora estoy documentándome sobre el proceso revolucionario de México bajo la dirección de Lázaro Cárdenas. Más adelante pienso redactar el programa completo que vamos a presentar al país".¹⁹⁶ Veinticinco días después terminaría el Manifiesto No. 1.

Al terminar el discurso ante la efigie de Martí, los cubanos tenían un seguidor más, un joven mexicano de 19 años, hijo de revolucionarios hondureños, estudiante del Instituto Politécnico Nacional que se preparaba para entrar a la Escuela de Ingeniería Mecánica y Eléctrica y era militante de la Juventud Socialista del Partido Popular Mexicano. Alfonso Guillén Zelaya Alger casualmente paseaba ese mañana por el Monumento a José Martí. Escuchó el discurso y quedó impactado. En su casa, lugar de acogida a revolucionarios latinoamericanos, pues su padre era exiliado hondureño,¹⁹⁷ había conocido al médico argentino Ernesto Guevara Serna. Varios días después del 10 de octubre se entrevistó con Raúl Castro en casa de María Antonia González y ahí mismo quedó enrolado en las filas del MR26-7. Cuando después se encontró con Ernesto, siendo los dos ya miembros del 26 de julio, fue grande su sorpresa y alegría. El médico recibiría el apodo de *El Che* y él el de *El Mexicano*. Al triunfo de la revolución, varios años ocuparía el cargo de vicepresidente del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos.

Después del mitin se dirigen a otro acto en celebración de las luchas contra las tiranías en el Ateneo Español. De ahí pasan al departamento donde vivían las hermanas Eva y Graciela Jiménez y se celebra una fiesta en la que Fidel cocina un spaghetti con salsa de

¹⁹⁵ Bornot Pubillones, Coronel Thelma. *Op. cit.*, p 10.

¹⁹⁶ Mencía, Mario. *Op. cit.*, p. 286.

¹⁹⁷ "El padre de Zelaya, Lorenzo (primo hermano de Guillén Zelaya, poeta nacional de Honduras), era un exiliado hondureño que había tenido que abandonar su patria durante la tiranía de Tiburcio Carías". Álvarez Quiñónez, Roberto. "El Granma empezó a navegar en el siglo pasado..." en López Portillo de Tamayo, María, Directora. *Op. cit.*, Tomo II, pp. 420 a 423. Carías por medio de dos sucesivas reformas constitucionales, se mantuvo como presidente de 1933 hasta 1948.

mariscos y queso.¹⁹⁸ En esa reunión Hilda, la esposa del *Che*, conoce a Fidel Castro quien bromea con el doctor Guevara diciéndole que está muy serio por que vino con "el control". Diez días después, Fidel parte para Estados Unidos con Juan Manuel Márquez en un periplo similar al de Martí en 1892 para obtener el apoyo de los cubanos residentes en Estados Unidos y recabar fondos.

Fidel Castro en varias ocasiones se ha preocupado no sólo por exponer el contenido inicial del Programa del MR26-7, sino también por explicar su carácter revolucionario y profundamente local, su relación con las ideas del gran apóstol cubano, José Martí, y con las ideas marxistas, la síntesis teórica lograda, las circunstancias internacionales que fueron favorables a su revolución, su estrategia y su propia definición ideológica personal. No fue sino hasta que estuvo en el poder que se autocalificó como comunista, antes, aunque la dictadura lo acusaba de tal, él no lo reconocía. Más bien se preocupaba por darle un contenido real a su propuesta, proclamando su base martiana y distanciarse de posiciones políticas tradicionales de oposición tanto de las de su partido original, el ortodoxo, como del Socialista Popular (comunista).

Ante el sacerdote brasileño, Frei Betto, hace diez años explicó:

Antes de ser marxista, fui un gran admirador de la historia de nuestro país y de Martí, fui martiano. Los dos nombres empiezan con M y creo que los dos se parecen mucho. Porque estoy absolutamente convencido de que Martí hubiera vivido en el medio en que vivió Marx, habría tenido las mismas ideas, más o menos la misma actuación. Martí tenía gran respeto por Marx: de él dijo una vez: 'Como se puso del lado de los débiles, merece honor'. (...) Fue decisivo lo que aprendí del marxismo-leninismo. Creo que mi contribución a la Revolución Cubana consiste en haber realizado una síntesis de las ideas de Martí y del marxismo-leninismo, y haberla aplicado consecuentemente en nuestra lucha. (...) Casi todos los libros con los que yo estudié los compré a crédito en la biblioteca del Partido Comunista en la calle Carlos III y, claro tenía muy buenas relaciones con los dirigentes comunistas en la universidad.¹⁹⁹

¹⁹⁸ Gálvez Rodríguez, William, *Op. cit.*, p. 370.

¹⁹⁹ _____, *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1985, 382 p., pp. 159, 163, 164, 167 y 168.

El 15 de junio de 2001, en entrevista efectuada en La Habana. Fidel mismo amplía lo dicho a Frei Betto:

En 1952 yo era en ese momento, cuando menos desde hacía cuatro años, en las ideas totalmente marxista-leninista. Ya tenía un plan armado, incluso impulsarlo desde el parlamento. En el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) había mucha gente honrada. Podrían haber tenido en el gobierno un arcángel del cielo y a los 10 meses, como quiera, estaba en crisis: había 100 000 prostitutas, todo el dinero se fugaba al extranjero, se construían sólo casas de lujo.

La *Historia me absolverá*, tenía todas las premisas, hasta lo del becerro de oro. Yo pensaba formar parte de ese partido y convertir el Programa del Moncada en forma de ley. Yo aspiraba a ser representante por La Habana. La Habana era similar al Distrito Federal de México, era la ciudad del país menos controlada por el gobierno.

Pero el arcángel no hubiera podido salvarla. Sólo con la revolución eso era posible. Sigamos con el 53, con el Moncada. Estaba Stalin en el gobierno de la URSS. No apoyaba una revolución pequeñoburguesa. Nosotros no éramos proletarios, teníamos ideas proletarias, pero no éramos proletarios... Antes de ser marxista-leninista fui comunista utópico. Yo era hijo de terratenientes, pero vivía con los muchachos, los hijos de los peones que trabajaban para mi papá; no tenía una cultura burguesa. Yo me empaté con el Manifiesto (Comunista) cuando lo leí. El Partido Comunista de Cuba tenía grandes méritos. Pero la Internacional, tenía la idea de los frentes populares, y los comunistas cubanos cayeron en mucha desviación y llegaron a pactar con Batista.

Lo de nosotros fue posible, los demás países de América Latina no eran diferentes, excepto México que tiene escuelas carreteras, etcétera... tuvo una revolución social en 1917. En México tardaron en domesticar su revolución social. En 1956 todo el pueblo era cardenista en México, el barbero, el tendero, todos.

Cárdenas nos ayudó a salir de la prisión, él sí era un revolucionario, un patriota. Pero como decía un revolucionario mexicano: 'esta pinche revolución ha degenerado en gobierno'.

Triunfamos en una hora y el minuto exacto en que había un campesino ruso, nacido en Ucrania, que había denunciado todo el problema del culto a la personalidad, Nikita Krushov.

Copiamos la historia de Cuba con un injerto revolucionario. No copiamos nunca esa idea de guerra prolongada y ganar en 25 años. No copiamos a Mao. Lo único que conocía de estrategia militar antes de la Sierra Maestra era la de los soviéticos durante la Segunda Guerra Mundial. Los sandinistas tardaron 11 años, nos daba casi rabia, nosotros hubiéramos ganado cuatro guerras.

Si en el 60 y 61 no hubiera existido la URSS, no hubiéramos podido hacer nuestra revolución.²⁰⁰

Se ha discutido mucho si es cierto que Fidel era totalmente marxista leninista desde 1948. Si lo era, ciertamente lo era con mucha discreción y sólo su fuero interno lo sabía. Su discurso era profundamente nacionalista, humanista y martiano. Ciertamente no utilizaba la terminología y la estructura del discurso comunista, acartonado y manualesco, boyante en aquellos años. Más bien parece que Fidel fue construyendo una síntesis paulatinamente, traduciendo el marxismo del que se iba proveyendo a la realidad latinoamericana y más a partir de la propia historia de Cuba, del análisis concreto de la realidad concreta, decía Carlos Marx, que de unos conceptos que buscara aplicar deductivamente a la política cubana.

Abona a favor de esta interpretación saber el título de algunos de los libros con que fueron armando la biblioteca "Raúl Gómez García" los moncadistas en el presidio "Modelo" de la isla de Pinos. Entre ellos se encontraban cuatro volúmenes de José Martí, la mayor parte de las obras importantes sobre la Revolución Francesa, una colección completa de Lenin, Marx, y Engels, entre las que sobresalía *El capital*, varias novelas de Dostoievsky, *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes, la autobiografía del comunista brasileño Luis Carlos Prestes, las *Obras completas* de Sigmund Freud, *La Biblia*, *El Corán*, *La Ilíada*, Los miserables de Víctor Hugo, *La piel* de Curzio Malaparte, las novelas de la guerra civil española *Adiós a las armas* y *Por quién doblan las campanas* de

Ernest Hemingway, el clásico soviético de la revolución bolchevique *Así se templó el acero* de Nicolás Ostrowski y obras sobre la historia de Cuba.²⁰¹ Entre los libros que les vendía el librero Alfredo Zaplana, durante el exilio mexicano abundaban obras marxistas, de estrategia militar soviética durante la Segunda Guerra Mundial, de historia de México y sobre Simón Bolívar.²⁰²

No es fácil reconstruir con detalle la evolución ideológica de los dirigentes del MR26-7, pero sus lecturas nos dan indicios de una formación polifacética, histórica, humanista y política en que el marxismo iba adquiriendo un peso específico relevante sumándose a la sólida inspiración martiana que los había llevado al asalto de los cuarteles de Santiago y Bayamo.

Fidel negó en 1956 que fuera comunista, pero tal parece que lo hizo para que no descubriese ante el enemigo y porque con ese término se refería a formar parte de una organización comunista. De ahí su desmentido en la prensa mexicana,²⁰³ las amigables críticas a Guevara por revelarse como tal ante el ministerio público y la DFS²⁰⁴ y los artículos que aparecieron en la revista *Bohemia* de Cuba; en su último número de junio de 1956 decía: "Nadie en Cuba desconoce mi postura respecto al comunismo, pues yo fui uno de los fundadores del Partido del Pueblo Cubano (los ortodoxos), junto con Eduardo Chivas, que nunca hizo un pacto ni aceptó ningún tipo de colaboración con los comunistas" y en el del 9 de julio:

Naturalmente que la acusación de comunista resultaba absurda a los ojos de todos los que en Cuba conocen mi trayectoria pública, sin vinculaciones de ninguna índole con el Partido Comunista,²⁰⁵ pero aquella propaganda se elaboraba para consumo de la opinión pública mexicana, de los cables internacionales y con el propósito de sumar a la presión de la embajada americana a la que ellos venían ejerciendo sobre las autoridades mexicanas... El propio capitán Gutiérrez Barrios

²⁰⁰ Entrevista con Fidel Castro Ruz, La Habana, 15 de junio de 2001.

²⁰¹ Almeida Bosque, Juan, *¡Atención! ¡Recuento! Presido, Exilio, Desembarco*, Ciencias Sociales, La Habana, 1992, 395 pp., pp. 68 y 109, Szulc Tad, *Op. cit.*, p. 343 y 345.

²⁰² Salado, Minerva, *Op. cit.*, p. 76

²⁰³ Periódico *Excelsior*, México, 3 de julio de 1956.

²⁰⁴ Entrevista con Fidel Castro, La Habana, 16 de junio de 2001.

me leyó el informe remitido al presidente de México después de una semana de minuciosas investigaciones, y entre sus conclusiones afirmaba categóricamente que nosotros no teníamos vinculaciones con organizaciones comunistas.²⁰⁶

Lo que parece evidente es que con esa síntesis teórica creativa y en construcción, con el estudio de la historia de Cuba, del pensamiento de Martí y algunos textos fundamentales de Marx y Lenin, con esas ideas y la visión de la realidad cubana Fidel Castro se va alejando de esa perspectiva de "comunismo utópico" que al principio tenía. Sobre la experiencia de la realidad vivida, va construyendo una concepción marxista no dogmática de la Revolución Cubana y con ella va forjando su liderazgo, alejado de los patrones organizacionales de la III Internacional y del Partido Comunista de la Unión Soviética y su estrategia que habían venido siendo elaborada desde los años veinte. La concepción comunista del partido era la de un partido de obreros y campesinos que luchara por la revolución socialista bajo la visión bolchevique del *¿Qué Hacer?*;²⁰⁷ la concepción martiana era la de un partido "para lograr con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad (sin monolitismo ideológico ni de clase), la independencia absoluta de la isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico".²⁰⁸

Bajo la situación del avance del fascismo y de los años de la Segunda Guerra José Stalin y Nicolás I. Bujarin desarrollaron las tesis del "Frente Patriótico Nacional" y de los "Frentes Populares" que propugnaban una alianza de las burguesías nacionales, los proletarios y los campesinos en contra del fascismo.²⁰⁹ Esta era la base política por la que el

²⁰⁵ El partido comunista de Cuba se llamaba Partido Socialista Popular. Con el Partido Comunista Mexicano Fidel Castro no tuvo ningún contacto sino hasta después del 1 de enero de 1959.

²⁰⁶ Szulc, Tad, *Op. cit.*, p. 407. Efectivamente, el informe que refiere Fidel Castro califica al Movimiento 26 de Julio, como un grupo "liberal", al único que se califica de comunista, sin ser miembro de ese partido, es al Doctor Ernesto Guevara Serna, Informe del Coronel Leandro Castillo Venegas, Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 90, Ubicación D 33.5, 26 de junio de 1956, fotocopia.

²⁰⁷ Lenin, Vladimir Ilich Ulianov, *¿Qué Hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento, Obras Escogidas en 6 Tomos*, Cartago, Buenos Aires, 1973, Tomo I, 604 pp., pp. 389-567.

²⁰⁸ Martí, José, "Bases del Partido Revolucionario Cubano", *Política de nuestra América, Op. cit.*, p. 226.

²⁰⁹ Internacional Comunista, *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista*, Buenos Aires, 1973, Tomo I, 255 pp., Tomo II, 374 pp., Arico, José Dir., *V Congreso de la Internacional Comunista*, 17 de junio-8 de julio de 1924. Informes, Primera parte, Pasado y Presente-Siglo XXI, Buenos Aires, 1975, Cuadernos de Pasado y Presente 55 Córdoba, 423 pp. y *VI Congreso de la Internacional Comunista*, segunda parte, Cuadernos Pasado y Presente-Siglo XXI, México, 1978, Cuadernos de Pasado y Presente 67, 399 pp.

PSP de Cuba, a pesar de su sólido trabajo obrero, campesino, juvenil y popular²¹⁰ había hecho alianzas con Batista durante su primer gobierno de 1940 a 1944. Estrategia, política y alianza que repugnaba a los del 26 de Julio y que tanto a Fidel como al *Che* les hacía rechazar el stalinismo.²¹¹ Los cambios impulsados a partir del congreso del PCUS de febrero de 1956 todavía no repercutían ampliamente en el movimiento comunista internacional. Cuando así fuera, la Revolución Cubana haría una alianza con la Unión Soviética.

Así pues las características del liderazgo concreto, de la ideología social y de la propuesta política de Fidel Castro Ruz y el Movimiento 26 de Julio, no son de origen dogmático ni, en consecuencia, del estilo de los comunistas de principios de los años cincuenta.

Veámoslas en apretada síntesis: define la base teórica (hondas raíces en la historia cubana y fusión martiana-marxista) el sentido, el objetivo y las características de la lucha; mantiene la brújula siempre; establece los contactos y convence, descubre cualidades personales y las hace productivas, une voluntades, disposiciones y visiones diversas en una sola; hace funcionar la organización y reglamenta su funcionamiento; refleja honestidad, entusiasmo y confianza, construye lealtades; responde a los compromisos con el pueblo;²¹²

²¹⁰ Cantón Navarro, José, *Op. cit.*, p. 151.

²¹¹ Declaración de Ernesto Guevara Serna ante el Ministerio Público Federal, Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 89, Ubicación D 33.4. 25 junio de 1956, fotocopia.

²¹² Durante el segundo semestre de 1956 dirigentes revolucionarios que actuaban en la isla visitaron a Fidel Castro para establecer formas de coordinación y planes comunes. En agosto de 1956 José Antonio Echeverría del Directorio Revolucionario Estudiantil y Frank País, hijo de un pastor bautista, Coordinador MR26-7 en Oriente (región donde desembarcaría el Granma e iniciaría la revolución armada), sostenían que iniciar la lucha guerrillera en 1956 era prematuro. A pesar de ello, fueron convencidos de lo contrario. Echeverría firmó la "Carta de México" de acuerdo y coordinación con el MR26-7 el día 30. Frank volvió a Cuba a poner a punto la organización y las actividades insurreccionales que recibirían a los expedicionarios rebeldes; el 24 de octubre regresaría a México a informar que todo estaba listo. Por su parte, el Partido Socialista Popular en octubre, por medio de su dirigente residente en México, Osvaldo Sánchez Cabrera, y en noviembre enviándole desde Cuba a Flavio Bravo, trataron de convencer a Castro de que suspendiera la inminente expedición. Szulc, Tad, *Op. cit.*, pp. 411 y 415. No lo lograron pues, les dijo que un año antes, el domingo 30 de octubre de 1955, se había comprometido públicamente y no podía defraudar a los cubanos que lo esperaban. Durante su viaje por Estados Unidos, había declarado en el salón del Hotel Palm Garden, Calle 52 y Avenida 8ª, Nueva York: "Puedo informarles con toda responsabilidad que en el año de 1956 seremos libres

recoge la herencia política y humanista de Martí; y construye ciertos paralelismos de estilo personal, al ser hijos los dos de militares españoles.

Viaja a los mismo lugares y realiza el mismo tipo de actividades que efectuó el Apóstol en Estados Unidos: discursos, publicación de artículos, organización de clubes patrióticos, colectas, reuniones privadas. Si Martí se paseaba por la Alameda Central en las postrimerías del siglo XIX, Castro recorrería el Bosque de Chapultepec a mediados de los años cincuenta del XX y en los alrededores de La Alameda realizaría gran parte de sus actividades. Si Martí admiraba a Juárez, Castro admira a Cárdenas. Si a Martí le causaban gran impacto las luchas de los liberales y la defensa de la soberanía nacional en 1847 y contra los franceses, las ideas revolucionarias de Fidel se verían enriquecidas por la Revolución Mexicana y las grandes reformas sociales y económicas que había impulsado.

2.5. El Financiamiento de la revolución

Uno de los temas relevantes y preocupación constante de la organización de una revolución es el de su financiamiento.

En un anexo de la carta que escribe desde Estados Unidos a Faustino Pérez, Fidel escribe:

En todos los escritos he ido lanzando las consignas de recaudación de fondos... Sobre dinero aún no tenemos un saldo positivo. La impresión de 5 500 folletos costó 500 dólares más otros gastos como envío de información para *Bohemia*, etc. que ascendieron a 700.00. Se están imprimiendo 5 000 folletos más. Esa segunda edición se pagará en New York. Todos los folletos se venderán a 1.00. La gente los compra como pan caliente. Dejarán un saldo de 9 000.00 a principios de diciembre

o seremos mártires. Esta lucha comenzó para nosotros el 10 de marzo, dura ya casi cuatro años y terminará con el último día de la dictadura o el último día nuestro". Bormot Pubillones, Coronel Thelma, *Op. cit.*, p. 16. El 28 de noviembre de 1955 el periódico *Excelsior* dio cuenta de las actividades en Tampa, Florida, en su nota "Predice una revuelta en Cuba Fidel Castro".

espero tener varios miles de pesos. Estas son las causas de que no les haya girado. Nunca estuve más contento.²¹³

En el libro de De Tuxpan a La Plata se registra: "En los primeros días de diciembre de 1955, Pedro Miret se trasladó de La Habana a México, para llevar la primera recaudación que se había logrado entre las recién organizadas células del Movimiento 26 de Julio; el dinero recolectado no pasaba de unos 1 000 dólares... A principios de febrero de 1956, Faustino Pérez viajó por primera vez a Ciudad de México con la misión de recibir instrucciones y de entregar más de 8 000 dólares reunidos en todo el país."²¹⁴

Pedro Miret recuerda que el propósito era que cada revolucionario enviado a México para su preparación fuera mantenido por una célula del MR26-7 en Cuba. Se le enviaban 40 dólares mensuales para su sostenimiento.²¹⁵

Siempre tuvieron escasez de fondos. Intermitentemente recibieron lo recaudado en Cuba y en Estados Unidos. Con el dinero que se enviaba desde Cuba, más las recaudaciones de las organizaciones comprometidas con el 26 de Julio en el exilio, se pudieron alquilar algunas casas en Ciudad de México²¹⁶ y atender los gastos y manutención de más de 80 compañeros, así como la compra de decenas de armas.²¹⁷ Orquídea Pino, cuyo domicilio, en el que se hospedaban las hermanas Enma y Lidia Castro Ruz, con el

²¹³ Bormot Pubillones, Coronel Thelma, coord., *Op. cit.*, p. 20.

²¹⁴ *Ibidem*, p. 25.

²¹⁵ Szulc, Tad, *Op. cit.*, p. 382.

²¹⁶ El primer departamento alquilado fue Insurgentes núm. 5; el segundo se alquiló en Pedro Baranda núm. 8, mismo edificio donde vivía Alfonsina González Urbina. También se rentaron en, casi esquina con Ribera de San Cosme en la colonia San Rafael, Avenida México núm. 33, esquina con Parras en la colonia Condesa, Képler núm. 26, esquina con Copérnico, colonia Anzures, Cuzco núm. 643 en la colonia Lindavista, La Morena núm. 323 en la colonia Narvarte; Castelar núm. 323 en la colonia Chapultepec Polanco; Coahuila núm. 129 en la colonia Roma; Avenida Chapultepec núm. 512, colonia Juárez donde rentaron varios departamentos. El *Che* vivió con Hilda en diferentes departamentos hasta los días después de la detención en Miguel E. Schultz, cuando se refugió en Cuautla y finalmente en noviembre en casa de su amigo guatemalteco Bauer. Montané y Melba, después de dejar el departamento de Pedro Baranda que ocupaban con Fidel rentaron en las calles de Pachuca en la colonia Condesa donde eventualmente hospedaban a algunos compañeros.

²¹⁷ Para junio de 1956 lo recaudado no superaba los 30 000 dólares, Mencía, Mario, *Op. cit.*, p. 288.

Ingeniero Gutiérrez estaba en Fuego 791, Pedregal de San Ángel, era el aval de varias de ellas.²¹⁸

La ayuda de Prio Socarrás (nunca precisada),²¹⁹ los bonos vendidos entre simpatizantes;²²⁰ los donativos en armas; el dinero que recaudaron, Juan Manuel Márquez y Carlos Maristany en Miami, cada uno en su momento; el enganche de 10 000 dólares americanos para la compra del yate Granma, así como buena parte de su reparación, aportados por Antonio del Conde Pontones, el *Cuate*;²²¹ las donaciones de medicinas que recibió el *Che*; el automóvil Sedán Packard color verde, modelo 1951 que le facilitaron a Castro en Miami y se trajo a México;²²² y los libros dados a crédito y finamente regalados por el librero Andrés Zaplana, fueron importantes en el segundo semestre del 56, pero el sostenimiento diario se lograba con las colectas de pequeños donativos y envíos personales de familiares de los exiliados.

Aparte, algunos de ellos, sobre todo antes de empezar los entrenamientos físicos y militares, obtuvieron diversos trabajos: Calixto García fue beisbolista; el *Che* tomaba fotografías a paseantes, bodas y fiestas, además de conseguir una beca de investigación en el Hospital General de México y otros trabajos ocasionales como el de cuidar un puesto de juguetes para regalos del Día de Reyes y una bodega de libros del Fondo de Cultura

²¹⁸ Observaciones del Domicilio de Kleper (sic) y Copérnico, Informe de la DFS, Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 88, Ubicación D 33.4, fotocopia.

²¹⁹ Castro, Fidel, "Entrevista a Herbert Mathews", Periódico *New York Times*, Nueva York, 24 al 26 de marzo de 1958, en Alizal, Laura del, *Op. cit.*, p. 210 y Taibo II, Paco Ignacio, *Op. cit.*, p. 158. Teresa Casuso, Szulc, Tad, *Op. cit.*, p. 412 y Carlos Maristany, Salado, Minerva, *Op. cit.*, pp.77 a 79, fueron enviados de Castro para convencer a Carlos Prio Socarrás de que ayudara económicamente.

²²⁰ Lista de donantes de Florida, Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 88, Ubicación D 33.4, fotocopia.

²²¹ Antonio del Conde, Entrevista personal con el autor, 26 de septiembre de 2001.

²²² El coche Packard le fue vendido a Oscar Rodríguez en Miami el 15 de mayo de 1956, Carta Factura de Elizabeth E. Buchanan, Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición México, Desde junio 25/56, Caja núm. 87, Ubicación D 33.3, fotocopia. El coche, introducido al país el 23 de mayo del mismo año con permiso de importación temporal expedido en la Aduana de Nuevo Laredo, fue ocupado por la DFS en junio de 1956 y le fue devuelto a Fidel Castro, el 28 de julio, cuatro días después de que fue liberado, Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de estado, *Ibidem*, Caja núm. 88, Ubicación D 33.4, fotocopia. Paco Ignacio Taibo II, *Op. cit.*, asienta que se trataba de un destartalado Packard modelo 1942, *Op. cit.*, p. 111; quizá lo confundió con el Oldsmobile 1942 de Ciro Redondo, otro de los miembros del MR26-7, Borrot Pubillones, Coronel Thelma, *Op. cit.*, p. 51.

Económica; Alberto Bayo Giroud vendería sus poemas para obtener recursos económicos.²²³ Muchos de los colaboradores mexicanos, todos ellos trabajadores o empleados, y los amigos extranjeros, les matarían el hambre invitándolos a comer, les darían hospedaje, les harían exiguas donaciones y les ofrecerían diversos servicios gratuitamente.

El capitán Cartaya, del Servicio de Inteligencia Militar de Batista en uno de sus reportes definiría: Hay dos grupos de rebeldes: uno eminentemente político del que forman parte Prío, Grau, Pardo Llada, y otro de acción compuesto por Fidel Casto y otros.²²⁴

John Mac Meckples Spirito el espía norteamericano que vigilaba a Fidel Casto y sus compañeros del MR26-7, confirma esta imagen: "Se apreciaba que vivían modestamente. Estos jóvenes eran distintos a los otros grupos de exiliados. Eran gente seria, con una gran disciplina y bien organizados".²²⁵ Esta afirmación es un desmentido a rumores en el sentido de que el Movimiento Revolucionario 26 de Julio recibió fabulosas donaciones.²²⁶

2.6. La conjunción de factores

En un agitado mundo que recomponía fronteras, redefinía grandes espacios económicos y políticos, paría independencias y se convertía en terreno de competencia entre el campo capitalista y el campo socialista, una serie de naciones surgían al escenario mundial desde el colonialismo buscando su propio papel en la búsqueda de un desarrollo que superara atrasos y sometimientos. La isla de Cuba, como toda América Latina, había quedado en el

²²³ Arsacio Vanegas imprimió el libro de poemas del Coronel Bayo. Los ejemplares los vendían a 10 pesos los mismos revolucionarios, periódico *El Universal*, México, 20 de septiembre de 1976, Primera Sección, p. 15.

²²⁴ Fólter Azul tamaño oficio, 26/8/55, 10/7/58, Documentos del Servicio de Inteligencia Militar del Gobierno de Cuba. Archivo, Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, 19 de abril de 1956.

²²⁵ Arreola, Gerardo, "La CIA cercó a Castro en México". La entrevista que se menciona se publicó en España, Baez, Luis, *El mérito es vivir*, La Buganville, y pronto tendrá sendas versiones en Cuba y en México, *La Jornada Virtual*, 11 de junio de 2002.

²²⁶ Por ejemplo, Smerke, Volker, *Fidel, La biografía definitiva*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, 591 pp., registra, sin aducir pruebas, la especie de que José M. Pepin Bosch, presidente de la compañía Bacardi, donó a la revolución un millón de dólares.

reparto mundial en la zona de influencia y hegemonía no sólo capitalista, sino más precisamente norteamericana.

Fulgencio Batista lo había asumido y se había convertido en el aliado de Estados Unidos más fiel. La economía cubana se venía norteamericanizando de forma acelerada en medio de una incompetencia para defender el producto interno nacional basado fundamentalmente en la producción y el procesamiento de la caña de azúcar y la exportación del dulce. En consecuencia el nivel de ingreso decaía y el desempleo, la pobreza y la corrupción aumentaban. El malestar y la inconformidad popular, tanto por motivos económicos como por la falta de libertad política y la corrupción gubernamental tan aguda motivaban numerosas manifestaciones de protesta que eran violentamente reprimidas. Se fue asentando una base material y política en la que fue bien recibida la propuesta política del Movimiento Revolucionario 26 de Julio y Fidel Castro.

En este proceso la histórica relación y solidaridad que se había forjado a lo largo del siglo diecinueve y la primera mitad del veinte entre México y Cuba se tradujo en un ambiente político propicio para los perseguidos por la dictadura cubana: La disposición del gobierno mexicano para acoger como asilados de hecho o de derecho a los expulsados por otras dictaduras latinoamericanas se extendió a los cubanos rebeldes.

Además de la animadversión que se había ganado la dictadura y la simpatía de que gozaban en México sus opositores, la base de la política de asilo del gobierno mexicano era la política mexicana para fortalecerse frente a Estados Unidos, establecer lazos con los que eran parte de las clases dirigentes desplazadas o emergentes. En ello jugaron un papel trascendente, más allá de las políticas gubernamentales, la capacidad diplomática del embajador Gilberto Bosques y su resolución para facilitar la protección mexicana a los opositores de Batista.

El trabajo político desarrollado por el Movimiento en la isla y la intensa labor de preparación y organización revolucionaria desde México encauzarían los ímpetus de lucha en contra de la dictadura. La fortaleza de la línea política democrática, nacionalista y de reforma social y la consecuencia del MR 26-7, por sobre otras organizaciones, fue la argamasa que unió los factores objetivos y aprovechó las ventajas del exilio mexicano.

Todo ello contribuiría a encontrar en México un amplio respaldo para la organización de la revolución en Cuba. Se construirían varias redes de solidaridad. Se compondrían con personalidades diferentes, tendrían diversos pero complementarios objetivos, en ocasiones se entrelazarían, todas reforzarían los lazos entre mexicanos y cubanos y fraguarían una larga conexión entre México y la Revolución Cubana.

Capítulo 3

¿Dónde habríamos podido nosotros organizarnos sino hubiese existido México?²²⁷

El presente capítulo sitúa en el escenario político mexicano y el espacio urbano de la ciudad de México la presencia de los cubanos del 26 de Julio.

Recorre las calles de la Colonia Tabacalera y sus alrededores, el ámbito en que desarrollaron u organizaron la mayoría de sus actividades. Presenta una breve cronología de hechos que sirven como de ancla para la aparición de los distintos personajes, mujeres y hombres que paulatinamente fueron formando parte de las redes de solidaridad que el Movimiento 26 de julio, y de manera relevante el propio Fidel Castro, fueron tejiendo a su alrededor.

Las personas que se involucraron fueron de muy diverso tipo y en muy diversos niveles de la actividad revolucionaria. No sólo comunes y corrientes. Desde los que aportaron alguna ayuda eventual hasta que la asumieran tan como propia que formaron parte del grupo de revolucionarios que partieron a Cuba cuando ya estuvieron listos. Desde los que formaron parte de la retaguardia y del apoyo logístico y para la vida cotidiana hasta los políticos de izquierda, relacionados o no con el régimen priísta, que por convicción se solidarizaron.

Además se introducen en escena varios miembros del aparato de gobierno mexicano que no se limitaron solamente a cumplir con el derecho de asilo sino que sus acciones u omisiones fueron fundamentales para la libertad y la eficacia de los revolucionarios cubanos. Esto se da tanto en el nivel presidencial, el juez que llevó el caso cuando fueron detenidos, como en otros niveles menores, como sucedió con el gobernador de Veracruz. El papel de por lo menos dos miembros de la dirección federal de seguridad, importante por sí

²²⁷ Castro Fidel, Discurso en la Plaza de la Revolución José Martí en La Habana, 2 de agosto de 1980, p. 57, Revista *Bohemia*, La Habana, 8 de agosto de 1980, p. 57, en López Portillo de Tamayo, *Op. cit.*, p. 698.

mismo, sirve también para dar entrada a la disputa que se dio entre los agentes del dictador cubano y algunos policías por el aprovechamiento de los servicios policíacos y de inteligencia política mexicanos. También sirve para introducir la presencia y actividad de los servicios de inteligencia norteamericanos en México y la vigilancia que ejercieron sobre el Movimiento 26 de julio.

3.1. ¿Por qué en México?

Una de las preguntas que nos debemos contestar antes de introducirnos al tema de los solidarios con la Revolución Cubana es ¿por qué los cubanos que querían derrocar a Batista y concretar una revolución decidieron que el mejor lugar para prepararla era México?

Fidel Castro no contesta esta pregunta, en la entrevista con el periodista italiano Gianni Miná, el 28 de junio de 1987:

Quando salimos de la cárcel por presión de todo el pueblo, ya tenemos elaborada la idea de ir a México, organizar la expedición y regresar... La dirección de nuestro movimiento, que estaba integrada por varios de los que habían estado en el ataque al Moncada el 26 de Julio y algunos nuevos que se integraron, en este período reclutó gente, nos envió alguna gente hacia México, buscó recursos, mientras nosotros organizábamos el grupo en México y lo armábamos para regresar a Cuba e iniciar la lucha guerrillera en la Sierra Maestra...²²⁸

Sólo deja en claro que en mayo de 1953 la decisión de venir a México estaba tomada. Se pueden suponer las razones para no irse a Estados Unidos o Puerto Rico, pues su gobierno apoyaba al régimen de Batista; a Costa Rica, que estaba alejado de la principal fuente de armas en América, Estados Unidos; a República Dominicana, Nicaragua y Guatemala gobernada por amigos de Batista; a Haití, donde se habla francés y *créole*; a Jamaica, que todavía era colonia inglesa; a Venezuela, demasiado lejos y con otro dictador en el poder. Y concluir que escogieron México porque ya estaban varios amigos que los

²²⁸ _____. *Un encuentro con Fidel. Entrevista realizada por Gianni Miná*, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1987, 365 pp., p. 220 y 221.

recibirían, su cercanía, las comunicaciones abundantes y relativamente más baratas, una frontera permeable con Estados Unidos y la historia de relaciones y solidaridad con su patria. Pero mejor repasemos las versiones que nos dan militantes del Movimiento Revolucionario 26 de julio.

Pedro Miret, miembro de la dirección nacional y responsable del Movimiento en México en 1957 y 1958, nos dice que la decisión del Movimiento Revolucionario 26 de Julio de trasladarse a México se basó en otra decisión previa: desembarcar fuerzas rebeldes en Oriente. Recuerda que "todo esto ya había sido estudiado, incluida la zona de desembarco, así como el lugar en la Sierra al que nos dirigiríamos... Yo lo sabía antes incluso de que Fidel se marchara a México".²²⁹ La razón era fundamentalmente geográfica pues entre Oriente y Yucatán sólo existen 210 kilómetros.

El esposo de Melba Hernández, una de las mujeres miembro de la Dirección Nacional del Movimiento, Jesús Montané, amplía las razones: "Se escoge México por su tradición de recibir a los exiliados de toda América Latina. Era en aquella época de los pocos países que lo hacía. También se consideró su cercanía con Cuba, lo que hacía posible la salida de una expedición hacia acá".²³⁰ Añade el ambiente político favorable.

Leonardo de las Mercedes Rolando Santana Reyes, uno de los cubanos de base que se preparaba en el Rancho Santa Rosa, Chalco, en su declaración ante el Agente del Ministerio Público Federal, el 25 de junio de 1956 introduce motivos económicos y uno más de tipo político: "Una causa de carácter económico, pues se pensaba que existiría una mejor situación económica para poder vivir y consagrarse a la obtención de sus fines: se pensó que en un régimen con gobierno democrático como el de México se podría gozar de un libre pensamiento y su libre actuación".²³¹

²²⁹ Szulc, Tad, *Op. cit.*, 368.

²³⁰ Salado, Minerva, *Op. cit.*, p., 33.

²³¹ Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 87, Ubicación D 33.3, fotocopia.

De acuerdo a estos testimonios, la cercanía geográfica entre México y el punto de desembarco, la benevolencia hacia los refugiados, el régimen político mexicano y la posibilidad de contar con recursos económicos para poderse dedicar a sus fines, fue lo que condujo a los miembros del MR26-7 a venirse a preparar la guerra de guerrillas que desatarían en Cuba.

Ciertamente encontraron un ambiente que los favoreció y fortaleció en su decisión. Juan José Almeida Bosque que llegó a ser uno de los 12 comandantes de la revolución y actualmente es vicepresidente de Cuba,²³² en sus memorias apunta cómo la historia de México, los Niños Héroes, Benito Juárez, la Revolución Mexicana y la tradición de lucha de su pueblo, la buena recepción a los cubanos, la no discriminación (él es negro), la simpatía con Cuba y su revolución, la amistad de las muchachas vecinas de la cárcel migratoria que les arrojaban periódicos, la gente del pueblo que sin conocerlos los fue a acompañar y platicar en los días de cárcel, la visita en San Ildefonso 605, Centro, a la casa de Manuel Mercado donde vivió Martí, y al lugar donde mataron a Mella en la calle de Abraham González, entre Atenas y Avenida Morelos, y el afecto encontrado en su "Lupita" fueron razones que lo hicieron encariñarse mucho con México y animarlo a continuar con su entrega revolucionaria.²³³

De hecho, la solidaridad de los mexicanos con Cuba en la Guerra de los Diez Años (1868-1878), en la guerra del 95, en el siglo XIX, fue similar a la que encontraron los cubanos en la década de 1950 cuando vino la Generación del Centenario²³⁴ para organizar la guerra contra Batista y por una real y definitiva independencia de Cuba.

Aquí encontró el apoyo de mexicanos discretos y eficaces, uno de los cuales fue Antonio del Conde Pontones, *El Cuate*, el dueño del yate Granma, el armero que les

²³² Periódico *El Universal on line*, México, 7 de marzo de 2003, Sección Internacional, p. 2.

²³³ _____, *Op. cit.*, pp. 198, 199, 211, 212, 218, 240, 260 y 262.

²³⁴ Abel Santamaría, detenido y asesinado por el ejército cubano después del asalto al Cuartel Moncada, llamó "Generación del Centenario" a los jóvenes que celebraron el centenario del nacimiento de José Martí reivindicando sus enseñanzas patrióticas y latinoamericanistas y organizando la lucha armada contra la dictadura de Fulgencio Batista y Zaldívar, a los que participaron en el ataque al Cuartel Moncada en Santiago de Cuba y al Cuartel José Manuel de Céspedes en Bayamo el 26 de julio de 1953.

consiguió a Fidel y a los expedicionarios prácticamente todas las armas que necesitaron para viajar hacia Cuba; el hombre que sacó prácticamente del lodo un yate que ya era inservible, el Granma; y Fidel le dijo que en ése se iba y lo obligó a que se apresurara y lo reparara; un yate de 13 personas²³⁵ en el que la madrugada del 25 de noviembre de 1956, partieron de Tuxpan rumbo a la revolución 82 personas con sobrecarga de armas, equipo, alimentos y medicinas.²³⁶ En esa época la familia Vanegas Arroyo prestó su casa para que fuera lugar de refugio y de contacto, de recepción de correspondencia, de resguardo de armas y de lugar de impresión de Manifiestos, bonos de aportación y otros materiales. Arsacio Vanegas siendo luchador profesional, abandonó el deporte para dedicarse a entrenar y acondicionar físicamente a los revolucionarios cubanos. Y como ellos hubo muchos otros que les prestaron respaldo político y auxilio en momentos difíciles. Ubiquemos su participación y solidaridad en el marco del tiempo y la geografía urbana.

3.2. Breve relación cronológica

A continuación se presenta una sucinta cronología de los principales acontecimientos que se dieron en el proceso de preparación de la Revolución Cubana que vivieron los integrantes del Movimiento revolucionario 26 de julio.²³⁷ No eran los únicos hombres de

²³⁵ Gálvez, Rodríguez, William, *Op. cit.* 429, afirma, exagerando el cupo normal y cómodo del yate, que el Granma tenía una capacidad nominal de 25 pasajeros. Se trata de una embarcación de recreo para realizar travesías cortas, con camarotes y literas para siete personas; 13.25 m de eslora, 4.79 m de manga, 2.40 de puntal, Almeida Bosque, Juan, *Op. cit.*, p. 393 y Bornot Pubillones, Coronel Thelma, coord., *Op. cit.*, p. 80.

²³⁶ No hay coincidencia en los textos consultados sobre la hora precisa de partida del Granma. La mayoría se ajusta a lo dicho por Almeida, Juan, *Op. cit.*, p. 266: "Desde adentro vemos afuera, en la oscuridad de la noche, de pie bajo la lluvia, entre hombres, tres mujeres que con las manos en alto dicen adiós, Melba, Piedad Y Orquídea. Miro el reloj, es la una y treinta de la madrugada del 25 de noviembre". Bornot Pubillones, Coronel Thelma, coord., *Op. cit.*, p. 89 lo formula de manera aproximada: "Alrededor de las 01:30 h del 25 de noviembre de 1956, el yate Granma echó a andar sus motores". Sin embargo, Mencía, Mario, "La insurrección cubana y su tránsito por México", López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo II, p. 300 y 301, sin identificar la fuente, da otra hora: "En el espigón... cinco personas (tres mexicanos y dos cubanas) observaban alejarse la forma del yate. Junto al Cuave Conde, a Piedad Solís y Orquídea Pino, viendo achicarse la blanca silueta como si se fuera diluyendo apresada entre la oscuridad y la lluvia, Melba Hernández preguntó '¿Qué hora es?' La respuesta fue de Alfonso Gutiérrez: 'Las doce y veinte'. En la cúspide de la media noche, con la madrugada, comenzaba un nuevo día".

²³⁷ La base de esta cronología son las obras de Coronel Thelma Bornot Pubillones, coord., Martha López Portillo de Tamayo, Juan Almeida Bosque, Tad Szulc Minerva Salado y William Gálvez Rodríguez, la

izquierda que partieron de Cuba para refugiarse en México, pero sí fueron los principales. fueron los que vinieron explícitamente a organizar una revolución que a la postre resultó exitosa. Su programa y estrategia fue ganando adeptos no sólo en muy diversos ámbitos mexicanos y de los exiliados latinoamericanos, sino incluso, lo que es más importante para la Revolución Cubana, entre las diversas organizaciones isleñas que se oponían a la dictadura de Fulgencio Batista. Paulatinamente se fue trasladando el liderazgo que gozaban los políticos tradicionales destituidos por Batista, Carlos Prío Socarrás, Aureliano Sánchez Arango, José Prado Llada y otros, al MR26-7, y organizaciones de izquierda como el Directorio Revolucionario y el Partido Socialista Popular terminaron por convencimiento, de grado o a fuerza de las circunstancias, por sumarse a la línea política del Movimiento. De esta manera Fidel Castro y su organización se convirtieron en la vanguardia de la revolución.²³⁸

Antonio *Nico* López, antiguo moncadista,²³⁹ deja el exilio en Guatemala Por el golpe de Estado de Carlos Castillo Armas de junio de 1954 y huye hacia México, y Ernesto Guevara le sigue poco después, el 21 de septiembre.²⁴⁰ Guevara había llegado a Guatemala el 20 de diciembre de 1953, una semana después, el 27 de diciembre Hilda le presentó a

entrevista con Enrique Herrera, diversos periódicos y los archivos de la DFS y cubano que han vengo siendo citados en este trabajo.

²³⁸ No sería sino hasta junio de 1961 que el Partido Socialista Popular, el Directorio Revolucionario y el Movimiento Revolucionario 26 de Julio acordarían disolverse y formar un partido único. Primero se formó la coalición Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI) y en 1962 el Partido Unido de la Revolución Socialista (PURSC). En 1965 se fundaría el Partido Comunista de Cuba (PCC); su primer congreso se efectuó hasta 1975. Cantón Navarro, José, *Op. cit.*, pp. 228, 229 y 247.

En 1976 se aprobó la *Constitución* que establecía en su artículo 1: "La República de Cuba es un estado socialista de obreros y campesinos y demás trabajadores manuales e intelectuales". Asamblea Nacional Popular, *Constitución de la República de Cuba. Tesis y Resolución*, Departamento de Orientación revolucionaria del Comité Central del PCC, La Habana, 1976, 94 pp., p. 14. En 1992 se aprobaría otra nueva *Constitución*, la actualmente vigente, con algunas modificaciones; su artículo 1, sufrió profundas modificaciones y quedó como sigue: "Cuba es un Estado socialista de trabajadores, independiente y soberano, organizado con todos y para el bien de todos, como una República unitaria y democrática, para el disfrute de la libertad política, la justicia social, el bienestar individual y colectivo y la solidaridad humana". Asamblea Nacional Popular *Constitución de la República de Cuba*, Política, La Habana, 1992, 62 pp., p. 4.

²³⁹ *Nico* López murió a cinco días del desembarco del Granma, el siete de diciembre de 1956, asesinado por Julio Laurent del Servicio de Inteligencia Naval, cuando ya estaba detenido por las fuerzas de la dictadura. Bornot Pabillonces, Coronel Thelma, coord., *Op. cit.*, p. 123. En su honor la escuela de cuadros del Partido Comunista de Cuba lleva su nombre.

²⁴⁰ Taibo II, Paco Ignacio, *Op. cit.*, p. 80, registra la fecha de su visa de turista, el 21 de septiembre de 1954. Una nota de pie de página de *Otra vez. Diario inédito del segundo viaje por Latinoamérica*, B.S.A..

Mario Dalmau y a Antonio *Nico* López.²⁴¹ En México *Nico* establece contacto con María Antonia González, cubana casada con un luchador mexicano y residente en Emparan 49-C, colonia Tabacalera en la ciudad capital desde hacía varios años.

Raúl Castro llega asilado el 24 de junio de 1955, y Fidel con visa de turista el 8 de agosto de 1955. El 14 de julio Fidel le escribe una carta a su amigo y compañero Faustino Pérez en la que le relata sus primeras experiencias en el exilio y los planes para el Movimiento 26 de julio.

Desde su llegada Fidel, el dirigente indiscutible del Movimiento, desarrolla un gran activismo político para crear las diferentes redes de solidaridad e infraestructura que necesitaría. En México, apoyo directo, solidaridad de izquierda de organizaciones mexicanas y de exilados, y apoyo de elementos del Partido Auténtico de Carlos Prío Socarrás. En Estados Unidos, respaldo de exiliados y emigrantes cubanos residentes en ese país. En Costa Rica y Venezuela, contacto y relaciones con exiliados cubanos y otros solidarios. Ello muestra una sistemática estrategia del MR26-7 para establecer las diferentes redes de solidaridad que se iban a necesitar y, aunque en ese momento no era del todo explícita, una proyección continental con visión de futuro sobre la necesidad de la solidaridad latinoamericana y la construcción de bases de apoyo de la política exterior de la revolución en proceso o para cuando se encontrara en el poder.

Antes de que acabara julio, ya se había entrevistado con el futuro maestro de lucha guerrillera, el general²⁴² Alberto Bayo Giroud; acompañado de un amigo mutuo español, el coronel Saviur Cancio Peña; Fidel lo compromete a capacitar a los revolucionarios cubanos cuando hubieran llegado a México y cuenten con recursos materiales y armas.²⁴³

El 26 del mismo mes se celebra un acto ante el monumento a José Martí en el Bosque de Chapultepec y otro en el Atenco Español, especie de club social, político y cultural de los refugiados de la guerra civil. El 8 de agosto, ya ganado para la revolución el

Barcelona, 2001, 198 pp., Colección Memorama, p. 77, afirma que llegó a México el 18 de septiembre de 1954.

²⁴¹ Kalfón, Pierre, *Op. cit.*, p. 130.

²⁴² Szulc, Tad, *Op. cit.*, p. 412.

²⁴³ Bayo Giroud, General Alberto, *Mi aporte a la Revolución Cubana*, Imprenta Ejército Rebelde, La Habana, Enero 1960, 169 pp., pp. 15 y 20. Bornot Pubillones, Coronel Thelma, coord., *Op. cit.*, p. 39, afirma que Fidel conoció al general Bayo a fines de 1955.

luchador e impresor Arsacio Vanegas, se imprime el Manifiesto 1 redactado por Fidel Castro. Entre julio y agosto Fidel y el doctor Guevara se conocen y el segundo se incorpora al Movimiento. El 13 de septiembre se realiza un acto en el Hemiciclo a los Niños Héroe, otra vez en el Bosque de Chapultepec. Empieza el adiestramiento físico con Arsacio Vanegas. El 8 de octubre Fidel visita la logia masónica juvenil Asociación Jóvenes Esperanza de Fraternidad "18 de Marzo" e invita a los muchachos a participar el día siguiente en un segundo acto en el Monumento a Martí de Chapultepec. El 20 de octubre parte a Estados Unidos con Juan Manuel Márquez con el fin de vincular al Movimiento a los cubanos migrantes en el vecino país y obtener su apoyo político y económico. El 10 de diciembre fecha Fidel el Manifiesto 2 y regresa a México con cierta cantidad de dólares y de clubes patrióticos debidamente funcionado en el vecino país. Vuelve a visitar al general Bayo para que inicie de inmediato las clases teóricas sobre la guerrilla y busque un lugar de entrenamiento práctico.

Enero de 1956, Fidel visita al alcalde de Toluca Carlos Hank González para conseguir un rancho donde entrenarse; no se consigue pese a los esfuerzos realizados. Al mismo tiempo empiezan a llegar a México recursos económicos y miembros del Movimiento procedentes de Cuba para preparar el grupo iniciador de la revolución armada en Cuba; se inician prácticas con armas de fuego en los clubes de tiro Los Gamitos, Azteca y Las Águilas. A mediados de mayo, se renta el Rancho Santa Rosa en Ayapango, municipio de Chalco, Estado de México,²⁴⁴ y rondas de grupos van aprendiendo prácticamente la lucha guerrillera. En el transcurso del primer semestre de 1956, Fidel Castro viaja a Monterrey donde hace labor de proselitismo y parece que obtiene apoyo económico de algunos empresarios.²⁴⁵ En otro momento cruza como "espalda mojada"²⁴⁶ el Río Bravo en una lancha junto con un reducido grupo de compañeros, y se reúne en el

²⁴⁴ Kalfon, Pierre, *Op. cit.*, p. 164.

²⁴⁵ El posible apoyo de algunos empresarios mexicanos a la Revolución Cubana es un tema no confirmado, materia de futuras investigaciones.

²⁴⁶ "Espalda mojada": mote con el que se le llama en México a los que cruzan ilegalmente, el Río Bravo, línea fronteriza con Estados Unidos, desde Ciudad Juárez hasta Matamoros.

Motel "Royal Palm" en McAllen, Texas,²⁴⁷ con Prío Socarrás quien se compromete a colaborar económicamente.

Entre el 10 y el 16 de junio Fidel viaja a Costa Rica; es descubierto por servicios de inteligencia norteamericana y el gobierno de Cuba es notificado. Probablemente este hecho propicia que el 20 de junio de 1956, por denuncia y presiones de la embajada cubana, sean detenidos Fidel Castro, Universo Sánchez y Ramiro Valdés en la Colonia Anzures al salir de una reunión en la casa de Képler y Copérnico. Con esto se desata una redada en los siguientes días y se logran detener a más de veinte revolucionarios en diferentes direcciones de la ciudad de México y el veinticuatro en el Rancho Santa Rosa. Algunos alcanzan a huir a Veracruz y Raúl Castro, Héctor Aldama y Juan Manuel Márquez organizan la defensa jurídica y política de los detenidos. El 2 de julio el juez Miguel Lavalle Fuentes, juez 1° de Distrito del Distrito Federal, concede un amparo contra la incomunicación de los detenidos y otro para que queden a disposición del juzgado en cuanto a su libertad personal se refiere, sin perjuicio de que sean consignados ante la autoridad judicial competente, dentro del término de ley o se les ponga en libertad si así procediere²⁴⁸ y no sean deportados.

Surge un fuerte movimiento para solicitar la libertad de los detenidos, como el plantón frente a la embajada cubana, declaraciones, cartas abiertas, telegramas, entrevistas con el presidente de México. El general Lázaro Cárdenas realiza gestiones en ese sentido. Entre el 9 y 10 de julio salen 20 cubanos de la cárcel migratoria de Miguel Schultz. El presidente Adolfo Ruiz Cortines parte a la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América en Panamá; regresa el día 21 y para el día 24 Fidel es liberado. El día último de junio recuperan la libertad Ernesto Guevara y Calixto García. Otros que habían sido detenidos por la policía del Distrito Federal son dejados en libertad sin cargos. El primero de agosto el expresidente Cárdenas se entrevista con Adolfo Ruiz Cortines, presidente de México, y para solicitar la garantía de que no serán deportados. Al día siguiente se entrevistan Lázaro Cárdenas y Fidel Castro en la casa del general en Andes 605, Colonia Lomas de Chapultepec.

²⁴⁷ Salado, Minerva, *Op. cit.*, p. 79. Szulc, Tad, *Op. cit.*, 412 dice que el motel se llamaba "Casa de Palmas".

²⁴⁸ Cámara Sánchez, Ricardo, *Op. cit.*

La detención y las condiciones de libertad fueron una señal de alarma. Fidel se había comprometido en Tampa, Florida a que "en 1956 seremos libres o seremos mártires". Las presiones de la embajada cubana eran constantes. Todo aquel que estuviera medianamente informado por la prensa conocía sus intenciones. Así que el activismo se multiplicó y la obtención de los recursos faltantes y la preparación de la expedición se convirtió en una carrera contra el tiempo y la policía.

El 3 de agosto tres miembros del Movimiento son detenidos en Yucatán con un cargamento de armas. Ese mismo mes se da la primera entrevista de Frank País, dirigente del MR26-7 en Oriente, Cuba, con Fidel. El 30 de agosto se realizan conversaciones formales entre el Movimiento y el Directorio Revolucionario-Federación Estudiantil Universitaria, de ellas resulta una sólida alianza política expresada en el "Pacto de México" o la "Carta de México" que firman al día siguiente Fidel Castro Ruz por el Movimiento Revolucionario 26 de Julio y José Antonio Echeverría Bianchi, por parte de la Federación de Estudiantes Universitarios de Cuba.

A finales de septiembre agentes de la DFS ocupan la casa de los cubanos en Boca del Río; gracias a gestiones realizadas ante el gobernador de Veracruz, Marco Antonio Muñoz Turbull, les devuelven sus armas y documentos y no son detenidos. En septiembre también Antonio del Conde compra el yate Granma y empieza su reparación. Del Conde viaja a Miami para obtener más cooperación económica de parte de Carlos Prio Socarrás. A inicios de octubre se renta el Rancho "María de los Ángeles" en Abasolo, Tamaulipas, para contar con otro lugar de entrenamiento práctico. A mediados de mes se realiza una segunda entrevista de José Antonio Echeverría con Fidel Castro. El 24 de octubre, Frank País vuelve a México y se acuerdan los últimos detalles para la insurrección popular que acompañaría el desembarco del Granma.

En noviembre se entrevista Fidel con un antiguo compañero y amigo de la Universidad enviado por el Partido Socialista Popular (comunista). Flavio Bravo; Fidel le anuncia la inminencia de la expedición revolucionaria y le recomienda que viaje directamente a Cuba a informar a sus compañeros de partido. El 21 de noviembre, es desalojado el Rancho María de los Ángeles, debido a la deserción de dos de sus ocupantes.

Ese mismo día, en la ciudad de México, es decomisado un cargamento de armas oculto en la casa de Teresa Casuso de Las Lomas de Chapultepec; son detenidos su dueña y dos dirigentes del Movimiento. El 22 de noviembre, miércoles en la tarde-noche, Fernando Gutiérrez Barrios advierte a Fidel sobre un infiltrado en el Movimiento cuyo nombre desconoce y lo inminente de una segunda detención. Fidel reúne a los expedicionarios que saldrán en el Granma y la madrugada del sábado 25 de noviembre, a las 0:20 horas, zarpa el yate de Santiago de las Peñas, Tuxpan, Veracruz, con rumbo a Oriente en Cuba: lleva como pasajeros a 82 revolucionarios con un promedio de 27 años de edad.²⁴⁹ El dos de diciembre al amanecer arriba el Granma a Los Cayuelos, a pocos kilómetros de la Playa Las Coloradas, municipio de Niquero, Oriente, Cuba.

3.3. Los rumbos de la colonia Tabacalera

La colonia Tabacalera, así llamada por haberse erigido atrás y a los lados de la antigua fábrica de tabacos que se estableció en la segunda mitad del siglo XVIII y que hoy ocupa el Museo de San Carlos, fue el principal centro de residencia y movimientos cotidianos de los cubanos revolucionarios refugiados en México.

La colonia está diseñada en torno del Monumento a la Revolución y la Plaza de la República, conforma un triángulo formado por tres avenidas: Insurgentes al poniente, y Puente de Alvarado al norte, haciendo de catetos, y Paseo de la Reforma como hipotenusa hacia el sur.

La mayoría de las calles de esta colonia llevan por nombre los de ilustres liberales del siglo diecinueve. José M. de Emparan (1814-1866) fue diputado constituyente en el 1857 y tres veces ministro de Juárez, entre 1859 y 1861 amigo del poeta cubano Alfredo Torroella, quien le dedicó una poesía en su viaje a Cuba publicada en *El Siglo diez y nueve* en 1870. Pedro Baranda y Quijano (1824-1891), activo político liberal, militar, gobernador, diputado y senador, fue constituyente en 1857 y de los diputados que votó la

²⁴⁹ Bornot Pubillones, Coronel Thelma, coord., *Op. cit.*, p. 10.

recomendación de que se reconociera el carácter de beligerantes a las fuerzas independentistas cubanas el 5 de abril de 1869²⁵⁰ y así por el estilo José María Iglesias, Ponciano Arriaga, Miguel Ramos Arizpe, Jesús Terán, Ignacio Ramírez, Ezequiel Montes, Ignacio Vallarta, José María Lafragua e Ignacio Mariscal.²⁵¹

En los años cuarenta y principios de los cincuenta se había conformado como la colonia en que se concentraban más departamentos de refugiados republicanos españoles. En un estrecho barrio estaban los departamentos de un par de amigas solidarias de los cubanos, María Antonia González y Alfonsina González Urbina, las que por cierto vivían en la misma manzana, a espaldas una de otra, María Antonia dando su frente a José M. de Emparan en el número 49 y Alfonsina en el número 8 de Pedro Baranda. En la esquina de Pedro Baranda y Edison estaba la tienda de abarrotes "Las Antillas", donde María Antonia compraba los alimentos, muchas veces fiados, que le daba a sus protegidos recién llegados de Cuba. Ramón Vélez Goicochea, encargado de la tienda, les prestaría varios servicios importantes.

En el número 30 de la calle de Edison se localizaba la Camisería y Tintorería "Gemma". Su dueña la *Gilera* Graciela Machorro hizo amistad con los cubanos a través de "Pipi", Pilar Solís, hija de Alfonsina y esposa del cubano, expedicionario del Granma, Reynaldo Benítez. Prácticamente enfrente del Hotel New York, donde varios de los asilados cubanos se hospedaron mientras establecían el contacto y la relación con sus compañeros del 26 de julio.

Sesenta números más adelante, en Edison 90, se localizaba el Instituto de Intercambio Cultural Mexicano-Ruso al que Ernesto *Che* Guevara asistía como alumno del idioma ruso con la credencial número 1243.²⁵²

²⁵⁰ López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo I, p. 171 y 173.

²⁵¹ A la continuación de Ignacio Mariscal, entre Rosales, tramo de tres cuadras entre Guerrero y Bucareli, y Reforma, se le cambió de nombre en homenaje al primer director del periódico *El Nacional* que ahí se ubicaba, Basilio Vadillo.

²⁵² Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 10201. Fondo México, Subfondo Exilio, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56, Caja núm. 90, Ubicación 336, Credencial y Declaración de Ernesto Guevara Serna ante el Agente del Ministerio Público de la Procuraduría General de la República, fotocopias.

En la parte posterior de la colonia, al sureste, pasa la calle Vallarta donde se ubicaban las oficinas de la Organización Regional Interamericana del Trabajo (ORIT) que visitaban Fidel y el *Che* para discutir de política con el costarricense Luis Alberto Monge, Secretario General y como subsecretario el peruano aprista Arturo Járegui. A la ORIT también acudían con cierta frecuencia el venezolano Rómulo Betancourt y el dirigente histórico del APRA, Víctor Raúl Haya de la Torre. "Ben S. Stephanisky, agregado sindical de la embajada estadounidense en México, recuerda haberse reunido con Fidel Castro al menos un par de veces en esas oficinas. El diplomático norteamericano recuerda que López Mateos,²⁵³ el ministro (sic) de Trabajo, mencionó haberse reunido con Castro".²⁵⁴

En la esquina de Guerrero e Hidalgo por su exterior nororiental, se encuentra el parque y cementerio de San Fernando, lugar de reposo de destacados insurgentes y liberales mexicanos, así como de algunos militares cubanos que participaron en las campañas juaristas contra los conservadores y el Imperio de Maximiliano. Cruzando la calle desde La Tabacalera, en Puente de Alvarado 6-A, continuación de Avenida Hidalgo, en acera que corresponde ya a la Colonia Buenavista, se encontraba la dulcería "La Giralda" de Gabriela Ortiz Eudave. Dulcería a la que Fidel acudía a comprar dulces y chocolates. El segundo piso, habitado por Gabriela y sus hijas, sirvió como taller de costura donde un grupo de mujeres confeccionaron los escudos del Movimiento 26 de julio, algunos uniformes color verde olivo, y la bandera cubana que se llevaron los expedicionarios del Granma.

El Frontón México fue un punto de confluencia de españoles refugiados y algunos cubanos como Onelio Pino; se encuentra ubicado en la esquina de Plaza de la República y Miguel Ramos Arizpe.

En la calle de Artes, hoy Maestro Antonio Caso, casi al llegar a Insurgentes, se encuentra el local del Sindicato Mexicano de Electricistas donde se efectuaron varios actos de proselitismo, solidaridad y difusión de la Revolución Cubana. Este sitio fue testigo de las entrevistas de Fidel con los electricistas.

²⁵³ Adolfo López Mateos fue Secretario del Trabajo y Previsión Social de Ruiz Cortines del 1 de diciembre de 1952 al 18 de noviembre de 1957, fue Presidente de México del 1 de diciembre de 1958 al 30 de noviembre

100-A



Centro Histórico *Historical Center*
 0 500 m

**TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN**

Eje 3 Dirección Vidal Alcatraz

Esta colonia esta situada en el corazón de la Ciudad de México y albergaba también a muchos periodistas. Por las calles de Ignacio Mariscal, atrás del Museo de San Carlos, Puente de Alvarado y Miguel Ramos Arizpe, y a un lado del parque de la colonia tenían sus oficinas la agencia de información gráfica de los hermanos Mayo y los noticieros Telesistema mexicano.²⁵⁵ Cruzando el mismo Paseo de la Reforma, aparecen los periódicos *Excélsior* y *El Universal*; por Balderas, a la vuelta, se yergue el edificio del *Novedades*.

Frente al *Excélsior*, Paseo de la Reforma y Bucareli, en Paseo de la Reforma 1, se ubicaba la revista *Humanismo* que dirigía Raúl Roa y a la que también acudían Fidel y el *Che* a discutir con sus asiduos. Atrás del *Excélsior* y *El Universal* se encontraban, en la Avenida Morelos 56, entre Bucareli y Enrico Martínez, el Ateneo Español y un poco más allá, en Bucareli 118, entre General Prim y Lucerna estaba el gimnasio donde entrenaban los revolucionarios defensa personal y *basket ball*.

Los edificios de *El Nacional*,²⁵⁶ la Escuela de Periodismo Carlos Septién García y *La Prensa* funcionan en Basilio Vadillo. En esa misma calle vivían Graciela *La Güera*, Machorro, su esposo el fotógrafo Cándido Mayo y sus hijos.

Frente al Monumento a la Revolución que hace el gran centro de la colonia, en la esquina de Ignacio Ramírez y Plaza de la República se encontraban las oficinas²⁵⁷ de la Dirección Federal de Seguridad (DFS).

Al poniente, en la aldea Colonia San Rafael, a dos cuadras y media de la Plaza de la República, estaba el departamento de Insurgentes Centro 5, rentado por los cubanos. Y cruzando Insurgentes, por Valentín Gómez Farías, se encuentra con el paso de Serapio Rendón donde se ubica el periódico *El Sol de México*. En esa misma colonia, en Serapio

de 1964.

²⁵⁴ Szulc, Tad, *Op. cit.*, p. 400.

²⁵⁵ Antecesora de Televisa, consorcio mexicano de empresas de comunicación social.

²⁵⁶ Hoy ocupado por el periódico *Milenio Diario*.

²⁵⁷ Edificio actualmente desocupado.

Rendón 122 vivió en un misero departamento Raúl Castro.²⁵⁸ A sus espaldas, se hallaba la Cárcel migratoria de Miguel E. Schultz 136 y la casa del escultor Víctor Trapote. En la misma calle de Miguel E. Schultz, pero por la acera de enfrente, en el Departamento 18 del edificio con el número 143, tenía su estudio y taller de escultura y fundición; ahí los cubanos efectuaron algunas reuniones. Paralela a Serapio Rendón e Insurgentes, corre la calle de Sadi Carnot, donde se encontraban las logias masónicas que Fidel visitó en varias ocasiones.

Por el lado oriente de la Alameda y atrás del edificio Guardiola, en el Palacio de los Azulejos, se encuentra desde principios de siglo, la primera farmacia y cafetería "Hermanos Sanborns", donde tantos acuerdos, conspiraciones y actividades secretas, públicas y privadas, se han fraguado desde que los zapatistas fueron a tomar café y pan dulce en diciembre de 1914.

A unas cuadas por su lado poniente en la esquina de Colón y Doctor Mora se haya la cafetería "Trevi" donde el Che Guevara y León Felipe tomaban café mientras el poeta leía sus versos y conversaban.²⁵⁹

En los restaurantes "Horreo",²⁶⁰ en el "Tibet Hams" que se encontraba en la Avenida Juárez, frente a La Alameda Central por su lado sur, prácticamente al lado del Hotel del Prado,²⁶¹ y en el "Pam Pam" y el "Sanborns" en el cruce de los pasillos subterráneos de ese hotel, Fidel Castro se juntaba con los jóvenes universitarios y masones mexicanos que apoyaban al MR 26-7, entre ellos el joven Enrique Herrera Bruquetas.

Otro sitio que Fidel frecuentó fue el café "Sorrento" en donde un día acercó a la tertulia proselitista a un cliente cotidiano, el poeta español León Felipe. De ahí surgió la amistad del poeta con Ernesto Guevara y la Revolución Cubana. El Café "Sorrento", que estaba en el pasaje que atravesaba de José Azueta a Balderas saliendo casi enfrente del cine Arcadia, entre Avenida Juárez e Independencia, se había convertido esos años en el café de

²⁵⁸ Archivo de la Oficina de Asuntos Históricas del Consejo de Estado, La Habana, Fólter azul tamaño oficio, 26/8/55, 10/7/58, Informes del Servicio de Inteligencia Militar del Gobierno de Cuba. Capitán de Navío Nicolás Cartaya Gómez, agregado naval de la Embajada cubana.

²⁵⁹ Gil Lino Suárez, Entrevista con el autor, 12 de enero de 2003.

²⁶⁰ Su propietario era Fernández Thomas, uno de los dirigentes del exilio español.

los exiliados latinoamericanos y españoles. Ahí Fidel también tuvo alguna reunión con el político "auténtico" José Prado Llada y otros de sus correligionarios.²⁶²

En esa misma manzana, por Independencia, frente al Cine "Metropolitan", están los Departamentos "Altamira", donde se encontraba el departamento de las hermanas cubanas Eva y Graciela Jiménez Ruiz, lugar de reuniones políticas y festivas de los exiliados isleños. A unos pasos, en la esquina de Azueta, frecuentemente se podía encontrar a la una o dos de la madrugada a Fidel cenando una torta de pierna y quejándose de que siempre le ponían chile chipotle.

Otro café al que Fidel gustaba acudir para tener sus entrevistas, era el "Ricomoka", que estaba en la esquina de Revillagigedo y Ayuntamiento, a escasos metros de la Armería "Del Conde". Frente a la Armería había una de sus puertas la tristemente célebre Sexta Delegación de Policía del Distrito Federal, conocida como "El Pocito"; ella dio nombre a uno de los famosos métodos de tortura mexicana que consiste en introducir la cabeza del interrogado en un tanque de agua hasta que casi se ahogara, entonces sacarlo y repetir la operación hasta que "confesaba" o respondía las preguntas que se le hacían. Ahí fueron torturados Guillén Zelaya, Cándido González y Santiago Díaz detenidos por el Servicio Secreto la madrugada del 21 de junio del 56.²⁶³

A este reducido espacio urbano, de apenas unas cuadras de radio, fueron a dar los rebeldes cubanos. Establecieron su principal centro de operaciones, reuniones y hospedaje en un barrio de clase media y media baja, plagado de revolucionarios españoles, policías políticos, periodistas de los principales diarios nacionales y noticieros televisivos, a las orillas del centro histórico de la ciudad. Con el recuerdo de la herencia progresista ibérica (la antigua fábrica borbónica de tabaco), y su cultura (Frontón México), bajo la inspiración de independentistas (Hidalgo, Morelos y Guerrero), combatientes contra los norteamericanos de 1847 (Lucas Balderas) y los franceses (Ignacio Zaragoza está enterrado en el Panteón de San Fernando), liberales y reformadores decimonónicos (nombres de las

²⁶¹ Hotel demolido después del temblor del 19 de septiembre de 1985.

²⁶² Fólder Azul tamaño oficio, 26/8/55, 10/7/58, Documentos del Servicio de Inteligencia Militar del Gobierno de Cuba. Archivo, Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, 26 de agosto de 1955.

calles de la colonia), la Revolución Mexicana (el magno monumento) y encubiertos a la luz del día para los curiosos periodistas y los policías políticos mexicanos se desplazaban por sus calles a la vista de todos.

El barrio, la colonia y sus proximidades facilitaron contactos, extendieron relaciones y fueron olla que cocinó una solidaridad nacida de la vecindad, la amistad y la simpatía personal e ideales revolucionarios. Todo ello en torno a calles que llevan los nombres de destacados liberales que apoyaron la primera guerra de independencia de Cuba y que se destacaron en la lucha contra los conservadores mexicanos y los invasores franceses del siglo XIX.

Hoy, derivado de la presencia de los cubanos, el parque tradicional de la colonia está presidido por una estatua de Julio Antonio Mella, y en la esquina que conforman Reforma, Hidalgo y el inicio de Balderas, a la salida de la Estación del Metro Hidalgo, encontramos una estatua de José Martí y la Biblioteca Pública que lleva su nombre. También dimos ahí con algunas remembranzas fantásticas, como la de una fonda cuyas paredes son adornadas por varias fotos del *Che*; su dueño asegura que Ernesto Guevara acudía a su establecimiento "a echarse sus cervezas, cuando andaba triste", aunque es conocido que el médico argentino siempre andaba casi sin un centavo y era muy frugal a la hora de beber.²⁶⁴

3.4. Las redes de solidaridad

La investigación que inicialmente se enfocó a los solidarios "comunes y corrientes" se encontró con cuatro grandes grupos de mexicanas y mexicanos actuando solidariamente con los preparativos de la Revolución Cubana, además arrojó la presencia de exiliados políticos residentes en México provenientes de España y de varias naciones latinoamericanas y migrantes cubanos radicados en Estados Unidos. Algunos de los solidarios pueden ser catalogados en dos o más de los grupos.

²⁶³ Entrevistas con Enrique Herrera Bruquetas, México, 2 y 16 de junio de 2003.

²⁶⁴ Entrevista con el Coronel René González B., historiador militar cubano, México.

Grupo número uno: a partir del eje "María Antonia González" constituido por dos subgrupos. Subgrupo A: los amigos y cercanos, la "familia" amplia; los cercanos a María Antonia y al barrio donde vivía; los que dieron algún auxilio eventual: el tendero Goicochea, los que pasaron periódicos y llevaron alimento y consuelo a la cárcel de Miguel Schultz, el librero Zaplana; las novias, esposas y amigas: María Eugenia, Pipí, Lupita, las Monroy, las hijas de Gabriela, Irina; los amigos del *Che*: guatemaltecos, puertorriqueños, argentinos, nicaragüenses, los doctores, los poetas (León Felipe y José Tiquet), Baena propietario de Foto Taller; las vecinas de Boca del Río, Veracruz. Subgrupo B: los que fueron incorporándose por la actividad de los propios cubanos y que llegaron a ser prácticamente de la familia revolucionaria, en dos pistas: la del apoyo humano y de sostenimiento: buzones, alimentación, hospedaje, atención médica, apapacho, novias y esposas y la de los que hicieron importantes tareas como Antonio del Conde, el general Bayo, su esposa y sus hijos, Arsacio Vanegas, y las mujeres costureras e impresoras: *la Güera*, Gabriela Ortiz y sus hijas; Víctor Trapote y su hija Irina y José Manuel Fidalgo y su esposa Obdulia Soto, los abogados: Alejandro Guzmán Gutiérrez e Ignacio Mendoza Iglesias, la madre del primero y doña Jesusa Marrón.

Grupo dos: Los simpatizantes políticos por compartir ideales y propósitos. Se divide en el subgrupo de los no mexicanos: los republicanos españoles del Ateneo Español, entre otros, el coronel Saviur Cancio Peña: la conexión con Bayo y León Felipe. Y en el subgrupo de los latinoamericanos, principalmente, los cubanos: asociaciones y clubes de emigrantes en Estados Unidos, "auténticos" en México que se pasan al MR26-7: el matrimonio Maristany, Tere Casuso, los hermanos Pino, Onelio, Odilia y Orquídea con su esposo mexicano Alfonso Gutiérrez y los dirigentes "auténticos" Carlos Prio Socarrás y Aureliano Sánchez Arango; puertorriqueños, peruanos, venezolanos, costarricenses, nicaragüenses, hondureños, y guatemaltecos; el *mexicanito* Zelaya, el *Che* Guevara, el partisano italiano Gino Doné, y el dominicano Ramón Mejías que formaron parte de los 82 expedicionarios del Granma; los miembros de la redacción de la revista *Humanismo*, y los dirigentes de la ORIT; el presidente de Costa Rica, José Figueres; y los mexicanos: jóvenes estudiantes de la UNAM, del Instituto Politécnico Nacional y de la Normal de Maestros,

miembros de logias masónicas, obreros del Sindicato Mexicano de Electricistas, el general Lázaro Cárdenas, periodistas: reporteros y fotógrafos.

El grupo tres está constituido con miembros del gobierno y el Estado mexicano: el embajador Gilberto Bosques Saldívar y el Cónsul en La Habana; el presidente de México, Adolfo Ruiz Cortines; los de la Dirección Federal de Seguridad, Fernando Gutiérrez Barrios, Julio Couttolene Cortés y, en un nivel menor, los gobernadores de Veracruz a Quintana Roo, el alcalde de Toluca y sus amigos, y el juez primero de distrito del Distrito Federal.

El grupo cuatro se conforma con los todavía desconocidos como probablemente los empresarios regiomontanos que parece que dieron su aporte económico, los contactos comerciales y de traslado de Antonio del Conde y los gobernadores de Tabasco, Quintana Roo y Yucatán sobre los que falta información confirmada.

Esto nos indica que la red de solidaridad con los preparativos de la Revolución Cubana fue muy compleja y abarcó muy diferentes sectores de la sociedad del México de mediados de los años cincuenta: desde gente común y corriente del pueblo sencillo hasta altos políticos; desde los motivados por simpatía personal hasta personas con una visión política de Estado; desde simples trabajadores, hasta académicos de prestigio, pasando por obreros, estudiantes, empleados, policías y trabajadores de los más diversos oficios. Los solidarios directamente involucrados representaron la amistad y solidaridad fraguada entre dos pueblos a lo largo de decenas de años.

Entre este cúmulo de personas es de subrayar la importancia del papel que jugaron las mujeres. Tanto las cubanas como las mexicanas y españolas, pero también puertorriqueñas, nicaragüenses, venezolanas y peruanas. Siempre están presentes, son claves para el éxito del Movimiento y la amplitud de relaciones. Son las primeras en adherirse a la causa revolucionaria y las más leales, permanecen como actores a lo largo de esta historia. No reducen su participación al de hermanas, madres, novias y esposas. Le dan calor humano pero también eficacia y discreción. Constituyen la retaguardia y la base de apoyo para la vida cotidiana. Y también se responsabilizan de tareas de comunicación, almacenaje, obtención de recursos económicos y provisión. Por recordar aquí sólo a algunas: una mujer, María Antonia González, es la que primero ofrece su casa y corazón y

otra mujer, Jesusa Marrón, es la que les abre el camino hacia su libertad. Marta Eugenia López obtiene calificaciones superiores en el entrenamiento militar. Tres, Melba Hernández, Orquidea Pino y Pilar Solís González, los despiden cuando zarpan rumbo a la revolución. Con las demás compañeras siguen apareciendo en las actividades de los que permanecieron en México o pasaron por acá durante la revolución. Se transforman también en activistas que organizan los actos públicos de solidaridad con ella.

Por otro lado, se descubre que, si bien la solidaridad que se estudia en esta tesis²⁶⁵ se dio en México, la nacionalidad de los solidarios fue variada. Los más numerosos fueron los mexicanos; en el ambiente de su sociedad fue que fructificó, pero no fueron pocos los solidarios de otros países. La visión de los revolucionarios cubanos correspondía a una realidad común que se compartía en el subcontinente y a la que se sumó un sector importante del exilio español. Sin la solidaridad mexicana no hubieran hecho nada los revolucionarios cubanos, pero también hay que decir que la gestación su revolución fue profundamente internacionalista. México fue el crisol en que se fundieron los elementos que la hicieron posible. Se comprende el profundo agradecimiento que guardan al pueblo y la nación mexicanos. Significa para ellos refugio, apoyo, inspiración, amistad, afecto, hermandad, solidaridad, ser parte de lo que los condujo al triunfo. Para los mexicanos que formaron parte de esta red de solidarios desinteresados y muchos otros, eso y algo más: orgullo y satisfacción. Como escribió el luchador Vanegas Arroyo en ocasión del triunfo de la revolución en enero de 1959: "Yo como buen mexicano, no tolero a los tiranos, y a aquellos que los derrumban los estimo como hermanos".

Pasemos a ver a nuestros personajes, solidarios comunes y corrientes y personalidades relevantes, uno por uno.

²⁶⁵ Se hace énfasis en que esta tesis trabaja la solidaridad recibida en México, pero no hay que olvidar que también las redes de solidaridad se extendieron a otros países particularmente a Estados Unidos, Costa Rica y Venezuela y que ello es una muestra de la perspectiva y proyección internacional de la Revolución Cubana. Las redes establecidas en otros países latinoamericanos servirían en años posteriores al triunfo de la revolución como bases y experiencia para el apoyo cubano a la revolución en el subcontinente. La afirmación que Fidel Castro Ruz le confió a Gabriela Ortiz Eudave (ver p. 117) en el sentido de que la revolución Cubana no era más que una parte inicial de la gran Revolución latinoamericana, no fue una afirmación gratuita.

3.5 "Los de la 'familia', el equipo y las amistades"

El primer grupo de solidarios lo hemos colocado en este apartado por ser los primeros en apoyar la causa revolucionaria y haberse mantenido como los personalmente más cercanos, al grado de haber formado una comunidad de amistad y familiaridad. De la solidaridad política llegaron a la amistad o la amistad los condujo a la solidaridad.

3.5.1. María Antonia

La razón por la que La Tabacalera y sus alrededores fueron el principal hogar de los cubanos del MR26-7 se debe a que María Antonia González y su marido decidieron trasladar su domicilio al departamento ubicado en Empanan 49 C, entre Edison y Ejido (hoy Avenida de la República), a tres cuadras del Frontón México. En este lugar trabajaba Isidro, el hermano de María Antonia, y salía muy noche de sus labores.

En 1956, María Antonia, de 45 años, estaba casada con el luchador mexicano, Avelino *Kid Medrano* Palomo.²⁶⁶ Se habían conocido en La Habana durante una gira de luchadores mexicanos por la isla. Quedaron enamorados y el mexicano la convenció de casarse y venirse a vivir a México en 1945. A su casa se dirigió Fidel el 8 de agosto de 1955, recién llegado a la ciudad de México.

Tad Szulc afirma que los hermanos Castro habían conocido a María Antonia en Cuba.²⁶⁷ No hay certeza de ello, pero Kalfon Pierre cuenta que uno de los hermanos de María Antonia "murió torturado por los esbirros de Batista",²⁶⁸ de ser así, probablemente se

²⁶⁶ El verdadero nombre de Avelino Palomo es Dick Medrano, de ahí su nombre de luchador, Mencía, Mario, *Op. cit.*, p. 289. Avelino puso a la disposición de los cubanos su casa, su aporte al gasto de la misma y nunca obstaculizó la actividad solidaria de su esposa. Furiati, Claudia, *Fidel Castro, La historia me absolverá*, Plaza Janés, Barcelona, 2003, 717 pp. Se equivoca cuando afirma que Arsacio Vanegas era el marido de María Antonia González.

²⁶⁷ _____, *Op. cit.*, p. 372.

²⁶⁸ _____, *Op. cit.*, p. 153.

refiera a uno distinto de Isidoro, pues éste "murió víctima de una enfermedad en México".²⁶⁹

De lo que sí hay certeza es que Antonio *Nico* López, y Calixto García, miembros del 26 de julio, eran amigos de Isidoro desde su juventud habanera. Por ellos llegan el *Che* y Raúl Castro a frecuentar su casa.²⁷⁰ María Antonia, no sabemos si para ocultar el origen de su relación con los revolucionarios o por que así fue, en sus declaraciones ante el Ministerio Público Federal el 26 de junio de 1956, afirmó que:

Un día de julio de 1954 se encontró con dos muchachos en la calle, que después supo que se llamaban Antonio López Fernández e Ibraim S (inteligible), con acento cubano entrando en plática con ellos. Le dijeron ser exilados que luchaban contra Batista y le platicaron del asalto al cuartel Moncada. Les invitó a tomar un café en su casa. Los acompañó unos días después a la Misa que se realizó en la Iglesia del Sagrado Corazón por el descanso del alma de los asesinados en el ataque al Cuartel Moncada y ahí le presentaron a otros exilados cubanos. Recuerda entre otros a (Inteligible) Buskille, Angel Sánchez y Jaime Acosta. Les ofreció su casa y siguieron frecuentándola. Simpatizó con la actividad de los mismos. Al principio se negaban a que se involucrara porque no tenía la edad apropiada y por su estado civil, pero el 11 de julio de 1955 se presentó Fidel Castro Ruz, a quien conoció por fotos en revistas y periódicos y le dio una gran alegría, era el alma del movimiento del grupo 26 de julio. Fidel únicamente le encomendó la tarea de recibir correspondencia que les fuera enviada a algunos miembros del grupo, así como también recibió a algunos de dichos miembros que vinieron de fuera del país. Que además fueron a vivir y viven en la actualidad en su propio domicilio Fidel, Reynaldo Benitez, Universo Sánchez, Ramiro Valdez, Ciro Redondo y Juan Almeida. Que nunca recibió ninguna contribución o dinero de parte de ellos. A

²⁶⁹ García, Calixto. "Yo fui el número 15", *Invencible como el espíritu de sus combatientes*. Artículos testimoniales sobre la expedición del Granma, Publicados por la Revista Verde Olivo de las FAR cubanas, 1991. Colección Verde Olivo, p. 100.

²⁷⁰ Salado, Minerva. *Op. cit.*, p. 35.

fines de 1954 algunos cubanos llevaron a su casa a Ernesto Guevara y en su casa se conocieron Fidel y el Doctor Guevara.²⁷¹

El 27 de junio ampliaría su declaración. Los dos conocidos originalmente se volvieron a Cuba y algunos de sus compañeros que habían intervenido en el ataque al Moncada fueron recomendados con ella. Después llegaron Fidel y Ramiro. "Se unió, no obstante la oposición de Castro Ruz para aceptarla, por considerar que no debía arriesgar su bienestar y el futuro de su hogar en una aventura, que resulta sumamente azarosa; que así las cosas, y habiendo sido admitida, se dedicó a recibir en su casa a los paisanos afiliados al grupo veintiséis de julio."²⁷²

Ricardo Santana y *Nico* al darse la amnistía generalizada del 15 de mayo de 1956 se van para Cuba. Allí hablan de María Antonia²⁷³ y del médico argentino Guevara Serna.²⁷⁴

María Antonia refiriéndose a los cubanos, les decía "mis muchachos" y como eso los trataba, como sus hijos, los reñía, regañaba, cuidaba, vigilaba si no llegaban, les enseñaba a cocinar, los organizaba para la vida en su casa. Juan Manuel Márquez en la carta que le dirige a sus compañeros desde Miami el 14 de noviembre de 1955, se refiere a ella con mucho afecto: "Extrañamos mucho a mamá María Antonia. Extrañamos su guiso, sus atenciones y sus preocupaciones por nosotros, su cariño, cariño desinteresado y sincero y también sus palabras de 'grosso calibre' que hacen siempre reír y nunca hieren."²⁷⁵

El *Che* Guevara cuando parte para el Congo en marzo de 1965 al despedirse de Fidel no puede dejar de mencionarla en el primer párrafo: "Me recuerdo en esta hora de muchas cosas, de cuando te conocí en casa de María Antonia, de cuando me propusiste venir, de toda la tensión de los preparativos. Un día pasaron preguntando a quién se debía avisar en caso de muerte y la posibilidad real del hecho nos golpeó a todos. Después

²⁷¹ Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 90, Ubicación D 33.5, fotocopia, 26 de junio de 1956.

²⁷² Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 90, Ubicación D 33.5, fotocopia, 27 de junio de 1956.

²⁷³ Salado, *Minerva Op. cit.*, p. 36.

²⁷⁴ Armando Hart Dávalos, *Perfiles. Figuras cubanas*, Del Pensamiento Nacional, Buenos Aires, 1995, 164 pp., p. 136.

²⁷⁵ Bornot Pubillones, Coronel Thelma, coord., *Op. cit.*, p. 19.

supimos que era cierto, que en una revolución se triunfa o se muere (si es verdadera). Muchos compañeros quedaron a lo largo del camino hacia la victoria."²⁷⁶

Raúl Castro, el 3 de abril de 1987, les diría a los que fueron a enterrarla en el Cementerio Colón, Sección de las Fuerzas Armadas Revolucionarias:

Por intermedio de un hermano, tuvo su primer contacto con uno de los jóvenes de la Generación del Centenario (*Nico López*). No pocas veces empeñó sus joyas y algunas otras pertenencias para ayudarnos, conseguía entradas gratuitas para que pudiéramos ir al cine. Sirvió de mensajera de Fidel llevando instrucciones de México a La Habana. Fue detenida, llevaba comida a la cárcel a sus muchachos. De México pasó a Miami de donde nos mandó algunas armas.²⁷⁷

3.5.2. Arsacio Vanegas Arroyo

Arsacio Vanegas Arroyo en 1955 tenía treinta y tres años de edad. En el mundo de la lucha profesional se le conocía como Kid Vanegas.²⁷⁸ Mantenía una amistad con Avelino Palomo, compañero en las luchas y esposo de María Antonia.

Arsacio Vanegas recuerda que conoció a Fidel Castro en su casa, la noche del 11 de julio, y fueron presentados por Raúl. De inmediato salen a dar un paseo por Edison hasta el Monumento a la Revolución.²⁷⁹ En el trayecto Fidel le pide ayuda para la preparación física de los miembros del movimiento y asimismo le solicita imprimir un manifiesto en la imprenta de su abuelo Don Antonio.²⁸⁰ Hora y media después ya es parte del equipo de confianza. Arsacio fue el primer mexicano que se vincula de manera permanente y total al Movimiento 26 de Julio. Con el paso de los días sus hermanas Joaquina e Irma se unieron a la causa.

²⁷⁶ www.filosofia.cu/che/chet9g1. Página de las Obras Completas del *Che* Guevara y Taibo II, Paco Ignacio *et al.*, *El año que estuvimos en ninguna parte. El Che Guevara en el Congo*, Txalaparta, Tafalla, 1995, 264 pp., p. 31.

²⁷⁷ Salado, *Mínerva*, *Op. cit.*, pp. 207 y 212.

²⁷⁸ Mencía, Mario, *Op. cit.*, p. 289.

²⁷⁹ Mencía, Mario, *Op. cit.*, p. 289, dice que una tarde pasearon dos horas en incesante charla por la Avenida Juárez.

²⁸⁰ A fines del siglo XIX Martí había conocido en la calle de Perpetua N° 8 su vieja máquina *Kelly* que conservaba y en la que había impreso los grabados de José Guadalupe Posadas.

Ayudado por su experiencia y de unos manuales del ejército mexicano diseñó un programa de entrenamiento. Los llevó a remar al Bosque de Chapultepec y a los cerros del Chiquihuite y Zacatenco, en el norte de la ciudad, para que en largas caminatas y carreras que empezaban en el cine Lindavista, Insurgentes y Montevideo, subieran cargados de piedras y adquirieran condición física y los inscribió en el Gimnasio Bucareli donde les enseñaba defensa personal, combate cuerpo a cuerpo y judo.²⁸¹

La casa e imprenta de Arsacio, esta en la calle de Penitenciaria 27, de la colonia del mismo nombre, a unas cuadras del Penal de Lecumberri, se convierte en lugar de reuniones de los cubanos que asiduamente la visitan. Se les lava y plancha ropa, se les da de comer, a Raúl se le prepara su mole verde y a Fidel sus quesadillas de huitlacoche. Ahí se imprime el Mensaje al congreso de los militantes ortodoxos, los Manifiestos 1 y 2 y los talonarios de recibos y bonos de cooperación, que se enviarían a Estados Unidos.²⁸² Se comparten cumpleaños, María Antonia y Raúl bautizan un hijo de Irma, se recibe correspondencia y los dólares que llegan de Estados Unidos. Este domicilio es el que conocen Frank País y José Antonio Echeverría cuando llegan a ponerse de acuerdo con el Movimiento y Fidel. Cuando Cándido González tiene que decirle a Frank quién es Arsacio no encuentra mejor calificativo que “éste es un hermano”.²⁸³

Irma su hermana, recuerda cómo la casa se convirtió en un taller revolucionario y bodega, pues no sólo salían de ella impresos sino que también en sus cuartos se cosieron cananas y capas de agua y debajo del piso guardaron armas. Joaquina, su otra hermana, lo resume con afecto: “Les dimos cariño y apoyo cuando lo necesitaron... A veces se veían tristes, preocupados por sus familias y tratábamos de consolarlos... les teníamos siempre su cafecito”.²⁸⁴

²⁸¹ *Ibidem*, *Op. cit.*, pp. 36 y 49. El Gimnasio Bucareli estaba en Bucareli 118, entre Lucerna y General Prim, Centro, Almeida Juan, *Op. cit.*, pp. 199 y 200. El 21 de junio de 1956 la DFS recoge de la casa de María Antonia González en Emparan 49, Departamento C, colonia Tabacalera, entre un gran número de documentos, un paquete con credenciales de la “Asociación Deportiva Mexicana”. *Gimnasio-Baños-Vapor Bucareli* que les había conseguido Vanegas, Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 88, Ubicación D 33.4, fotocopia.

²⁸² Mencía, Mario, *Op. cit.*, p. 290.

²⁸³ *Ibidem*, *Op. cit.*, pp. 40, 58, 121-123 y 149.

²⁸⁴ *Ibidem*, *Op. cit.*, p. 37 y Entrevista con el autor, México, 26 de septiembre de 2001.

Arsacio Vanegas Arroyo, el 17 de enero de 1959, feliz por el triunfo de la revolución, compuso el "Corrido de un mexicano a Fidel Castro Ruz".

Murió a los 79 años en su vieja casa de Penitenciaría el 26 de septiembre de 2001, después de una larga enfermedad, habiendo guardado siempre una lealtad extraordinaria a la revolución. Sus únicos trofeos de aquellos días fueron un viejo traje raído de Fidel, una pijama del *Che* y una de las boinas que les compró por la calle de Tabacaleros y que se guardó como recuerdo.

Su contribución a la revolución cubana, la sintetizó Fidel Castro Ruz en la carta de pésame que les envió a los familiares de Arsacio:

He conocido con profundo pesar la noticia del fallecimiento de Arsacio Vanegas, y deseo hacerles llegar mi más sincero sentimiento de condolencia.

Vanegas fue un firme y leal colaborador del grupo de revolucionarios cubanos que en México nos dimos a la difícil tarea de preparar la etapa definitiva de la lucha por la libertad de nuestra patria. Los múltiples y muy valiosos servicios que, con el más absoluto desinterés y con plena identificación con la causa de la Revolución Cubana, prestó durante largos meses de preparación de la expedición del "Granma" lo hicieron acreedor de nuestra perenne gratitud y del reconocimiento de todo el pueblo cubano, que siempre lo consideró como uno de sus hijos y como otro de sus combatientes.

Reciban ustedes el testimonio de mi más sentida pena y mi mayor aprecio.²⁸⁵

Sobre Arsacio existe la leyenda de que conoció a Fidel y al *Che* en el Café "La Habana", de Bucareli y Morelos.²⁸⁶ No se sabe si quien la inventó era el dueño del Café o si se corrió la especie porque en ese Café tomaran un *buchito*²⁸⁷ o un refrigerio después de sus duros entrenamientos en el Gimnasio Bucareli que se localizaba a tres cortas cuadras.

²⁸⁵ _____, La Habana, 27 de septiembre de 2001. Archivo de la familia Vanegas Arroyo.

²⁸⁶ Nájjar, Alberto, "Tepito: retrato de un barrio agónico", periódico *La Jornada*, México, *Suplemento Masiosure*, 5 de agosto de 2001, p. 3.

²⁸⁷ Buchito: taza pequeña de café concentrado, tipo *express*, cubanismo.

La Habana, 27 de septiembre de 2001

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

*A los familiares de Arsacio Vanegas Arroyo
México D.F.*

He conocido con profundo pesar la noticia del fallecimiento de Arsacio Vanegas, y deseo hacerles llegar mi más sincero sentimiento de condolencia.

Vanegas fue un firme y leal colaborador del grupo de revolucionarios cubanos que en México nos dimos a la difícil tarea de preparar la etapa definitiva de la lucha por la libertad de nuestra patria. Los múltiples y muy valiosos servicios que, con el más absoluto desinterés y con plena identificación con la causa de la Revolución Cubana, prestó durante los largos meses de preparación de la expedición del "Granma", lo hicieron acreedor de nuestra perenne gratitud y del reconocimiento de todo el pueblo cubano, que siempre lo consideró como uno de sus hijos y como otro de sus combatientes.

Reciban ustedes el testimonio de mi más sentida pena y mi mayor aprecio.



Fidel Castro Ruz

3.5.3. Alfonsina González Urbina

Alfonsina González Urbina, veracruzana de nacimiento y vecina de María Antonia, vivía en la misma manzana, pero por el lado de Pedro Baranda. En ese edificio, recuerda Jesús Montané Oropeza, rentó el Movimiento su segundo departamento en la ciudad de México: el primero fue el de Insurgentes 5.²⁸⁸ Fidel, Melba y el propio Jesús fueron inquilinos del mismo edificio donde vivía Alfonsina. Ella dice: "Mi casa fue para ellos más que una cuestión revolucionaria, una cuestión emotiva; porque allí llegaban y se sentían seguros, se sentían con afecto, con cariño, porque yo a todos los atendía, les daba su cafecito". Les dio hospedaje a varios durante semanas, mientras encontraban un lugar definitivo donde vivir: encontraron cobijo y se alimentaron en su casa, en casa de Cirio Redondo, Camilo Cienfuegos, Juan Almeida, Félix Elmuza, Reynaldo Benítez y muchos otros. Su hija, Pilar Solís, que también les ayudaba, se casó con Reynaldo.

La noche que detuvieron a Fidel y sus compañeros, Cirio Redondo y Reynaldo Benítez, le llevaron a guardar a Alfonsina varias armas y cajas de balas; cuando ya sólo les faltaba trasladar desde el automóvil que traían un fusil y algunas balas, los detuvieron. Ella las trasladó a la estación de ferrocarriles "Buenavista"²⁸⁹ y ahí permanece toda la noche; a la mañana siguiente las esconde en Chapultepec 5. Alfonsina trabajaba como taquímeconógrafa en la Secretaría de Comunicaciones. Muchos otros de las y los que ayudaron son el motivo que Jesús Montané diga años después: "Quiénes nos dieron apoyo fueron la gente más modesta".²⁹⁰

3.5.4. Alicia Zaragoza

Amiga de María Antonia, Alicia vivía en Héroe 49 y aceptó recibir correspondencia clandestina en su trabajo en la mueblería de su hermano. Cuando vendió el negocio, Alicia pasó a ayudar a María Antonia haciendo de comer, tomando recados y quedándose al cuidado de su casa cuando ella salía. Cuando volvió a tener trabajo la apoyaba en sus ratos libres. También guarda armas en su casa. En cierta ocasión la hermana mayor de Raúl y

²⁸⁸ Salado, Minerva, *Op. cit.*, p. 36. Bomot Pubillones, Coronel Thelma, coord., *Op. cit.*, p. 27

²⁸⁹ La estación de ferrocarriles "Buenavista", queda a poca distancia de la colonia Tabacalera; de hecho toma su nombre de la colonia del mismo nombre, donde está ubicada.

Fidel viene a México con una maleta de dinero y se dirige a la casa de sus padres en Magnolia 179. Ahí gustaba mucho de ir Fidel pues el padre de Alicia lo quería mucho y había estado en la Revolución Mexicana: "a veces Fidel se iba en las tardes a platicar con mi papá y le decía: 'Háblame de la revolución, viejo' y eso a mi papá le encantaba."²⁹¹

3.5.5. Clara Villa

Era otra amiga de María Antonia, cubana inmigrante en México, vivía con Aída Pi en Nicolás San Juan 125, Colonia del Valle. Ahí guardan armas, dan hospedaje y alimentación. Esta casa no era de las conocidas y por eso Raúl se refugia ahí cuando regresa del Rancho Santa Rosa la madrugada del 21 de junio del 56. Sin embargo, días después es sometida a vigilancia y una mañana la policía detiene a Armando Mestre cuando salía de ella. A la casa de Nicolás San Juan se dirigió Fidel al salir de la cárcel, ahí llegó todo mundo para comentar los acontecimientos. Un servicio que Jesús *Chuchú* Reyes debió recordar muchos años es que como era perseguido por la policía se vio en la necesidad de pintarse el pelo de negro para disfrazarse pues era muy blanco, güero y de ojos azules. Su machismo debió haberse sentido lastimado, pues, recuerda muy gratamente Clara, "fue y se hincó de rodillas en la bañera para que le lavara el pelo y me decía: '¡primera vez que me hincó de rodillas delante de una mujer!' y yo a reírme".²⁹²

3.5.6. Ramón Vélez Goicochea

Ramón Vélez Goicochea, era el sobrino de don Julio Goicochea, dueño de la tienda de Abarrotes "Las Antillas", que estaba en la esquina de Edison y Pedro Baranda, casi enfrente del edificio de Alfonsina. Los dos eran españoles inmigrantes desde antes de la guerra civil. Ramón atendía la tienda del tío.²⁹³ Y ahí acudía María Antonia a proveerse de los alimentos necesarios. Muy seguido no contaba con dinero suficiente y le fiaba las compras por varios días, sin saber de quiénes se trataba. Igual hacía con los refugiados españoles que vivían

²⁹⁰ Salado, Minerva, *Op. cit.*, p. 69.

²⁹¹ *Ibidem*, *Op. cit.*, pp. 34, 50, 118 y 134.

²⁹² *Ibidem*, *Op. cit.*, pp. 103, 105 y 117.

²⁹³ Bornot Pubillones, Coronel Thelma, coord., *Op. cit.*, p. 52, afirma que Ramón Vélez era el dueño de la tienda.

por el barrio.²⁹⁴ Con el tiempo entraron en confianza y los cubanos se detenían a platicar con él.

El 21 de junio, alrededor de las 11 de la mañana la policía llegó a casa de María Antonia y la detiene junto con Juan Almeida que ahí estaba y con José Raúl Vega Vega que había llegado de visita. Otro compañero, Arnaldo Pérez, había salido a comprar alimentos, y a su regreso Ramón le advierte que el departamento de María Antonia está tomado por la policía para que no entre y logre salvarse.²⁹⁵ “Un día, recuerda, llega Fidel por la tienda y me deja una caja de puros, pero no de las de 25, sino una especial, creo que de 50. Me dice: ‘Toma Ramón, ahí te dejó eso’. Yo pensé que eran puros, pero cuando la abrí la caja eran puros dólares... él me dijo: ‘Guárdalos allí que yo sé dónde se quedan, los voy a necesitar y cuando los necesite te los pediré’. Así un día vino y me los pidió y después me enteré que habían salido para el puerto de Veracruz”.²⁹⁶

3.5.7. Graciela Machorro

Otra amiga del barrio era Graciela, la Güera Machorro. Su hijo Jorge Souza-Mayo Machorro²⁹⁷ nos narra que ella era la dueña de la Camisería y Tintorería “Gemma” situada en Edison 30, entre Empanan y Terán. Su amistad originalmente era más bien con Pilar Pípi Solís, la hija de Alfonsina, y a través de ella se relacionó con María Antonia y con Gabriela Ortiz, la viuda dueña de la dulcería del rumbo. Como otras, se involucró con los revolucionarios cubanos en el trajín diario. Con la ropa que le dejaban a lavar y planchar recibía mensajes y paquetes; guardó dinero y armas; junto con la amiga dulcera organizó un taller de costura en el departamento de Gabriela en el que se confeccionaron algunos uniformes y se bordaron y cosieron los distintivos del MR26-7. Eran de filo dorado, el cuerpo dividido en diagonal de derecha a izquierda, rojo el lado de arriba y negro el de abajo. También se cosió la bandera cubana que se llevó en el Granma. De la tela verde olivo que sobró se hicieron camisolas para el Club “Amigos del Bosque” una agrupación de exploradores infantiles, hijos de refugiados españoles.

²⁹⁴ Jorge Souza-Mayo, hijo de Cándido Mayo y Graciela Machorro, refugiados españoles que vivían en Basilio Vadillo, colonia Tabacalera, Entrevista con el autor, México, febrero de 2003.

²⁹⁵ Bormot Publillones, Coronel Thelma, coord., *Op. cit.*, p. 52.

²⁹⁶ Salado, Minerva, *Op. cit.*, pp. 52 y 120.

²⁹⁷ _____, Entrevista con el autor, México, febrero de 2003.

La Güera, como era conocida, no gustaba de usar su apellido, pues era refugiada de la República española y esposa de uno de los famosos fotógrafos Mayo²⁹⁸ y temía que si se sabía de sus andanzas de solidaridad pudiera afectarse su situación de asilada y el trabajo de su esposo Cándido. Su esposo, era secretario de la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa, A.C. y por su trabajo mantenía abundantes relaciones con políticos, diversos sectores del gobierno, periódicos y hasta con la televisión.²⁹⁹

Cándido Mayo, guardando reserva con su esposa conoció y mantuvo amistad con Raúl Castro Ruz. Así que cuando detuvieron a Fidel y compañía se presentó como fotógrafo y entró en comunicación con los detenidos. Sus fotografías fueron publicadas en la revista *Mañana*. A él se deben las conocidas fotografías de Fidel en la cárcel de Miguel Schultz con traje viendo al *Che* Guevara que se está vistiendo al lado de un catre y de Fidel escribiendo a máquina sobre un huacal de frutas o verduras fungiendo como mesa, mientras está sentado en otro catre.

Ambos esposos, Cándido y Graciela, desconocían lo que hacía el otro hasta que uno de los miembros de la asociación de fotógrafos le mostró unas fotografías de su esposa. Se las habían encargado en Gobernación pues era objeto de una investigación. Las fotos "se perdieron" y nunca llegaron a los que las habían ordenado.

Situación similar vivió Alberto Bayo, quien ocultaba a la esposa sus amistades y servicios revolucionarios y, sin ponerse de acuerdo, su propio hijo le ocultaba los servicios

²⁹⁸ Los hermanos "Mayo" eran Francisco *Paco*, Cándido y Julio Souza Fernández, a los que se habían unido Faustino y Pablo del Castillo Uribe, en su trabajo de fotografía periodística. El 1º mayo de 1934 en España a raíz de las fotos que toman y por ser comunistas, se les dictamina órdenes de aprehensión. La agencia de noticias gráficas que tenían y se llamaba "Souza-Gaytán", cambia de nombre para que no se les ubique y es conocida como "Foto Mayo". Desde entonces son conocidos en España como "Hermanos Mayo" y dejan de utilizar el apellido Souza. Llegan a ser corresponsales de *Paris Match* y la agencia soviética TASS. *Paco* ocupa el puesto de director gráfico de *Mundo Obrero*, órgano periodístico del Partido Comunista Español. *Paco*, durante la guerra civil, llegó a ser coronel, jefe de la Oficina de Inteligencia del V Regimiento del General Lister y fotógrafo aéreo. Al ser derrotada la República española huyen a Francia donde duran un tiempo en un campo de concentración. Reunidos los hermanos y sus familias como refugiados en México, restablecen "Foto Mayo", su empresa de información gráfica que da servicio a diversos órganos periodísticos, revistas y hasta a los noticieros de la televisión en la ciudad de México. El 8 de enero de 1959, Cándido Mayo estuvo como fotógrafo de la llegada de la columna de Fidel Castro a La Habana.

²⁹⁹ Graciela Machorro, en los textos revisados sólo aparece en Menéndez, Mario, *Op. cit.*, p. 292 y Luis Ángel Argüelles Espinoza, *Op. cit.*, p. 54, pero con el apellido cambiado; se le registra como Graciela Melchor y no Machorro. Probablemente por esta razón y por su discreción no aparezca sino hasta hoy entre el grupo de los solidarios de la Revolución Cubana.

que prestaba a los cubanos. Cándido y su esposa, cada uno por su lado y sin avisarse, colaboraron con los rebeldes.

En el Archivo General de la Nación, Archivo de la DFS, existe una prueba documental que fortalece lo que hasta aquí se transcribe de Graciela Machorro. Se trata de un escrito a máquina, dirigido a la Dirección Federal de Seguridad sin fecha, pero con el sello de la DFS que registra la recepción en su Archivo, 29 de marzo de 1958. En él un tal "Hernández", que no anota su nombre ni dirección, hace referencia a un informe anterior en el que envió una foto del carro de "revoltosos cubanos" y espontáneamente ofrece información en el sentido de que "tienden sus relaciones y trabajos a través de la señora de la Camisería de las calles de Edison 30 (Señora Graciela)" y del contacto que tiene la señora de la Dulcería "La Giralda" en la avenida Hidalgo. El jefe de los cubanos es *Pedrito* y vive en Las Lomas con teléfono 20 16 19. Termina el informe diciendo "Yo estoy aprovechando la amistad y el tiempo que llevo de cliente para enterarme bien. Comunicaré cuanto sepa, naturalmente que sirva para el bien de México, pues no pretendo pedirles chamba en esa oficina".³⁰⁰ Sin duda, *Pedrito* es Pedro Miret, jefe del Movimiento Revolucionario 26 de Julio en México en esas fechas; la casa de las Lomas, en la que se dice que vive, probablemente sea la de Teresa Casuso, donde en noviembre de 1956 la DFS ocupó un cargamento de armas y detuvo a Miret y otro compañero.³⁰¹

3.5.8. Gabriela Ortiz Eudave

Gabriela Ortiz Eudave, viuda de Figueroa, era la dueña de la Dulcería "La Giralda" en Puente de Alvarado 6-A, entre el Panteón de San Fernando y el Templo de San Hipólito.³⁰² Atendía el negocio en compañía de sus tres hijas, Rosita y Beba (gemelas de 15 años) y

³⁰⁰ Archivo de la DGS/AGN, 129, L-3, 29 de marzo de 1958.

³⁰¹ A todo la información que Jorge Souza-Mayo proporcionó, hay que añadir una de las fantasías que se han ido tejiendo en torno a los cubanos del MR26-7 en México. Asegura Jorge que su padre, Cándido, tomó fotografías del Granma cuando zarpó rumbo a Cuba. Esto no puede ser verdad. Pues el yate zarpó de noche, en plena lluvia y sólo estuvieron presentes a despedirlos cinco personas: Melba Hernández y Orquídea Pino, cubanas y Pilar Solls, Antonio del Conde y Alfonso Gutiérrez, mexicanos.

³⁰² No se trataba de ninguna anciana, ni estaba en la colonia Tabacalera, como afirma Mencía, Mario, *Op. cit.*, p. 292, sino de una señora madura. Su negocio estaba en la Avenida Puente de Alvarado 6-A en la acera de enfrente de La Tabacalera, del lado de la colonia Buenavista.

Margarita, algo menor. Ahí se recibió correspondencia de Cuba desde 1956 hasta finales de 1958.³⁰³

Óscar Asensio, el historiador de la Expedición de Campeche, nos la describe ampliamente:

Allí íbamos con frecuencia, no sólo a buscar la correspondencia o comer dulces y tomar helados, sino a platicar con la buena de Gabriela, a quien los cubanos solíamos llamar la <mamá mexicana>. Para ella era motivo de orgullo y satisfacción, narrar que, casi tres años atrás, frecuentaba su dulcería un joven alto, fornido y "güero" (rubio), de acento extranjero y amena conversación, quien gustaba de darse grandes atracones de dulces. Sin saber quién era, comenzó a sentirle afecto, pero un día no pudo ser mayor su asombro, cuando una muchacha del barrio, novia de un exiliado, le informó de quién se trataba: era Fidel Castro, combatiente y líder del movimiento revolucionario cubano:

Desde ese momento aquella mexicana se convirtió en una de las mejores colaboradoras de la Revolución Cubana y de los expedicionarios del Granma. Detenidos en una ocasión los amigos revolucionarios (de la causa que ya era suya) Gabriela fue a verlos al presidio y se esforzó en gestionar con Lázaro Cárdenas, expresidente de México y figura de gran arraigo popular,³⁰⁴ su apoyo para la excarcelación de Fidel y demás compatriotas.

Por su ulterior esfuerzo el Movimiento 26 de Julio pudo conseguir fincas y ranchos en apartadas regiones del país, que eran utilizados como campamentos de entrenamiento.

Como si se tratase de un hijo para Gabriela no había cosa más emocionante que contar la anécdota de su encuentro con Fidel y las diversas conversaciones que había sostenido con él antes de su histórica partida. A pesar de su origen humilde y sencillez de carácter, Gabriela Ortiz estaba dotada de una grande y atrayente personalidad. De sólo charlar con ella una vez, cualquier excéptico (sic) se hubiese contagiado de su fe y optimismo en el triunfo futuro de la Revolución Cubana, que

³⁰³ Gil Lino Suárez, entrevista con el autor, 12 de enero de 2003 y Asensio, Óscar, *Op. cit.*, p. 51.

según le había dicho Fidel, no era más que una parte inicial de la gran Revolución latinoamericana---. En ella, todos encontrábamos el aliento revolucionario oportuno o el mejor consejo materno.³⁰⁵

Como María Antonia González y la esposa de Antonio del Conde, María Dolores Padilla Delgado, Gabriela murió en Cuba. Está enterrada en el Cementerio Colón de La Habana, en la sección de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Fernando Vecino Alegret, que en sus años era de los jóvenes que acudían a visitarla en su dulcería y actual ministro de Educación Superior del gobierno de Cuba, hizo la colecta entre cubanos que estuvieron exilados en México, 10 pesos cubanos por persona, para hacerle el sepelio. Dos de sus hijas se habían casado con cubanos y trasladaron su residencia a la isla.³⁰⁶

3.5.9. Antonio *El Cuate* del Conde Pontones. El armero Antonio del Conde Pontones, nacido en Estados Unidos de padres mexicanos, a la muerte de su señor padre en 1949 se encargó del negocio familiar, la "Armería del Conde". Desde los tiempos en que la atendía su progenitor, la armería se había ganado un sólido prestigio. Vendía armas de fábrica y también las compraba por piezas sueltas y las ensamblaba, proceso que los especialistas llaman "organización" y que sólo estaba autorizado que efectuaran la Fabrica Nacional de Armamento y su establecimiento. Compraba las partes en Estados Unidos y a empleados de la Fábrica Nacional y después las montaba en su taller; así eran más baratas. Y aunque eran de calibre militar, se trataba de fusiles deportivos. Fue presidente de la Sociedad Mexicana de Caza, Tiro y Pesca.³⁰⁷

La armería estaba situada en Revillagigedo 27, entre Victoria y Ayuntamiento, enfrente de la Sexta Delegación de Policía, a sólo dos cuadras del departamento de las hermanas cubanas Jiménez Ruiz. En sus caminatas por el rumbo Fidel dio con la armería y entró en ella preguntando directamente "¿Tiene acciones de mecanismos belgas?".³⁰⁸ Con

³⁰⁴ Por la nacionalización del petróleo y otras reformas progresistas que realizó.

³⁰⁵ _____, *La Expedición de Campeche*, *Op. cit.*, pp. 51 y 52.

³⁰⁶ Entrevista con Gil Lino Suárez, La Habana, 12 de enero de 2003.

³⁰⁷ Salado, Minerva, *Op. cit.*, pp. 28-31 y 44.

³⁰⁸ "Acciones" en lenguaje de armas, significa piezas originales, no refacciones. "Mecanismos" significa las partes metálicas de las armas.

esa simple frase Del Conde se dio cuenta que se presentaba alguien que sabía de armas, pues utilizaba lenguaje especializado, pero las piezas sueltas no le servirían de nada, así que lo invitó a pasar a la trastienda donde tenía instalado el taller que las organizaba. El acento extranjero y la plática que entablaron le revelaron que tenía enfrente un cliente potencial muy especial. Por razones que todavía no comprende muy bien, entre los dos se generó de inmediato una corriente de confianza. El cubano no le dijo para qué quería las armas, sólo que su necesidad era urgente y que satisfacerla implicaba riesgos; ni él preguntó, pero le gustó la franqueza y, aunque antes había rechazado la operación de compras de armas propuesta por unos hacendados centroamericanos que querían promover una insurrección en su país, le ofreció las piezas y ayuda técnica para “organizar los mecanismos” y adaptarles las piezas complementarias que se requirieran: culatas, miras telescópicas, etcétera. Como algo intuyó, le puso tres condiciones: no volverse a ver en la armería, las citas entre los dos debían concertarse previamente mediante claves y nombres ficticios y Del Conde sólo trataría personalmente con él, sin intermediarios. El cubano, las aceptó y se despidió diciéndole: “Me llamo Alejandro. Le llamaré pronto”.

Para Antonio las medidas de discreción y seguridad siempre fueron muy importantes. Salvaguardaban su libertad, su negocio y la red de aprovisionamiento de armas. De hecho, la policía mexicana batalló mucho para averiguar su nombre y nunca tuvo idea de la magnitud de los servicios que prestó a los cubanos. Hasta la partida del Granma, y aunque estuvo detenido algunos días por la policía del Distrito Federal, sólo dos personas más del Movimiento lo vieron, y eso sólo previo acuerdo: Juan Manuel Márquez que fungió como representante de Fidel en su ausencia y Jesús *Chuhú* Reyes que lo asistió en los negocios de armas y en la reparación del yate. 45 años después, insiste: “Cuando me comprometí a ayudarlos, yo puse como condición que sólo tratara y supiera Fidel. Ni el comandante Pino y eso que fue el que dirigió el Granma hasta Cuba. Después me ayudó *Chucho* (Jesús *Chuchú* Reyes)”.³⁰⁹

³⁰⁹ Entrevista con el autor, México, 26 de septiembre de 2003.

El mote de *Cuate* se lo puso Fidel para no usar su nombre con los compañeros y porque Antonio al referirse a un tercero, acostumbraba decir "Yo tengo un cuate que..."³¹⁰ "De sus habilidades, narra Pacto Ignacio Taibo II, de Toluca y Puebla, con métodos poco confesables, van surgiendo 20 fusiles de caza con mira telescópica, armas despiezadas que se compran en la Fábrica de Armas y luego se montan en su taller, cinco Remington automáticos comprados en Estados Unidos y traídos legalmente a México, armas contrabandeadas por la frontera norte. 20 automáticas Johnson, algunas subametralladoras Thompson, dos fusiles antitanque de calibre .50, una ametralladora ligera máuser y una Star de culatín plegable, a más de mochilas, cantimploras y botas de Guanajuato".³¹¹

Cuando hubo la serie de detenciones en junio de 1956, la policía supo de un tal *Cuate* que proveía las armas. Incluso, a su regreso de las negociaciones para conseguir una lancha torpedera en Estados Unidos, cuando fueron detenidos él y *Chuchú*, con su auto ya boletinado por los agentes de Batista, sólo duró en manos de la policía del Distrito Federal ocho días. Su casa en Cruz Verde número 53, Pueblo de Los Reyes, en Coyoacán, donde Fidel practicaba tiro y perfeccionaba su puntería, la bodega cercana a su casa y el taller donde se hicieron varios de los sacos de dormir y se guardaron armas en Doblado 74 B, Centro, nunca fueron revisados por los federales. Sin embargo justo es decir que *Chuchú* fue salvajemente torturado por el Servicio Secreto y el *Cuate* tuvo que dar una fuerte mordida para salir.³¹²

El *Cuate* mismo nos narra cómo el yate Granma se convirtió en la embarcación del 26 de Julio:

Había comprado unas armas, de contrabando, claro, que no conocía y se las ofrecía a Fidel, pero le dije que no las conocía. Fuimos a Tuxpan a probarlas. Yo había comprado el Granma. Y en algún momento le dije 'ahorita' vengo, voy a ver un asunto, pues yo ya había encargado que lo repararan. Pero en Cuba 'ahorita' significa nunca. Fidel me siguió y cuando me agaché para revisar la quilla nueva que había ordenado, pues las quillas deben ser de una sola pieza, llegó Fidel y me

³¹⁰ Bornot Pubillones, Coronel Thelma, coord., *Op. cit.*, p. 47.

³¹¹ _____, *Op. cit.*, p. 108.

³¹² Mencía, Mario, *Op. cit.*, p. 293 y Salado, Minerva, *Op. cit.* p. 88.

dijo: 'Si usted lo repara, en ese yate nos vamos'. El yate estaba muy maltrecho, bajo su anterior dueño, había sido volteado por un 'norte' y duró varios días abandonado en el mar hasta que fue rescatado, pero a Fidel no se le podía rebatir.³¹³

Yo compré el Granma, adelanté 10 000 dólares.³¹⁴ Ya comprado por mí, Fidel me envió a ver a Prio, a Miami, porque no daba dinero, porque no confiaba en él. Y me presenté como el capitán del Granma, y entonces me dio dinero y me lo traje y se lo di a Fidel, pero el Granma era mío, yo lo había comprado. No fui prestanombre.³¹⁵

En el motel "Mi Ranchito" en Xicotepec de Juárez, Puebla, cercano a Poza Rica, Veracruz, se reunieron varios de los expedicionarios la noche del jueves 23 de noviembre del 56. El viernes 24 lo ocuparían en trasladarse a Tuxpan y esperar a los que venían de Tamaulipas y Veracruz. En la noche, al cargar el Granma la mayoría vería por primera vez a un delgado desconocido que daba órdenes para completar los preparativos de la salida. A la mañana siguiente, como precaución por si el Granma devolvía a tierra a los navegantes, saldría Antonio a recorrer la costa del Golfo desde Tuxpan hasta Quintana Roo.

En el avión que lo regresó de Mérida a México, el piloto, que era conocido de él, le dijo que había una revolución en Cuba y había muerto Fidel. Al llegar a la capital encontró que él también era noticia. La policía ya había descubierto que Del Conde era *El Cuate*. Tuvo que dar mucho dinero para no ir a la cárcel, pero no logró evitar que le clausuraran su negocio. Pero eso no impidió que siguiera colaborando.

Año y medio después, Antonio del Conde fue detenido y enjuiciado en dos ocasiones por contrabando de armas y contravenir las leyes norteamericanas de neutralidad.

³¹³ _____, Entrevista con el autor, México, 26 de septiembre de 2001.

³¹⁴ Hay distintas versiones sobre el costo del Granma y de la casa que obligadamente había que comprar con el barco. Szulc, Tad, *Op. cit.*, p. 419, establece la suma de 17 000 dólares; Kalfon, Pierre, *Op. cit.*, p. 419, habla de 40 000 dólares; Bormot Pubillones, Coronel Thelma, coord., *Op. cit.*, p. 80, afirma que Del Conde pagó la totalidad del precio del yate, 15 000 dólares y entregó otros 2000 a crédito por la casa que se encontraba en Santiago de las Peñas, Tuxpan; Gálvez Rodríguez, William, *Op. cit.*, p. 419, repite los datos de Bormot Pubillones. Pero Antonio del Conde le asegura a Salado, Minerva, *Op. cit.*, p. 129, y al autor que el costo total ascendió a 20 000 mil dólares, él lo había apalabrado y había entregado ya 10 000 dólares para la fecha que Fidel conoció del barco, a fines de septiembre de 1956, unos quince o veinte días después de haber cerrado la operación con el vendedor, Robert B. Erickson.

³¹⁵ _____, Entrevista con el autor, México, 26 septiembre 2001. Bormot Pubillones, Coronel Thelma, coord., *Op. cit.*, p. 80, dice que Fidel "eufórico del hallazgo (del yate Granma) regresó a la capital para disponer de la compra con toda urgencia" y que Del Conde actuó "como comprador".

En el mes de mayo fue sentenciado por un juez de Texas a dos años de cárcel. Salió bajo fianza.³¹⁶ Tres meses después volvió a caer en manos de las autoridades texanas.³¹⁷ El primero de enero de 1959 lo encontró en una cárcel de Houston, Texas, condenado a cinco años de prisión por transporte ilegal de armas.³¹⁸ Fidel Castro, en su visita de ese mismo año a las Naciones Unidas y Nueva York, le enviaría una carta de saludo, aliento y agradecimiento.

3.5.10. General Alberto Bayo Giroud y familia

Alberto Bayo Giroud, era un español peculiar. De familia militar que se remontaba dos generaciones, había nacido en 1892 de padre español y madre cubana en Camagüey Cuba. Sus padres lo trasladaron a España siendo pequeño. Ingresó al ejército y llega a ser maestro de la Academia Militar de Toledo y de la Escuela de Estado Mayor de Salamanca. Durante once años estuvo en la legión extranjera española y se enfrenta en Marruecos con la guerrilla de los rifeños.³¹⁹ Durante la Guerra civil tuvo a su cargo una escuadrilla de la aviación rusa en la provincia de Extremadura. Fue ayudante del ministro de Guerra, Indalecio Prieto, y escribió un folleto en el que propugnaba cambiar el sistema de guerra regular por el de guerra irregular.³²⁰

Al final de la guerra civil se refugia en México, donde la latinoamericanista Gloria Islas Ávalos lo hace mexicano nacionalizado.³²¹ De personalidad inquieta, con un profundo odio a Franco y cualquier dictador, creyente católico,³²² en México es conocido entre los refugiados españoles y latinoamericanos por sus conferencias que encomian las virtudes de la guerra de guerrillas contra un enemigo poderoso y organizado y por su participación en la Legión del Caribe a favor de los revolucionarios nicaragüenses en 1948 y dominicanos

³¹⁶ Periódico *Excelsior*, México, 25 de mayo de 1958, p. 3-A.

³¹⁷ Periódico *Excelsior*, México, 28 de agosto de 1958, p. 35-A.

³¹⁸ Salado, Minerva, *Op. cit.*, p. 161.

³¹⁹ Tribus seminómadas del desierto que en Marruecos y Argelia combatían con el método de la guerra de guerrillas por su independencia y para expulsar a los extranjeros de su territorio.

³²⁰ Bayo Giroud, General Alberto, *Op. cit.*, 15-17.

³²¹ Islas Ávalos, Gloria, p. 67, El autor no encontró ningún dato que avalara esa afirmación.

³²² Presume de que Fidel Castro fue el padrino de su nieta Ana María, hija de su hijo menor Alberto, y publica dos fotos del bautizo en la Basílica de Guadalupe, Bayo Giroud, General Alberto, *Op. cit.*, pp. 74 y 75.

en 1949,³²³ por haber dado clases de matemáticas, navegación aérea y aerodinámica en la escuela militar de aviación de Guadalajara y otras en la escuela de Mecánicos Militares de Aviación, también enseña francés e inglés en la Universidad Latinoamericana. Escribe varios libros sobre sus experiencias militares, la guerra de guerrillas, la formación de cadetes y de versos. Maneja una pequeña fábrica de muebles que tenía en la colonia Portales.

Su grado militar ha generado polémica pues. En los interrogatorios que hace el Ministerio Público Federal a los cubanos detenidos en junio de 1956 se les pregunta por el General Bayo.³²⁴ En sus Memorias aparece Fidel dirigiéndose a Bayo como general,³²⁵ teniendo al propio Bayo como fuente, Tad Szulc lo menciona como general,³²⁶ mientras Pierre Kalfon, precisa y le reconoce el grado de General de Aviación.³²⁷ Pero Juan Almeida Bosque,³²⁸ la Coronel Thelma Bornot Pubillones,³²⁹ y Paco Ignacio Taibo II³³⁰ lo reconocen como excoronel.

A pocas personas en el mundo, y a nadie en México con los conocimientos y experiencia de Bayo Giroud, Fidel Castro podía haber acudido para que le proporcionara capacitación militar a su pequeño ejército en formación. Szulc imagina que "Castro debió enterarse de la reputación de Bayo a través de la red secreta de información revolucionaria de América Latina, cuando llegó a la ciudad de México la mañana del 8 de julio de 1955, después de pasar la noche en Veracruz".³³¹ En realidad, sabe de él por la plática que sostuvo en Veracruz con el escultor Fidalgo y por las conversaciones con los refugiados del Ateneo Español y la lectura de dos de sus libros: *Tempestad en el Caribe* y *Mi desembarco en Mallorca*. Bayo no se ocupaba de mantener ocultas sus ideas, capacidades militares e ideales políticos.

³²³ *Ibidem*, pp. 15, 19 y 20.

³²⁴ Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56, Caja 89, Ubicación D 33.5 y Caja 90, Ubicación 336, fotocopias, 25 a 27 de junio de 1956.

³²⁵ ———, *Op. cit.*, p. 37.

³²⁶ ———, *Op. cit.*, p. 367 y 368.

³²⁷ ———, *Op. cit.*, p. 163.

³²⁸ ———, *Op. cit.*, p. 223.

³²⁹ ———, *Op. cit.*, p. 39.

³³⁰ ———, *Op. cit.*, p. 107.

Cuando Fidel conmina a Bayo a prepararlos, apela a su origen cubano y le recuerda sus profundos sentimientos contra los dictadores, Bayo no puede sino aceptar incorporarse y ofrecer sus servicios con mucho entusiasmo e ilusión. Por fin podría poner en práctica sus convicciones de táctica militar aprendidas en África, experimentadas en España.³³²

Alberto Bayo les enseña con profesionalismo primero en clases teóricas y después con ejercicios prácticos todos los detalles de la táctica y estrategia de la guerra de guerrillas y lo imprescindible que es contar con el apoyo de los campesinos si se quiere ser invencible en este tipo de guerra, también los alecciona sobre el contraespionaje, la disciplina y la importancia de la fortaleza, la resistencia física y lo valioso de la inteligencia, la astucia, la cautela y otras virtudes militares. Para las clases teóricas su manual, *Táctica del Guerrillero*, escrito como cuestionario con 150 preguntas y respuestas. Les infunde, con una mezcla de rigor militar y afecto paternal, el sentido de la disciplina, las graves consecuencias de cualquier insubordinación y la seguridad frente a los informadores de la dictadura. Los convence de las ventajas de la guerra de guerrillas por sobre las tácticas de la guerra regular. Explica las fases de la guerra guerrillera: "pegas y corre", "muerde y huye" y "el asalto a las grandes capitales".

Les dio nociones amplias de balística, tiro contra objetivos terrestres y aéreos, cartografía, fortificaciones y diferentes tipos de trincheras y el uso del *coctel* "Molotov".³³³ Los puso a practicar actos de sabotaje y bombardeo, combate en montaña y terreno plano, en bosques y a cielo despejado, las diferencias entre asalto, contra asalto, retiradas y avances escalonados, escaramuzas y marchas. Las marchas nocturnas se convirtieron en el tema principal de entrenamiento. Las piernas del guerrillero son su seguro de vida. Explicó las funciones de las distintas armas, de las tareas del Estado Mayor y del Diario de operaciones, la importancia de la logística y aprovisionamiento, así como de los servicios de comunicaciones, transporte, ingeniería, sanidad, intendencia, alumbrado, correos,

³³¹ _____, *Op. cit.*, p. 367.

³³² Las tácticas de la guerra de guerrillas habían sido constatadas en la historia española en las dos guerras carlistas y en 1808 contra los franceses y por los propios cubanos en sus primeras guerras de independencia.

³³³ Cóctel Molotov: bomba casera fabricada con gasolina como base en una botella de vidrio. Su nombre se debe a un político ruso.

justicia militar, prensa e ingeniería.³³⁴ Se trataba de un curso intensivo teórico y práctico para convertir a un grupo de universitarios, obreros, campesinos, empleados, exsoldados, un beisbolista, un médico y un abogado en oficiales que dirigirían una guerra irregular revolucionaria. Su comandante en jefe hasta ese momento sólo conocía de estrategia y táctica militar a partir de sus lecturas en libros de historia, fundamentalmente de los soviéticos de la Segunda Guerra Mundial.

Además, gracias a sus gestiones, habilidades e iniciativa el Movimiento logra rentar el Rancho Santa Rosa, en el municipio de Chalco, donde se reúnen las condiciones físicas y de terreno para el entrenamiento requerido; el 21 de junio del '56 organiza el rescate de armas que se habían dejado en un campo de tiro y el 22 se les escabulle a la Dirección Federal de Seguridad que nunca logra apresarlos.³³⁵

El 26 del mismo mes le escribe una carta al capitán Fernando Gutiérrez Barrios, jefe de control de la DFS, para atraer la atención sobre él y atemperar los cargos contra los detenidos. En ella narra que el sábado 23 de junio a las dos y cuarto de la madrugada acuden agentes a su casa pues lo requerían para interrogarlo; se esconde y envía esta carta para explicar que Erasmo Rivera, revolucionario villista³³⁶, dueño del Rancho Santa Rosa, fue engañado para que lo rentara, ya que Bayo se presentó falsamente a nombre de un coronel extangero (sic) que deseaba arrendar el rancho para hacer preparativos de una expedición a El Salvador.

Agrega Fidel Castro Ruz estuvo sólo dos veces en el dicho Rancho, que él, Alberto Bayo, fue el único responsable del entrenamiento y pide que protejan a los cubanos detenidos y que no se defiendan a Batista. Se asume como único responsable del funcionamiento militar del Movimiento y declara que Fidel Castro es la bandera política del mismo. Informa que fue maestro de oficiales aviadores en la escuela Militar de Guadalajara y en la de mecánica de aviación en la capital. Denuncia la existencia de informadores

³³⁴ Bayo Giroud, General Alberto, *Op. cit.*, pp. 31-58, 79-80, 99-107.

³³⁵ *Ibidem*, pp. 63-67, 133, 140 y ss.

³³⁶ Villista: revolucionario adscrito a las fuerzas de Pancho Villa durante la revolución mexicana de 1910-1917.

“republicanos” españoles y a Rosendo Argüello, jefe del servicio secreto de Somoza en México.³³⁷

Finalmente el 23 de agosto decide presentarse a las autoridades federales, pero cuando lo hace el capitán Gutiérrez Barrios, le aclara “que ya no me quería. Que ellos me necesitaban al principio para recoger todos los hilos de la trama pero que ahora sabían de ella más que yo”.³³⁸

Tuvo la ventaja de contar siempre con la comprensión y respaldo de su esposa Carmen, a quien en un principio le trató de ocultar sus andanzas revolucionarias, pero ella lo descubrió casi desde el principio y cuando, ya partido el grupo de expedicionarios, se veía *groggy (sic)*,³³⁹ furioso, despreciado por viejo, tenía en ese momento 64 años. Pobre y sin trabajo, su mujer, que era maestra de sordomudos, lo consolaba ofreciéndole dar más clases para sostenerlos y acariciándole llorosa la cabeza.³⁴⁰

El periodista Luis Suárez, un año después de su muerte, refleja su personalidad con el siguiente párrafo: “Cuando murió en La Habana, Bayo tenía 75 años. A edad avanzada solía decir: ‘Si no fuera por la artritis, la diabetes, las dos trombosis, el ojo de vidrio y los 14 balazos que tengo en el cuerpo, estaría hecho un león’. Su figura fue, hasta el último momento, con el rostro alargado por la barba puntiaguda, la de un león que no se resignaba al acecho de la trombosis. Aviador acrobático, torero, periodista, poeta, Alberto Bayo fue un revolucionario casi profesional.”³⁴¹ Murió con el grado de Comandante del Ejército Rebelde.

Su hijo Alberto, de oficio aviador, había puesto a principios de los años cincuenta un negocio de fumigación aérea en El Salvador. Cuando se entera de los propósitos de los cubanos amigos de su padre ofrece su colaboración. Compró dinamita para los entrenamientos por menos de 300 pesos a un capataz de unas obras de ampliación del

³³⁷ Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 88, Ubicación D 33.3, fotocopia.

³³⁸ Bayo Giroud, General Alberto, *Op. cit.*, pp. 154-158.

³³⁹ *Groggy*: anglicismo: inseguro, enervado, tambaleante, atontado, se dice del boxeador que recibe un fuerte golpe.

³⁴⁰ *Ibidem*, p. 164-166

³⁴¹ Suárez, Luis, “El Mejor en todo: El Che”, Revista *¡Siempre!*, núm. 764, México, 14 de febrero de 1968, pp. 34-36.

pedregal por el rumbo de Miguel Ángel de Quevedo; lo emborrachó en la cantina "El Atalón", cerca de Ciudad Universitaria y, al fin hijo de un profesional de la discreción, ocultó la dinamita junto con municiones en uno de los tanques de agua de la casa de su padre, sin avisarle; también ofreció un avión Catalina, para el cual había conseguido 13 000 dólares, con el fin de transportar a los guerrilleros a la Sierra Maestra; puso a su disposición su auto Chevrolet último modelo y ayudó a ocultar armas. Alberto fue detenido la noche del 21 de junio cuando salía de un cine y paseaba con su esposa, pues la DFS lo confundió con su padre y, como había nacido en Marruecos, también fue trasladado a la cárcel de Miguel Schultz.³⁴²

Armando, el otro hijo del general Bayo, era agente comercial en América Latina de los "Laboratorios Pfizer",³⁴³ y hasta entonces había actuado como divulgador de la Revolución Cubana distribuyendo manifiestos y artículos en periódicos de Centro y Sudamérica y dando conferencias, pudo visitarlos, acompañado por doña Carmen, su madre, en la estación donde estaban presos y le llevó un traje a Fidel para que se mostrara elegante en las entrevistas de televisión que le hicieron;³⁴⁴ la misma noche de la detención se coló a las oficinas de la Dirección Federal de Seguridad con un carnet de periodista y las tardes frecuentemente lo encontraban en la redacción del periódico *Excelsior* discutiendo el tema con periodistas. Su labor sirvió para aclararles cosas y obtener notas que no fueran desfavorables sirviendo de contrapeso a las notas de los periodistas comprados por los agentes de Batista: Baroni, Denegri, Castro Farfás y Valdés.³⁴⁵ El cubano Carlos Maristany también hizo esta misma labor,³⁴⁶ pero el primero en notificar a la prensa y a los refugiados españoles la detención de Fidel y sus compañeros fue el escultor español, Víctor Trapote.³⁴⁷

3.5.11. Marta Eugenia López Villegas

María Eugenia López Villegas era una humilde empelada. Conoce a Héctor Aldama, miembro del 26 de Julio, se enamora de él y se identifica con sus ideales, al grado de que

³⁴² Bayo Giroud, *Op. cit.*, pp. 74, 135 y 136 y Salado, Minerva, *Op. cit.*, pp. 82-84, 99 y 100.

³⁴³ Entrevista con Enrique Herrera Bruquetas, México, 16 de junio de 2003.

³⁴⁴ Szulc, Tad, *Op. cit.*, p. 408.

³⁴⁵ Luis Suárez, *Op. cit.*, y Bayo Giroud, General Alberto, *Op. cit.*, p. 75.

³⁴⁶ Alizal, Laura del, *Op. cit.*, p. 206.

hace los entrenamientos completos que se organizaron después de las caminatas y las enseñanzas de defensa personal y lucha que proporcionó inicialmente de Arsacio, con calificaciones superiores a las de muchos compañeros y ayuda en diferentes tareas. Iba a ser la única mexicana que partiera en el Granma, pero la noche del 24 de noviembre el grupo de ella, de Héctor Aldama y de Gustavo Arcos pierde el contacto, no los encuentran y el barco sale sin ellos. La mañana del 25 a la hora del desayuno, se encuentran con Melba, Piedad, Orquídea y Alfonso que despidieron el yate y sienten gran frustración.³⁴⁸ Posteriormente siguió colaborando con el grupo del Movimiento que permaneció en México.

3.5.12. Andrés Zaplana

Refugiado español, a su llegada a México puso una librería en el centro de la ciudad y fue el primer librero que sacó los libros del aparador y los puso sobre mesas, al alcance del público. Fidel consiguió que les abriera un amplio crédito y se convirtió en el proveedor de los libros que leían y estudiaban los del MR26-7. Los temas que más les interesaban eran la Segunda Guerra Mundial, marxismo e historia de México. Cada cierto tiempo volvían los cubanos a pagarle los libros fiados y a recoger nuevos textos. La cuenta de la deuda creció y quedó un saldo pendiente de pagar cuando salieron para Cuba. Cuando Melba, después de la salida del Granma fue a pagarle la deuda, no quiso aceptar el pago y le dijo: "Guarde su dinero porque lo va necesitar y dígame que al señor Andrés Zaplana sólo le liquida la deuda con la libertad de su patria".³⁴⁹

3.5.13. La familia Maristany Martínez

Julieta Martínez y Carlos Maristany formaban un matrimonio cubano. Carlos había sido ministro de Prío y los dos se habían asilado en México después del golpe de Batista. Entran en contacto con el 26 de julio a través de Onelio Pino que iba al Frontón "México". Al respecto Julieta Martínez, la esposa de Carlos, comparte sus recuerdos: "Esa conexión se

³⁴⁷ Salado, Minerva, *Op. cit.*, p. 97

³⁴⁸ *Ibidem*, *Op. cit.*, pp. 164 y 165.

³⁴⁹ *Ibidem*, *Op. cit.*, pp. 21, 76 y 170.

concretó en el Restaurante 'Nápoles', en las calles de Balderas e Independencia, se entrevistó con Juan Manuel Márquez... Carlos y Fidel tuvieron encuentros en las bancas del Monumento a la Independencia, Yo iba manejando. Fidel se bajaba del carro y a plena luz del día se entrevistaban...³⁵⁰

La Coronel Thelma Bornot Pubillones, coord., nada más anota que Carlos en los meses finales de 1956 se ofreció para gestionar fondos para la organización revolucionaria,³⁵¹ pero hubo más. Carlos mantenía relación con los grupos de Miami que estaban con Prío Socarrás, arma la entrevista de Fidel y Prío en el hotel "Royal Palm", en McAllen, Texas; asisten a dicha entrevista, además de Fidel, Alfonso Gutiérrez, cuñado de Onelio, Juan Manuel Márquez y el propio Carlos. Cuando Maristany fue a recoger un dinero que aportó Prío fue detenido por el FBI; fue condenado a un año de prisión o una multa; la multa cubierta por sus amigos de Miami.³⁵²

"A los pocos días de salido el Granma, cuenta Julieta, fuimos en coche a Miami para conseguir dinero para liquidar las deudas por pagar. Esa vez les di mi aportación más grande a la Revolución Cubana: Yo iba manejando y por manejar tanto tiempo, aborté. Me atendió un médico en Miami, alguien que simpatizaba con nuestra causa y me dijo: 'Tú no estás lo suficientemente fuerte para hacer familia y hacer revolución', Esa vez Carlos consiguió más dinero."³⁵³

3.5.14. Las hermanas Monroy y su tío sacerdote

Cinco hermanas, las Monroy (Mercedes, Guadalupe, Isabel y otras dos de nombre desconocido), que vivían en la iglesia de la Merced, con su tío el cura párroco.³⁵⁴ Ellas son,

³⁵⁰ *Ibidem, Op. cit.*, p. 78

³⁵¹ *Op. cit.*, p. 76.

³⁵² Salado, Minerva, *Op. cit.*, pp. 79 y 80

³⁵³ *Ibidem, Op. cit.*, p. 169.

³⁵⁴ Juan Francisco Felipe José María de Jesús Monroy Anzaldo, Nace en la Hacienda de la Puerta, Estado de México. 21 de agosto de 1889; es ordenado sacerdote el 6 de enero de 1920; llega a la Parroquia de Santa Cruz y Soledad, Plaza de la Santa Escuela núm. 12, Centro, Ciudad de México, al lado del Barrio de La Merced, como ayudante del Párroco el 7 de enero de 1942; es nombrado Vicario ecónomo de la Parroquia de Santa Cruz y Soledad, mientras se designa párroco; el 11 junio de 1947 se le otorga el cargo de Cura anovible en esa misma Parroquia; el 4 de octubre de 1961 se le confiere el título de Canónigo *ad honorem* de la

hasta hoy, algunas de las desconocidas de la solidaridad. Gil Lino Suárez que llegó a México con 18 años en 1958 las reinserta en esta historia:

En la iglesia se guardaron armas para el Granma y de las que después consiguió Pedro Miret y además tuvieron relaciones con algunos de los muchachos... eran novias... de Mercedes Monroy, por ejemplo, puedo decirte que fue novia mía. Guadalupe, Isabel, de las otras no me acuerdo... Muy bellas, por cierto, muy lindas, nos querían muchísimo, ayudaron mucho... en todo sentido, materialmente, en comida, es decir, en todo sentido y sobre todo con mucho cariño. Lo hacían porque simpatizaban con la causa cubana... Y además habían tenido relaciones con algunos cubanos de la expedición del Granma que en 1958 ya habían fallecido en combate. Lupe se casa con Héctor García que ya murió. El Cura estaba enterado de lo que hacían sus sobrinas y de que se escondían armas en su templo y estaba de acuerdo".³⁵⁵

3.5.15. Carlos Hank González

En enero de 1956, Laura Meneses de Albizu Campos, quien le vendía libros al profesor Carlos Hank González, condujo a Fidel Castro, su hermano Raúl, Juan Manuel Márquez, Jesús *Chuchú* Reyes, junto con Juan Juarbe, una amiga nicaragüense y otro peruano, a una entrevista con el entonces alcalde de Toluca. Por intermedio de doña *Laurita*, amiga de Arturo Vegas León, un intelectual peruano asesor de Hank González, se había conseguido que los invitara a desayunar un viernes.

Hank González los recibió en su casa acompañado por su amigo Alfonso *El Profesor Mosquito* Sánchez García y su secretario particular, Luis Sicilia. Fidel pidió ayuda para localizar un buen sitio, apartado, solitario y agreste para practicar tiro y preparar a los futuros guerrilleros. García Sánchez los condujo en la camioneta de Sicilia a las laderas del

Basílica de Guadalupe. El 22 de mayo de 1974, con 85 años de edad y 26 años al frente de la Santa Cruz y Soledad es agredido a golpes y se le roba la limosna del templo. Lo cuida y atiende su sobrina ya casada, Mercedes Monroy; el esposo de ella se encuentra en Pajaritos, Veracruz y le envía dinero para pagar la hospitalización. El 13 de diciembre de 1974 es nombrado Canónigo de la Basílica de Guadalupe con todos los derechos, haberes, ingresos y privilegios. Expediente, personal, Archivo histórico del Arzobispado de México.

³⁵⁵ _____, Entrevista con el autor, 12 de enero de 2003.

Nevado de Toluca, a un prado cercano del Molino Santa Rosa, propiedad de su familia, donde estuvieron practicando con una pistola .45 hasta que algunos campesinos que habían escuchado los tiros se acercaron al grupo.

Por la noche se volvió a reunir el grupo con Hank González y durante la cena Fidel estuvo platicando de sus planes revolucionarios, los crímenes de Batista y el estado en que luchaban los estudiantes y el pueblo en general en contra de la dictadura. Finalmente, a pesar de haber dispuesto con anterioridad que durmieran en el Hotel "Rex", se quedaron todos a pernoctar en la casa del alcalde. A la mañana siguiente le pidieron a Hank que los llevaran a buscar un rancho por el rumbo de Ixtapan de la Sal, Hank así lo dispuso, pero no encontraron al dueño, un tal capitán Acosta. Regresaron a Toluca y a México.

Alfonso García Sánchez siguió buscando un lugar adecuado para el propósito de los cubanos y finalmente lo consiguió, pero los cubanos nunca lo supieron, ya que el grupo de combatientes se entrenaba en el rancho Santa Rosa, en las cercanías de Chalco.

El Profesor Mosquito, cronista del Estado de México durante cinco lustros,³⁵⁶ narra que Carlos Hank les ayudó en lo económico, puso a su disposición vehículos, nos pidió colaboración a sus amigos. A Wilfrido Valverde, quien también puso sus centavitos, a Luis Sicilia, que le servía de chofer a Fidel en una camioneta que nos llevaba al Nevado".³⁵⁷

3.6. Los conocidos y amigos del Che

La relación del doctor Guevara con los cubanos del 26 de julio, como se ha dicho, se remonta a su amistad y relación con Antonio López. Sobre él Guevara había confesado a su esposa: "Cuando oía a los cubanos (en Guatemala) hacer afirmaciones grandilocuentes con

³⁵⁶ Entrevista con Alfonso Sánchez Arceche, hijo del cronista Alfonso Sánchez García, México, 23 de agosto de 2001.

³⁵⁷ Sánchez García, Alfonso, reseña estos hechos en 1979 y los publica en el periódico *Tribuna*, Toluca, *El plumaje del mosco. Apuntes autobiográficos*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 2000. Cita y datos tomados de Aguirre, M. Alberto, "Las veleidades rojas del profesor Hank. Cuando ayudó a Fidel Castro en su lucha revolucionaria", *Revista Atlenio semanal*, México, Número 205, agosto 20 de 2001, pp. 26-29; contiene tres fotografías de la estancia en el Nevado de Toluca proporcionadas por el historiador cubano Heberto Norman Acosta. Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana. La revista publica en su portada e interiores una foto de Fidel en cuclillas platicando con un niño campesino en las faldas del Nevado. Almeida publica esta misma fotografía en sus memorias, *Op. cit.*, p. 219, indicando que fue tomada en el Campo de Tiro "Los Gamitos".

una absoluta serenidad me sentía chiquito. Puedo hacer un discurso diez veces más objetivo y sin lugares comunes, puedo hacerlo mejor y puedo convencer al auditorio de que digo algo cierto pero no me convengo yo. los cubanos sí. *Nico* dejaba su alma en el micrófono y por eso entusiasmaba a un escéptico como yo".³⁵⁸

La introducción del *Che* en el 26 de Julio, se debe al mismo amigo. A finales de octubre se reencuentra con él en el Hospital General donde ya trabajaba pues *Nico* acompaña a un paisano a atenderse de una alergia.³⁵⁹ Renovada la amistad, el cubano lo introduce en el mundo de sus amigos exiliados y el 24 de junio durante una visita a casa de María Antonia, llega Raúl Castro, recién desempleado en el aeropuerto de la ciudad de México; se conocen e inician un trato frecuente y amistoso. *Nico* no está presente pues había vuelto a Cuba aprovechando la amnistía decretada por Batista.³⁶⁰

Respecto a la fecha exacta en que Fidel y el *Che* se conocieron hay distintas versiones. La Coronel Thelma Bornot Pubillones, establece septiembre de 1955.³⁶¹ Hilda Gadea recuerda que fue a principios de julio. Paco Ignacio Taibo II comenta las diferentes fechas que se proponen y, tomando en cuenta el acto del 26 de julio en el que hace presente al *Che*, concluye: "fue sin duda en la segunda semana de julio".³⁶² Si Guevara estuvo presente en el acto del 26 de julio que Taibo II localiza en el monumento a los Niños Héroes, pero que se realizó en el monumento a José Martí,³⁶³ entonces la fecha es entre la llegada de Fidel, el día 8 de julio y el siguiente 26, pero no hay certeza de que Ernesto haya asistido al acto del día 26. La fiesta en el departamento de las hermanas Jiménez Ruiz que Pierre Kalfon relata, bien pudo efectuarse el 13 de septiembre, día del segundo acto de Fidel en el Bosque de Chapultepec y no el 26 de julio. William Gálvez Rodríguez, sin argumentar, simplemente declara: "una noche de finales de julio Fidel, *Che*, y Raúl se encuentran", aunque en el párrafo siguiente, sin ningún comentario, cita a Fidel quien en el

³⁵⁸ _____, *Ernesto Che Guevara, Otra vez. Diario inédito del segundo viaje por Latinoamérica. Op. cit.*, p. 53.

³⁵⁹ Taibo II, Paco Ignacio, *Op. cit.*, p. 82 y Kalfon, Pierre, *Op. cit.*, p. 147.

³⁶⁰ Gálvez Rodríguez, William, *Op. cit.*, p. 348. Taibo II, Paco Ignacio, *Op. cit.*, p. 92 y Kalfon, Pierre, *Op. cit.*, p. 152, afirman que *Nico* fue el que puso en contacto a Raúl Castro y el *Che*, siguiendo otra confusión de fechas de Hilda Guevara.

³⁶¹ _____, *Op. cit.*, p. 7.

³⁶² Taibo II, Paco Ignacio, *Op. cit.*, "Notas al capítulo 7, 2) Sobre el encuentro con Fidel", p. 774.

³⁶³ Entrevista con Enrique Herrera Bruquetas, México, 2 de junio de 2003 y Kalfon, Pierre, *Op. cit.*, p. 157.

discurso en que anuncia al pueblo de Cuba la muerte del *Che*, el 18 de octubre de 1967, recuerda: "Fue una noche del mes de julio o agosto de 1955 cuando conocimos al *Che*".³⁶⁴ Ante la revoltura de fechas y de lugares, el autor prefiere quedarse con la fecha imprecisa que recuerda Fidel Castro, acotando que Ernesto Guevara e Hilda Gadea se casaron en Teptzotlán, Estado de México, el 18 de agosto de 1955 y para ese día Guevara y Castro ya se conocían puesto que el cubano asistió a la fiesta efectuada por tal motivo en la ciudad de México.

Por su parte, Alfonsina González quien como ya se comentó continuamente visitaba la casa de María Antonia para darle la mano en la atención de los muchachos, recuerda que "el encuentro de Fidel y el *Che* no fue una cosa preparada ni mucho menos. Fidel llegó estando el *Che* en la casa y así se conocieron. No fue una cosa en particular ni premeditada".³⁶⁵ Lo importante es que los dos tendrían interés en conocerse. *Nico* había hablado de Ernesto en La Habana y al doctor Guevara le venían platicando de Fidel desde sus días guatemaltecos. Así que Fidel y Ernesto deben haber platicado, como observa Gálvez Rodríguez, en la pequeña sala y María Antonia les sirve café. A la mañana siguiente, ocho o diez horas después de conversación ininterrumpida, el médico argentino ya estaba incorporado plena y oficialmente al grupo de revolucionarios.

Al regresar a su casa el *Che* le contaría a Hilda: "Tenía razón *Nico* en Guatemala cuando nos dijo que si algo bueno se había producido en Cuba desde Martí, es Fidel Castro: él hará la revolución".³⁶⁶

Ernesto Guevara que ya tenía prácticamente un año en México había establecido una serie de relaciones y amistades, algunas originadas a su paso por Centroamérica, otras sólo desde Guatemala y unas más adquiridas en la nación mexicana por sí mismo o a través de las amistades de su esposa Hilda. De hecho Hilda desde Guatemala compartía sus amistades cubanas y nicaragüenses con Ernesto. Tal fue el caso con los exiliados peruanos, hondureños y puertorriqueños en México. Mencionaré algunas de ellas.

³⁶⁴ _____, *Op. cit.*, p. 355.

³⁶⁵ Salado, *Minerva, Op. cit.*, p. 57.

³⁶⁶ Taibo II, Paco Ignacio, *Op. cit.*, p. 93.

La primera de las amigas de Ernesto en México fue la escritora venezolana Olga Lucila Carmona Borjas, cuyo nombre de poeta era Lucila Velásquez. Hilda, a su llegada a México se hospedó con ella en una pensión en la Avenida Reforma y después las dos pusieron primero un Departamento en Pachuca 108, Col. Condesa y después en el número 43 de la Calle Rhin, en la Colonia Juárez. En esa dirección fue donde Fidel se reencontró con la puertorriqueña Laura Meneses de Albizu de Campos, pues el mísero departamento que Ernesto tenía en Ramón Guzmán 6 y alternaba con una sala en el Hospital General, no era apropiado para juntarlos. Lucila rememora: "Fidel iba casi cotidianamente a mi departamento en busca del *Che* o a visitarnos porque fui una amiga de su juventud revolucionaria... Entonces teníamos a nuestras patrias agarradas en el puño de la ansiedad; pero Fidel era infatigable en su rebeldía... Recuerdo que hablábamos de Bolívar y de Martí, su pasión fundamental".³⁶⁷

Otra amiga, a la que ya había conocido en Guatemala, por intermedio de Hilda era Myrna Torres Rivas, hija del profesor nicaragüense Edelberto Torres. Guevara había participado en las Brigadas Populares en defensa del gobierno de Jacobo Arbenz con su hermano Edelberto que era secretario general de la Juventud Comunista de Guatemala.³⁶⁸ Sobre ella hace tres menciones en su diario de Guatemala.³⁶⁹ Hilda y Myrna eran economistas, trabajaban en la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL) y se veían con frecuencia. Hilda se hace acompañar de ella en la estratagema que arma para convencer a Ernesto de casarse.³⁷⁰

Por su parte, Rafael del Castillo Baena era un refugiado español que tenía un negocio de fotografía por la Avenida Morelos, "Foto-Taller" se llamaba. Un día atendió a un joven argentino enviado por un amigo. Este argentino necesitaba una cámara fotográfica y acordaron que "el día que tuviera dinero pues me la iría pagando como pudiera. Empezó a tomar fotos y venía a diario a que le revelara los rollos... Cada semana me daba cierta cantidad de dinero para irme pagando el equipo... yo lo mandé a ver a un amigo mío que

³⁶⁷ Rojas, Marta, "Ernesto entre poetas en México", Rojas Marta, comp., *Testimonios sobre el Che*, Pablo de la Torre, La Habana, 1999, 296 pp., p. 86.

³⁶⁸ Valle, Aldo Isidró, "Aquel joven argentino de ideas profundas", en Rojas, Marta comp., *Op. cit.*, pp. 60 y 76.

³⁶⁹ _____, *Diario inédito del segundo viaje por Latinoamérica*, *Op. cit.*, pp. 47 y 53.

trabajaba en el Instituto de Cardiología, un doctor que lo llamaban el Maestro... luego vinieron aquí los cubanos e incluso me llevaron a un campo donde hacían ejercicios de entrenamiento".³⁷¹ Es probable que la anécdota sea inventada, pues las medidas de seguridad del MR26-7 eran muy estrictas y no acostumbraban llevar amigos a los entrenamientos ni estaba permitido platicar sus actividades a personas ajenas al grupo.³⁷² El campo de entrenamiento al que se refiere quizá sea el Campo de Tiro Los Gamitos, en donde ciertamente se tomaron varias fotografías los cubanos y el *Che* mientras practicaban tiro. La cámara proporcionada dio sustento a Guevara durante varios meses que tomó fotografías a paseantes en Chapultepec y otros parques, también lo hacía en fiestas y bodas y consiguió un contrato para tomar imágenes gráficas de los Juegos Panamericanos celebrados en México en 1955.

Alfonso Bauer Paiz fue otra persona que ayudó al doctor Guevara en varias ocasiones. Fue presidente del Banco Nacional Agrario y miembro de la Comisión Política del Partido de la Revolución de Guatemala (PRG). En su testimonio personal expone:

Guevara llegó a Guatemala en el invierno del 53. Traía una carta de presentación para mi compatriota, el ingeniero Juan Ángel Núñez Aguilar, funcionario del gobierno. Aspiraba a ejercer como médico en la selva... A través de Núñez Aguilar, el *Che* conoce a la exilada peruana Hilda Gadea, para la que trae además el mensaje de un amigo residente en Lima; por Hilda se relaciona con un grupo de refugiados políticos cubanos, combatientes del Moncada: Antonio *Nico* López, Mario Dalmau, Darío López y otros... Ernesto había manifestado a Hilda Gadea su deseo de conocerme... lo que él buscaba no era al profesional (Bauer era abogado), sino al político... la primera vez que lo encontré en la Ciudad de México fue en el parque Chapultepec. Iba cámara en ristre en compañía de mi paisano Julio Cáceres.

-¿Qué haces con esa cámara de turista?, le pregunté tras el abrazo del amigo.

³⁷⁰ Kalfon, Pierre, *Op. cit.*, p. 149.

³⁷¹ Rojas, Marta, "Ernesto entre poetas en México", *Op. cit.*, p. 87. Al médico que llamaban "el maestro" era el Doctor Mario Salazar Mallén y éste trabajaba en el Hospital General, ahí se encontraba entonces el Instituto de Cardiología.

³⁷² "Reglamento interior de conducta para casas residencias", Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 87, Ubicación D 33.3, fotocopia.

—No es de turista. Es con la que ganamos los pesos para vivir.³⁷³

Alfonso Bauer primero le consigue trabajo, y en los días previos a la salida del Granma le guarda medicinas y lo esconde. Tres semanas después de llegar a México, lo lleva con el doctor Pietrasant que le da trabajo en el Hospital General como ayudante en el Servicio de Alergología con un salario simbólico.³⁷⁴ Por las noches ejercía como profesor asistente en las prácticas de fisiología humana en la vieja Facultad de Medicina.³⁷⁵ Ya muy avanzado 1956, narra Bauer “Ernesto me mandó por intermedio de mi esposa una caja de medicinas que había recibido días atrás y que permanecía en una esquina cerca del patio. Entre cuatro personas apenas si podíamos moverla”. El *Che* se las llevaría en el Granma. En noviembre cuando ya se acercaba el día de la partida y el *Che* evadía la vigilancia policiaca se oculta quince días en el cuarto de servicio de la casa de su amigo guatemalteco.³⁷⁶

En el mundo del Hospital General, se gana la confianza y el aprecio del Dr. Mario Salazar Mallén, jefe de alergología que dirige un grupo de médicos investigadores de esa especialidad. Con ellos, además de trabar una amistad profesional, el doctor Guevara sostendrá largas discusiones políticas.

El doctor Salazar Mallén llega a invitarlo a vivir en su casa, pero Guevara lo rechaza “por las distancias que había que guardar entre el maestro y el alumno”. Doña Ovidia Tapia viuda de Salazar recuerda cuando le ofrecieron una habitación en su casa de Montes Urales, Colonia Las Lomas de Chapultepec, y cómo la amistad perduró. Después del triunfo de la revolución, de vez en cuando le llamaba a su esopo desde La Habana.³⁷⁷

El doctor David Mistrani, alumno de Salazar Mallén, cuando visita a Guevara en la cárcel de Miguel Schultz lo primero que se encuentra “es a Ernesto, al *Che*, jugando ajedrez

³⁷³ Valle, Aldo Isidró del, “Alfonso Bauer Paiz y Ernesto Guevara”, en Rojas, Marta, comp., *Op. cit.*, pp. 64-68.

³⁷⁴ Kalfon, Pierre, *Op. cit.*, p. 145.

³⁷⁵ Rojas, Marta, “Ernesto, Médico en México”, *Op. cit.*, p. 94.

³⁷⁶ Valle, Aldo Isidró del, “Alfonso Bauer Paiz y Ernesto Guevara”, *Op. cit.*, p. 69.

³⁷⁷ Rojas Marta, “Ernesto, médico en México”, *Op. cit.*, p. 92.

Acta Núm. 37

ACTA DE MATRIMONIO 41

Matrimonio de
[Handwritten names]
[Handwritten names]
[Handwritten names]
[Handwritten names]

En el día 18 de Agosto de mil novecientos cincuenta y cinco (1955), ante mí, el ciudadano Angel Puga Oficial del Registro Civil de este Municipio, comparecen el ciudadano Ernesto Quevedo y la señora Hilda Guibau Acevedo con el objeto de celebrar matrimonio bajo el Régimen de Sociedad Conyugal.

de acuerdo con la solicitud que presentaron con fecha [Handwritten date] la cual contiene los siguientes datos:

GENERALES DEL CONTRAYENTE	DE LA CONTRAYENTE
Nombres <u>Ernesto Quevedo</u>	<u>Hilda Guibau Acevedo</u>
Origen <u>Argentina</u>	<u>Paraguay</u>
Vicindad <u>Paraguay</u>	<u>Paraguay</u>
Domicilio <u>Paraguay</u>	<u>Paraguay</u>
Estado Civil <u>Soltero</u>	<u>Soltera</u>
Ocupación <u>Comerciante</u>	<u>Comerciante</u>
Edades <u>35 años</u>	<u>35 años</u>
Nacionalidad <u>Argentina</u>	<u>Paraguaya</u>



PADRES: DEL CONTRAYENTE	DE LA CONTRAYENTE
Nombres <u>Ernesto Quevedo Lima</u>	<u>Ernesto Guibau</u>
<u>y Celso de la Serna</u>	<u>Ernesto Guibau</u>
Origen <u>Argentina</u>	<u>Paraguay</u>
Vicindad <u>Argentina</u>	<u>Paraguay</u>
Domicilio <u>Argentina</u>	<u>Paraguay</u>
Ocupación <u>Comerciante</u>	<u>Comerciante</u>
Nacionalidad <u>Argentina</u>	<u>Paraguaya</u>

TESTIGOS: DEL CONTRAYENTE	DE LA CONTRAYENTE
Nombres <u>[Handwritten names]</u>	<u>[Handwritten names]</u>
Edades <u>[Handwritten ages]</u>	<u>[Handwritten ages]</u>
Estado Civil <u>[Handwritten status]</u>	<u>[Handwritten status]</u>
Ocupación <u>[Handwritten occupation]</u>	<u>[Handwritten occupation]</u>
Domicilio <u>[Handwritten address]</u>	<u>[Handwritten address]</u>
Parentesco <u>[Handwritten relationship]</u>	<u>[Handwritten relationship]</u>

Examinados dichos testigos, declaran bajo protesta de decir verdad conocer a los contrayentes y que éstos son las mismas personas a que se refiere la solicitud matrimonial, la cual obra en el expediente número [Handwritten number] del apéndice de matrimonio del año en curso.



TESIS CON FALLA DE ORIGEN

138-A

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

No habiéndose presentado ningún impedimento para el enlace de que se trata
Cuando sea menor de edad,

manifieste el consentimiento por la parte que lo otorga.

Fueron interrogados ambos contrayentes sobre si es voluntad unirse en matrimonio y contestando afirmativamente dijo: "En nombre de la Ley de la Sociedad declaro: que el Ciudadano *Francisco...* y la Señora *...* quedan desde este instante unidos en contrato civil de matrimonio, con todos los derechos y prerrogativas que la misma Ley otorga con todas las obligaciones que impone,

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Estos rengiones se usarán para asentar los hechos y circunstancias relativas a casos de poder y legitimación de hijos, reconocidos en el acto.

Leída la presente Acta a las personas que intervinieron en ella, la ratifican y firman los que saben: Doy fe.

Don Juan...

[Handwritten signature]

[Handwritten signature]

Hildalgades

[Handwritten signature]

[Handwritten signature]

138-B

FALLA DE ORIGEN

con uno de los agentes, con uno de sus carceleros”. Allá le llevó varias ampollitas de adrenalina para atender el asma que padecía.³⁷⁸

León Bessudo, era el compañero médico que practicaba el alpinismo, a insistencia de Mitrani, lo llevó en octubre del 55 al Popocatephtl, le consiguió la ropa y el equipo adecuado y le tomó la única fotografía existente del *Che* durante la ascensión.³⁷⁹ Los médicos Baltasar Rodríguez y Alberto Martínez Lozano, nativo de Tepoztlán y el que logró conseguir los permisos, fungieron como testigos de Ernesto en su boda.³⁸⁰

De sus investigaciones en el Hospital General, Guevara produce una ponencia, “Investigaciones cutáneas con antígenos semidirigidos” repitiendo experimentos de uno de sus maestros argentinos, el doctor Pisan. El trabajo lo presenta en el Congreso de su especialidad que se celebra en León, Guanajuato, lo comenta el doctor Salazar Mallén, y aunque el *Che* considera que tuvo una discreta acogida, es publicado en la *Revista Iberoamericana de Alergología*, en mayo del 55.³⁸¹

Otra esfera de actividades y relaciones del revolucionario argentino era el de la poesía. Además de escribir y leer versos, contó en México con dos amigos poetas. El más famoso era León Felipe. De cómo llegó a conocerlo hay dos versiones que no son contradictorias. La de su amigo el abogado argentino Ricardo Rojo y que cuenta Pierre Kalfon: “Ha sabido que León Felipe, el poeta español que descubrió en Guatemala, se ha refugiado en México, como miles de españoles más. Decide ir a saludarlo al hogar de los republicanos españoles, en compañía de Rojo, que anota que, cuando están sentados, el poeta y su admirador lucen unos zapatos de suelas igualmente agujereadas”.³⁸² Y la de Enrique Herrera que recuerda que “nos juntábamos con Fidel y otras personas, un grupo de jóvenes universitarios mexicanos en el café “Sorrento” o en el “Ricomoka”. Cerca teníamos sentado, entre otros, a León Felipe, de ahí su amistad del poeta egregio con Ernesto Guevara”.³⁸³

³⁷⁸ *Ibidem*, *Op. cit.*, p. 94.

³⁷⁹ *Ibidem*, *Op. cit.*, pp. 96 y 97.

³⁸⁰ Taibo II, Paco Ignacio, *Op. cit.*, p. 95.

³⁸¹ Guevara, Ernesto *Che*, *Diario inédito del segundo viaje por Latinoamérica*, *Op. cit.*, p. 85. Taibo II, Paco Ignacio, *Op. cit.*, p. 88 y Szulc, Tad, *Op. cit.*, p. 381, dicen que el Congreso se realizó en Veracruz.

³⁸² _____, *Op. cit.*, p. 159.

³⁸³ Entrevista con _____, México, 2 de junio de 2003.

A otro poeta, el mexicano José Tiquet, lo conoció por conducto de exilados peruanos amigos de Hilda. Recuerda Tiquet: "Ernesto me ayudó a sobrevivir; nos ayudamos, mejor dicho, porque se ofreció a vender mis libros y salíamos juntos a recorrer los lugares céntricos de la capital para vender mi libro". Además Guevara le criticó sus versos por no hablar sobre "el hombre" y años después presumía de haberlo rescatado de las garras de la burguesía. Un día José le habló del doctor Jesús Silva Herzog que dirigía *Cuadernos Americanos* y había publicado su libro. Tiquet los presentó y "*Che* asistió como oyente a sus clases... el maestro no lo supo sino hasta después del triunfo de la revolución... vivió siempre orgulloso de ese hecho al extremo que cuando el *Che* murió en Bolivia... convocó a amigos y otros poetas para hacer una publicación de poemas en su honor... después nos convocó a que firmáramos un libro que le enviaría Aleida March".³⁸⁴ Intervinieron León Felipe, Efraín Huerta, Elías Mandino, Carlos Pellicer y otros.³⁸⁵

3.7. La solidaridad de izquierda

Un segundo grupo de solidarios está constituido con jóvenes y políticos de izquierda. Jóvenes estudiantes, sindicalistas y políticos nacionalistas y de izquierda, entre los que sobresale el general Lázaro Cárdenas, otorgaron una solidaridad sin condiciones a los revolucionarios. Su punto de identidad era su posición política defensora de la soberanía nacional, en favor de las reformas sociales y su rechazo a las dictaduras.

Fidel Castro desde que llegó a México desarrolló un gran activismo de difusión de la problemática cubana y proselitista en todos los círculos sociales y políticos a su alcance. En esta actividad fue el que más sobresalió de entre los miembros y dirigentes del 26 de Julio. A los solidarios y simpatizantes, fruto de relaciones y encuentros personales, fue sumando la construcción de un amplio movimiento de solidaridad con la revolución que preparaba. Tuvieron preferencia en ello los jóvenes universitarios, las logias masónicas, el mundo obrero e intelectuales de izquierda mexicanos y extranjeros. Más no por ello

³⁸⁴ Segunda esposa de Ernesto Guevara.

despreció la obtención de simpatías en el mundo político oficial. Con quien no estableció ningún tipo de relaciones fue con el Partido Comunista Mexicano.³⁸⁶

3.7.1 Estudiantes, obreros y latinoamericanos

A la Preparatoria Número 1, en ese entonces en San Ildefonso, Fidel, a poco de llegar a la ciudad de México se dirige a platicar con los muchachos y en los corredores habla de la situación de Cuba y la necesidad de organizar una revolución. De esas pláticas y de sus visitas a las logias masónicas, en particular con la Ajefista "18 de marzo", se generaría una relación cordial del MR26-7 con la Federación Latinoamericana de Estudiantes Universitarios y la Federación Nacional de Estudiantes, dirigida por Pablo M. Marentes, la Confederación Nacional de Organizaciones Juveniles que comandaba Jaime Armendáriz Alarcón, la Juventud Española Antifranquista que presidía Octavio Alberola³⁸⁷ y numerosas acciones de solidaridad estudiantil universitaria, politécnica y normalista. "Había algunos jóvenes, cuenta Enrique Herrera Bruquetas de la Federación de Estudiantes Universitarios de México, que estábamos integrados a los Ateneos culturales de la Universidad y ahí empezó a tener gran efervescencia la Revolución Cubana, de la que nada más teníamos antes un dato: el ataque al Cuartel Moncada".³⁸⁸

Narra el mismo Herrera Bruquetas que Castro Ruz acudió a las instalaciones del Sindicato Mexicano de Electricistas, en ese entonces dirigido por Agustín Sánchez Delint, de tendencia trotskista. Su hermano el doctor Álvaro Sánchez era dirigente estudiantil y del Bloque Acción Juvenil Antidictatorial. En el local del SME en la calle de Artes, hoy maestro Antonio Caso, en la colonia Tabacalera se organizaron en diferentes momentos actos de solidaridad y divulgación de la Revolución Cubana. Al primero de ellos asistió como orador principal Fidel Castro. Más adelante, cuando algunos de los miembros del

³⁸⁵ Rojas Marta, "Ernesto entre poetas en México", *Op. cit.*, pp. 79-84.

³⁸⁶ El Partido Comunista Mexicano creó la "Sociedad de Amigos de Cuba" que presidía el pintor José Chávez Morado. Su secretario de relaciones en 1955 y 1956, Entrevista con Gerardo Unzueta Lorenzana, México, 5 de junio de 2003, afirma que atendía fundamentalmente a exiliados de su partido hermano de Cuba, el Partido Socialista Popular y no tenía contacto con el MR26-7. A pesar de ello, cuando hubo las detenciones de junio de 1956, el PCM realizó diversos actos de protesta y exigió la libertad de los cubanos presos.

³⁸⁷ Carta Abierta al Secretario General de la ONU, periódico *Excélsior*, México, 6 de junio de 1957 y Carta Abierta al C. Presidente de la República, periódico *Excélsior*, México, julio de 1957.

³⁸⁸ Entrevista con Enrique Herrera Bruquetas, México, 2 de junio de 2003.

MR26-7 se enfermaban, acudían a la clínica del SME para ser atendidos. También, un poco antes de salir en octubre de 1955 rumbo a su gira por Estados Unidos, se hizo presente en la Sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes en la presentación de un libro de José Revueltas donde ofreció un encendido discurso en contra de la dictadura de Batista y a favor de la solidaridad latinoamericana y la revolución en Cuba. En Toluca visitaría el Instituto de Estudios Literarios del Estado de México que después se convertiría en la Universidad de ese Estado; el acto proselitista se efectuó en el actual edificio de la rectoría de esa universidad.

Aparte de sus amigos revolucionarios, Fidel visitará también a otros políticos, como los que trabajaban en la ORIT, bajo la presidencia del costarricense Luis Alberto Monge y mantenían relaciones con Rómulo Betancourt y Víctor Haya de la Torre, los de la revista Humanismo y prácticamente exiliados de todos los países. El 20 de octubre de 1956 se reuniría con José *Don Pepe* Figueres Ferrer,³⁸⁹ Presidente de Costa Rica.³⁹⁰ Con su apoyo, Pedro Miret el 4 de abril de 1958 trasladaría por vía aérea, desde Costa Rica a la Sierra Maestra, un cargamento de armas.³⁹¹

3.7.2. Lázaro Cárdenas del Río

Desde el primer momento de la emergencia, recién detenidos Fidel y los demás compañeros en junio del 56, el hermano de Fidel y los que lograron mantenerse libres pensaron en acudir a alguien influyente que les ayudara a liberarlos. El primer nombre que les vino a la cabeza fue el del general Lázaro Cárdenas. Tanto para los refugiados españoles y los exiliados latinoamericanos como para los estudiantes y sindicalistas con quien mantenían relaciones los cubanos el general era un amigo y un político que simpatizaba con las causas populares. Raúl Castro en una carta sin fecha que le escribió a María Antonia González la misma noche de la detención de su hermano y compañeros o a más tardar el 21 de junio

³⁸⁹ Informe del 20 de octubre de 1956, Archivo de la DFS, AGN, México, Expediente 12-9-56, H-117, L-2.

³⁹⁰ José Figueres estuvo exiliado en México de 1942 a 1944 por oponerse al gobierno de Rafael Calderón. En 1948 encabezó una rebelión armada contra el régimen y presidió una junta de gobierno del 8 de mayo de 1948 al 8 de noviembre de 1949, período en que promovió una nueva constitución, disolvió las fuerzas armadas (desde entonces Costa Rica carece de ejército) y nacionalizó la banca. De 1953 a 1958 fue presidente constitucional.

temprano le informa: "pensamos que tenemos que conseguir un protector, ya sea Lázaro Cárdenas o cualquier otro".³⁹² Se decidieron por el expresidente, aunque no tenían ninguna relación previa.

El camino para llegar a él fue recorrido por los abogados que los empezaron a defender. Sobre el punto, Ignacio Mendoza Iglesias, uno de los abogados que llevaron el caso ante los tribunales narra: "No recuerdo si fue Alejandro o yo quien le rogó (a Lázaro Cárdenas) que se comunicara con el secretario de Gobernación. El general no se inmutó, pero se irguió y dijo: 'Yo sólo hablo con el presidente de la República'. Y lo cumplió. No supimos cuándo pudo haberlo hecho".³⁹³

Sobre sus gestiones, Lázaro Cárdenas sólo hace una anotación en sus *Memorias*: "4 de agosto de 1956. Eréndira (Pátzcuaro). El día 1º del actual, miércoles, 17:45, saludé al señor presidente Ruiz Cortines en su despacho de Los Pinos... Al final le transmití la solicitud de un grupo de cubanos que, con el doctor Fidel Castro Ruz, fueron detenidos... debían marcharse quince días después... El señor presidente tuvo a bien acordar se les dé el asilo que piden..."³⁹⁴

De que sólo se conozca este texto del general Cárdenas, que habla de la entrevista con el presidente celebrada el 1 de agosto cuando ya todos los del MR26-7 estaban libres, no se puede concluir, como lo hace Laura del Alizal, que Cárdenas no los ayudó a recuperar su libertad, sino que sólo "solicitó y obtuvo (fue) que se concediera refugio político a los detenidos del Movimiento 26 de Julio".³⁹⁵ En realidad, ante el silencio documental sobre una posible intervención del general para que salieran libres, caben dos posibilidades. La primera: Cárdenas no registra que haya abogado por la libertad de los detenidos ante funcionarios inferiores al Presidente Ruiz Cortines; él había dicho que sólo hablaba con el

³⁹¹ Entrevista con Gil Lino Suárez, La Habana, 12 de enero de 2003.

³⁹² La carta fue decomisada, junto con otros documentos, por la DFS cuando ocupó el departamento de Marla Antonia en Empanán 49 C y eso fue a las 11 de la mañana del 21 de junio, Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 90, Ubicación D 33.5, fotocopia.

³⁹³ Salado Minerva, *Op. cit.*, P. 110 y 111.

³⁹⁴ Cárdenas del Rlo, Lázaro, *Obras I. Apuntes 1941-1956*, UNAM, México, 1986, Tomo II, Nueva Biblioteca México 31, p. 646.

³⁹⁵ ———, *Op. cit.*, p. 207.

presidente de la República. De la misma manera que no registra otras muchas actividades que realizó. En este tenor, el 1 de agosto de 1956 platicó sobre el tema con el presidente y le solicitó les concediera asilo, pero antes, a pesar de lo que había dicho, y ante la necesidad de proteger la vida y la libertad de los detenidos, hizo gestiones en Gobernación para obtener su libertad. La segunda: Sólo intervino en conseguirles asilo de facto, pues ya estaban en libertad. En este caso Fidel y compañeros confunden los hechos, y más que salieran libres, se les concedió, por intermediación del general, la posibilidad de permanecer en el país y seguir actuando con casi total libertad.

Sin embargo, la hipótesis segunda se disuelve si tomamos en cuenta que todos los involucrados mencionan que el general Cárdenas intervino a favor de la libertad de los cubanos detenidos en Miguel Schultz. La información disponible hace que debemos inclinarnos por la primera opción, esto es, el General intervino, aunque no lo haya escrito en sus memorias. Veamos.

Fidel Castro Ruz el 17 de marzo de 1958 en una carta que le envía al general Lázaro Cárdenas desde la Sierra Maestra le rinde reconocimiento:

Eternamente le agradeceremos la nobilísima atención que nos dispensó cuando fuimos perseguidos en México, gracias a la cual hoy estamos cumpliendo nuestro deber con Cuba. Por eso, entre los pocos hombres, en cuyas puertas puede tocar con esperanzas este pueblo que se inmoló por su libertad a unas millas de México, está usted.³⁹⁶

Poco más de un año después, en el marco de la primera celebración en Cuba del 26 de julio, en su sexto aniversario, le revela al periodista mexicano, Jacobo Zabłudosky:

En primer lugar nosotros lo invitamos (al general Cárdenas) muy especialmente a él en atención no sólo a la reforma agraria, sino a lo que significa Lázaro Cárdenas para México, su prestigio, su crédito que tiene en México, la simpatía que siempre ha gozado en Cuba y además como antecesor de nuestra revolución. (...)

³⁹⁶ Carta de Fidel Castro al General Lázaro Cárdenas desde la Sierra Maestra, 17 de marzo de 1958 Lázaro Cárdenas. *La amistad México-Cuba. Discursos, documentos y mensajes*. Cuadernos de cultura universitaria, Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, 1980, pp. 58 y 59 en López Portillo de Tamayo, Martha, *Op. cit.*, Tomo II, p. 495.

Naturalmente es posible que no lo sepa nadie, porque es un hombre muy callado, pero nosotros cuando estuvimos presos en México, que estuvimos cerca de dos meses presos, se nos puso en libertad gracias a las gestiones del general Lázaro Cárdenas.³⁹⁷

Fernando Gutiérrez Barrios, jefe de control de la DFS, responsable del asunto de Fidel y los cubanos del 26 de Julio, por lo menos en dos entrevistas, lo ratifica. El 27 de julio de 1995 en una entrevista al periodista mexicano Gregorio Ortega Molina declara: “Su delito era el violar las leyes de población de mi país, motivo por el cual fue consignado para más tarde lograr su libertad, bajo fianza, por un aspecto generoso del entonces Presidente Ruiz Cortines, y a una permanente petición, en ese sentido, del expresidente Lázaro Cárdenas”³⁹⁸ y al historiador cubano William Gálvez Rodríguez le reitera: “Desde que salió Fidel en libertad, bajo fianza, por intervención del General Lázaro Cárdenas, él y yo seguimos viéndonos.”³⁹⁹

Podría pensarse que las declaraciones de Fidel y Gutiérrez Barrios son inventadas para exagerar el papel que jugó el expresidente michoacano, pero si a ellas unimos las del jefe de agentes de Batista en México, que no tuvo contacto con ninguno de los dos, no debería quedar duda alguna sobre el trascendente papel del general en la obtención de la libertad del grupo. El capitán Nicolás Cartaya del Servicio de Inteligencia Militar de la dictadura en su informe del 25 de julio notifica que “ayer fue puesto en libertad por orden del secretario de gobernación, Fidel Castro... El caso de Fidel Castro en este país fue resuelto en parte muy grande por el General Cárdenas”.⁴⁰⁰

Por otro lado, años después de los acontecimientos, el hijo del general Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano en un discurso pronunciado en La Habana, recuerda: “Ese 2 de agosto supo Lázaro Cárdenas que habían quedado detenidos Ernesto Guevara y Calixto García

³⁹⁷ “A Cárdenas debo libertad; a México la inspiración, dice Fidel a la revista *¡Siempre!*”. Entrevista realizada por Jacobo Zabłudovsky, *Revista ¡Siempre!*, número 20, México, 12 de agosto de 1959, pp. 32-34.

³⁹⁸ “Paz social: invaluable” en *Fernando Gutiérrez Barrios. Diálogos con el hombre, el poder y la política*, Gregorio Ortega comp., Planeta, México, 1995, 180 pp., p. 21.

³⁹⁹ *Op. cit.*, p. 423.

⁴⁰⁰ Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Fólter Azul tamaño oficio, 26/8/55, 10/7/58, Documentos del Servicio de Inteligencia Militar del Gobierno de Cuba, Capitán de Navío Nicolás Cartaya Gómez, agregado naval en la Embajada cubana en México, 25 de julio de 1956. Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana.

Martínez para quienes obtuvo también la libertad y el que se les concediera asilo político en nuestro país".⁴⁰¹ Si bien confunde fechas, acredita la gestión de su padre a favor de los detenidos.

A estos cinco testimonios debemos añadir uno más, inédito hasta el día de hoy, pero contundente. Ángel Enrique Herrera Bruquetas, uno de los jóvenes que abanderó la solidaridad juvenil mexicana con los cubanos rebeldes se enteró en las andanzas por su libertad de que efectivamente, el General Lázaro Cárdenas, a pesar de lo narrado por Mendoza Iglesias, llamó telefónicamente a la Secretaría de Gobernación "le tomó primero la llamada el subsecretario Román Lugo e inmediatamente se la pasó el Secretario, Ángel Carvajal. Esto redundó en la libertad de los detenidos".⁴⁰²

Entre el 9 y 10 de julio sale libre la mayoría de los miembros del MR26-7 que habían sido apresados por la DFS. Por esos días son liberados también Jesús Reyes y Antonio del Conde y hasta los detenidos por el Servicio Secreto del Distrito Federal. Al regreso del viaje del presidente a Panamá, el 24 de julio, es liberado Fidel y el día último de ese mes salen el doctor Ernesto Guevara y Calixto García.

Si el general tuvo alguna entrevista previa a la del 1 de agosto con el presidente Ruiz Cortines, no lo sabemos, pero de que su apoyo y gestiones sirvieron para reforzar una simpatía que ya existía en el presidente y conseguir la libertad de todos, debemos estar seguros.

De este análisis podemos concluir en realidad el alto nivel de actividad y de la discreción con que el general manejaba los numerosos asuntos políticos en que intervenía con el debido cuidado para no afectar la figura presidencial. Ni siquiera a su hijo, Cuauhtémoc Cárdenas, le confió todas sus gestiones e intervenciones.⁴⁰³ Un ejemplo más de esto último, entre otros que se podrían mencionar, es la intervención que en mayo de

⁴⁰¹ _____, Discurso en agradecimiento por la concesión *post mortem* de la Orden nacional "Playa Girón" al General Lázaro Cárdenas, López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo II, p. 525.

⁴⁰² Entrevista con _____, México, 2 de junio de 2003.

⁴⁰³ Entrevista con _____, México, 18 de septiembre de 2002.

1958 tuvo a favor de la libertad del grupo de cubanos detenidos en Campeche cuando preparaban otra expedición revolucionaria.⁴⁰⁴

3.8. Los abogados y el juez

Juan Manuel Márquez, uno de los hombres de más confianza de Fidel durante el exilio mexicano, se encontraba en junio de 1956 en Florida como responsable de las relaciones del 26 de Julio con los emigrados cubanos en Estados Unidos.⁴⁰⁵ Cuando sabe de la detención de los compañeros se traslada inmediatamente a México y "él y Raúl contratan dos abogados que tienen mucho trabajo para compensar las suculentas mordidas pagadas por los agentes de Batista".⁴⁰⁶

Resulta que varios cubanos mantenían amistad con la familia Guzmán Gutiérrez. Parece que Márquez conocía a Alejandro Guzmán Gutiérrez, especializado en derecho de amparo, y junto con Raúl Castro solicita sus servicios profesionales. Alejandro acudió a su amigo y compañero de estudios Ignacio Mendoza Iglesias, especializado en asuntos penales y que había sido policía y agente del ministerio público.⁴⁰⁷

Démosle la palabra al propio Mendoza Iglesias:

Alejandro y yo hicimos la carrera juntos... Guzmán y yo nos reuníamos a menudo. Un día, de madrugada, se presenta en mi casa... Ahora no recuerdo si fue el propio Alejandro o su hermano José Luis quien venía acompañando de uno de los jóvenes cubanos. De inmediato hubo una identificación entre nosotros, automática porque todos teníamos 28, 30, 32 años, y después porque venían alimentados de un gran

⁴⁰⁴ Gil Lino Suárez, uno de los detenidos, así lo narra, según le confió, ya libre en la ciudad de México, su compañero Pablo Agustín Aldama Acosta que se había quedado al mando del grupo de Campeche, Entrevista La Habana, 12 de enero de 2003.

⁴⁰⁵ Juan Manuel Márquez y Faustino Pérez serían los dos jefes de Estado Mayor de los expedicionarios del Granma, Bornot Pabillonnes, Coronel Thelma, coord., *Op. cit.*, p. 101 y Almeida Bosque, Juan, *Op. cit.*, p. 389.

⁴⁰⁶ Kalfon, Pierre, *Op. cit.*, p. 168.

⁴⁰⁷ Entrevista con Ignacio Mendoza Aguilar, hijo de Ignacio Mendoza Aguilar y continuador del despacho de abogados Mendoza Iglesias, México, 23 de septiembre de 2002.

propósito. Quien tomó la palabra finalmente fue Juan Manuel Márquez... si recuerdo a José Luis Guzmán y a Juan Manuel Márquez.⁴⁰⁸

La estrategia de la defensa se estableció en varios pasos y niveles. En lo jurídico, primeramente, salvar la vida de los detenidos, pues se tenía fundado temor de que la corrupción llevada a cabo por los agentes de Batista terminara en liquidarlos; en segundo lugar, había que impedir a toda costa que fueran expatriados a Cuba donde seguramente serían presos o asesinados; en tercer lugar había que hacer lo posible para rebatir los posibles cargos que se les hicieran y para que recuperaran su libertad. En lo político, se desarrollaría una campaña de prensa que divulgara la naturaleza del Movimiento Revolucionario y se buscaría la ayuda del influyente general Cárdenas del Río para obtener su libertad y de los amigos exiliados y mexicanos para que mediante entrevistas y gestiones, cartas y telegramas, desplegados y actos públicos, incidieran en el gobierno mexicano en el mismo sentido. Estaba claro que en el ámbito de lo penal y migratorio había habido violación de varias leyes por parte de los cubanos, pero el asunto de fondo era político y había que buscar que en ese ámbito se resolviera.

Lo primero era ganar tiempo y evitar su desaparición. Escogen al juez ante el cual levantar la demanda de amparo, el Primero de Distrito del Distrito Federal, hablan con él y le explican la situación. Alejandro Guzmán, el experto en materia de amparos, los solicita. Y en un acto, inusitado en los tribunales mexicanos, el Juez Miguel Lavalle Fuentes lo concede contra la incomunicación, obliga a Gobernación a que reconozca que los tiene detenidos y lo que es más importante, ordena que se les ponga a su disposición o que se les acuse de algo específico. Aunque ninguna de las dos cosas hizo Gobernación, las órdenes del juez dieron margen para que se aclarara el papel de los revolucionarios cubanos, que la Secretaría de Gobernación no actuara arbitrariamente ni hiciera uso de las facultades discrecionales que la Ley General de Población de 1947 le otorgaba en materia de inmigración de extranjeros y que se abrieran las negociaciones políticas. Habiéndolas logrado positivamente, se retiraría la solicitud de amparo.⁴⁰⁹

⁴⁰⁸ Salado Minerva. *Op. cit.*, p. 106.

⁴⁰⁹ Cámara Sánchez, Ricardo, *Op. cit.*, pp. 349-358.

Acudamos otra vez al testimonio de Mendoza Iglesias. Discúlpese esta larga cita, la transcribo en extractos textuales, por su gran significación:

Don Miguel Lavalle Fuentes, un guanajuatense de origen, fue muy independiente y austero, muy seco y ajustado a la ley, era la definición de un administrador de justicia, limpio de manos, limpio de cabeza, además de una gran presencia personal. Se le explicó a él la situación con toda claridad: que se trataba de un grupo de jóvenes que habían entregado su vida a los rescates políticos de su país, y que como consecuencia de ello la Secretaría de Gobernación se había sentido incomodada, y por ese motivo había resuelto su detención, su encarcelamiento y su deportación a Cuba.

Don Miguel Lavalle Fuentes, con toda la habilidad que lo distinguió, con esa verticalidad, y contrariando todos los precedentes, ordenó que el grupo quedara a su disposición, lo que traía como consecuencia implícita la no deportación... hasta tanto se resolviera el fondo de las cuestiones legales planteadas... era un hombre justo que poseía decisión y entereza.

Era evidente que ese juicio de garantías, en su conclusión, no iba a resultar del todo favorable al grupo del Doctor Castro porque parecía claro que se habían infringido disposiciones de la Ley de Población y otras de naturaleza estrictamente penal, como el acopio de armas. Sobre todo se trataba de personas que lastimaban las relaciones que México sostenía con la República de Cuba... El éxito judicial radicó fundamentalmente en conservarle la vida al grupo cautivo. Era un problema claramente político... En las pláticas, en la búsqueda del personaje que nos pudiera ayudar a resolver el problema apareció la figura del General Lázaro Cárdenas.

La madre de Alejandro -María de Jesús Gutiérrez- tenía cercana amistad con una señora de nombre Jesusa Marrón, del rumbo de Jiquilpan, quien se encontraba estrechamente vinculada con el general por haber sido -y aquí viene lo verdaderamente dulce de toda la historia- su preceptora o cuidadora en la infancia... Jesusita Marrón abrió las puertas al general Cárdenas... Está claro que él supo de inmediato cuál era la naturaleza del auxilio y quiénes serán los destinatarios de su ayuda. No lo dudó...

Quando salió el doctor Castro con Calixto García y con el *Che* Guevara, hizo su primera visita precisamente a la casa de Alejandro Guzmán Gutiérrez, que albergaba a Raúl Castro, a Héctor Aldama y no recuerdo si todavía estaba con nosotros Juan Manuel Márquez... Fue una libertad negociada... inicialmente se le ofrecía su deportación a algún país de América del Sur que naturalmente fue desechada por inapropiada y finalmente se les dio un término para que dejaran el país y escogieran su lugar de refugio. La casa del licenciado Guzmán, ubicada en la calle Nueva York, se convirtió en el aposento de varias de las amistades del Doctor Castro. Yo conviví con ellos.

Yo entonces tenía 32 años. Para mí fue una aportación profesional de muy alto nivel emotivo; unas circunstancias de carácter muy particular. Sólo hay una ocasión histórica de esas particularidades. Entonces es una gema profesional.

Lo que resultó muy emotivo, hasta donde llega la parte en la que yo intervengo en la historia, fue la presentación del doctor Castro con el general Cárdenas. Fue un encuentro muy austero pero cargado de emotividad. Fue en la finca de Los Andes, en las Lomas de Chapultepec. La cita se hizo a las 11 de la mañana, lo tengo muy presente. Tomamos la palabra para hacer la presentación del doctor Castro y la reacción fue muy efusiva, de una enorme emoción. El general Cárdenas se mostró particularmente complacido no sólo de haber rendido tributo a una petición legítima de libertad, sino que lo conmovió también la presencia del doctor Castro y su juventud, con toda la pureza que pudiera denotar. En ese momento se trataba de un saludo casi filial y de profundo agradecimiento por parte del doctor Castro, pero si usted esa escena la proyecta históricamente... Se habló de la fraternidad latinoamericana. La entrevista fue muy breve. Pero la verdad es que el general se sintió atraído por todo el suceso en el que ya estaba involucrado.⁴¹⁰

Después seguiría prestando sus servicios profesionales a los cubanos en dificultades. En el caso de las armas decomisadas el 4 de agosto en Yucatán. Mendoza Iglesias envía a

⁴¹⁰ Salado Minerva, *Op. cit.*, pp. 107-114. Si tomamos como referencia este largo testimonio y las *Memorias del General Cárdenas*, *Op. cit.*, Bornoat Pubillones, Coronel Thelma, coord., *Op. cit.*, p. 57, yerra al afirmar que la entrevista de agradecimiento de Fidel Castro con Cárdenas se realizó en la casa de Luis Sánchez Gómez, jefe de ayudantes del presidente.

Mérida al licenciado Manuel Garay para que atienda su problema. Melba Hernández, con su auxilio y la colaboración de las autoridades consigue la libertad de los detenidos.⁴¹¹

3.9. Los de Veracruz

El grupo de los que alcanzaron a huir del Rancho Santa Rosa, el día anterior a que llegara la Federal de Seguridad, se dirigió a Veracruz.⁴¹² Logra localizar al amigo José Manuel Fidalgo por una bandera cubana que tenía colocada al frente de su casa y durante unos días se alberga en una nave industrial-bodega, que el escultor cubano había utilizado como taller de escultura, situada en la calle Grijalva. Arsenio García Dávila rememora la ayuda que recibieron del gobernador del Estado, Marco Antonio Muñoz Turbull:⁴¹³ "Junto con Fidalgo acordamos visitar, al día siguiente al Gobernador, quien debía facilitarnos el alojamiento... La entrevista con el Gobernador no pudo ser más embarazosa. Este conocía de nuestras actividades y, aunque resolvió la situación del grupo, nos enumeró una serie de detalles que no debíamos vulnerar".⁴¹⁴

Posteriormente alquilan casas en Isabel La Católica 58, Xicoténcatl 208-A, Simón Bolívar 502 y Flores Magón 167 y otras direcciones en Veracruz, en Xalapa y una casa grande en Boca del Río.⁴¹⁵ El agregado naval cubano, Nicolás Cartaya no estuvo al tanto del apoyo recibido gracias a Fidalgo y sus gestiones, pero el 26 de julio del 56 informó a sus superiores en La Habana que habían recibido ayuda del doctor Raúl Gutiérrez Peláez, un supuesto exiliado "auténtico";⁴¹⁶ Óscar Asensio, lo ubica como exdirigente del

⁴¹¹ Periódico *Excelsior*, México, 5 de agosto de 1956, p. 1-A y 5-A, y Salado Minerva, *Op. cit.*, p. 118.

⁴¹² Collado, Norberto Abilio, "Una travesía heroica", en *Verde Olivo*, Año IV, núm. 48, 1 de diciembre de 1963, *Invencible como el espíritu de sus combatientes*, Faustino Pérez Hernández Presentación, Colección de artículos testimoniales sobre la expedición del Granma publicados por la *Revista Verde Olivo* de las FAR cubanas, 1991, p. 81 y García Dávila, Arsenio, "82 hombres y una sola causa", *Verde Olivo*, Año V, núm. 49, 6 de diciembre de 1964, *Ibidem*, pp. 12-14 y 57-59.

⁴¹³ Marco Antonio Muñoz Turbull, pertenecía al grupo político del expresidente Miguel Alemán Valdés.

⁴¹⁴ _____, "Una travesía heroica", *Op. cit.*, p. 63.

⁴¹⁵ Bornoit Pubillones, Coronel Thelma, coord., *Op. cit.*, p. 63.

⁴¹⁶ Fólder Azul tamaño oficio, 26/8/55, 10/7/58, Documentos del Servicio de Inteligencia Militar del Gobierno de Cuba. Archivo, Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, 26 de julio de 1956.

Movimiento Revolucionario 26 de Julio en Camagüey y contacto entre el Movimiento y la Organización Auténtica.⁴¹⁷

Cuando por una denuncia les cae la DFS en la casa de Boca del Río, posiblemente de una vecina que se dio cuenta de actividades extrañas de los cubanos y de sus salidas al monte a practicar tiro, acuden al auxilio de Fidalgo y éste los lleva con un viejo abogado. García Dávila continúa narrando:

El Licenciado de Veracruz (amigo de Fidalgo con fuertes influencias políticas en el estado, fue miembro de las huestes villistas), como le llamamos nosotros después, simpatizó de inmediato con la causa revolucionaria... Este personaje casi mitológico, había arribado a Veracruz muchos años atrás, trayendo unos burros cargados de libros y organizó los primeros sindicatos de la zona. En varias oportunidades nos manifestó su deseo de acompañarnos como expedicionario... Al amanecer me encontraba con Fidalgo en casa de nuestro amigo, el Licenciado. Este nos pidió que esperáramos a que se cambiara para hacerle la visita al Gobernador. Le comuniqué al Licenciado que si era conveniente que lo acompañara, ya que el Gobernador me conocía. A lo que respondió: No tienes por qué preocuparte, al Gobernador lo conozco muy bien, fue mi alumno... Ya en presencia de éste tuvo lugar el siguiente diálogo: "Venga acá, por qué has mandado ocupar las armas y documentos a estos muchachos, manifestó enfáticamente el Licenciado. A lo que respondió el Gobernador: Esto es cosa de la Federal... Sin embargo, al mediodía, armas y documentos estaban nuevamente en nuestro poder. Corrían los días finales de septiembre."⁴¹⁸

Por su parte, la esposa de Fidalgo, Obdulia Soto, nos cuenta: "les hacía de comer a los que llegaron a Veracruz, después de las detenciones de junio de 1956. La mayoría de las casas que rentaron tuvieron como fiador al arquitecto Juan Bertrami Nájera que no tuvo idea de qué se trataba, aunque sí supo que eran cubanos y conocía las ideas de Fidalgo, incluso no cobró una cuenta que quedó pendiente cuando se fueron". Ella da el nombre de Manuel Gutiérrez Zamora, como el del abogado que intervino ante el gobernador

⁴¹⁷ _____, *La Expedición de Campeche, Op. cit.*, p. 69.

⁴¹⁸ _____, "Una travesía heroica", en *Verde Olivo*, Año IV, núm. 48, 1 de diciembre de 1963, Invencible como el espíritu de sus combatientes, *Op. cit.*, p. 64-66.

veracruzano.⁴¹⁹ También les ayudaron los de la Unión de Estibadores, especialmente, uno al que llamaban *El Jorocón*, Antonio González y Cayetano Melches, les permitían viajar entre México y Veracruz en carros de pasaje. En ocasiones metían a algunos cubanos que tenían que ir clandestinamente en un barco a Cuba y hasta dinero les daban.⁴²⁰

Los miembros del movimiento que se fueron a radicar a Boca del Río, Veracruz encontraron a cuatro mexicanas que sin más les brindaron amistad y cordialidad. Leonor Palafox a fin de quincena les prestaba dinero cuando les hacía falta;⁴²¹ Petra Villegas alguna vez que uno se enfermó lo atendió con remedios caseros y lo curó, a veces les daba de comer;⁴²² Clara Chavez y Rosa María Iglesias con frecuencia los invitaban a desayunar, a una torta o un refresco. Rosa María da una razón sencilla: “Nos caían bien por su plática, por su forma de ser”. Era la solidaridad popular con unos jóvenes que se portaban bien y eran atentos. Petra aclara: “No sabíamos lo que hacían. Hasta después supimos”.⁴²³

Leonila Herrera era vecina de la casa de Santiago de las Peñas, Tuxpan, donde Jesús *Chuchú* vivía mientras reparaba el Granma. A veces le pasaba luz y frecuentemente comía con ella y su esposo, quien, además, ayudaba a cargar cosas.⁴²⁴

3.10. La disputa por la Policía

En el campo de la policía se fragua un tipo de solidaridad particular. Los agentes de la dictadura cubana hacían muchos esfuerzos por informarse de las actividades de sus opositores, mantenerlos bajo control, frenar sus actividades e incluso atentar contra su vida. Les solicitaban investigaciones e informes y las pagaban copiosamente. Los revolucionarios cubanos se mantuvieron alejados de los circuitos policiales hasta que fueron detenidos en junio del 56. Ese percance les sirvió para entrar en contacto con

⁴¹⁹ Manuel Gutiérrez Zamora era un homónimo del político liberal del siglo XIX que fue regidor y alcalde de Veracruz y cuando era gobernador del Estado (1856-1861) le dio refugio a Benito Juárez. Cabe la posibilidad de que la señora Soto confunda el nombre del abogado de referencia y el del famoso liberal veracruzano.

⁴²⁰ Salado, Minerva, *Op. cit.*, pp. 137, 140 y 141.

⁴²¹ *Ibidem*, *Op. cit.*, p. 141.

⁴²² *Ibidem*.

⁴²³ *Ibidem*, *Op. cit.*, pp. 142 y 143.

⁴²⁴ *Ibidem*, *Op. cit.*, p. 147

algunos policías políticos mexicanos y combatir en ese terreno los trabajos de los agentes del gobierno enemigo y ganarse el favor de varios policías mexicanos.

3.10.1. Fernando Gutiérrez Barrios y otros

La policía mexicana hasta antes del 20 de junio de 1956 no tenía particular vigilancia sobre el grupo de Castro. En el Archivo de la Dirección Federal de Seguridad son más numerosos los reportes sobre las actividades de dirigentes del Partido Auténtico que del Movimiento Revolucionario 26 de Julio hasta los días de las detenciones. El jefe de Control e Información de la DFS, el joven capitán de 29 años, Fernando Gutiérrez Barrios, recibe órdenes de ir a detener a Fidel y compañeros; sus jefes le dan los datos precisos de a dónde acudir, signo de que la DFS no los tenía y los había conocido por los agentes batistianos en México. No le indican sobre qué tipo de gente va. Al principio creía que se trataba de contrabandistas y, en un momento dado, pensó que eran narcotraficantes. Cuando, una vez detenidos en las oficinas de la Dirección Federal de Seguridad los interroga empieza a percibir que no son delincuentes comunes y corrientes, entabla una larga plática con Fidel Castro quien le explica detalladamente la naturaleza y propósitos de su grupo. A partir de ese momento Gutiérrez Barrios, quien durante muchos años atendió el asilo político en México,⁴²⁵ establece una corriente de simpatía con su interlocutor, sin olvidar sus obligaciones de cotejar y comprobar las informaciones que le proporciona el revolucionario cubano. Vayamos a los testimonios del propio Gutiérrez Barrios:

Al Comandante Fidel Castro lo conocí cuando éramos jóvenes. Él, en ese tiempo, a mediados de los años 50, tenía 29 años, yo 27. Juan Almeida, 28, el *Che* Guevara 26,⁴²⁶ Raúl Castro y Ramiro Valdés 25, y la mayoría de los miembros del grupo "26 de Julio" formado en México para buscar la libertad de su país, eran de edades similares, con una fuerte carga de nacionalismo y con los ideales de José Martí. El *Che* Guevara, sí era un hombre convencido de la ideología marxista-leninista, por cuyos ideales murió en Bolivia. En el *Che* había un aura de personaje trágico y poseía una gran voluntad. Simpaticé con Fidel Castro, primero, por ser parte de una

⁴²⁵ Ortega Molina, Gregorio, comp., *Op. cit.*, p. 85.

⁴²⁶ Ernesto Guevara en ese momento tenía 28 años.

misma generación, y segundo, por sus ideales y su convicción. Siempre ha sido un líder carismático.. Estas razones explican por qué hubo una relación cordial desde un principio y el reconocimiento posterior de cómo se actuó con él y su grupo, cuando fue detenido en México, ya que nunca lo consideré un delincuente, sino un hombre con ideales que buscaba derrocar a una dictadura, y que su delito era el de violar las leyes de población de mi país...⁴²⁷

Tuve la oportunidad de conocer a Fidel Castro cuando se proponía el derrocamiento de la dictadura batistiana. Me convenció su militancia revolucionaria, su idealismo y su talento conductor. En los tiempos que nos tratamos sólo existía para él una disyuntiva, que definió claramente su convicción: lograr su objetivo o morir; quizá de ahí se derive el lema de la Revolución Cubana: "Patria o muerte". El tiempo ha pasado y el respeto se mantiene íntegro, como siempre sucede cuando los valores son auténticos. Las condiciones históricas del mundo se han transformado. Se puede coincidir o no con Fidel, se le puede voltear la espalda como cuando se han suscitado cambios en el mundo; pero es indudable que se trata de uno de los grandes líderes latinoamericanos de la segunda mitad del presente siglo. Esto es en lo general y, en cuanto a mí, expreso de manera abierta mi afecto y mi respeto a Fidel Castro y a la Revolución Cubana.⁴²⁸

En una entrevista que publica el historiador cubano William Gálvez Rodríguez declara:

Yo recibí instrucciones, no me acuerdo la fecha, una noche, de que consignara a Fidel y todo el grupo de cubanos: entonces llegaron a mi oficina catorce agentes con un jefe del Ministerio Público Federal; fueron a verme, creyendo que lo cometido eran delitos comunes, del tipo delictivo tradicional, y les dije: han cometido un delito, pues han violado las leyes de nuestro país, pero no son delincuentes, son problemas de tipo ideológico, político: ellos están buscando la libertad de su país, con sus razones y sus sinrazones, no las conozco bien, pero esos no son delincuentes; eso es para que ustedes tengan otra mentalidad. Ustedes se van a encontrar con dos personas que van a tener que interrogar con mucha habilidad.

⁴²⁷ Ortega Molina, Gregorio, comp., *Op. cit.*, pp. 20 y 21.

⁴²⁸ *Ibidem*, pp. 154 y 155.

porque son muy inteligentes: Fidel Alejandro Castro Ruz y Ernesto Guevara; son intelectuales, muy inteligentes, así que deben ser muy cuidadosos. Nosotros no teníamos ninguna información de Guatemala sobre Ernesto. Yo recuerdo que cometieron el error, porque Guevara era demasiado testarudo; Fidel se comportó elegante, cuidadoso, pero Guevara era un poco (...) El ministerio le preguntó a Guevara:

—Oiga, ¿cuál es su ideología?

—Soy marxista leninista, —les dijo.

Luego siguieron machacando sobre el problema ideológico. Los del Ministerio Público me dicen que Guevara estaba agresivo. Yo les respondí:

—Mire, ya no ahonde en el problema ideológico, si ya les dijo lo que querían saber; ¿cómo entró al país, cómo estaba la situación migratoria, por qué estaba armado, qué está haciendo, cuál era la situación de la asociación, qué estaban efectuando en el país? Si se ponen a discutir problemas ideológicos y entrar en una discusión filosófica, van a perder con Guevara.

Localizamos el rancho, pues yo mandé personal para investigar en esa zona, y en una tiendita cercana al rancho, nos dijeron: 'Allí hay cubanos, porque vienen a comprar latería y su forma de expresarse los delata'. Entonces me dijeron: "¿Qué hacemos?". No hagan absolutamente nada; mandé llamar a Fidel y le dije: "—Ya ve que usted me hizo trabajar"—, y le conté lo que sabía del Rancho Santa Rosa.⁴²⁹

Sobre los días posteriores a la liberación del grupo, Gutiérrez Barrios abunda:

Desde que salió Fidel en libertad bajo fianza, por intervención del General Lázaro Cárdenas, él y yo seguimos viéndonos; llegó a visitar mi casa y en una de esas ocasiones, en una segunda intervención de la Federal, a mí me ordenaron que yo fuera directamente a un lugar de la ciudad, allí estaban Pedro Miret, su esposa Melba, Enio Leyva, otras personas y ocupamos armas. Entonces hablé con Fidel y le dije: tienes un traidor en el Movimiento, porque no puede ser de otra forma que

⁴²⁹ Gálvez Rodríguez, William, *Op. cit.*, pp. 405 y 406.

se sepa tan en detalle lo que me dijeron. A mí no me hablaban los agentes cubanos de la embajada, se lo decían a un oficial de contrainteligencia, que ya murió. Yo pienso que él sí estaba en contacto con los agentes cubanos, y es quien daba los datos al director y éste me los daba a mí, para que yo interviniera; yo era el operativo. Por eso le dije: "Fidel, te están traicionando", ya teníamos una relación muy cordial, que habíamos fortalecido a través de 20 días de estar dialogando con él, digamos, no como autoridad, con un hombre que estaba detenido, sino de una manera personal; somos contemporáneos más o menos en edad, su cultura y su convicción revolucionaria entusiasaban a los jóvenes como yo; entonces yo estaba convencido de que él lograba triunfar o moría, después fue el lema que tienen ustedes...⁴³⁰

Fidel, por su parte, ha dado su versión que coincide con la de Gutiérrez Barrios:

Se creó un gran escándalo nacional e internacional; no faltaron de inmediato las consabidas acusaciones de comunismo, todas aquellas cosas que estaban en boga, con más razón cuanto el *Che*, al caer preso, se considera en el deber de decir todo lo que pensaba:

—¿Usted es comunista?

—Sí yo soy comunista.

Y con el *Che*, la Seguridad y los jueces discutieron sobre comunismo, hasta sobre la denuncia de Jruschov contra Stalin. El habernos descubierto nos trajo una gran cantidad de inconvenientes, entre otros el de estar presos un grupo de nosotros. Ya te digo que el *Che*, con espíritu de mártir en la época romana, se confiesa comunista; cree que es su deber de revolucionario expresar sus ideas, y eso realmente complicó la situación, porque armaron un gran escándalo en torno a eso. El *Che* no sigue la táctica que hay que seguir en ese momento, y complica las cosas.⁴³¹

En otra ocasión, comenta:

⁴³⁰ *Ibidem*, p. 423.

⁴³¹ Borge, Tomás, *Un grano de maíz*, p. 257 en Gálvez Rodríguez, William, *Op. cit.*, p. 406.

El miércoles antes de que saliéramos en el Granma fui a ver a Gutiérrez Barrios, ya no me acuerdo la dirección donde fue la entrevista. México creció mucho y cuando volví en el 94 y el 2000 ya no la reconocía. Yo que la recorría en aquellos años, ahora me perdería en ella. Me advirtió que ya nos iban a caer. Con una actitud absolutamente desinteresada y noble. Tuvimos cinco días para los traslados de hombres y armas. Las guardamos en moteles a lo largo de la carretera.

-Les dio tiempo.

-No, nos avisó.⁴³²

De estos textos se deduce claramente que en los días de la detención se dio una batalla por ganarse a la policía y el gobierno mexicano. Los agentes de Batista tenían uno de sus instrumentos de información y represión sobre los revolucionarios cubanos en ciertos jefes de las policías mexicanas. Para ello "aceitaban" su disposición con fuertes cantidades de dinero. En lo que toca a la policía y la prisión Fidel y el 26 de Julio la contrarrestan en varios niveles: a Gutiérrez Barrios, el responsable de recopilar la información, se le habla con franqueza, se le confirma la información que por otros medios ha obtenido (aunque no se le da ninguna adicional) y se le demuestra buena voluntad cuando Fidel acompaña a los agentes de la DFS al Rancho Santa Rosa y les pide a los compañeros que se entreguen pacíficamente; evita un enfrentamiento armado con sangrientas consecuencias tanto para los policías como para los revolucionarios. Los balazos los quería para la dictadura de Batista no para el personal de Gutiérrez Barrios. Por otro lado, dentro de la cárcel de Miguel Schultz se inician dos huelgas de hambre.⁴³³

Sin embargo, Fidel Castro en 1985 le dice al director del periódico *Excelsior*:

Tuvimos suerte de que Gutiérrez Barrios era un hombre decente, muy caballero y muy sensible. Es decir, él cumplió con sus obligaciones, nos arrestó, nos interrogó.

⁴³² _____, Entrevista con el autor, La Habana, 16 de junio de 2001. Según el testimonio de Melba Hernández, Gutiérrez Barrios le dijo a Fidel que "si no salían en 72 horas iban a caer sobre nosotros", Salado, Minerva, *Op. cit.*, p. 142. Salieron la madrugada del sábado siguiente, poco más de 48 horas después del aviso.

⁴³³ Guevara, Ernesto *Che, Otra vez, Diario Inédito del segundo viaje por Latinoamérica. Op. cit.*, p. 176.

En realidad no utilizaron métodos duros;⁴³⁴ algunos agentes trataron de presionar o de impresionar, en cierta forma amenazar, a hacer amago de medidas de fuerza, de violencia, para que nosotros informáramos cosas que les interesaban....⁴³⁵

Se llegó a formar una cierta amistad entre el policía y el revolucionario. La noche de aquel miércoles de noviembre que Fidel lo visita en su casa de Coyoacán y el policía le dice: "tienes un traidor" y salen a conversar caminando por la banqueta, Fidel le regala un par de aretes para su esposa, Divina, por el reciente nacimiento de su hija María Fernanda. En otra ocasión Fidel le obsequió *La psicología de las multitudes*, de Gustavo Lebon, subrayado y anotado con comentarios del propio Fidel.⁴³⁶

Del 31 de agosto al 25 de noviembre de 1956 reporta a sus jefes escasa actividad de los revolucionarios y posteriormente a la salida del Granma no entorpece las actividades de los miembros del 26 de Julio que permanecieron en México. Después del 1 de enero del 59 vigila a los funcionarios y enviados del nuevo gobierno pero no los detiene en sus actividades sino que mantiene relaciones e intercambia información con ellos sobre los batistianos en México.⁴³⁷ Melba Hernández da cuenta de que las armas confiscadas en noviembre a Pedro Miret y Enio Leyva fueron recuperadas y devueltas por Gutierrez Barrios.⁴³⁸

La amistad Fidel-Gutiérrez Barrios continuó con los años. Fidel aporta un dato desconocido:

En 1988 hice un viaje a Ecuador (inicio de gobierno del Presidente Borja) por noviembre. Me encontré con Porfirio Muñoz Ledo. Estaba obsesionado con la idea de que lo querían matar. Había visto un hombre en la barda de donde vivía. Traté el

⁴³⁴ Los cubanos que fueron torturados en los días de junio, Cándido González, Julio Santiago Díaz, Jesús Reyes y el mexicano, Alfonso Zelaya Alger, lo fueron por los policías del Servicio Secreto, cuyo jefe, el general Miguel Molinar Sismondý era amigo de los agentes de Batista, Salado, Minerva, *Op. cit.*, pp. 146-147 y Carta de Fidel Castro al Procurador General de la República, Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 90, Ubicación D 33.6, fotocopia, 27 de junio de 1956.

⁴³⁵ _____, Entrevista del 21 de marzo de 1985, periódico *Excelsior*, México, abril de 1985.

⁴³⁶ Entrevista con Enrique Herrera Bruquetas, México, 2 de junio de 2003.

⁴³⁷ Archivo de la DFS en el Archivo General de la Nación, varias tarjetas.

⁴³⁸ Salado, Minerva, *Op. cit.*, p. 149.

asunto en diciembre con Gutiérrez Barrios cuando fui a la toma de protesta de Salinas y me prometió cuidar a Porfirio y Cuauhtémoc y evitar que los mataran.⁴³⁹

En los últimos días de su vida sirvió de puente entre el gobierno cubano y la jerarquía católica mexicana. 44 años, en el año 2000, después Gutiérrez Barrios llevó al presidente del episcopado mexicano y al cardenal de Guadalajara, Juan Sandoval Íñiguez, a Cuba y ayudó a que la jerarquía católica se pronunciara contra el bloqueo. El 23 de enero de 2001 Joaquín López Dóriga en el noticiero nocturno de Canal 2 (Televisa) reportó la visita efectuada el 22 de septiembre del 2000 por el Cardenal Sandoval Íñiguez, Luis Morales Presidente de la Conferencia Episcopal mexicana y obispo de San Luis Potosí y otros personajes de la Iglesia católica mexicana a Fidel Castro. El encuentro sirvió para que se diera la visita del Papa a Cuba y fortalecer los lazos de la Revolución Cubana con el Vaticano. El intermediario fue el policía y político veracruzano que murió días después, el 30 de octubre. Al año, el 31 de octubre de 2001, el mismo López Dóriga informa a su teleauditorio del reconocimiento que Fidel le hizo un día antes en el primer aniversario de su deceso, cuando reveló: "Sin Fernando Gutiérrez Barrios no hubiera habido ni revolución, ni Fidel ni nada".

Si la actitud tomada por Fernando Gutiérrez Barrios les parece a muchos contradictoria pues a la par de su invaluable ayuda a la Revolución Cubana, él fue un funcionario responsable de la seguridad política del Estado mexicano y ocupó cargos que tuvieron que ver con la investigación de revolucionarios y luchadores sociales mexicanos,⁴⁴⁰ por las citas insertadas párrafos arriba, pareciera que en la conciencia de Gutiérrez Barrios no la había. Fue un gran defensor del régimen de la revolución institucionalizada y del estado mexicano durante más de treinta años. De ahí su

⁴³⁹ Entrevista con el autor, La Habana, 17 de junio de 2001. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, hijo del general y expresidente Lázaro Cárdenas del Río, candidato a la presidencia de México en 1988 por el Frente Democrático Nacional y el Partido Mexicano Socialista. Porfirio Muñoz Ledo era uno de los dirigentes del Frente Democrático Nacional en 1988. El resultado oficial de las elecciones fue atribuido a un fraude electoral y México vivió años de suma tensión y conflictos políticos.

⁴⁴⁰ De 1952 a 1958 FGB fue jefe de Control político de la DFS; de 1958 a 1964, subdirector de la DFS; de 1964 a 1970, Director de la DFS; de 1970 a 1982 fue Subsecretario de Gobernación; de 1982 a 1986 Director de Caminos y Puentes Federales de Ingresos y Servicios Conexos; de 1986 a 1988, Gobernador del Estado de Veracruz-Llave; Secretario de Gobernación del 1 de diciembre de 1988, cargo al que le pidió Carlos Salinas de Gortari la renuncia el 4 de enero de 1993.

contradictorio papel, por un lado el encargado de vigilancia e información verídica y respeto a la figura presidencial y los símbolos patrios y por otro comparte ideales del Estado revolucionario: nacionalismo, soberanía, desarrollo interno, antiimperialismo. Nunca responsable de la interpretación de la información que proporcionaba ni del uso que de ella se hacía. Pero leal y obediente a sus jefes y jamás crítico público de ellos. Su amigo, Enrique Herrera Bruquetas, piensa que al final de su vida política se encontraba marginado de las grandes decisiones, se le pidió la renuncia como secretario de gobernación y entró en hondo desaliento. Llegó a pensar cambiar su lugar de residencia a Cuba, para estar alejado de Salinas de Gortari.⁴⁴¹

Varios autores mencionan el tema de una "mordida"⁴⁴² entregada por los cubanos para obtener su libertad. Pierre Kalfon anota: "El argumento de una mordida sustancial reblandece la intransigencia policíaca y los dos últimos detenidos (*Che* y Calixto García) son liberados a mitad de agosto".⁴⁴³ Paco Ignacio Taibo II refiere que el propio *Che* le cuenta a Hilda que salieron mediante una fuerte suma de dinero que tuvo que dar Fidel para arreglar los asuntos de migración.⁴⁴⁴ Antonio del Conde da una fuerte mordida en el Servicio Secreto y sale libre.⁴⁴⁵

El asunto era tan delicado que no se podía arreglar en lo general por medio de mordidas y corrupción. El Presidente de la República estaba enterado del asunto y cómo se iba desarrollando. El informe del jefe de la DFS no oculta nada. En caso de que se hubiera entregado dinero, ciertamente los destinatarios de él serían autoridades migratorias, los jefes de la DFS u otros, no personal de tercer nivel. Universo Sánchez refiere que Fidel le pidió que hiciera un sondeo con Gutiérrez Barrios para ver si con una "mordida" se podría arreglar el asunto:

Universo sugiere: -Mire, nosotros somos gente decente, ¿cómo podríamos arreglar esto? Podemos darle alguna regalía y usted nos suelta... -¿Y tú cuánto me ofreces?
-Veinticinco mil dólares. "Nosotros no tenemos ese dinero, pero se me ocurre

⁴⁴¹ Entrevista con el autor, México, 2 de junio de 2003.

⁴⁴² "Mordida", mexicanismo para indicar soborno.

⁴⁴³ ———, *Op. cit.*, p. 171. Ernesto Guevara y Calixto García salen libres el 31 de julio de 1956.

⁴⁴⁴ ———, *Op. cit.*, p. 112.

⁴⁴⁵ Salado, Minerva, *Op. cit.*, p. 88.

decir eso, y ¡coño!⁴⁴⁶ Me cogió, me esposó y dijo después que le ofrecimos tanto que creyó que había cogido una cosa grande, una cosa de drogas.⁴⁴⁷

De hecho el asunto se resolvió en el más alto nivel, y ahí no funcionaba el de la corrupción. Como afirma el licenciado Mendoza Iglesias, incluso la vía judicial iba a fracasar, tanto por las faltas de documentación migratoria, como por las armas incautadas propiedad y de uso exclusivo del ejército mexicano.⁴⁴⁸

Varios de los que estuvieron detenidos mencionan que, ya libres, tenían que presentarse a “firmar” a Gobernación y Gutiérrez Barrios en las dos entrevistas citadas indica que salieron en libertad bajo fianza. Esto muestra que se decidió mantenerlos bajo cierto control oficial y por eso la libertad que se les concedió no fue libre de todo cargo. Sin embargo la vigilancia sobre ellos se mantuvo con cierta laxitud hasta finales de noviembre en que la embajada cubana redobló las presiones y obtuvo el decomiso de armas en Las Lomas de Chapultepec. Algunos de ellos, como el doctor Guevara no cumplieron con la obligación de presentarse a “firmar” y cambiaron de residencia para no ser localizados; el hecho de que no se presentaran a cumplir con su obligación no produjo ninguna orden de reaprehensión.

Lo que funcionó fue la argumentación política y los posibles delitos por posesión de armas propiedad del ejército y la irregular situación migratoria de la mayoría, no fueron obstáculo para que salieran libres. Ciertamente la gente del MR26-7 no tenía mucho dinero, como para poder pagar una mordida sustanciosa. Si algún soborno hubo no podría haber servido para obtener la libertad sino para que no los maltrataran en la cárcel que estaba bajo control del departamento de Migración, no de la DFS, y les permitieran comunicación y atenciones del exterior o para que no detuvieran a Raúl Castro, Juan Manuel Márquez y Héctor Aldama que permanecieron libres. Por otro lado, si se les determinó el pago de una

⁴⁴⁶ Coño: cubanismo para indicar sorpresa o encuentro con una situación inesperada.

⁴⁴⁷ Taíbo II, Paco Ignacio, *Ibidem*.

⁴⁴⁸ El dictamen de los peritos militares que revisaron las armas ocupadas a los cubanos determinó claramente que tres carabinas tipo Máuser 7.62, modelo mexicano 1954, 768 cartuchos calibre 7.62 y 2 granadas, eran de propiedad gubernamental, las demás armas estaban sujetas a la reglamentación correspondiente. Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 90, Ubicación D 33.6, fotocopia. Eso implicaba que debería averiguarse cómo llegaron a manos de los revolucionarios.

fianza, ésta pudo haber sido considerada como "mordida" o viceversa. En resumidas cuentas, queda claro que Antonio del Conde sí utilizó el soborno con el Servicio Secreto del Distrito Federal, pero en el caso de que lo haya habido en la Dirección Federal de Seguridad, éste se dio con los agentes o jefes que tenían arreglos con la embajada cubana y como quiera no fue determinante para la obtención de la libertad de los revolucionarios cubanos.

Habría que añadir que de los agentes de la DFS no sólo Fernando Gutiérrez Barrios favoreció a los cubanos revolucionarios. El mismo Universo relata:

Como estábamos en la federal había allí policías que habían sido revolucionarios; hombres de edad avanzada, y que simpatizaban inclusive con la guerra civil española. Había un policía allí que había participado en la guerra de España. Cuando nos llamaba, nos decía que no hablaríamos. Con esa afirmación, menos hablábamos. Había simpatía por Fidel.⁴⁴⁹ El nombre de esos agentes se perdió, pero hubo uno el de Julio Couttolene Cortés; de él Ignacio Mendoza Iglesias dice que "andaba entre nosotros no como un guardián sino como un amigo nuestro... siempre se manejó con nosotros no sólo con cordialidad sino con extrema amabilidad."⁴⁵⁰

Enio Leyva respecto a la misma persona comenta:

Había un capitán de nombre Cotulén (sic) de la policía federal que nos visitó en la cárcel después de que salió el Granma. Iba casi todos los días. Yo no sabía si era por amistad o una forma de control. Él decía que era amistad y admiración por Fidel, pues él tenía relaciones anteriores con Fidel. Después de que salimos de la cárcel, en 1957, un día me encontré en casa de Pedro Miret al capitán Cotulén (resic) ... y él indirectamente, nos dio la siguiente información: 'nosotros sabemos que en Ixtapan de la Sal se están preparando y mañana les vamos a caer encima'... Nos siguió visitando y nos daba este tipo de información en esa forma.⁴⁵¹

⁴⁴⁹ Salado, Minerva, *Op. cit.*, p. 101.

⁴⁵⁰ *Ibidem*, p. 119

⁴⁵¹ Salado, Minerva, *Op. cit.*, p. 119.

Después del triunfo de la revolución Julio Couttolene Cortés, que había estado en el grupo que detuvo a Fidel, Universo y Ramiro el 20 de junio de 1956, se reunía en el “Sanborns” de Los Azulejos con Gil Lino Suárez, para ese entonces funcionario en la embajada cubana, y le informaba sobre las actividades de los batistianos en México.⁴⁵²

3.10.2. Los espías y agentes de Batista

El jefe de los espías del gobierno de la dictadura conseguía información de los organismos de inteligencia y policíacos mexicanos, de informantes y de su imaginación. El método básico para ello era comprar la información y corromper funcionarios. Sin problema acudía a las oficinas de inteligencia política y policiales y reclamaba información sobre los revolucionarios cubanos. Raúl Castro en la misma carta mencionada arriba, comenta: “El coronel (sic) Cartaya está regando mucho dinero entre funcionarios de este país para que nos corran”.⁴⁵³

Su mano fue notoria en los operativos que se realizaron esos días. Los agentes que detuvieron a Fidel, Universo y Ramiro fueron enviados directamente a Képler y Copérnico. No sabían de quienes se trataba y los creían contrabandistas, pensaban que por eso les habían ordenado detenerlos. Contaban con los datos del auto, modelo, color, y placas.⁴⁵⁴

El automóvil Oldsmobile 1942 en que fueron detenidos Cándido González y Julio Díaz, estaba boletinado por la Policía, el Packard 1951 que usaba Fidel y que Ciro Redondo había trasladado cerca de la casa de María Antonia y Alfonsina, también era conocido por la policía. Cuando la DFS llega a casa de María Antonia el 21 de junio alrededor de las 11:00 de la mañana, dan los tres toques que habitualmente utilizaban los miembros del movimiento, por lo que María Antonia pensó que se trataba de algún compañero.⁴⁵⁵ Al general Bayo lo van a buscar a su casa, acompañados por la esposa de su hijo Alberto, lo

⁴⁵² _____, Entrevista con el autor, La Habana, 12 de enero de 2003.

⁴⁵³ Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 90, Ubicación D 33.5, fotocopia.

⁴⁵⁴ Entrevista con Fidel Castro Ruz, La Habana, 15 de junio de 2001 y Bornot Pubillones, Coronel Thelma, coord., *Op. cit.*, p. 59

⁴⁵⁵ *Ibidem*, p. 52 y 53.

acababan de detener saliendo del cine cuando iba con ella.⁴⁵⁶ Esto significa que, aunque errados, contaban ya con los datos de ubicación del Alberto hijo que colaboraba con los cubanos.

El historiador cubano William Gálvez Rodríguez novela un poco la circunstancia: "En una oficina de la Dirección de la Policía Federal, frente al Monumento a la Revolución Mexicana, en Plaza de la Constitución 6, un alto oficial y el agregado naval cubano conversan. Sobre el Buró, una tablilla: Jefatura de Contra Inteligencia... El mexicano le pide más dinero (el doble de lo anteriormente acordado) al cubano para actuar."⁴⁵⁷ Parece una escena imaginada por el Gálvez Rodríguez pues no existía el puesto de Jefatura de Contrainteligencia, aunque en la DFS quien se ocupaba de ese tipo de labores colaboraba con los agentes de Batista.

Si el policía de referencia trabajaba en la DFS debió haber sido alguien con autoridad y posibilidad de ejercitar órdenes de detención, esto es, el coronel Leandro Castillo Vanegas, su director, o el licenciado Gilberto Suárez Torres, el subdirector. A este último se refieren Juan Manuel Márquez, Raúl Castro Ruz y Héctor Aldama en su segunda carta abierta, ésta dirigida al presidente de la República y al pueblo de México, cuando se quejan de las presiones a que están sometidos los detenidos y los calificativos de 'coyotes', 'delincuentes' y 'mercenarios' que 'el segundo jefe de la policía federal' habían difundido desde el 26 de junio,⁴⁵⁸ y manifiestan temor por la vida de Jesús Reyes.⁴⁵⁹

Fidel denuncia al Ministerio Público mexicano los planes para asesinarlo y el dinero que se ofrecía por su vida⁴⁶⁰ y en un artículo que le publica la revista *Bohemia* en su edición del 9 de julio de 1956 aclara: "Detrás de toda la trama había un río de oro. En cambio, cuando a nosotros nos detuvieron sólo teníamos en la tesorería del Movimiento veinte dólares".⁴⁶¹

⁴⁵⁶ Bayo Giroud, General Alberto, *Op. cit.*, p. 139.

⁴⁵⁷ *Op. cit.*, p. 398.

⁴⁵⁸ Periódico *Excelsior*, México, 26 de junio de 1956, pp. 1-A, 8-A y 1-A.

⁴⁵⁹ Periódico *Excelsior*, México, 9 de julio de 1956, p. 4-A..

⁴⁶⁰ Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 90, Ubicación D 33.5, fotocopia.

⁴⁶¹ Mencía, Mario, "La insurrección cubana y su tránsito por México", López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, p. 294.

El SIM mantuvo en estrecha vigilancia a los opositores a Batista, particularmente desde la llegada de Fidel Castro a México. Ya el 29 de julio de 1955, a 3 días del primer acto público de Fidel en México el capitán Nicolás Cartaya Gómez, estaba informando al Estado Mayor de la Marina de Guerra, en La Habana, sobre otros "elementos que se encontraban conspirando activamente en esa ciudad" y relacionaba varios nombres, entre ellos, el de Fidel Castro y su hermano Raúl, y los de Onelio Pino Izquierdo, Raúl Roa, Eva Jiménez, Cándido de la Torre y Aldama.⁴⁶²

Sus informes a su control en La Habana eran frecuentes. El periódico *Últimas Noticias de Excelsior* reportó en su primera plana el 25 de junio de 1956 que "En nuestro país una verdadera nube de agentes especiales del SIM de Cuba, organismo muy temido en la isla, permanece en nuestro país y recorre diariamente los puertos aéreos, marítimos y otros lugares por donde penetran a México los exiliados cubanos".

Al día siguiente de la liberación de Fidel Castro, el 25 de julio de 1956, el Capitán de Navío Nicolás Cartaya Gómez, informaba: "Ayer fue puesto en libertad por orden del Secretario de Gobernación, Fidel Castro. El caso de Fidel Castro en este país fue resuelto en parte muy grande por el General Cárdenas. Inmediatamente que salió en libertad Fidel Castro se reunió en Insurgentes 924 con elementos cubanos exilados y de otras nacionalidades".⁴⁶³

El informe del SIM fechado el 26 de julio anota que el sábado 7 de julio fueron liberados 19 de 23 cubanos detenidos. Que en esa fecha quedan presos cuatro, entre ellos Fidel. Pero que serán puestos en libertad el día 14. Añade algo que en ese momento probablemente ni la DFS sabía, que "muchos de los cubanos que salieron de la capital se fueron a Veracruz" y que son ayudados por el médico Gutiérrez Peláez, aunque no ubica al escultor cubano Fidalgo.⁴⁶⁴ De hecho, el capitán Cartaya tenía infiltrado al MR26-7 desde 1955 mediante la actuación de un exteniente de la policía universitaria cubana, Evaristo Venereo quien, incluso desde antes de que llegara Raúl Castro a la capital mexicana

⁴⁶² Fólder Azul tamaño oficio, 26/8/55, 10/7/58, Documentos del Servicio de Inteligencia Militar del Gobierno de Cuba. Archivo, Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, 29 de julio de 1955.

⁴⁶³ *Ibidem*, 25 de julio de 1956.

⁴⁶⁴ *Ibidem*, 29 de julio de 1956.

proporcionaba informes sobre los exiliados cubanos.⁴⁶⁵ Venereo terminaría por ser descubierto y fusilado en la Sierra Maestra en 1958.⁴⁶⁶

Eran tan numerosos y descarados los agentes cubanos que venían a México que el Embajador mexicano Gilberto Bosques lo nota e informa a la Cancillería: "Numerosos agentes del servicio inteligencia militar y policía nacional siguen saliendo para nuestro país en misión confidencial".⁴⁶⁷

La vigilancia continuó todo el año de 1956, dentro y fuera de México al grado de que el mismo día de la salida del Granma rumbo a Cuba se recibió un informe en el Estado Mayor del Ejército cubano. "Barco salió HOY con bastante personal y armas desde un puerto de México".⁴⁶⁸

Pero el foco de preocupación de los espías cubanos no sólo eran los exiliados políticos o insurreccionales, como llamaban a los del MR26-7. Uno de los temas recurrentes en sus informes era también el del General Lázaro Cárdenas. El 5 de enero de 1955 el Capitán Cartaya informa de una reunión en Apatzingán, en la que el general habría manifestado simpatías para aquellos movimientos de origen popular que pugnarán por la insurrección contra sus gobiernos, ofreciendo apoyo de un sector revolucionario de México a asilados de Guatemala, Costa Rica, Venezuela, Nicaragua y Cuba; el 9 de enero de un año después, notificaría que "en el territorio mexicano los contrabandos de armas para Cuba están amparados por Lázaro Cárdenas"; el 26 del mismo enero diría que el general Lázaro Cárdenas había autorizado a Fidel Castro y su gente para hacer prácticas de tiro en el Club Cazadores. En julio le atribuiría en gran parte al expresidente la libertad de Fidel y sus compañeros; y el 2 agosto, el mismo día que Fidel se entrevista por primera ocasión con Cárdenas, notifica que "FCR sigue comprando armas y que se están moviendo influencias para que resuelva ese problema la embajada de Costa Rica por mediación del General Cárdenas". El 10 de diciembre de 1957, en plena actividad revolucionaria en la Sierra Maestra, el comandante Pérez Chaumont, lamentaría, con una pésima redacción, el 4 de

⁴⁶⁵ *Ibidem*, 25 de abril de 1955.

⁴⁶⁶ Fidel Castro Ruz, Entrevista con el autor, La Habana, 15 de junio de 2001.

⁴⁶⁷ _____, *Telegrama fechado en La Habana*, 4 de agosto de 1956, Archivo de la SRE, Serie III, Legajo 1751, Expediente 7.

octubre de 1957 que hubiera sido designado gobernador de Yucatán, Agustín Franco Aguilar, hombre de absoluta confianza de Lázaro Cárdenas. (pues) con esto se pone a Yucatán, al igual que Quintana Roo, Campeche y Veracruz, etcétera, en manos de elementos hostiles a nosotros” y el 10 de diciembre siguiente que el gobernador de Quintana Roo, Margarito Ramírez, “incondicional del general Cárdenas”, estuviera “protegiendo a exiliados cubanos insurreccionales, dejándoles campar por su territorio y ayudándoles en cuanto está a su alcance, permitiéndoles pistas de aterrizaje y campos de entrenamiento y suministrándoles provisiones y alojamiento”.⁴⁶⁹

Más allá de su veracidad, los reportes de inteligencia, indican su preocupación por el activismo solidario del general y que buena parte de su información era insustentable. La compra de información conduce a que los vendedores, cuando no cuentan con datos valiosos, tiendan ofrecer informes que los espías desean escuchar y por los que están dispuestos a pagar. Tal parece que así sucede con la mayor parte de los datos enviados a La Habana sobre el expresidente mexicano. Los reportes adolecen de inventos e imaginaciones pues Cárdenas conoce a Fidel hasta el 2 de agosto de 1956, no les pudo facilitar armas en enero de 1956, ni autorizarles el uso de un Club privado de caza pues aún no conocía a la gente del MR26-7; esto independientemente de la contradicción que significa que en enero del 55 se hable de apoyo a movimientos insurreccionales en varios países latinoamericanos entre los que se menciona a Costa Rica y en agosto del año siguiente se advierta el posible apoyo de la embajada de Costa Rica para conseguir armas para el grupo de Castro.

Por otro lado, es de tomar en cuenta que la relación inteligencia cubana-policía mexicana venía de larga data. El general de división Miguel Molinar Sismondy, jefe de la policía del Distrito Federal fue condecorado por el gobierno de Fulgencio Batista el 6 de marzo de 1954. En la ceremonia en la que le fue impuesta la Orden al Mérito Policiaco de Primera Clase, que recibió de manos del coronel Roberto Fernández Miranda, jefe militar del palacio presidencial y director de deportes de Cuba, el embajador cubano tuvo “altos y

⁴⁶⁸ Ullivara, Pajares MN., “Los días que precedieron al desembarco” en *Invencible como el espíritu de sus combatientes*, *Op. cit.*, pp. 27-28.

⁴⁶⁹ Fólder Azul tamaño oficio, 26/8/55, 10/7/58, Documentos del Servicio de Inteligencia Militar del Gobierno de Cuba. Archivo, Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, fechas mencionadas.

valiosos conceptos " para el condecorado. Se puede añadir que ese mismo día el gobierno cubano condecoró al intelectual mexicano José Vasconcelos, al secretario de Educación Pública, José Ángel Ceniceros y al diputado Ramón Osorio Carvajal.⁴⁷⁰

De un somero análisis de sus reportes se deduce: el SIM tenía informantes en varias instancias del gobierno mexicano: Secretaría de Gobernación, DFS, Secretaría de Marina; hubo varios informantes infiltrados en los grupos rebeldes y en diferentes momentos, su información a veces era real y a veces falsa o errónea; recibía la oferta de informantes que pretendían vender información creíble o francamente ilusoria a veces, y otras verdadera.

En su informe del 18 de noviembre de 1955 el Capitán Nicolás Cartaya informaba alegremente a La Habana que el jefe de la Dirección Federal de Seguridad, coronel Leandro Castillo Venegas, le explicó que "no sólo se hacían investigaciones porque yo se lo pidiera sino que ya había instrucciones de vigilar y proceder drásticamente contra toda venta clandestina, transporte y contrabando de armas, sean del país o del extranjero. Y también me dice el coronel Castillo Venegas que tiene orden de terminar con todo acto político o reuniones de elementos exiliados de cualquier país que estos sean".⁴⁷¹ Por todo lo que hemos visto, podemos afirmar que eso no se cumplió.

El saldo final de la disputa por la policía mexicana fue a favor de los revolucionarios. Lo registra con tristeza el 4 de octubre de 1957 el agregado militar de la embajada cubana, Comandante Pérez Chaumont cuando notifica a sus jefes en La Habana:

(un alto funcionario) me manifestó que tiene noticias (de esto también me ha hablado Santillana, jefe de la policía de Gobernación) de que el Gobierno de Cuba envía una cantidad de dinero bastante apreciable a alguien de la Dirección Federal de Seguridad a cambio de servicios de protección contra posibles expediciones armadas de elementos insurreccionales a Cuba. Me informa que este dinero está totalmente mal gastado ya que no sólo no prestan los servicios contratados, sino que reciben dinero de los elementos opuestos favoreciéndolos la mayoría de las

⁴⁷⁰ Periódico *Novedades*, México, 7 de marzo de 1954, pp. 1 y 6, Alizal, Laura del, *Op. cit.*, p. 185.

⁴⁷¹ Fólder Azul tamaño oficio, 26/8/55, 10/7/58, Documentos del Servicio de Inteligencia Militar del Gobierno de Cuba. Archivo. Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, 18 de noviembre de 1955.

veces. Que por lo tanto comen a dos carrillos. Por supuesto esto no lo he podido comprobar, aunque sí me parece sospechosa la protección e impunidad de que gozan esos elementos revolucionarios aquí.⁴⁷²

Como se ha visto, los revolucionarios del 26 de julio andaban muy escasos de dinero, lo que hace poco creíble que ellos gastaran lo poco que tenían en corromper policías. Una de dos, o era falso el informe que recibió el militar cubano respecto a "donaciones" de los revolucionarios o el dinero no provenía del grupo de Castro, sino de los "auténticos" de Prio Socarrás. De lo que no hay duda es que la información obtenida por los espías de Batista resultaba deficiente, generalmente falsa, incompleta, llena de rumores sin comprobación y rara vez objetiva; su dinero sólo fue eficaz con el Servicio Secreto del Distrito Federal pero nada más les sirvió para detener a cinco personas y torturar a cuatro de ellos en los difíciles días de junio del 56.⁴⁷³ El prestigio, la calidad política de los revolucionarios y la simpatía que provocaron resultó más valiosa y la policía mexicana, en general, fue más proclive a los "insurreccionales" que al gobierno del dictador.

3.10.3. Los servicios norteamericanos de "inteligencia"

No sólo Batista quería información sobre los revolucionarios, también la buscaba el gobierno de Estados Unidos. En la actualidad se cuenta ya con información verídica y esclarecedora que lo confirma, de manera adicional al dato que aportó hace años Hilda Gadea, esposa de Ernesto Guevara, cuando recordaba "haber escuchado que sus interrogadores, sumidos en las sombras, hablaban inglés".⁴⁷⁴

John Mac Meckples Spiritto, agente de la CIA responsable de la vigilancia sobre Fidel Castro y sus compañeros, confesó que la CIA mantuvo "amplia y estrecha

⁴⁷² Fólter Azul tamaño oficio, 26/8/55, 10/7/58, Documentos del Servicio de Inteligencia Militar del Gobierno de Cuba. Archivo, Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, 4 de octubre de 1957.

⁴⁷³ Cándido González, Julio Santiago Díaz, Alfonso Guillén Zelaya, Jesús Reyes García fueron detenidos y torturados; Antonio del Conde sólo fue detenido y después liberado sin que pudieran averiguar en esa ocasión su papel como proveedor de armamento, mediante una "mordida" al Servicio Secreto que resultó más eficaz que la que dio la dictadura.

⁴⁷⁴ Kalfon, Pierre, *Op. cit.*, p.167.

colaboración con el coronel Leandro Castillo Vanegas, Director de la Federal de Seguridad (1952-1958); Gilberto Suárez Torres, subdirector; y los jefes de grupo Luis Bazet Marin y Fausto Morales Suárez". Estos dos jefes formaron parte del operativo que detuvo a Fidel, Universo y Ramiro la noche del 20 de junio de 1956.⁴⁷⁵ y que "la escapatoria de Castro y su grupo en México... es algo que nunca nos pudimos explicar." Citó entre sus primeros materiales de trabajo en México fotos de Castro entrando a la casa de Empanan 49 donde el líder cubano tuvo su centro de operaciones y conoció a Ernesto *Che* Guevara; también de cuando subía a un automóvil Buick, saliendo de una casa del Pedregal de San Ángel y en otros momentos al lado de su hermano Raúl.

Tratábamos de conocer en qué se movían. Qué hacían. Lugares que visitaban. Quiénes eran sus amistades. Donde vivían. Conocer los pormenores de la vida de los principales dirigentes y sobre todo la de Castro, al más mínimo detalle. Al igual que procurábamos ubicar los campamentos donde se entrenaban. Recibíamos información procedente de los aeropuertos y puertos de los cubanos que llegaban. En qué avión o barco arribaban. Estaban superchequeados (sic).⁴⁷⁶

Otros de los agentes que seguían a Castro eran Leonard Espchikov y James Cooper. El jefe de estación (1956-1969) Winston Scott, mantuvo excelentes relaciones con las más altas autoridades del país y llegó a tener como testigos de su boda al presidente Adolfo López Mateos y al Secretario de Gobernación Gustavo Díaz Ordaz.

Mac Meckples, además, confirma uno de los intentos de asesinato organizado por los agentes de Batista que contrataron a Arturo *El Jarocho*, fugitivo de la justicia en su país, que fue contratado por agentes de Batista para asesinar a Castro por 10 mil dólares. Recordó que el pistolero era "persona de confianza" de un general Molinar, jefe de la policía metropolitana, quien le facilitó una falsa identidad que lo volvía originario de Veracruz. Se trata del mismo caso que Fidel denunció en su declaración ante el ministerio público federal cuando fue detenido y que, de paso, confirma que el general Miguel

⁴⁷⁵ Periódico *Excelsior*, México, 27 de junio de 1956.

⁴⁷⁶ Superchequeados: anglicismo de *check*, controlados, vigilados.

Molinar Sismondy, jefe de la policía del Distrito Federal, le prestaba servicios a la dictadura cubana.⁴⁷⁷

Por su parte, con fecha 10, sin señalar mes, ni año, el *Che* escribe a su padre. Se piensa que sea febrero de 1955 ya que señala el cumpleaños de éste, el 11 de ese mismo mes: "En cuanto a lo que me decís de México, es ridículo en todo sentido, y no me canso de repetir lo que le dije a Ani (hermana): la maroma se viene en todo el mundo y ahora a pasos agigantados con el cambio del gobierno ruso. México está totalmente entregado a los yanquis, hasta el punto de que a la llegada de Nixon le metieron preso a todos los nacionalistas portorriqueños y otras yerbas, y los tienen secuestrados sin que se sepa dónde. La prensa no dice nada y está prohibido hablar a los diarios so pena de clausura. Es mucho más peligroso que la policía mexicana, el FBI, que aquí anda como Pedro por su casa y hace detenciones tranquilamente"⁴⁷⁸

Seguramente no sabía que él personalmente sería vigilado por los agentes del FBI. Michel Ratner y Michael Steven Smith, en 1997, publicaron los reportes que sobre el Doctor Guevara habían recopilado los agentes norteamericanos. Reportes que dan un indicio de lo deficiente que el FBI era al recopilar información. En una tarjeta de archivo, fechada el 26 de julio de 1956, se dice que Ernesto Guevara Serna al presente está detenido con el Doctor Fidel Castro, que es un comunista argentino, protegido de Vicente Lombardo Toledano y miembro activo del Partido Popular. Que el mismo Lombardo Toledano le consiguió trabajo en el Hospital General y en la escuela de Medicina de la Universidad y que nunca estudió medicina.⁴⁷⁹ Salvo lo de la detención con Fidel y el ser comunista, los informes del FBI eran equivocados.

Al lado de esa tarjeta, por cierto, aparece un recorte periodístico del periódico *Excelsior*, 3 de julio de 1956, en el que aparece la declaración de Hilda Gadea en el sentido de que ella y su esposo no son comunistas. En Estados Unidos el FBI había guardado la ficha de identificación de Guevara, con una copia de su pasaporte y visa cuando visitó

⁴⁷⁷ Arreola, Gerardo, *Op. cit.* Para más datos sobre la vigilancia que ejerció la CIA sobre la Revolución Cubana, se puede revisar el Apéndice al final de este texto.

⁴⁷⁸ Gálvez Rodríguez, William, *Op. cit.*, p. 334.

⁴⁷⁹ Ratner, Michael y Smith Michael Steven, Eds., *Che Guevara and the FBI. The U. S. political police dossier on latinoamerican revolutionary*, Ocean Press, Melbourne-New York, 1997, 213 pp., p. 15.

Miami en agosto de 1952. En el expediente de donde se obtuvieron estos datos también aparecen varios informes de 1958 sobre Guevara.⁴⁸⁰

Esta labor de espionaje, la relación estrecha que el gobierno norteamericano guardaba con el General Batista, el incesante aumento del movimiento popular y estudiantil contra la dictadura, dan razón del gigantesco apoyo militar y en provisión de armamento, aviones y diverso equipo terrestre y naval que Estados Unidos proporcionó al gobierno que tan sólidamente le servía.⁴⁸¹

⁴⁸⁰ *Ibidem*, p. 16.

⁴⁸¹ Ferrera Herrera, Alberto, *Op. cit.* describe ampliamente el respaldo armado norteamericano a Fulgencio Batista. "Los días que precedieron al desembarco", *Op. cit.*, pp. 15-44, enumera los preparativos y el potencial militar del régimen de la dictadura cubana en los meses y días previos al desembarco del Granma.

4. La solidaridad de un país

La investigación sobre los solidarios con la Revolución Cubana arrojó que éstos se adhirieron a una causa y en ese proceso no sólo su vida quedó marcada por los sucesos en que participaron sino que su vida diaria se transformó sin haber aspirado al poder para ellos. Una autora que puede ayudar a comprender el proceso de su evolución es Ágnes Heller quien sostiene que "para Marx la revolución no se reducía al problema de la toma del poder por el proletariado revolucionario. A sus ojos este aspecto de la cuestión —lo que él mismo llamaba la abolición negativa de la propiedad privada— no es sino la condición previa de otro proceso, al que se caracterizaba como la abolición positiva de la propiedad privada".⁴⁸² Contribuyeron a la lucha por el cambio de estructuras y su vida personal, en ese proceso, también cambió.

El comportamiento de los gobernantes y policías por supuesto que no fue homogéneo y consistente pues eran parte y constructores de un régimen autoritario con fuertes restricciones a la vida democrática. Pero al mismo tiempo en relación a un país hermano coadyuvaron a la derrota de una dictadura.

Las redes de solidaridad forjaron una comunidad de ideales y de vida que trascendió lo meramente político en el cambio de las instituciones cubanas y dio un nuevo sentido a la vida de los solidarios. En su complejidad abarcó a altos funcionarios del gobierno y al Estado mexicano mismo. Todo ello influyó para que el gobierno mexicano fijara una posición favorable no sólo a la gestación en 1955 y 1956, sino también a su desarrollo durante 1957 y 1958 y a la revolución triunfante y hecha gobierno a partir de 1959. Posición que el gobierno mexicano sostuvo durante muchos años, incluso en periodos en que fue proclive a políticas más conservadoras y hasta anticomunistas.

Para los cubanos revolucionarios la solidaridad mexicana y el respeto y acompañamiento del gobierno mexicano son una prueba de los lazos de hermandad que unen a México y Cuba y muestra de una política digna, que a pesar de sus contradicciones.

⁴⁸² _____, *La revolución de la vida cotidiana*, trad. Gustau Muñoz et al., Península, Barcelona, p. 8.

sostuvo el principio de no intervención y defendió la soberanía frente al poderoso vecino del norte.

Termina este texto con una aproximación al debate actual sobre la política exterior del actual gobierno mexicano y cómo ésta entra en contradicción con una tradición que se remonta a los momentos en que México se empezó a formar como nación y que se ha consolidado a lo largo de más de 200 años.

4.1. Solidaridad compleja

La solidaridad en México con la gestación de la Revolución Cubana se dio no sólo entre la gente común y corriente, sino también entre políticos y gobernantes. Fue plural (de diferentes géneros, oficios, clases y grupos sociales, de miembros y organizaciones de la sociedad civil y política y del gobierno) y multinacional (personas de diferentes países y gobiernos de Costa Rica y México). Fue eficaz por el ambiente en que se desarrolló, la generosidad de los que la otorgaron, y lo atinado de la propuesta y el trabajo de los revolucionarios cubanos. Sin esta solidaridad encontrada en México, no hubieran hecho nada, es cierto, pero también hay que decir que se hizo atractiva por la consecuencia y lo acertado de la línea política del MR26-7. Los que hicieron la revolución en Cuba fueron los cubanos, no los mexicanos. La Revolución Cubana no se inventó en México, sólo se le ayudó en su trabajo político.

Las razones personales, según los casos, fueron variadas: amor a la patria entre los cubanos; cariño, amistad, simpatía, admiración, comunidad de ideales, interés familiar, asociación generacional entre mexicanos, republicanos españoles y exiliados latinoamericanos. Con ellas se mezclaban las motivaciones políticas y el tener una historia compartida: una relación difícil y defensiva frente a las ambiciones norteamericanas, la disposición popular y de sectores sociales y políticos, la construcción de la identidad nacional de manera simultánea, la vinculación de las luchas de México y Cuba por su libertad e independencia, la herencia de la Revolución Mexicana, el origen colonial común, las culturas emparentadas. Hubo también razones de Estado: nacionalismo revolucionario,

política internacional independiente, defensa de los principios de no intervención, autodeterminación y soberanía, latinoamericanismo.

Prácticamente la totalidad de los solidarios mexicanos, una vez que los revolucionarios regresaron a su patria, volvieron a su vida normal. Ninguno reclamó para sí algún premio o beneficio, ni lo había pretendido a cambio de su solidaridad. Gilberto Bosques Saldívar, orgullo de la diplomacia mexicana, a los 72 años renunció a seguir siendo embajador en Cuba, pues no quiso servir al gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, terminaría sus días, como él mismo lo había dicho, amándola. Arsacio Vanegas vuelve a su imprenta y su oficio de luchador, sus hermanas Irma y Joaquina a ayudarlo en la imprenta y a los quehaceres del hogar; Arsacio fallecería en el 2001 con la misma decisión de apoyo al gobierno revolucionario con que había apoyado a los revolucionarios en 1955 y 1956, sus hermanas le sobreviven preservando sus tesoros de recuerdo y con igual cariño que el que les tuvieron hace 48 años; Alfonsina sigue trabajando durante muchos años y hasta el final de sus días recibe ayuda médica y atención de los cubanos; Antonio del Conde, pierde su armería y se dedica a otros negocios conservando el orgullo por sus servicios y las amistades que fraguó, actualmente escribe sus memorias; Marta Eugenia López mantiene su residencia en México, con el dolor de no haber podido partir aquel 25 de noviembre en el Granma; Gabriela Ortiz siguió atendiendo su dulcería por varios años más mientras sus hijas se casan con cubanos; una de las hermanas Monroy, Guadalupe, también se casa con un cubano, las hermanas continúan su vida normal en México y su tío, el cura de Santa Cruz y Soledad, muere atendiendo su parroquia; Andrés Zaplana difunde cultura y conocimientos hasta el fin de sus días; Carlos Hank González y sus amigos prosiguen con su vida política; los doctores del Hospital General siguen entregados a su profesión; los jóvenes y estudiantes crecen y se convierten en políticos del PRI o de la oposición de izquierda y con los del sindicato mexicano de electricistas persisten en su solidaridad con la Revolución Cubana; doña Jesusa Marrón aparece en esta historia sólo conectando a los revolucionarios con el general Cárdenas y ni falta hace que vuelva a aparecer para seguir siendo importantísima; el expresidente michoacano, con su reserva habitual, se involucra aún más en tareas de solidaridad con Cuba y permaneció como el dirigente político mexicano más apreciado del siglo XX; los abogados que defendieron a los jóvenes

revolucionarios cubanos, acrecientan su prestigio profesional y guardan la satisfacción de haber contribuido con su trabajo a la libertad de los revolucionarios; el juez Lavalle Fuentes queda en la historia como ejemplo de verticalidad y del ejercicio judicial para la vida y la libertad; las jarochas de Boca del Río y Tuxpan mantienen el recuerdo de su amistad y ayuda; del abogado que intervino en su favor ante el gobernador de Veracruz, no se vuelve a saber nada; Fernando Guitérrez Barrios perdura en su amistad con Fidel Castro y a través de los diversos puestos que fue ocupando dispensa diversos servicios al gobierno revolucionario de la isla; el agente Julio Couttolene Cortés les sigue proporcionado información útil hasta que pasa a la vida privada. De los españoles que dieron su aporte, nada más el general Bayo Giroud y sus hijos, éstos sólo por poco tiempo, ocuparon puestos en el gobierno revolucionario, los demás, como los solidarios latinoamericanos, siguieron con su trabajo y vida acostumbrada. Aunque en lo exterior su vida diaria continuó aparentemente sin ningún cambio, la magnitud de su solidaridad los llevó a que ya no fueran los mismos que habían sido antes de adherirse a la causa revolucionaria, sus valores y moral los mantiene sensibles a los intentos del imperialismo norteamericano por sujetar nuestras relaciones.

Todos ellos escribieron una página notable en la solidaridad entre dos países, naciones y pueblos, todos ellos contribuyeron a la causa de la Revolución Cubana y volvieron más intensa y sólida la vinculación histórica entre México y Cuba.

4.2. El gobierno mexicano

“La decisión de acelerar el encarcelamiento definitivo de los revolucionarios cubanos, afirma el escritor y biógrafo mexicano del *Che* Paco Ignacio Taibo II, proviene del mismo presidente Ruiz Cortines, quien ordena que se consignen y el procurador de la República envía 14 oficiales del ministerio público para hacer los interrogatorios”.⁴⁸³

Es muy probable que haya sido como dice Paco Ignacio. El ambiente político en torno al exilio en 1956 era de mucha inquietud y nuestro sistema político era tan piramidal

⁴⁸³ _____. *Op. cit.*, p. 113.

que el presidente tuvo que estar enterado de las circunstancias de su detención e interrogatorios. El secretario de gobernación, Ángel Carvajal, debió haberle informado.

Pero la detención de Fidel Castro y compañeros no pasó desapercibida, movilizó la actividad de numerosas personas.

A partir del 24 de junio, se recibieron en las oficinas de la Presidencia de la República numerosos telegramas dirigidos al presidente Ruiz Cortines, en donde políticos, dirigentes de diversas organizaciones y particulares demandaban la liberación del doctor Fidel Castro. Los clubes patrióticos de Miami, Nueva York, Bridgeport, Union City; el Comité de Damas de Miami y los Círculos de Mujeres Marianas de La Habana y Camagüey; el Comité Obrero de Emigrados Cubanos de Nueva York; grupos de trabajadores de algunas empresas en particular, como el hotel "Eden Roc" de Miami; el Círculo Cubano de Miami, un grupo de veteranos cubanos de la Segunda Guerra Mundial; el expresidente Carlos Prío; Raúl Chibás, por el Partido del Pueblo Cubano; José Pardo Llada, por el Partido Nacional Revolucionario; José Antonio Echeverría, presidente de la Federación Estudiantil Universitaria de Cuba; exiliados cubanos en Estados Unidos, Costa Rica y México; estudiantes mexicanos y cubanos, todos pedían que no se aplicara la sanción prevista por la Ley General de Población.⁴⁸⁴

Sólo hubo dos comunicaciones en contra de los detenidos: una, advirtiendo sobre la personalidad supuestamente megalomaniaca del general Bayo Giroud, y otra, felicitando al presidente por haber detenido a los agitadores cubanos; las dos provenientes de La Habana.

Hubo mucho escándalo en la prensa y la televisión, desplegados, información casi diaria y contradictoria, presiones y reparto de dinero de la embajada cubana y numerosos telegramas recibidos pidiendo la libertad de los detenidos. Pero en el pasado, los exiliados habían encontrado una respuesta favorable por parte del mandatario, y aunque no hay constancia escrita de una respuesta personal, las gestiones y demandas de libertad tuvieron efecto.

⁴⁸⁴ AGN, Fondo Presidentes, Adolfo Ruiz Cortines, 1952-1958, exp. 542.2/151, en Alizal, Laura del, *Op. cit.*, p. 205.

La solicitud de amparo para evitar incomunicación y deportación preocupó a las autoridades mexicanas. La estrategia de los abogados permitió evitar su deportación y dar tiempo a negociaciones políticas que resultaron en su libertad y en un asilo de hecho que les permitieron continuar con sus preparativos para la expedición a Cuba. Finalmente se retiró esa demanda sobre la base de acuerdos verbales, no escritos.

Ruiz Cortines casi hasta la tercera semana de julio salió a la Cumbre de jefes de Estado en Panamá.⁴⁸⁵ Para esa fecha ya conocía los pormenores del asunto y había autorizado la salida de veinte de los detenidos.

Como hemos visto el presidente de México tenía una antipatía personal con Batista. Además, la posición política personal de Adolfo Ruiz Cortines comulgaba con sus tendencias nacionalistas (sin que eliminara los caracteres autoritarios del régimen de la revolución, y su esfuerzo por corporativizar al movimiento obrero). Ello facilitó su decisión.

Enrique Herrera nos da su versión de lo acontecido en los días de la detención y liberación de los cubanos del MR26-7:

El gobierno estaba preocupado por los exiliados latinoamericanos. Días antes del 20 de junio había habido el asesinato de unos venezolanos opositores a Pérez Jiménez. Había prácticas de tiro, había manejo de armas, entonces el Estado mexicano que en aquella época sí era Estado y no la caricatura vil que tenemos ahora, ese Estado tuvo que tomar una serie de medidas, no para quedar bien con nadie, si así hubiera sido después caería en contradicción al facilitar la salida de Fidel Castro. Así cuando Ruiz Cortines toma la decisión del encarcelamiento de los cubanos no quiere quedar bien con nadie. Tenía que tomar decisiones cuando ya era del dominio público el movimiento de estos jóvenes.

Pocos días después de su detención, antes de que Ruiz Cortines saliera rumbo a la cumbre de Panamá, me tocó, junto con un grupo de jóvenes estudiantes, hablar con él a nombre de la Federación de Estudiantes Universitarios para tratar el problema

⁴⁸⁵ La Primera Cumbre de Jefes de Estado de las repúblicas americanas, se celebró en Panamá, la tercera semana de julio de 1956, en ocasión de la conmemoración del 130 aniversario del congreso similar convocado por Simón Bolívar en 1826. Estuvieron presentes 19 de 21 jefes de estado miembros de la OEA. Ruiz Cortines regresa a México el 21 de julio. El 23 debió haber ordenado o dado su anuencia a la libertad de Fidel Castro que se concretó el 24.

del encarcelamiento de "los muchachos cubanos", así les decía Ruiz Cortines. Me comentó que él veía con simpatía, con buenos ojos, a estos jóvenes, que iban a salir. Nos pidió que les comunicáramos que se movieran con más prudencia en sus cosas porque tenía grandes presiones del gobierno cubano en contra de ellos para que fueran expulsados del país.

Supimos después que le dio instrucciones a Ángel Carvajal, que era el Secretario de Gobernación, para que el trato que se les diera fuera el mejor que se les pudiera dar, dentro de las condiciones de la cárcel de Miguel Schultz.⁴⁸⁶

Se organizaron casas-campamento para los miembros del Movimiento que seguían siendo recibidos en México como turistas o protegidos por el asilo político. El historiador cubano Óscar Asensio⁴⁸⁷ ubica las direcciones de algunas de las residencias que se ocuparon en las calles de Gutemberg y Ejército Nacional, Campos Eliseos y Taine, en la Colonia Polanco, y Avenida Chapultepec 512, esquina con Tacubaya, las tres cercanas al Bosque de Chapultepec, donde sus inquilinos realizaban caminatas, iban a remar y se ejercitaban físicamente.

Entre mayo y julio de 1957 se organizó un campamento de entrenamiento para 12 revolucionarios en Ixtapan de la Sal, Estado de México, pero fue desmantelado por una delación a las autoridades federales, se trataba de aquel sobre el cual el agente de la DFS, Couttolene Cortés, les advirtió oportunamente para que logran; junto a una pequeña presa en Aguascalientes se organizó otro que llegó a tener unos veinte hombres; en noviembre se organizó uno más que admitió hasta unos treinta hombres en Llanomedio, a unos cincuenta kilómetros río Tuxpan arriba de donde había zarpado el Granma, que se abandonó cuando enemigos del dueño de las tierras donde practicaban tiro, Francisco Cuervo, lo denunciaron a la policía; sobre este caso hubo dos investigaciones que personal de seguridad de

⁴⁸⁶ _____, Entrevista con el autor, México, 2 de junio de 2003.

⁴⁸⁷ _____, *Op. cit.*, pp. 11-18.

Petróleos Mexicanos hicieron en la zona; en el segundo reporte sólo se menciona que encontraron a tres cubanos "sin filiación política, no se detuvo"⁴⁸⁸.

En marzo de 1957 se trasladó la embarcación "El Corajo", desde Cancún, Quintana Roo hasta Pinar del Río, Cuba, con 120 fusiles, 70 u 80 pistolas ametralladoras, 2 cañones antitanque, una ametralladora "Thompson", dos carabinas M-1 y otros equipos bélicos; así como abundante dinamita y parque. En septiembre la policía y la marina mexicanas investigaron la propiedad, los tripulantes y las características del arribo, así como los movimientos del barco "Blue Ship" en el que Cándido de la Torre intentó trasladar armas a Cuba.⁴⁸⁹ El 4 de octubre de 1957 el agregado militar de la embajada cubana da cuenta del desplome y búsqueda de un avión "Catalina PBY" que se derrumbó sobre el mar cerca de las costas de Yucatán cuando trasladaba armas y revolucionarios hacia la isla.⁴⁹⁰

Después de la salida del Granma, las actividades de los revolucionarios cubanos no cambiaron de perfil en México, pero sí de ritmo; las actividades de apoyo y de organización de expediciones bajaron de nivel de eficacia. Desde abril de 1958 fueron suprimidas las organizadas por el Movimiento Revolucionario 26 de Julio, "en lo sucesivo sólo se enviarían a Cuba pequeños grupos portadores de armas decisivas" y se le daría prioridad al fomento de actividades de solidaridad política y organización de los exiliados dispersos.⁴⁹¹

En mayo de 1958 aborta la expedición de Campeche que había sido organizada por los "auténticos" y a la que se habían sumado miembros del 26 de julio y del Directorio Revolucionario. Aproximadamente por el mes de julio de ese mismo año es detenido un avión lleno de armas enviadas desde Miami, Florida, por Haydée Santamaría cuando, con la ayuda del general Cárdenas, se preparaba a partir de una pista aérea de Apatzingán, Michoacán hacia Cuba.⁴⁹² También hubo otros esfuerzos de acopio de armas e intentos de traslados hacia Cuba, como los que realizaron Totico Aragonés y otros del "Grupo de los

⁴⁸⁸ Archivo de la Dirección Federal de Seguridad, AGN, México, Expedientes 12-9-57, H-4, L-3 y 11-4-1957, H-168, L-7, 1957.

⁴⁸⁹ *Ibidem*, Expediente 12-9-57, H-20, L-3.

⁴⁹⁰ Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Fondo Exilio, Subfondo México, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56 Caja 90, Ubicación D 33.5, fotocopia.

⁴⁹¹ Asensio, Oscar, *Op. cit.*, pp. 21 y 266.

⁴⁹² Asensio, Oscar, *Op. cit.*, p. 266.

Cienfuegos” y el del grupo de Fernando Sánchez Amaya-Pardal, que había sido expedicionario del Granma y los avatares de la lucha en Cuba lo habían devuelto a México, y algunos otros esfuerzos individuales que lograron trasladarse desde México para incorporarse a la lucha revolucionaria en Cuba: tal fue el caso de Fernando Vecino Alegret y otros.⁴⁹³

En ninguno de estos casos hubo detenciones por parte de la policía mexicana, ni siquiera transitorias, salvo en el caso que ya se ha mencionado de la expedición de Campeche. Lo que sugiere que la vigilancia que la policía ejercía de los miembros del 26 de julio en 1957 y 1958 o no fue eficaz o no fue muy dedicada o no tuvo muchas intenciones de frenar sus actividades; y da un indicio de que en el gobierno de México persistió una actitud favorable a los revolucionarios cubanos. Como a los que salieron en el Granma, tampoco les dio apoyo material o militar, pero los protegió, les dio asilo, los recibió en México y los dejó actuar “haciéndose de la vista gorda”⁴⁹⁴. Se cumplía “pasivamente” con el principio de “no intervención”.

4.3. Posición oficial ante el triunfo de la revolución

La doctrina mexicana sobre el derecho a la autodeterminación y el reconocimiento o no de un gobierno de cualquier país, formulada por su secretario de relaciones exteriores en 1930, Genaro Estrada establece que “El gobierno de México se limita a mantener o retirar a sus agentes diplomáticos cuando lo crea procedente y a continuar, aceptando, cuando también lo considere procedente, a los similares agentes diplomáticos que las naciones respectivas tengan acreditados en México, sin calificar, ni precipitadamente, ni a posteriori, el derecho que tengan las naciones extranjeras para aceptar, mantener o sustituir a sus gobiernos o autoridades”⁴⁹⁵. En esta tesitura, la primera quincena de enero de 1959 la Secretaría de

⁴⁹³ *Ibidem*.

⁴⁹⁴ “Hacerse de la vista gorda”: disimular, dejar pasar, fingir atención, Mexicanismo.

⁴⁹⁵ _____, *La diplomacia en acción*, SRE, México, 1987, p. 277. Genaro Estrada ocupó el puesto de Secretario de Relaciones Exteriores de 1 de mayo de 1927 al 20 de enero de 1932, durante los gobiernos de Plutarco Elías Calles, Emilio Portes Gil y Pascual Ortiz Rubio.

Relaciones Exteriores emitió un comunicado en el sentido de que las relaciones con Cuba seguían su curso normal. Esto en términos llanos significa que el gobierno de México fue el primer gobierno en reconocer formalmente al gobierno revolucionario que inició sus funciones el 1 de enero.

Al gobierno de Batista nunca se le desconoció, pero durante su primer año y medio Benito Coquet, el embajador mexicano en La Habana se la pasó prácticamente ausente, casi como si México hubiera retirado su embajador. La actitud y la opinión del gobierno mexicano fue totalmente distinta para con los revolucionarios en el poder y desde el segundo y medio año, don Gilberto Bosques, fue vehículo eficaz para la salida de Cuba de los perseguidos de la dictadura. El informe reglamentario que rindió la embajada al finalizar el primer mes de 1959 se iniciaba con una aseveración que tenía el sabor de una predicción:

Con el triunfo del Movimiento Revolucionario que derrocó al gobierno del General Batista el 1 de enero de 1959... se ha iniciado una nueva etapa en la vida económica, política y social de Cuba. En la actualidad se está desarrollando un verdadero y audaz cambio de ideas, de programas y de estructuras con objeto de lograr que la vida económica y social de la isla alcance su más alto nivel.⁴⁹⁶

Esa y las relaciones del gobierno mexicano y el gobierno revolucionario cubano es otra historia, por demás interesante, pero otra. Aquí sólo las citamos para ayudar a entender las características de la actitud mexicana durante la revolución y sus consecuencias inmediatas en las relaciones de los gobiernos de los dos países y en la política internacional del continente americano.

La Secretaría de Relaciones Exteriores, ya en pleno gobierno del presidente Adolfo López Mateos,⁴⁹⁷ emitió un comunicado definitorio en los días siguientes a la invasión contrarrevolucionaria de Playa Girón-Bahía de Cochinos de abril de 1961. Marcó la posición mexicana que duró vigente más de cuarenta años respecto a la Revolución Cubana y su gobierno. Se defiende en él el derecho a la autodeterminación del pueblo cubano en

⁴⁹⁶ AHGE-SRE, Informe político reglamentario, febrero de 1959, leg. III-1936-15, s/f en Morales P. Salvador E., *Op. cit.*, p. 175.

sus aspiraciones de mejoramiento económico y social, sostiene que ningún Estado o grupo de estados puede intervenir en los asuntos de Cuba y se compromete a impedir que del territorio mexicano salga, como salió de Estados Unidos, Nicaragua y Guatemala, ayuda alguna para los elementos contrarios al gobierno del país vecino:

En uso del derecho de autodeterminación de los pueblos, sin el cual los conceptos de soberanía e independencia carecerían de contenido, corresponde al pueblo cubano, sin injerencias extrañas, traducir en realidades concretas sus aspiraciones de mejoramiento económico y social, que tan favorable eco han encontrado en la conciencia de los pueblos de América. El gobierno de México reitera su firme adhesión al principio de "No intervención", según el cual ningún Estado o grupo de estados puede intervenir, directa o indirectamente y sea cual fuere el motivo, en los asuntos internos de otros estados, pues está convencido de que este principio constituye la mejor garantía de pacífica convivencia entre las naciones (...) Por otra parte, las autoridades mexicanas ejercerán una estricta vigilancia para impedir que salga del territorio nacional cualquier clase de ayuda que pueda favorecer a los elementos contrarios al gobierno cubano.⁴⁹⁸

El 18 de abril de 1961 Luis Padilla Nervo, secretario de relaciones exteriores mexicano pronunciaría un largo y detallado alegato histórico, jurídico y político en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas en que fundamenta la tesis enunciada en la declaración citada y en favor del derecho de Cuba a decidir por sí misma su futuro y su sistema político y económico.⁴⁹⁹

Con el gobierno de la revolución se cumplió activamente con el principio de "no intervención". La Dirección Federal de Seguridad, como acreditan los archivos correspondientes localizados en el Archivo General de la Nación, vigiló de cerca a los elementos de Batista que se habían venido a refugiar en México y no les permitió la misma libertad que a los revolucionarios.

⁴⁹⁷ Adolfo López Mateos fue presidente de México del 1 de diciembre de 1958 al 30 de noviembre de 1964.

⁴⁹⁸ Comunicado de la Secretaría de Relaciones Exteriores, *Revista Política*, México, 15 de abril de 1961, 2º de forros, en López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo II, pp. 482 y 483.

⁴⁹⁹ *Revista Política*, México, 15 de Abril de 1961 en López Portillo de Tamayo, Martha, *Op. cit.*, pp. 483-494.

Ciertamente, la actitud del gobierno mexicano frente a la preparación de la Revolución Cubana en México y ante el gobierno revolucionario que se instaló después de la derrota de la dictadura estuvo distante de la política norteamericana. Fue expresión de una política que pretendía una independencia relativa respecto a Estados Unidos y de la solidaridad de muchísimos mexicanos. También sería ajena a la política exterior del gobierno presidencial que sucedió a los del Partido Revolucionario Institucional, y que postula como su objetivo central no los principios constitucionales en esta materia, ni una política exterior de Estado, sino una relación estratégica con los países de América del Norte, basada en un conjunto de vínculos similares a los creados hace años por la Comunidad Económica Europea; esto es, una integración política y económica. El constructor de este "marco conceptual" fue Jorge Germán Castañeda Gutman, canciller mexicano del 1 de diciembre del 2000 al 10 de enero del 2003.⁵⁰⁰

4.4. Significado para la revolución

En numerosas ocasiones Fidel Castro ha dado su interpretación sobre la solidaridad que los revolucionarios encontraron en México. Aquí citaremos algunos párrafos en que ha hecho remembranzas y reiterado su visión.

El mensaje al pueblo mexicano que Fidel Castro envió el 17 de marzo de 1958 decía:
México, hermano en hombres de idénticas proyecciones patrióticas y humanas:
Juárez y Martí.

Hermano en lutos, en sentimientos y en las manos campesinas, obreras e intelectuales, que han tenido que dejar el arado, el yunque y la pluma, para empuñar las armas en defensa de la libertad y de la dignidad ciudadanas.
¡Revolución Mexicana, la revolución de Cuba te saluda, evoca tu obra, se inspira en tus triunfos y emula tu ejemplo!⁵⁰¹

⁵⁰⁰ _____, "El cambio democrático y la política exterior mexicana (II)", *Op. cit.*

⁵⁰¹ López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo II, p. 399.

En la entrevista que le hizo Jacobo Zabłudsky ratificó: "Puede decirse que la Revolución Mexicana influyó mucho en la Revolución Cubana (...) Reiterar la simpatía perdurable que nosotros sentimos por México, por el pueblo de México, por la historia de México y además por ese don que tiene México de ganarse el cariño de todos los que han estado ahí, han vivido ahí, el lugar donde vivimos nosotros en el exilio..."⁵⁰²

El discurso durante el almuerzo del 17 de mayo de 1979, que en su honor ofreció el presidente José López Portillo en Cozumel, recordó:

México nos dio abrigo, comprensión fraternal y ayuda solidaria. De estas tierras mexicanas, a través de aguas que se mezclan entre nuestros países, salimos una madrugada, con destino que parecía incierto pero que nosotros, considerábamos ineludible, bajo el lema de "Vencer o morir", en el empeño de servir a la libertad de nuestra patria.

(...)

Y se acrece ante nosotros la imagen de este México hermano, con el que nunca podremos saldar las muchas deudas de amistad que acumulamos.

(...)

Muchas cosas extraordinarias podrán evocarse y decirse sobre México, pero el México que nos atrae en estas horas es aquel del que pudo decir José Martí que "se dio en su lucha contra Europa tamaño de pueblo" y que continúa hoy mostrándonos ese tamaño, cuando se alza para mantener frente a otros la firme independencia que los europeos no pudieron arrebatarse entonces.

Esé México fue para nosotros lección y estímulo permanentes. Lo amamos desde sus inicios, en que dos héroes impares –Hidalgo y Morelos- lo situaron en la avenida histórica de la libertad, allí donde lucieron más bellas las cabezas de sus próceres arrancadas y exhibidas para atemorizar al pueblo indoblegable. Nos atrajo aquel México en que un indio extraordinario e indomable convocó otra vez a sus hermanos rebeldes y criollos que no se dejaban seducir por el falso oropel de

⁵⁰² "A Cárdenas debo libertad; a México la inspiración, dice Fidel a la Revista *¡Siempre!*". *Op. cit.*, pp. 32-34.

un imperio exótico, para echar al mar al invasor. Con Juárez, México tuvo el guía que los tiempos nuevos reclamaban.⁵⁰³

El historiador cubano Luis Ángel Argüelles Espinoza lo resume de la siguiente manera:

... la Revolución Mexicana fue importante en nuestro proceso revolucionario: ella contribuyó a la profundización del pensamiento antiimperialista de nuestras vanguardias políticas, y que la lucha azteca evidenciaría las maniobras intervencionistas del gobierno norteamericano en su pugna por derrocar o escamotear a esa revolución. Además, la experiencia mexicana nos mostró cuál era el camino que debía seguirse para derribar a los gobiernos tiránicos e iniciar un proceso de reivindicaciones populares. En este sentido, puede legítimamente decirse que el 1959 cubano es una derivación del 1910 mexicano.⁵⁰⁴

Las reiteradas evocaciones a la Revolución Mexicana y sus reformas no pueden considerarse simple coba a los mexicanos y su gobierno para granjearse su solidaridad, apoyo, defensa o benevolencia. Hay que recordar que en la carta que Fidel Castro escribe una semana después de haber llegado a México a Faustino Pérez le cuenta que está estudiando el proceso revolucionario mexicano durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas; éste había nacionalizado el petróleo, acelerado el reparto agrario y multiplicado una serie de reformas sociales. Su admiración y respeto perdura hasta nuestros días. La propuesta programática del 26 de Julio era totalmente compatible. Y si analizamos las primeras leyes y reformas establecidas por el gobierno revolucionario a partir de enero del cincuenta y nueve: reforma agraria, nacionalizaciones, impulso educativo, etcétera, veremos cómo la mayoría eran de la misma o similar naturaleza que las mexicanas. Quizá la diferencia estribaba en que fueron aprobadas en un lapso de tiempo muy reducido. A la luz de los acontecimientos posteriores, aparecen como prólogo de la definición socialista que se dio dos años después, en abril de 1961. De ahí que en Cuba su revolución sea

⁵⁰³ Periódico *Granma*, La Habana, 18 de mayo de 1979, p. 2, en López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo II, pp. 652-653.

⁵⁰⁴ _____, López Portillo de Tamayo, Martha, Directora, *Op. cit.*, Tomo I, p. 439.

considerada como "continuidad histórica de la Revolución Mexicana" y "derivación del 1910 mexicano". De manera similar, José Martí había considerado a la independencia de Cuba como prolongación de 1810.

Para algunos revolucionarios, el general Lázaro Cárdenas entre ellos, "al desarrollarse el proyecto de la revolución (mexicana) a plenitud, se llegaría a un sistema y una sociedad socialista".⁵⁰⁵ Pero en México no se avanzó en ese sentido. La orientación de sus gobiernos a partir de 1940 lo hicieron imposible. La educación socialista que se aprobó constitucionalmente durante el sexenio del presidente Cárdenas, fue eliminada. El Movimiento de Liberación Nacional que el michoacano, un sector de la izquierda del PRI, intelectuales y organizaciones de tendencia nacionalista, socialistas y comunistas organizaron el 4 de agosto de 1961 para luchar por reformas democráticas y sociales en México y en apoyo a la Revolución Cubana terminó por ir perdiendo mucho de su influencia para 1964 y, fruto de varios diferendos y retiros, prácticamente se fue disolviendo hasta desaparecer.

En otro rubro de cuestiones, se debe considerar que el discurso de Castro en Santiago de Cuba en que definió la nueva política cubana hacia los países americanos se pronunció hasta el 26 de julio de 1964. Fue una respuesta a la IX Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores que un día antes en Montevideo decidió la ruptura de relaciones entre los países miembros de la Organización de Estados Americanos. En él reconoció la necesidad de ajustarse a las normas del derecho internacional, como la de "no intervención", pero insistió en que si algún Estado o grupo de estados intervenía en la situación interna de Cuba, entonces "Cuba no se ajusta a esas normas, y no existe impedimento para que nosotros, a su vez, ayudemos con todos los recursos a nuestro alcance al movimiento revolucionario de esos países".⁵⁰⁶

México no intervino en los asuntos internos de Cuba y Cuba no intervino en los asuntos internos de México. Algunos traducen esta política como el abandono por el

⁵⁰⁵ Cárdenas Solórzano, Cuauhtémoc, Carta al Dr. Enrique Semo, México, D.F., 1º de agosto de 2003, fotocopia.

⁵⁰⁶ Pellicer de Brody, Olga, *México y la Revolución Cubana*, Comes, México, 1972, 131 pp., p. 118 y 128.

régimen revolucionario cubano de la izquierda mexicana. En realidad, no fue así pues las condiciones del régimen mexicano eran históricamente diferentes a las de los otros países latinoamericanos: aquí había habido una revolución a principios del siglo XX y se habían implantado numerosas reformas sociales, existía cierta democracia, autoritaria y muy limitada, pero nunca una dictadura comparable a las centro y suramericanas. La relación con la izquierda mexicana, políticos, sindicalistas, campesinos, estudiantes, intelectuales y artistas, por el contrario, aumentó cuando fueron gobierno y alcanzó al Partido Comunista Mexicano. Lo que nunca hizo el gobierno cubano revolucionario fue apoyar luchas armadas contra el gobierno en México; a los guerrilleros mexicanos de los años setenta que se exiliaron en Cuba les dio formación política, no entrenamiento ni provisión de armas.

Ciertamente Cuba cuidó mucho su relación con México, con su gobierno, con su pueblo y con su izquierda. Muestra de ello fue el comentario que el 16 de junio de 2001 Fidel Castro expresó al autor: "cuando zarpaba el Granma aquella noche de noviembre de 1956 había un cuartel como a 20 o 25 metros de donde íbamos a pasar. Estuvimos en peligro de darnos de tiros con ese cuartel, pero no pasó nada. ¡Imagínense lo que hubiera pasado, nosotros que habíamos recibido tanto apoyo y queríamos tanto en México darnos de tiros con mexicanos!"⁵⁰⁷

La solidaridad mexicana fue fundamental en la gestación de la revolución, en su desarrollo y cuando se convirtió en gobierno. La diplomacia del gobierno mexicano rehuía la confrontación directa con Estados Unidos y pretendía erigirse en un interlocutor privilegiado frente a los norteamericanos, pero subrepticia o indirectamente, daba su consentimiento a los que luchaban contra la hegemonía norteamericana y de derecha. Así había actuado frente a las dictaduras de Machado y de Batista de Cuba, la de los Somoza en Nicaragua, la de Castillo Armas en Guatemala, la de Pérez Jiménez en Venezuela y Odría en Perú, de tal manera que se convirtió en una tradición de la diplomacia y la política exterior mexicanas. Tradición que ante las dictaduras militares de los años setenta volvería a reverdecer con un gobierno más autoritario y represivo que el de Adolfo Ruiz Cortines.

⁵⁰⁷ _____, Entrevista con el autor, La Habana, 16 de junio de 2001.

Los norteamericanos y Batista nunca captaron el sentido y fondo de la lucha impulsada por el MR26-7. La quisieron catalogar simplemente como comunista, siendo una revolución de inspiración martiana: nacionalista, de izquierda, con cierto trasfondo de la izquierda contemporánea, es decir, socialista, en el contexto de la guerra fría y de un país latinoamericano subdesarrollado.

Pero la determinante era que estaba enraizada en la historia y realidad cubana, eso era lo esencial, y respondía a la situación cubana: dictadura, gobierno de facto, terrible represión e hipocresía, aislamiento del régimen que había convertido la rapiña, el despojo, la corrupción y la docilidad ante Estados Unidos en política económica de Estado. La política económica, las leyes, el fisco, los decretos de Fulgencio Batista estaban enfocados a enriquecer al grupo en el poder y sus aliados norteamericanos. Esto lo llevó a hacerse de enemigos en todos los sectores de la sociedad cubana, incluso entre los conservadores, latifundistas y reaccionarios, pues se entregaba el país a los intereses políticos, económicos y militares del vecino país del norte incluso en detrimento de la oligarquía nacional.⁵⁰⁸

El MR26-7, logró encarnar la oposición a ello y la esperanza de un cambio que ya no sería sólo de gobernantes, sino también social y político, centrado en la independencia, soberanía y dignidad nacionales.

4.5. Entre la soberanía y la sumisión

Una de las características de la historia de México y Cuba es el de situarse entre la defensa de su soberanía y la sumisión a los intereses norteamericanos. La historia de las relaciones de estos dos países y de su solidaridad ha estado sumergida en esta tensión. Particularmente, el campo de la política exterior del gobierno mexicano está permanentemente sujeto a las presiones de las diferentes posiciones de las fuerzas económicas y políticas en el país. Siempre han habido sectores conservadores y de derecha que han sido críticos de la solidaridad con Cuba y su revolución. Sobre Cuba, su gobierno y

⁵⁰⁸ Ver Winocur, Marcos, *Las cluses olvidadas en la Revolución Cubana*, Crítica, Barcelona, 1979, 171 pp., ilus.

la revolución y la política a seguir respecto a ellos existen visiones encontradas, sobre todo ahora que ya no está en la presidencia el partido que se consideró heredero de la revolución mexicana. Para terminar nuestro análisis de la solidaridad mexicana haremos un acercamiento a este tema.

4.5.1. Dos interpretaciones

Al Estado mexicano le fue útil la naciente Revolución Cubana para demostrar su soberanía y reivindicar como propia la herencia de la revolución a cuyo origen se debía; además, abría una fractura trascendente en el hemisferio americano, lo que le facilitaba márgenes de maniobra no supeditados a la política estadounidense.

Con el respaldo hacia la Revolución Cubana, así se circunscribiera a la protección del asilo y cierta libertad para actuar de los revolucionarios en los años cincuenta, destiñó internacionalmente su autoritarismo. Hay quienes piensan que también le fue útil para aislar a la izquierda mexicana e impedir que Cuba inoculara su virus revolucionario en México en los años sesenta y setenta. Ciertamente, en los años previos al éxito revolucionario, a los que se dedica este texto, esto no fue así. Más bien la sorprendente actitud personal de Ruiz Cortines no había impedido que ordenara las detenciones de junio del cincuenta y seis. Fueron entonces importantes las muestras de solidaridad exhibidas por el expresidente Cárdenas, los desplegados y cartas abiertas a favor de los detenidos, los telegramas y mensajes que el propio presidente recibió procedentes de Estados Unidos, Cuba y el propio México, las gestiones de jóvenes y estudiantes, la actitud serena de los detenidos, la amplia simpatía que despertaron en la población y que se vio reflejada en visitas a la cárcel, transmisión de noticias y en los propios informes que la DFS enviaba al presidente de México.

Ruiz Cortines recogió un sentir ampliamente difundido que no contradujo sus inclinaciones personales, y ordenó la libertad de los detenidos que quedaron advertidos de la necesidad de actuar con más prudencia y discreción. Los que en México veían con buenos ojos el gobierno de Batista no pudieron convencer de que se expulsara a los revolucionarios o que se les mantuviera detenidos.

En la frecuente política pendular mexicana, que iba de rasgos soberanos, democráticos, populares y hasta algunos de izquierda a decisiones autoritarias y propensas a no molestar al gobierno norteamericano ni lastimar innecesariamente al sector patronal, salió avante, en esta ocasión, la herencia nacionalista y enfática con los extranjeros que compartían ideales y objetivos de la Revolución Mexicana y, en particular, de la tradicional solidaridad que durante tantos años se había manifestado entre mexicanos y cubanos. No en balde Adolfo Ruiz Cortines fue el último presidente de México que formó parte de los ejércitos de la revolución, así haya sido en tareas administrativas y contables. Con características que podríamos calificar de tinte "bonapartista", reunió a la familia revolucionaria después de la fisura henriquista y de izquierda aceptando algunas de sus demandas, al tiempo que a su ala derecha le hacía otras concesiones y al movimiento obrero lo forzaba a avanzar en su corporativización al régimen y lo combatía en sus expresiones independientes.

Olga Pellicer de Brody en su trabajo *México y la Revolución Cubana*,⁵⁰⁹ prologado por Jorge Castañeda (padre), se circunscribe a las relaciones diplomáticas entre los gobiernos de Cuba y México. Si bien es cierto que toda política, en particular la exterior, vive una permanente tensión entre planteamientos ideales y morales, entre intereses y posibilidades, entre principios y realidades, la autora no recoge que la solidaridad mexicana, la de sus gentes y su gobierno responde a una identidad fraguada en la historia, a una nación que entre sus características goza de una pluralidad en la búsqueda de su autonomía y libertad, ni que esa búsqueda se hizo de manera vinculada a las similares de Cuba. Esta realidad influyó en la política exterior de los gobiernos mexicanos de tal manera que tampoco se sujetó a ser simple resultado de la lucha política interna.

Pellicer de Brody sostiene que "la política exterior hacia Cuba (durante los años sesenta) se presenta(e), principalmente, como un instrumento para la consolidación del poder político de los grupos gobernantes mexicanos"⁵¹⁰. De esta manera, olvida que los gobiernos de la revolución venían ininterrumpidamente en México desde 1914 (si sólo

⁵⁰⁹ Pellicer de Brody, Olga, *Op. cit.*, pp. 9-131.

⁵¹⁰ *Ibidem*, p. 130.

tomamos en cuenta los que se implantaron a la derrota de la dictadura de Victoriano Huerta) y que estaban más que consolidados; restarle fuerza a los grupos de izquierda, como supone la autora, era algo innecesario, pues no contaban, como registra ella misma, con una presencia tal que pusiera en peligro la estabilidad del régimen mexicano.

No obstante, esta tesis, sirve de fundamento teórico a los cambios de política exterior del gobierno mexicano actual hacia Cuba (crítica a la situación de los derechos humanos en la isla y a su régimen monopartidista), pues en la medida que los dirigentes mexicanos ya no son del PRI, no buscan una independencia relativa frente a Estados Unidos, se consideran democráticos, y no ven la necesidad de un entendimiento con Cuba como un motivo de seguridad y de fortalecimiento de la estabilidad política interna, se consideran en posición de censurar a su gobierno y exigirle cambios importantes en materia de derechos civiles y políticos.

La definición de la política exterior mexicana en relación con Cuba evolucionó de manera ambivalente y contradictoria a lo largo de cuarenta y un años, pero con un inequívoco pronunciamiento a favor del derecho de autodeterminación. Por un lado, tomó en cuenta la dependencia respecto a Estados Unidos y el poderío de esta nación. Por otro, estratégicamente le convino mantener una política exterior propia y autónoma, además le favoreció que hubiera otras fuerzas, aún más radicales, que se le resistieran a Estados Unidos. En ese sentido el primer beneficiario de la independencia y Revolución Cubanas, después de la propia Cuba, fue México, independientemente de que tuviera un gobierno que se considerara por encima de intereses particulares, grupos y clases sociales, autoritario, de derecha o de izquierda.

La solidaridad y amistad entre México y Cuba, perdura más allá de cambios de regímenes y gobiernos en la búsqueda de los proyectos de nación de cada cual. Pero se dio, se da y se dará, como siempre, en lucha entre diferentes interpretaciones e intereses y condicionada por factores de coyuntura, entre los que optan por la integración al bloque del norte y los que definen de interés nacional la mayor independencia posible relativa frente a Estados Unidos.

4.5.2. La solidaridad mexicana con la Revolución Cubana

En los primeros años del siglo XIX se abrió para Cuba una opción múltiple. Quedar en manos de España, ser apropiada por Gran Bretaña, integrarse a Estados Unidos, ser absorbido por México, o independizarse.

Las cinco opciones se enfrascaron en dura lucha. La mayoría de los cubanos optó por la independencia. Pero la presión de Estados Unidos obtuvo una independencia limitada bajo su protectorado, con autoritarismo y corrupción. Por eso se entiende la Revolución Cubana como la que obtuvo la verdadera independencia y ello condujo desde su nacimiento a una confrontación permanente con Estados Unidos.

El Estado Mexicano ha tenido diferentes actitudes en las que el saldo es apoyar la independencia cubana, pero con variantes y precauciones de tal manera que eso no lo conduzca a un enfrentamiento grave con la potencia del norte y sin impedir sus presiones sobre Cuba.

La clave está en entender la relación no sólo como de dos gobiernos, sino de dos pueblos, naciones y Estados que luchan por su supervivencia, su realización, su desarrollo y su soberanía de una manera digna frente al coloso del norte. La expresión gubernamental es una entre otras muchas expresiones, por cierto, la que ha sido más tímida, contradictoria y ambivalente.

En realidad habría que considerar a México como un todo, plural y complejo, incluso contradictorio, y para entender su relación con Cuba, considerar lo que corresponde a gobierno, políticos, izquierda, pueblo en general, empresarios, iglesias, etcétera. Y entonces se vería, en saldo, como una vinculación histórica que parte de un remoto pasado, se alimenta con los siglos y es sustento de dos proyectos nacionales que siempre han estado imbricados.

Lo interesante de la solidaridad mexicana con la Revolución Cubana es que empieza con gente común y corriente; asentada esta solidaridad, sirve de base a operaciones, retaguardia y respaldo para las otras solidaridades. Y a más de las razones políticas, se da por razones humanas, de simpatía, de amistad, de continuidad histórica de la estrecha relación entre los dos pueblos y su cultura, sin buscar ningún beneficio personal, por el gusto de ver exitosos a quienes se aprecia y con quienes se comparten ideales y propósitos.

5. FUENTES

5.1. Archivos

Archivo General de la Nación. México.

Fondo Dirección Federal de Seguridad. Secretaría de Gobernación.

Fondo Instituto Nacional de Migración. Secretaría de Gobernación.

Fondo Archivo Fotográfico Mayo.

Acervo Histórico Diplomático. Secretaría de Relaciones Exteriores. México.

Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

Archivo Histórico del Arzobispado de México.

Oficina de Asuntos Históricos, Consejo de Estado. La Habana.

Archivo de la Familia Martínez Ramos. México.

Archivo de la Familia Vanegas Arroyo. México

Archivo personal de Alfonso Sánchez García, Toluca.

5.2. Bibliografía especializada

Almeida Bosque, Juan, *¡Atención! ¡Recuento! Presidio, Exilio, Desembarco*, Ciencias Sociales, La Habana, 1992, 395 pp., fotos, mapas e ilustraciones.

Arico, José Dir., *V Congreso de la Internacional Comunista, 17 de junio-8 de julio de 1924. Informes, Primera parte*, Pasado y Presente-Siglo XXI, Buenos Aires, 1975, Cuadernos de Pasado y Presente.55 Córdoba, 423 pp.

- Asamblea Nacional Popular, *Constitución de la República de Cuba. Tesis y Resolución*, Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del PCC, La Habana, 1976, 94 pp.
- Asamblea Nacional Popular, *Constitución de la República de Cuba*, Política, La Habana, 1992, 62 pp.
- Asensio, Oscar, *La expedición de Campeche*, Corregida por su autor (versión inédita) sobre la base de la edición de Ciencias Sociales, La Habana, 1983, 267 pp.
- Bambirra, Vania, *La Revolución Cubana: una interpretación*, Nuestro Tiempo, México, 1974, 172 pp.
- Baran, Paul A. *Reflexiones sobre la Revolución Cubana*, trad. Daniel Divinsky, Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1963, 95 pp.
- Bayo Giroud, General Alberto, *Mi aporte a la Revolución Cubana*, Imprenta Ejército Rebelde, La Habana, 1960, 169 pp., fotos.
- Bobbio, Norberto, *Ni con Marx, ni contra Marx*, trad. Lia Cabbib Levi e Isidro Rosas Alvarado, Fondo de Cultura Económica, México 1999, 280 pp.
- Bojórquez Urzaiz, Carlos E., *La emigración cubana en Yucatán, 1868-1898*, Imagen Contemporánea, Mérida, Yucatán, 2 000, 199 pp.
- Bornot Pubillones, Coronel Thelma, coord., *De Tuxpan a La Plata*, Política, La Habana, 1985, 243 pp., fotos, mapa, recortes.
- Breamuntz, Alberto, *México y la Revolución Mexicana*, edición privada, Morelia, 1966, 91 pp., ilustraciones.
- Briseño Senosiain, Lillian, et al., *Guadalupe Victoria, primer presidente de México (1786-1843)*, Secretaría de Educación Pública-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 1986, CIEN México, 252 pp.
- Cantón Navarro, José, *Historia de Cuba. El desafío del yugo y la estrella. Biografía de un pueblo*, SI-MAR, La Habana, 1996, 278 pp., ilustraciones.
- Cárdenas del Río, Gral. Lázaro, *Obras I-Apuntes, 1941-1956. Tomo II*, México, UNAM, 1986, Nueva Biblioteca México 31.
- Castro Ruz, Fidel, *Análisis histórico de la Revolución Cubana: informe central al Primer Congreso del PCC*, Ciencias Sociales, La Habana, 1982, 82 pp., fotos, mapa.

- Castro Ruz, Fidel, *Aniversarios del triunfo de la Revolución Cubana, 1960-1967*, Política, La Habana, 1967, 277 pp.
- Castro Ruz Fidel, *La historia me absolverá*, Radio Habana Cuba, La Habana, sin fecha, 98 pp.
- Castro Ruz, Fidel, *La Revolución Cubana: una proeza extraordinaria*, Política, La Habana, 1988, 68 pp. ilustraciones.
- Castro Ruz Raúl y Che Guevara, *Diarios. Primeros Tiempos*, pról. Paco Ignacio Taibo II, Planeta, México.
- Céspedes Carlos Manuel de, *Escritos*, compiladores Fernando Portuondo y Hortensia Pichardo, La Habana, Ciencias Sociales, 1974, T. II.
- Clerc, Jean-Pierre, *Las cuatro estaciones de Fidel Castro. Una biografía política*, Aguilar, Buenos Aires, 1997, 470 pp.
- Cruz, Manuel de la, *Episodios de la Revolución Cubana*, Instituto del libro, La Habana, 1967, 166 pp.
- Chartier, Roger, *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, trad. Claudia Ferrari, Geodisa, Barcelona, 1999, 276 pp.
- Darnton, Robert, *La gran matanza de los gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*, trad. Carlos Valdés, Fondo de Cultura Económica, México, 1994, 269 pp.
- De Certau, Michel, *La escritura de la historia*, trad. Jorge López Moctezuma, Universidad Iberoamericana-Departamento de Historia, 1993, 334 pp.
- Echeverría, Bolívar, *Definición de la Cultura. Curso de filosofía y economía 1981-1982*, Itaca-Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2001, 275 pp.
- Eliade, Mircea, *Mito y realidad*, trad. Luis Gil, Quinto Centenario, Bogotá, 1994, 231 pp.
- Estrada, Genaro, *La diplomacia en acción*, SRE, México, 1987.
- Fernández, Nicolás Garófalo et al, *Historia de la Revolución Cubana*, Ministerio de Educación, Pueblo y Educación, La Habana 1994, 343 pp.
- Ferrarotti, Franco, *La historia y lo cotidiano*, trad., comp. y pról. Claudio Tognato, Península, Barcelona, 1991, 205 pp.

- Ferrera Herrera, Alberto, *El Granma: la aventura del siglo*, Capitán San Luis, La Habana, 1990, 183 pp., ilustraciones.
- Florescano, Enrique, "De la memoria del poder a la Historia como explicación" en Pereyra, Carlos et al., *Historia ¿para qué?*, Siglo XXI, México, 1980, 295 pp., pp. 93-127.
- Frei Betto, *Fidel y la Religión. Conversaciones con Frei Betto*, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1985, 382 pp.
- Fukuyama, Francis, *The of history and the last man*, Free Press, New York, 1992, 418 pp.
- Furiati, Claudia, *Fidel Castro. La historia me absolverá*, Plaza Janés, Barcelona, 2003, 717 pp.
- Gálvez Rodríguez, William, *Viajes y aventuras del joven Ernesto. Ruta del Guerrillero*, Ciencias Sociales, Política, La Habana, 1997, 442 pp.
- Garay, Graciela de, coord., *Gilberto Bosques, historia oral de la diplomacia mexicana. N° 2*", Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1988, 102 pp.
- García Cantú, Gastón, *El socialismo en México. Siglo XIX*, Era, México, 1974.
- García Márquez, Gabriel, *Vivir para contarlo*, Diana, México, 2002, 579 pp.
- Garner, Paul, *Porfirio Díaz. Del héroe al dictador: una biografía política*, traducido por Luis Pérez Villanueva, revisado y corregido por el autor, Planeta, México, 2003, 291 pp.
- Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Trad. Alberto L. Bixio, Gedisa, Barcelona, 2000, 387 pp.
- Ginzburg, Carlo, "Señales. "Raíces de un paradigma indiciario" en Gilly, Marcos y Ginzburg, *Discusión sobre la historia*, México, Taurus, 1995, 142 pp., pp. 75-130.
- Ginzburg, Carlo, *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*, trad. Francisco Martín, Muchnik-Océano, México, 1997, 255 pp.
- Grigorieff, Vladimir, Trad. David Chiner, *Mitologías occidentales*, Robin Book, Barcelona, 1998, 247 pp.

- González Pedrero, Enrique, *La Revolución Cubana. Tres conferencias*. Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1959, 156 pp.
- Grob, Gerald N., y Billias, Athan, "The puritans. Bigots or Builders?" en *Interpretations of American History. Patterns and Perspectives. Vol. I, to 1877*, Free Press-Collier MacMillan, New York-London.
- Guerra, Ramiro, *La expansión territorial de los Estados Unidos*, Ciencias Sociales, La Habana, 1975, 502 pp., mapas.
- Guevara Che, *Pasajes de la guerra revolucionaria. Obras escogidas*, Instituto cubano del libro, La Habana, 1978.
- Guevara, Ernesto "Che", *Notas de viaje (tomado de su archivo personal)*, Abril, La Habana, 136 pp.
- Guevara, Ernesto "Che", *Otra vez. Diario inédito del segundo viaje por Latinoamérica*, Ediciones B. Grupo Z, Barcelona, 2001, 198 pp., fotos, mapas y recortes.
- Hart, Dávalos, Armando, *Perfiles. Figuras cubanas*, Ed. del Pensamiento Nacional, Buenos Aires, 1995, 164 pp.
- Herrera Franyutti, Alfonso, *Martí en México*, CONACULTA, Prólogo de Pedro Pablo Rodríguez. México, 1996.
- Heller, Ágnes, *La revolución de la vida cotidiana*, Trad. Gustau Muñoz et al., Península, Barcelona, 1982.
- Heller, Ágnes, *Sociología de la vida cotidiana*, Prefacio de György Lukács, Trad. José Francisco Yvars et al., Península, Barcelona, 1987, 423 pp.
- Heller, Ágnes, *Teoría de la historia*, Trad. Javier Honorato, Fontamara, México, 1989, 280 pp.
- Hobsbawm, Eric, *Gente poco corriente. Resistencia, rebelión y jazz*, Crítica, Barcelona, 1999, 332 pp.
- Huberman, Leo y Sweezy Paul, *Cuba, anatomía de una revolución*, Vanguardia Obrera, La Habana, 1961, 357 pp.

- Ilienkov, E. Vasilievich, *Lógica Dialéctica*, trad. Jorge Bayona, Progreso, Moscú, 1977, 411 pp.
- Instituto de Historia del Movimiento Comunista y de la revolución socialista de Cuba, *Del Pinero al Granma*, Política, La Habana, 1989, 170 pp.
- Internacional Comunista, *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista*, Trad. Enrique Broquen et. Al. Buenos Aires, 1973, Tomo I, 255 p., Tomo II, 374 p.
- Internacional Comunista, *VI Congreso de la Internacional Comunista, segunda parte*, Trad. María Teresa Poyrazián y Nora Rosenfeld de Pasternac. Cuadernos Pasado y Presente-Siglo XXI, México, 1978, Cuadernos de Pasado y Presente 67. 399 pp.
- Kalfón, Pierre, *Che. Ernesto Guevara: una leyenda de nuestro siglo*, trad. Manuel S. Crespo, Plaza y Janés, México, 1997, 674 pp., fotos; mapa.
- Karol, Kewes S., *Los guerrilleros en el poder: itinerario político de la Revolución Cubana*, trad. Jordi Marfà, Seix Barral, Barcelona, 1972. 658 pp., ilustraciones.
- Kosík, Karel, *Dialéctica de lo concreto. Estudio sobre los problemas del hombre y el mundo*, prof. y trad. Adolfo Sánchez Vázquez, Grijalbo, México, 1967, 209 pp.
- Lenin, Vladimir Ilich Ulianov, *¿Qué Hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*", en *Obras Escogidas* en 6 Tomos, Cartago, Buenos Aires, 1973, Tomo I. 604 pp.
- López Portillo de Tamayo, Martha, *México y Cuba. Dos pueblos unidos en la historia*, Centro de Investigación Científica, Jorge L. Tamayo, México, 1982. Tomo I, 607 pp. y Tomo II, 746 pp.
- López Segrera, Francisco, *Raíces históricas de la Revolución Cubana*, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, México, 1985, 171 pp.
- López Segrera Francisco y otros, *De Eisenhower a Reagan: la política de estados Unidos contra la Revolución Cubana*, Ciencias Sociales, La Habana, 1987, 369 p.
- Márquez, Juan Manuel, *Documentos de Combate*, Ciencias Sociales, La Habana, 1983, 200 pp.

Martí, José, *Antología Mínima*, Selección y notas de Pedro Álvarez Tabío, Ciencias Sociales, La Habana, 1972, Tomo I, 415 pp.

Martí, José, *Antología*, Selección y prólogo de Mauricio Magdaleno, SEP, México, 1980, Colección Pensamiento de América, Serie II - Volumen 12, 234 pp.

Martí, José, *La Clara Voz de México*, "*Martí en México*", Cámara de Diputados, México, 2 003, Volumen I, Edición facsimilar de la impreza con compilación y notas de Camilo Carranca y Trujillo en los Talleres Gráficos de la Nación en 1933, 242 pp.

Martí, José, *Política de nuestra América*, prólogo de Roberto Fernández Retamar, Siglo XXI, México 1989, 324 pp.

Martínez José Luis, *Hernán Cortés*, Universidad Nacional Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica, México, 1993, 1009 pp., fotos, mapas e ilustraciones.

Marx, Carlos, "Prólogo de La contribución a la crítica de la economía política" en Marx, Engels, *Obras Escogidas en Tres tomos*, Tomo I, Progreso, Moscú, 1973, pp. 516-530.

Marx, Carlos, *La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850*, en Marx, Engels, *Obras Escogidas en Tres tomos*, Progreso, Moscú, 1973, Tomo I, pp. 209-306.

Marx, Carlos, *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, en Marx, Engels, *Obras Escogidas en Tres tomos*, Progreso, Moscú, 1973, Tomo I, pp. 408-498.

Marx, Carlos, *La guerra civil en Francia*, en Marx, Engels, *Obras Escogidas en Tres tomos*, Progreso, Moscú, 1973, Tomo II, pp. 188-259.

Marx, Carlos, *El método en la economía política*, Grijalbo, México, 158 pp.

Marx, Carlos, *El Capital*, Trad. Wenceslao Roces, Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1968, Tres tomos.

May, Rollo, Trad. Luis Botella García Cid, *La necesidad del mito. La influencia de los medios culturales en el mundo contemporáneo*, Gedisa, Barcelona, 1998, 297 pp.

Miná, Gianni, *Un encuentro con Fidel. Entrevista realizada por Gianni Miná*, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1987, 365 pp., fotos.

Morales, Salvador E. y Alizal, Laura del, *Dictadura, Exilio e Insurrección. Cuba en la perspectiva mexicana, 1952-1958*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1999, 254 pp.

O'Farril Zoraida, Enrique, "Preparación del inicio de la lucha armada entre 1953 y 1956" en *Historia de la Revolución Cubana*, Pueblo y educación, La Habana, 1994, 342 pp.

Ortega y Medina, Juan, *Destino Manifesto. Sus razones históricas y su raíz teológica*. México, SEP, 1972. 164 pp., SEP- Setentas.

Parker, Dick, *La Revolución Cubana*. Biblioteca Nacional. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1995. 172 pp.

Patterson, Enrique y Fleites-Lear Marisela, *Teoría y praxis en la Revolución Cubana: apuntes críticos*, Ponencia presentada en el XVII *International Congress of the Latin American Studies*, Los Angeles, Calif., 24-27 de septiembre, 1992, 21 pp.

Pellicer de Brody, Olga, *México y la Revolución Cubana*, El Colegio de México, México, 1972, 131 pp.

Pérez Hernández, Faustino, Presentador, *Invencible como el espíritu de sus combatientes*, Colección Verde Olivo, La Habana, 1991, 240 pp, fotos, ilustraciones.

Pérez Monfort, Ricardo, *Estampas de nacionalismo popular mexicano. Ensayos sobre cultura popular y nacionalismo*, CIESAS, México, 1994.

Pierre-Charles, Gérard, *Génesis de la Revolución Cubana*, Siglo XXI, México, 1976, 194 pp.

Poulantzas, Nicos, *Poder político y clases sociales en el estado capitalista*, trad. Florentino M. Tormes, Siglo XXI, México, 1980, 471 pp.

Ratner, Michael y Smith Michael Steven Eds., *Che Guevara and the FBI. The U. S. political police dossier on latinamerican revolutionary*, Ocean Press, Melbourne-New York, 1997, 213 pp., *photographs*.

Rojas Marta, comp., *Testimonios sobre el Che*, Pablo de la Torriente, La Habana, 1999, 261 pp.

- Salado Minerva, *Cuba, revolución en la memoria*, Instituto Politécnico Nacional, México, 1994, 149 pp.
- Sánchez García, Alfonso, *El plumaje del mosco. Apuntes Autobiográficos*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 2000.
- Santaella Blanco, Antonio, *La masonería en la Revolución Cubana*, Memphis, México, 1961, 169 pp.
- Secretaría de la Presidencia, *México a través de los informes presidenciales*, Tomo III- SRE, Secretaría de la Presidencia, México, 1976.
- Secretaría de Relaciones Exteriores, *Memoria de la Secretaría de Relaciones Exteriores*, Enero- Diciembre de 1955, Tomo I, SRE, México, 1956.
- Smerke, Volker, *Fidel, La biografía definitiva*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, 591 pp.
- Szulc, Tad, *Fidel, un retrato crítico*, Grijalbo, Barcelona, 1987, 789 pp., foto, mapas.
- Taibo II, Paco Ignacio et al., *El año que estuvimos en ninguna parte. El Che Guevara en el Congo*, Txalaparta, Tafalla, 1995, 264 pp.
- Taibo II, Paco Ignacio, *Ernesto Guevara, también conocido como el Che*, Joaquín Mortiz-Planeta, México, 1996, 863 pp., fotos.
- Tapia Hernández, Silverio Compilador, *Principales declaraciones y tratados internacionales de derechos humanos ratificados por México*, Comisión Nacional de Derechos Humanos, México, 1999, 540 pp.
- Tornel Mendivil, José María, *Breve reseña histórica de los acontecimientos más notables de la nación mexicana*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1985, 424 pp. (facsimilar).
- Tuttino, Saverio, *Breve Historia de la Revolución Cubana*, trad. Ana María Palos Era, México, 1979, 233 pp.
- Viqueira Alban, Juan Pedro, *¿RELAJADOS O REPRIMIDOS? Diversiones públicas y vida social en la ciudad de México durante el Siglo de las Luces*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.

Wallerstein, Immanuel, *El Moderno Sistema Mundial. I. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Traducción de Antonio Resines, Siglo Veintiuno Editores, Madrid, 1979, 578 pp.

Winocur, Marcos. *Las clases olvidadas en la Revolución Cubana*, Crítica, Barcelona, 1979. 171 pp., ilustraciones.

Yankelevich, Pablo Coordinador, *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*, Plaza y Valdez- CONACULTA/INAH, México, 2002, 338 pp.

5. 3. Hemerografía

5.3.1. Periódicos de la ciudad de México

5.3.1.1. Con pie de imprenta.

"Viene a refugiarse aquí un exrebelde cubano. *Excélsior*, 8 de julio de 1955, p. 17-A.

"Predice una revuelta en Cuba Fidel Castro" (en Tampa, Florida). *Excélsior*, 28 de noviembre de 1955.

"Siete comunistas cubanos presos aquí por conspirar contra Batista". *Excélsior*, 23 de junio de 1956. 1ª. Plana.

Gobernación niega tener bajo custodia a los cubanos; Batista niega haber intervenido para la detención de los cubanos rebeldes. *Excélsior*, 24 de junio de 1956.

Carta de Prío Socarrás desde Miami pidiendo la no extradición de los cubanos detenidos. *Excélsior*, 26 de junio de 1956.

Ministro de Estado de Cuba, Gonzalo Gruell, muestra aprecio por la actitud de las autoridades mexicanas al detener a FCR y compañeros. *Excélsior*, 26 de junio de 1956.

"Castro Ruz jugaría la última carta enviando al sacrificio a cualquiera de sus partidarios para dar muerte al Presidente Batista". *Excelsior*, 26 de junio de 1956, 1ª. Plana.

Editorial de Aldo Baroni: crítica a Castro y lo acusa de haber venido a conspirar ya en otras ocasiones, como lo había hecho Prio. *Excelsior*, 26 de junio de 1956, p. 6-A.

Más aprehensiones de conjurados cubanos que se dice tenían apoyo de comunistas. El coronel Castillo Venegas presenta en su despacho el armamento decomisado. Bayo Giroud dispuesto a entregarse. Las aprehensiones fueron realizadas por el capitán Gutiérrez Barrios y los jefes Luis Bazet Marín y Fausto Morales Juárez, y los agentes Jesús Villaseñor Ramírez, Fernando González Gutiérrez, Julio Couttolene Cortés y Juan Orozco González. *Excelsior*, 27 de junio de 1956.

"Un refugiado español dirigía el complot contra F. Batista". *La Prensa*, 27 de junio de 1956.

Carta de Jóvenes pidiendo la libertad de los cubanos detenidos en Miguel Schultz. *Excelsior*, 29 de junio de 1956, p. 3-A.

Cubanos expatriados manifiestan preocupación por la incertidumbre causada por la detención de los revolucionarios y la posible extradición de todos los cubanos refugiados en México. *Excelsior*, 30 de junio, p. 7-A y 4 de julio de 1956, p. 7-A.

Desplegado firmado por Juan Manuel Márquez, Héctor Aldama y Raúl Castro en que explican su lucha democrática, niegan ser comunistas, denuncian golpes contra tres detenidos. *El Universal*, 3 de julio de 1956, 1ª. Sec. p. 12.

Son amparados los 25 cubanos por el juez Lavalle, contra incomunicación y son dispuestos a su disposición. *Excelsior*, 3 de julio de 1956.

FCR niega ser comunista, pero sí lucha contra Batista. Denuncia torturas de tres detenidos por la policía secreta. *Excélsior*, 3 de julio de 1956.

"Los exilados cubanos tenían dos arcabuces, un mosquetón y quizá un arco con flechas". *Excélsior*, 4 de julio de 1956, p. 7-A.

Baroni, Aldo, "Batista gobernante de una apacible isla" y critica a los exilados que muestran una "visión perfectamente engañosa del momento político de la Isla". *Excélsior*, 5 de julio de 1956, p. 6-A.

Carta a Foro de *Excélsior*: Crítica a la tortura en la cárcel del Pocito. *Excélsior*, 6 de julio de 1956, p. 7-A.

Carta abierta al presidente y al pueblo de México firmada por Juan Manuel Márquez, Héctor Aldama y Raúl Castro Ruz, en la que revelan presiones a que están sometidos los detenidos, particularmente del "segundo jefe de la policía federal", manifiestan temor por la vida de Jesús Reyes, uno de los torturados, denuncian las actividades del SIM y se proclaman como fieles a los ideales de Juárez y Martí. *Excélsior*, 9 de julio de 1956, p 4-A.

Sólo Quedan Presos Ruz, Guevara y Otros que sí Violaron la Ley. *Excélsior*, 10 de julio de 1956.

Carta a Foro de *Excélsior*: Crítica a la "desinteresada" colaboración de la policía mexicana con la policía cubana. *Excélsior*, 11 de julio de 1956.

El Partido Nacionalista declaró que las autoridades federales deberían proceder contra los extranjeros que pretenden convertir nuestro país en nido de conspiraciones". *Excélsior*, 11 de julio de 1956, p. 11-A.

Carta a Foro de *Excélsior*: "El caso Castro Ruz". *Excélsior*, 26 de julio de 1956, p. 6-A.

Tres cubanos, César Gómez Hernández, Jesús Gilberto García Alonso y Esperanza Olazábal Acosta, son detenidos en Yucatán con contrabando de armas. *Excélsior*, 5 de agosto de 1956, p. 1-A y 5-A, y 6 de agosto de 1956, pp.1-A y 12-A.

Se trasladan a Yucatán José Altamirano, Oficial Mayor y Fernando Gutiérrez Barrios, jefe de control, los dos de la DFS a interrogar a los cubanos detenidos. *Excélsior*, 6 de agosto de 1956, pp.1-A y 5-A.

Castro: un hombre en quien confía su pueblo. *Excélsior*, 7 de agosto de 1956, p. 7-A.

Se decomisan armas y se detiene a Pedro Miret, Enio Leyva y Teresa Casuso. *Excélsior*, 22 de noviembre de 1956.

Editorial de Aldo Baroni: "Decálogo del Refugiado: I, No molestar; II, No molestar; III, No molestar, etc., etc.". Identifica a todos los revolucionarios como "auténticos" que lamentan ya no tener acceso al dinero de sus gobiernos corruptos y utilizarlo para comprar armas para realizar atentados y asaltos en Cuba. *Excélsior*, 1 de diciembre de 1956.

El Frente Popular Anticomunista pidió que se aplicara el artículo 33 constitucional: "... el ejecutivo de la Unión tendrá la facultad exclusiva de hacer abandonar el territorio nacional, inmediatamente y sin necesidad de juicio previo, a todo extranjero cuya permanencia juzgue inconveniente. *Excélsior*, 2 de diciembre de 1956, p. 1-A.

En el caso de las armas de Sierra Nevada 712, Lomas de Chapultepec ocupadas el 17 de noviembre de 1956, se concedió fianza a Teresa Casuso por 25 mil pesos, y a Pedro Miret y Enio Leyva por treinta mil pesos a cada uno. *Excélsior*, 5 de diciembre de 1956, p. 29-A.

Carta Abierta, con fecha de junio 6 de 1957, dirigida a Dag Hammarskjöld, Secretario General de la ONU por varias organizaciones estudiantiles mexicanas y

representantes del MR26-7 y grupos de exiliados cubanos denunciado el uso de Gas Mostaza contra las fuerzas rebeldes de Fidel Castro. *Excélsior*, junio de 1957.

Pedro Miret propone que el juez que lleva la causa de las armas de Sierra Nevada envíe un exhorto a un juez cubano para que interrogue a Fidel Castro en la Sierra Maestra y éste confiese que ellos nada tenían que ver con el acopio de armas de que estaban acusados. *Excélsior*, 8 de junio de 1957, p. 31-A.

La ocupación de las armas de Sierra Nevada fue por una delación "anónima". *Excélsior*, 12 de junio de 1957 p. 12-A.

Carta Abierta de varias organizaciones estudiantiles y juveniles de México al Presidente Adolfo Ruiz Cortines y al Ministro (sic) de Relaciones Exteriores respaldando a la Federación Estudiantil Universitaria de Cuba por su ataque al Palacio presidencial de La Habana y solicitando su intervención en la ONU para evitar la represión en Cuba. *Excélsior*, julio de 1957.

Descubren almacén con pertrechos para la revolución en Cuba. *Excélsior*, 13 de octubre de 1957, p. 39-A.

Rebelde de Fidel Castro Asediado por Policías Cubanos. Hace cuatro años lucha contra el poder de Batista. *El Sol de Tampico*, Tampico, 5 de febrero de 1958. 1ª. Plana.

Manuel Camín, "Misión: Sierra Maestra". *Excélsior*, 23 de marzo a 3 de abril de 1958.

Pedro Miret llega a la Sierra Maestra con un cargamento de armas. *Excélsior*, 4 de abril de 1958.

Antonio del Conde sentenciado a dos años de cárcel, en Texas sale bajo fianza. *Excélsior*, 25 de mayo de 1958, p. 3-A.

Detienen a un grupo de cubanos con armas para la Revolución Cubana en Yucatán. *Excélsior*, 11 de junio de 1958, p 5-a. y *Excélsior*, 16 de junio de 1958, p. 1-A.

Antonio del Conde vuelve a caer preso en Texas. *Excélsior*, 28 de agosto de 1958, p. 35-A.

Guillo Deza, Concepción, "Cómo financió Castro la Revolución Cubana". Entrevista a Arsacio Vanegas Arroyo. *El Universal*, 20 de septiembre de 1976. 1ª. Sec., pp. 13 y 15.

Díaz Redondo, Regino, Entrevista a Fidel Castro Ruz el 21 de marzo de 1985: "en realidad Fernando Gutiérrez Barrios y los de la DFS no utilizaron métodos duros cuando nos detuvieron". *Excélsior*, abril de 1985, p. 10-A.

"Los presuntos implicados" (en el combate a la guerrilla de los años setenta en México). Datos biográficos de Fernando Gutiérrez Barrios. *Reforma*, 27 de junio de 2001.

Nájjar, Alberto, "Tepito: retrato de un barrio agónico", *La Jornada, Suplemento Masiosare*, 5 de agosto de 2001, pp. 3.

Mac Masters, Merry, Murió Arsacio Vanegas. Instruyó en la lucha libre a Ernesto Che Guevara". *La Jornada*, 27 septiembre 2001; *La Jornada de enmedio. Cultura*, p. 3 a.

Opinión de Fernando Gutiérrez Barrios sobre Fidel Castro: *El Universal*, 7 de diciembre de 2001.

Esquela de María Dolores Padilla Delgado, esposa de Antonio del Conde. *La Jornada*, marzo de 2002.

Meyer, Lorenzo, "Agenda ciudadana: México y Cuba, la cuenta larga", en *Reforma*, 4 de abril de 2002, p. 15-A.

Veledíaz Juan, "Vigiló Gutiérrez Barrios a espías cubanos en México". *El Universal on line*, 3 y 4 de junio de 2002.

Arreola, Gerardo, "Revelan cómo la CIA cercó a Castro en México". *La Jornada Virtu@l*, 11 de junio de 2002.

Castañeda Gutman, Jorge G., "El cambio democrático y la política exterior mexicana (II)". *El Universal on line*, 30 de junio de 2002. Primera sección.

Steinsleger, José, "El camino hacia el cuartel Moncada". *La Jornada Virtu@l*, 26 de julio de 2003.

5.3.1.2. Sin pie de imprenta.

Se revisaron en Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana, Sección 4, Código 110201, Expediente Expedición Granma, Desde junio 25/56, Caja N° 88, Ubicación D 33.4, sin pie de imprenta.

Con sello del Archivo de la DFS fechado en agosto de 1956.

Dos templos inviolados e inviolable: México y Cuba, ante el derecho de asilo. Editorial de Gonzalo Herrerías.

Reporta U.P. Carta de Prío Socarrás desde Miami pidiendo la no extradición de los cubanos detenidos.

Informa France Press declaración del Ministro de Estado de Cuba, Gonzalo Gruell. 27 de junio de 1956.

Amparo contra incomunicación.

Carta del coronel Alberto Bayo Giroud, fechada el 26 de junio de 1956, dirigida a Fernando Gutiérrez Barrios en que se declara único instructor militar. Promete entregarse si los cubanos son liberados.

Alarma entre cubanos por captura de los exiliados. Cae lluvia de amparos ante el juez 1° de distrito Lavalle Fuentes.

El caso de los "libertadores de Cuba", encabezados por el doctor Fidel Alejandro Castro Ruz y su hermano Luis empieza a tomar caracteres de sainete".

Ayer se venció el plazo perentorio fijado por el juez Lavalle Fuentes para que la Secretaría de Gobernación informara en relación con la detención de más de 15 personas... seguramente serán deportados, pero no a Cuba.

Se desisten de amparo los cubanos. Empero desean que se falle sobre el fondo del asunto si permanecen o no en México. Permanecen detenidos Fidel Castro Ruz, Ernesto Guevara Cerna (sic) y Calixto García Martínez.

Suspensión provisional en el Amparo interpuesto por los cubanos presos. Con este recurso consideran que se les ha salvado del paredón.

No son rojos, sino nacionalistas los cubanos, dice Ruz. Declaración de 6 puntos.

Serán deportados a la Argentina los esposos Guevara, rojos platenses. Informe de la policía judicial federal.

Seguirán presos los cubanos complotistas. Amparo sólo contra incomunicación y para que queden a disposición del juez Lavalle. Periódico *El Popular*.

Más aprehensiones de conjurados cubanos. 22 son hasta ahora los cubanos detenidos. Dr. E. Guevara Serna: íntimos nexos con el comunismo, miembro activo del Instituto de intercambio cultural México-Ruso. Coronel Leandro Castillo Vanegas, director federal de seguridad, presenta a la prensa las armas incautadas. Nombres de los agentes que los detuvieron.

La policía Federal de Seguridad dice que es comunista la conspiración de los cubanos.

Preparó sus tropas en México el rebelde cubano Fidel Castro.

Un comunista de La Habana, el gobierno de México descubrió una conjura de los comunistas.

Se retrasa el fallo sobre los conjurados pues gobernación estudia caso por caso: 21 cubanos, 2 venezolanos, 1 salvadoreño, 1 español y 1 argentino.

El gobierno de Cuba agradece a México su actitud. Estudiantes encontrados acribillados a tiros en Cuba. 26 de junio de 1956.

Cinco complotistas cubanos capturados en plena metrópoli. Detención en las calles de Képler y detención de armas en Mariano Escobedo.

Informe de gobernación acerca de los cubanos: Se les decomisan armas. Periódico *El Popular*.

Se entregará el conspirador en jefe si ponen en libertad a los detenidos.

México es asilo, no guarida.

Un amparo significativo.

Se desbandan los exiliados de Cuba por temor a ser aprehendidos. Fernando Gutiérrez Barrios: "Los cubanos están fuera de la ley, con visas vencidas, los más entraron ilegalmente al país".

5.3.1.3. Fotografiados con sello del Archivo de la DFS fechados en 1957.

Organizan aquí a cubanos rebeldes. Actividades de Aureliano Sánchez Arango. *Últimas Noticias de Excelsior*.

Carta abierta a Dag Hammarskjöld, secretario general de la ONU, para poner fin a los crímenes de la dictadura.

Refugio de conspiradores. Editorial.

Discurso de Lidia Castro. Revista *Visión*.

5.3.2. Revistas

"Urge el más enérgico castigo a los aventureros cubanos". *Todo*, N° 1190, México, 18 de julio de 1956, p. 10.

Relacionan al 26-7 con dos cubanos que asaltaron la sucursal del Banco Mexicano en Nonoalco "Hasta asaltabancos forman el Grupo 26 de julio. *Todo*, N° 1196, México, 4 de octubre de 1956, p. 5.

Zabludowsky, Jacobo, "A Cárdenas debo la libertad; a México la inspiración, dice Fidel a la Revista *¡Siempre!*", *¡Siempre!*, N° 20, México, 12 de agosto de 1959, pp. 32-34.

Pellicer de Brody, Olga, "La Revolución Cubana en México", *Foro "Internacional"*, v.8 no.4 [32] (abr.-jun., 1968), El Colegio de México, México, pp.360-383.

Suárez, Luis, "El mejor en todo: el *Che*", *¡Siempre!*, N° 764, México, 14 de agosto de 1968, pp. 34-36.

Semo, Enrique, *Historia y Sociedad, nueva era*, n° 8, México, 1975.

Fukuyama, Francis, "The end of history" en *The National Interest Review, USA*, 1989, summer.

Ginzburg, Carlo, "El juez y el historiador. Consideraciones al margen del proceso Sofri", *Historias*, núm. 26, Revista de la dirección de estudios históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, abril-septiembre 1991, pp. 3 a 15.

Ginzburg, Carlo, "El inquisidor como antropólogo", *Historias*, núm. 26, Revista de la dirección de estudios históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, abril-septiembre 1991, pp. 15 a 24.

Ginzburg, Carlo, "Sólo un testigo", *Historias*, núm. 32, Revista de la dirección de estudios históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, abril-septiembre 1994, pp. 3 a 20.

"Che Siempre", *Casa de las Américas*, N° 206, La Habana, enero-mayo, 1997.

Ginzburg, Carlo, "Revisar la evidencia: el juez y el historiador", *Historias*, núm. 38, abril-septiembre 1997, Revista de la dirección de estudios históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 14 a 27.

Hobsbawm, Eric J., "El historiador entre la búsqueda de lo universal y la búsqueda de la identidad" en *Historias*, núm. 38; Revista de la dirección de estudios históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, abril-septiembre 1997, p. 3-13.

Ginzburg, Carlo, "El caso de Adriano Sofri", *Historias*, núm. 39, Octubre 1997-marzo 1998, Revista de la dirección de estudios históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 3 a 10.

Ginzburg, Carlo, "*Smettiamo di guardarci con Occhiacci di legno. Colloquio con Carlo Ginzburg*". Codacci-Pisanelli, Angiola, *L'Espresso*, Roma, 2 de noviembre de 1999.

Aguirre M., Alberto, "Las veleidades rojas de Hank González". *Milenio Semanal*, Número 205, México, 20 de agosto de 2001, pp. 26-31.

Harnecker, Marta, "El partido único en Cuba y la cuestión de la soberanía nacional", *La Página de Harnecker*, www.rebelion.org/harnecker.htm, 19 mayo, 2002.

5.4. Información general

Sarmiento, Sergio, Director editorial, *Enciclopedia Hispánica, Encyclopaedia Britannica Publishers*, Barcelona, Buenos Aires et al., 1994-1995, fotos, mapas e ilustraciones.

Sarmiento, Sergio, Director editorial para la reimpresión revisada de 1994, *Enciclopedia de México*, Encyclopaedia Britannica de México, México, 1994.

Seco Manuel, et al., *Diccionario abreviado del español actual*, Aguilar Lexicografía, Madrid, 2000, 1846 pp.

5.5. Noticieros de televisión

López Dóriga, Joaquín, "El 22 de septiembre del 2000 el Cardenal Sandoval Iñiguez, Luis Morales Presidente de la Conferencia Episcopal mexicana y obispo de San Luis Potosí y

otros personajes de la Iglesia católica mexicana visitaron a Fidel Castro. El intermediario fue el policía y político veracruzano, Fernando Gutiérrez Barrios, que murió días después, el 30 de octubre". Noticiero nocturno de Canal 2 (Televisa). México, 23 de enero de 2 001.

López Dóriga, Joaquín, "Reconocimiento de Fidel Castro a Fernando Gutiérrez Barrios al año de su muerte, el 30 de octubre". Fidel Castro dijo: "Sin Fernando Gutiérrez Barrios no hubiera habido revolución, ni nada". Noticiero nocturno, Canal 2 (Televisa), 31 de octubre de 2 001.

5.6. Redes de informática

www.Amazon.com, librería.

www.angelfire.com/fl/cubanbrains, página sobre Cuba.

www.cubagob.cu, página del gobierno de Cuba.

www.cuba.tulane.edu, página del *Cuban Studies Institute, Tulane University*.

www.cubaupdate.org, página del *Center for cuban studies*.

www.dgbiblio.unam.mx/tesiunam, tesis de la UNAM.

www.dickinson.edu/oha, página de la *Oral History Association*.

www.ehss.fr/cerma, página de *Centre de Recherches sur les mondes américains de la EHSS*.

www.filosofia.cu/che/che9g1, página de las Obras Completas del Che Guevara.

www.findarticles.com, buscador de artículos.

www.Historybookshop.com, librería.

www.historytoday.com, página norteamericana de historia.

www.histoire.fr, página francesa de historia.

www.histoire.presse.fr, publicaciones francesas de historia.

www.hsal.org, página de historia y sociedad en América Latina.

www.history.uk.com, página británica de historia.

www.h-debate.com, página de la Comunidad de historiadores Historia a Debate.

www.h-mexico.unam.mx, página mexicana de historiadores.

www.2h-net.msu.edu, página norteamericana de historiadores.

www.lacc.fiu.edu/crj, página del *Cuban Research Institute del Latinamerican and Caribbean Center, Florida International Institute*.

www.lanic.utexas.edu/la/cb/cuba/, página de historia cubana, *Texas University*.

www.lib.cam.ac.uk, página de la Biblioteca de la *Cambridge University*.

www.loc.gov, página de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

www.ox.ac.uk, y www.ihrintfo.ac.uk, página de la *Oxford University*

www.rebellion.org/harnecker.htm, página de Marta Harnecker.

www.revues.org/cahiers-histoire y www.ch.revues.org, publicaciones francesas de historia.

5.7. Tesis

Islas Ávalos, Gloria, *El asilo en la política exterior cubana durante el gobierno de Ruiz Cortínez. Caso concreto: Fidel Castro*, Tesis de Licenciatura en estudios latinoamericanos, FFYL-UNAM, México, 1987, 126 pp.

Cámara Sánchez, Ricardo, *Facultades discrecionales sobre los extranjeros y sus implicaciones sobre la protección de los derechos humanos en México*, Tesis de doctorado en derecho, México, UNAM, 2000, recortes.

Oseguera Carranza, Rebeca, *La etapa democrática de la Revolución Cubana*, Tesis de Licenciatura en estudios latinoamericanos, FFYL-UNAM, México 1980, 82 pp.

Rivera Carvajal, Evangelina, *México y Cuba: sus relaciones políticas, económicas y sociales durante los siglos XVIII y XIX*, Tesis de Maestría en Historia, FFYL-UNAM, México, 1968.

Santos Ruiz, Ana Elisa, *Los sones de la tierra en Nueva España del siglo XVIII. Su espacio vital*, Tesis para optar por el título de Licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 2003, 165 pp.

5.8. Testimonios orales

Cabrera García, Olga, cubana, historiadora.

Caldú, Osvaldo, exiliado argentino.

Cárdenas Solórzano, Cuauthémoc, mexicano, hijo del Gral. Lázaro Cárdenas del Río.

Castro Ruz, Fidel, cubano, Comandante en jefe de la Revolución Cubana.

Catella Eguren, Pedro, argentino, asistente de Fernando Gutiérrez Barrios para asuntos de América Latina.

Del Conde Pontones, Antonio, mexicano, comerciante de armas.

Ginzburg, Carlo, historiador italiano. Conferencias sobre Microhistoria Italiana, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 23, 25 y 26 de Marzo de 1999, México, Audiograbación personal.

González Barrios, René, historiador militar cubano, coronel de las FAR cubanas.

Herrera Bruquetas, Angel Enrique, mexicano, diputado federal (2000-2003).

Mendoza Aguilar, Ignacio, hijo de Ignacio Mendoza Iglesias.

Norman Acosta, Heberto, historiador cubano.

Parra, Jesús, cubano, oficial retirado de las FAR cubanas.

Rosillo, Jorge M., mexicano.

Sánchez Arteche, Alfonso, historiador mexicano, hijo del cronista del Estado de México Alfonso Sánchez.

Souza-Mayo, Jorge, mexicano, hijo del fotógrafo Cándido Souza-Mayo y de Graciela Machorro.

Suárez, Gil Lino, cubano, oficial retirado de las FAR cubanas.

Taibo II, Paco Ignacio, escritor e historiador mexicano.

Unzueta Lorenzana, Gerardo, periodista, escritor y dirigente del Partido Comunista Mexicano.

Vanegas Arroyo, Irma, mexicana, hermana de Arsacio Vanegas Arroyo.

Apéndice

1. Direcciones de solidarios en la ciudad de México.

Revillagigedo 47, Col. Centro. Cuauhtémoc. "Armería del Conde".

Cruz Verde 53, Pueblo Los Reyes. Coyoacán. Casa de Antonio *el Cuate* del Conde Pontones. Prácticas de tiro de Fidel Castro.

Real de los Reyes 7, Pueblo Los Reyes. Coyoacán. Bodega de Antonio del Conde, escondite de armas.

Doblado 74 B. Col. Centro. Cuauhtémoc. Taller de Antonio del Conde, confección de uniformes y escondite de armas.

Penitenciaría 27, Col. Penitenciaría. Venustiano Carranza. Casa e imprenta de Arsacio Vanegas.

Parroquia de Santa Cruz y Soledad y Casa parroquial, Plaza de la Santa Escuela N° 12. Centro. Cuauhtémoc, en el extremo norte del Barrio de La Merced. Escondite de armas.

Héroes N° 46, Interior 7, Centro, Cuauhtémoc. Casa de Alicia Zaragoza, recepción de correspondencia.

Edison N° 30, Colonia La Tabacalera. Cuauhtémoc. "Camisería y tintorería Gemma", propiedad de Graciela Machorro.

Puente de Alvarado N° 6-A, Colonia Buenavista. Cuauhtémoc. Dulcería "La Giralda" y domicilio de Gabriela Ortiz.

Nicolás San Juan 125, Departamento 3, Col. Del Valle. Benito Juárez. Casa de Clara y Aida Pi González, recibían correspondencia, guardaba armas y fue lugar de reunión.

Santa María La Redonda N° 101, Colonia Santa María La Ribera. Cuauhtémoc. Casa de Silvia Niño García-Cano, escondite de armas.

Avenida Country Club 67, Col. Country Club Churubusco. Coyoacán. Casa del General Alberto Bayo Giroud, hospedaje y escondite de dinamita y proyectiles.

Canarias 73, Colonia Portales. Benito Juárez. Mueblería del General Alberto Bayo Giroud.

Nueva York, Col. Nápoles. Benito Juárez. Casa del licenciado Alejandro Guzmán, uno de los abogados que defendieron a los cubanos detenidos, hospedaje.

Sierra Nevada 712, Col. Lomas de Chapultepec, Miguel Hidalgo. Casa de Teresa Casuso, escondite de armas y hospedaje.

Fuego 791, Pedregal de San Angel, Tlalpan. Casa del Ing. Alfonso Gutiérrez y Orquídea Pino, escondite de documentos, hospedaje.

Casa de Alfonso Bauer, guatemalteco, hospedaje y escondite de medicinas.

Avenida Morelos, Centro, Cuauhtémoc. "Foto Taller" de Rafael Castillo Baena, refugiado español, donde el *Che* consiguió una cámara fotográfica a crédito y revelaba sus fotos. Según Gálvez Rodríguez¹ estaba en Morelos, hoy Eje Lázaro Cárdenas. En realidad, Lázaro Cárdenas se llamaba antes San Juan de Letrán.

Ave. Morelos N° 56, Centro, Cuauhtémoc. Local del Atenco Español.

Departamentos Altamira, entre José Azueta y Balderas, Centro, Cuauhtémoc. Casa de las Hermanas Eva y Graciela Jiménez Ruiz. Hospedaje y lugar de fiestas.

Montes Urales, Colonia Las Lomas de Chapultepec, Miguel Hidalgo. Casa del doctor Mario Salazar Mallén.

Cinzel N° 3, Colonia Sevilla, Casa de Carlos Maristany y Julieta Martínez, colaboradores cubanos que consiguen aportaciones económicas en Miami y relacionan con Carlos Prio Socarrás. En esa casa hacen la entrega de las aportaciones recabadas.

2. Los archivos consultados

2.1. El Archivo de la Dirección Federal de Seguridad en el Archivo General de la Nación.

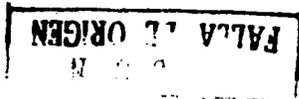
Recientemente los archivos de la Dirección Federal de Seguridad fueron confiados al Archivo General de la Nación. Apenas empiezan a ser trabajados por los historiadores. Desgraciadamente no se encuentran del todo ordenados ni completos. Por lo menos en lo que se refiere al caso de los cubanos en México durante el periodo estudiado.

¹ _____, op. cit., p. 321.

2.1.1. Expedientes 12-9 de los años 1956 a 1959, DFS/AGN
no encontrados el 30 de enero de 2003

Los empleados del AGN exponen diferentes razones:

- No existen.
- La caja correspondiente estaba sellada.
- Fueron digitalizados y dejaron todo revuelto.
- Sólo hay en la caja otros papeles, facturas, notas, etc.
- Puede que algún documento sí esté.
- Le llevamos la caja al jefe.
- Es la primera vez que en este archivo de la DFS, me encuentro una cosa así.
- Los archivos están "rasurados" y puede haber tarjetas, pero a veces no aparecen los documentos de referencia.
- Venga la semana próxima a ver si encuentro algo.



2.1.2. Expedientes no encontrados, pero que aparecen
referenciados en las tarjetas del archivo²:

1956.

12-9-956, H-1; L-1, agosto 10-956. Informe sobre grupo "liberal" 26 de Julio.

12-9-56, H-112, L-2, octubre 10 56. Informe de reuniones, poca actividad, hospedaje a cubanos en casa del coronel Bayo.

² Los sí encontrados aparecen citados en el cuerpo de la tesis.

12-9-956, H-113, L-2, Relaciones de cubanos con rebeldes dominicanos.

12-9-56, H-117, L-2, octubre 20 56. Entrevista de cubanos, presidida por Fidel Castro con el presidente de Costra Rica, José Figueres.

12-9-56, H-185, L-2.

1957

12-9-1957, H-114, L-3. 7 agosto 57. Censura telefónica sobre actividades de cubanos.

12-9-1957, H-49 a 51, L-3. Relación de armamento recogido a los cubanos durante 1956.

12-9-1957, H-73, L-3. 12 noviembre de 1957. Acto de solidaridad con la Revolución Cubana efectuado por cubanos, españoles refugiados y otros latinoamericanos.

12-9-1957, H-168, L-7. Investigación de agentes de Pemex sobre cubanos con actividades ilegales en Tuxpan. No las había, según el informe.

11-4-1957, H-168, L-7. Investigación de Pemex descubre actividades ilegales de tres cubanos en Tuxpan. No se ubica filiación política.

12-9-1957, H-185, L-2. Actividades de Prío Socarrás y otros.

12-9-1957, H-197, L-2. Lugar y teléfono desde donde recibe y hace llamadas el Cor. (sic) Bayo.

12-9-1957, H-194, L-2. Acto de solidaridad con la Revolución Cubana organizado por comunistas mexicanos, Tribuna de la Juventud, se menciona apoyo del gobernador de Tabasco.

1958.

12-9-58, H-95, L-3, 26 febrero 28. Reunión de revolucionarios cubanos en Chapultepec 512. se registraron departamentos 9, 15 y 16 y sólo se encontró propaganda contra Batista, no armas.

12-9-958, H-96, L-3. Informe sobre mitin de solidaridad con Revolución Cubana.

12-9-1958, h-102, 1-3.

1959.

76-3-59, H-1, L-1. Entrega las instalaciones del a Embajada el embajador cubano (de Batista) a la señora Teresa Casuso.

12-9-1959, H-150, L-3.

12-9-959, H-165, L-4, octubre 30 959. Pablo Aldama Acosta, hombre de la inteligencia cubana y agregado cultural, contacto con Raúl Castro, informa sobre contrabando en México de 1000 rifles regalados por el presidente de Nicaragua Luis Somoza para combatir al gobierno revolucionario.

1960.

12-9-60, H-66, L-5, 8 junio 60.

Este archivo, a pesar de lo expurgado, revela que la solidaridad con la Revolución Cubana no terminó con la salida del Granma, sino que continuó apoyándose la lucha guerrillera en Cuba y siguieron las actividades de los revolucionarios en ese mismo sentido. Las dos investigaciones que se hacen por personal de PEMEX en Tuxpan, tuvieron que ver

con el adiestramiento militar de cubanos en Llanoenmedio, Veracruz, 50 kilómetros río arriba de la desembocadura del río Tuxpan. En Ixhuatlán de Madero, Veracruz, aún se recuerda la presencia de cubanos entrenándose en las montañas y la selva.

En una tarjeta del Archivo de la DFS en el Archivo General de la Nación, 12-9-957, H-194, L-2, se reporta un acto de solidaridad con la Revolución Cubana organizado en la Ciudad de México por comunistas mexicanos. Ahí se menciona el apoyo del Gobernador de Tabasco a esa revolución, sin precisar en qué consistió ni cuando se dio. Para colmo de falta de datos, el documento que referencia no aparece en el expediente correspondiente.

2.2. El Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, La Habana

En agosto de 1975, el presidente de México, Luis Echeverría Álvarez, realizó una visita oficial a La Habana. En esa ocasión, según versión de Pedro Catella Eguren, asesor del entonces Subsecretario de Gobernación Fernando Gutiérrez Barrios para asuntos cubanos y latinoamericanos, el presidente le entregó como presente a Fidel Castro copia del expediente de la DFS sobre los cubanos revolucionarios, particularmente lo relativo a su detención durante junio y julio de 1956, pero también de algunos otros documentos anteriores y posteriores a esa fecha. El responsable de formar el expediente fue Gutiérrez Barrios y su secretaria particular fue la encargada de recopilar los documentos.

El expediente se compone de fotografías de documentos y de fotocopias. Exceden en mucho a los que faltan en el archivo de la DFS/AGN. En el texto todos los documentos se refieren como fotocopias.